Aconcagua

AGOSTO 1935

ESCRIBEN:

José Luis Cantilo

J. J. de Soiza Reilly

Luís Pozzo Ardizzi

Eugenia de Oro

B. González Arrili

Félix Lima

P. Lynch Pueyrredón

CON GRANDES PREMIOS

Serie F

Nº 004736

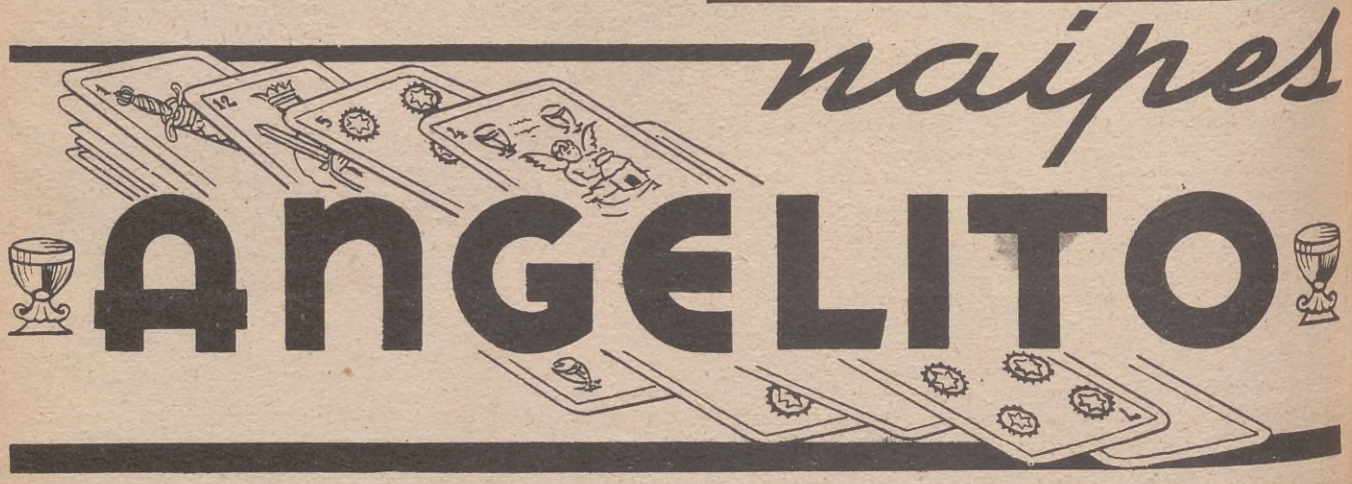
SORTEO GRATUITO

LOS NAIPES ANGELITO NO SE DESPUNTAN

Como están hechos de la mejor cartulina que llega de España, *de una sola hoja*, conservan su extraordinaria flexibilidad, sin quebrarse ni despuntarse, a través de infinidad de partidos. ¡Exíjalos usted!

¿Sabe usted por qué prefieren todos los Naipes ANGELITO?

PORQUE son intransparentes.
PORQUE no se despuntan.
PORQUE son muy flexibles.
PORQUE duran muchísimo.
PORQUE son vistosos.
PORQUE corren bien.
PORQUE cuestan poco.
PORQUE son argentinos.



PARA JUGADORES DE LEY

Aconcagua

Buenos Aires, Agosto de 1935
Vol. 18 - Año VI - No. 67

SUMARIO

		Página
Carátula de Gustavo		1
Palabras propias		4
La Fea (cuento)	B. GONZALEZ ARRILI	5
Estrictamente comercial	FRANK CONDON	8
Juventud Unida Mutuamente	LUIS GUDIÑO KRAMER	10
¿Por qué vive cansado el hombre?	E. DE ORO	11
Pichón carnea ajeno	EVARISTO MATA	12
Una Querella	JUANA MANUELA GORRITI	15
Momento Musical de Schubert		18
Escollos del matrimonio	JULIA PANADERO BOUZO	20
Libros que nos llegan		24
Brochacitos vascongados	FELIX LIMA	26
Noche de Angustia (cuento criollo)	GUILLERMO HOUSE	28
Mirador Femenino	MARIA LUZ	30
Diálogo del Rey Enrique	LOPE DE VEGA	31
Música y músicos	CESAR DI BAJA	32
¿Guerra o Paz en Abisinia?	MARTHA RICKLE	35
Historia Americana a través de documentos	ASSIS DE AYALA	40
La cultura física en Rusia	Dr. FERNANDO A. BIDABEHERE	42
Curiosidades, extravagancias y fantasías		44
Una huelga en la Edad Media	S. VALENZUELA	46
¿Quién es el padre Coughlin?	WALTER DAVENPORT	48
María Rasputín en el circo	EUGENIA DE ORO	52
Notas pictóricas		54
¿Desaparecerá, por fin, el submarino?	ASDRUBAL A. NOBLE	56
Nueva Historia de la Reconquista	SIGFRIDO A. RADAELLI	58
Una jornada brillante de Rugby		60
La vuelta de los Habsburgo	ALFREDO SANTOS PRESSACCO	62
Pablo Olguin, el jinete surero	PATRICIO LYNCH PUEYRREDON	64
¿Qué pasará en Italia cuando muera Mussolini?	JUAN J. DE SOIZA REILLY	67
Enrique Larreta en Madrid	JOSE IGNACIO RAMOS	71
A través del mundo		72
Krishnamurti	GODOFREDO DEL VALLE	74
DIAS LEJANOS	JOSE LUIS CANTILO	76
¿Qué tendencia política dominará el país en el año 1950?	L. POZZO ARDIZZI	80
Enlaces		83
Festivales artísticos		84
Cacerías del zorro		85
De Titicaca a Arequipa		86
Manón en el Colón		88
Concurso Fotográfico		92
Páginas para la mujer y el hogar		95 a 107
Automovilismo		108
RADIO		116 a 121
TEATRO		125
CINE		130
Epopeya Gaucha	RAPELA	142
Juan Careta (historieta gráfica)		151
CONCURSO DE ENTRETENIMIENTOS		154
SUPLEMENTO INFANTIL		159

Este número lo ilustran: CONTE, CORACE, GUSTAVO, SANGALETTI, DALOISIO, RICCIO, RAPELA.

ACONCAGUA aparece el primer miércoles de cada mes, editada por PROPAGANDA MODERNA, S.A., en Reconquista 674, Buenos Aires (R.A.) Teléfonos: Redacción, 31, Retiro 3444; Administración, 3445, y Publicidad, 3224; con 10 aparatos internos.

No se devuelven ni se abonan los originales no solicitados por la dirección.

SORTEOS MENSUALES GRATUITOS CON GRANDES PREMIOS

DIVIDIDOS EN SERIES DE 10.000 NUMEROS CADA UNA

EL CONCURSO MAS SENCILLO Y SEGURO

CON LA PARTICIPACION DE TODOS LOS LECTORES

Conserve el ejemplar con el cupón numerado inserto en la tapa y espere el resultado de la primera jugada de la Lotería Nacional del próximo mes. Si sus cifras coinciden con las últimas del PREMIO MAYOR obtendrá

PREMIOS

EN LA SIGUIENTE FORMA:

Si las 4 últimas cifras son iguales: UN PRIMER PREMIO consistente en un hermoso receptor de radio.

Si las 3 últimas cifras son iguales: uno de los NUEVE SEGUNDOS PREMIOS consistentes en vales para la obtención de una docena de fotografías tamaño postal.

Los premios se abonarán mediante la entrega de vales para retirar mercaderías en cualquiera de las casas anunciantes en este número de ACONCAGUA.
Los reclamos se atenderán hasta 30 días después de cada sorteo; cumplido este plazo, los cupones perderán su valor.

Conserve el ejemplar entero con el cupón numerado de la tapa.

Los cupones de ciertos ejemplares destinados al exterior no llevan número por la imposibilidad de llegar a tiempo para encuadrarse dentro de las condiciones estipuladas

Han resultado premiados:

Señora Perfecta Fernández de Caruso, calle Gral. Madariaga 4270, Lanús Este, F. C. S.
Señor Constantino García, Gibraltar 3420, Lanús, F. C. S.
Señor Manuel S. Battilana, Maure 3848, Capital.
Señora Matilde Luisoni, C. Pellegrini 1043, 3er. piso, Capital.
Señor Félix S. Solari, Loria 90, Capital.
Señor Armando Tagliabue, España 1234, Rosario.
Señora Josefina E. de Pellegrino, Roca 766, Santa Rosa (Pampa).

Palabras Propias

DOS ANECDOTAS

UN aniversario más de la gloriosa Reconquista y Defensa de Buenos Aires. Como en años anteriores, será rememorado el fausto y trascendental acontecimiento que tan decisiva influencia tuviera en la Independencia Argentina. El templo de Santo Domingo congregará a autoridades y pueblo, iluminaránse las calles vecinas, publicarán los diarios el consabido artículo recordatorio y no faltarán discursos para exaltar, merecidamente, la gallardía y el valor de la indómita aldea, capaz de tan épica hazaña.

No cabría en estas líneas el total relato de los extraordinarios sucesos, Veámos, sin embargo, dos escenas, descriptas por dos distintas plumas, capaces ambas de dar idea del ambiente de la época y del espíritu de la ciudad.

A las diez de la noche, en aquel Buenos Aires, la gente honrada se envolvía en su capa, y con un farol encendido en la mano, los que vivían a tres o cuatro cuadras de la Plaza Mayor, volvían cada cual a su hogar, encontrando todavía en la sala a las señoras tomando mate, y si había visita de galán, tocando el piano y la guitarra. Durante el día, algo de música y canto, muy poco quehacer doméstico, fuera de los trajes propios que se cortaban y cosían en casa, con ayuda de alguna morena habilísima, y el inagotable picotear con las amigas: tal era la trama monótona de la vida exterior.

La noche del 24 de Junio de 1806 principió alegremente para el virrey Marqués de Sobremonte.

Festejando el cumpleaños de su futuro yerno y ayudante Don Juan Manuel de Marín, ofrecióle una comida en el palacio del Fuerte y concluído el festín a las seis y media, la comitiva se dirigió a la casa de comedias (Reconquista y Cangallo actualmente) donde se representaba con tan grato motivo una función de gala. Dábase, por primera vez, *El Sí de las Niñas*, de Moratín, estrenado algún tiempo antes en Madrid.

Estaba la sala resplandeciente. Los colores españoles adornaban el palco central del virrey. En los palcos altos, todos ocupados, las dos aristocracias, americana y peninsular, rivalizaban en lujo y elegancia, alternando las familias españolas de Alzaga, Santa Coloma, Sarratea, Villanueva, Rezábal y demás, con las criollas de Lezica, Ocampo, Basualdo, Peña, Balbastro, Anchorena y muchas otras.

Haciendo contraste con la correcta compostura de los altos, en los palcos bajos del fondo, algunas familias sencillas, habían acudido en corporación, mandando sus sillas desde muy temprano, y de pie, tras de sus amos, una que otra nodriza negra alargaba el pescuezo, con una criatura en bandolera.

La orquesta de ocho morenos atacó un paso marcial a la entrada del virrey y la representación comenzó sin tropiezos.

Mas de pronto, un edecán tendió dos pliegos al galoneado virrey. Los ingleses estaban ad-portas. La noticia produjo en el palco y la sala la impresión consiguiente, interrumpiendo la agradable velada.

Hasta aquí el relato, anterior a la invasión, el cual dice más en su sencilla elocuencia, que todo otro comentario.

Refiere más tarde uno de los protagonistas ingleses, el mayor Gillespie, esta otra escena de la cual fueron testigos él y cinco o seis compañeros de armas, la noche misma de la entrada triunfal del enemigo a Buenos Aires.

Para rehacerse de tanta penuria reciente, habían ido a comer a la célebre fonda de los *Tres Reyes*, situada en la calle de Santo Cristo (hoy 25 de Mayo).

Tocóles sentarse en la misma mesa que algunos oficiales españoles y un señor Barreda "criollo letrado", quien amablemente les servía de intérprete. Mezquina era la cena, como que los mercados no se abastecían desde la antevíspera; pero alegraba la vista una arrogante muchacha, hija del fondero, la cual ayudaba al servicio.

El mayor no tardó en sospechar que algo grave pasaba en ella: su ceño airado, sus encendidas mejillas y ojos centelleantes eran indicio de tempestad...

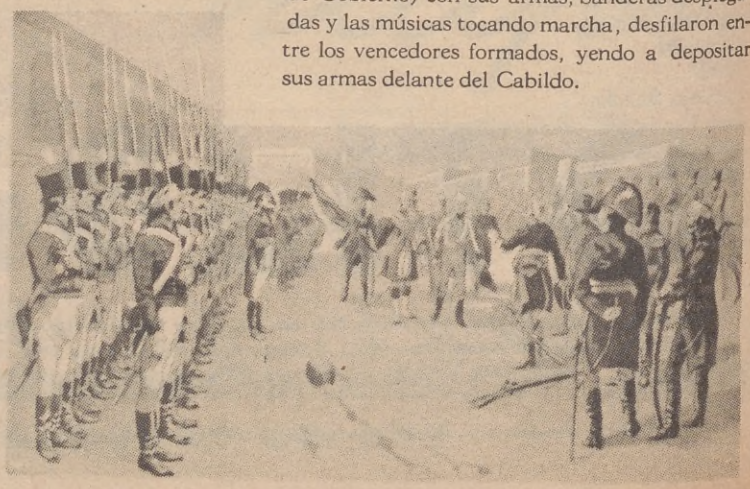
Al fin, estalló. Cuadrándose delante de los milicianos españoles, espetóles esta arenga:

"Caballeros, debieron ustedes avisarnos de antemano que era su intención cobarde entregar a Buenos Aires, pues juro por mi vida que, a saberlo, nosotras las mujeres hubiéramos salido a la calle y echado a pedradas a esos ingleses!".

Tal era el espíritu de la ciudad. Así pasaron algunas semanas, sin que los incautos vencedores se dieran cuenta de la situación. La agitación del vecindario se condensaba, entre tanto, en conciliábulos, mensajes y consultas.

Llegó finalmente el gran día. El heroísmo de Buenos Aires venció a los invasores. Beresford fué conducido delante de Liniers. Hallábase éste en uno de los arcos del Cabildo, de pie y rodeado de oficiales: caminó algunos pasos adelante, devolvió al vencido la espada que quería entregar y le estrechó en sus brazos con expresiones caballerescas, concediendo a sus tropas los honores de la guerra.

A las tres de la tarde, los ingleses salieron del Fuerte (hoy casa de Gobierno) con sus armas, banderas desplegadas y las músicas tocando marcha, desfilaron entre los vencedores formados, yendo a depositar sus armas delante del Cabildo.



La Fea

CUENTO

POR

B. GONZALEZ ARRILI

LA cara larga, angulosa, verdiamarilla; la boca, al abrirse sus labios finos, mostraban unas encías pálidas y los dientes en despareja avanzada, al cerrarse, apenas eran el tajo de una herida sin sangre, poco más arriba de la barbilla en punta, agresiva; los ojillos, verdosos, pequeñitos, lamparillas a media luz; la frente, angosta y llena de surcos como uno de esos caminos utilizados para ganar tiempo, hechos a la buena de Dios, por todos los que se atreven a salir del carril grande, dispuestos a llegar unos minutos antes al pueblo o a la estación; el pelo, azulado de puro negro, lacio, alborotado hacia la coronilla; todo su cuerpo delgado, mediano, estirábase al caminar, dando la ilusión de ser gomoso. Así era *la fea*. Llamábanla fea comúnmente; en los enojos, *fiera*, y rara vez, con leve dejo de cariño, *feíta*. Sus mismos padres, mientras vivió con ellos, no supieron llamarla de otro modo.

— Che, Fea — gritábale el tata al amanecer. — A ver si te levantás y me cebás unos mates...

Y a eso de las ocho de la mañana, gritábale la madre, desde la puerta sin puerta de la cocina:

— ¡Fea!, ¡Fea!... Apurate con esas gallinas, que tenés que ayudarme a amasar...

Y a las nueve:

— ¡Pero, Fea! ¡Tenés un chiquito e'vergüenza! Media mañana y entoavía no le has pasao la escoba al corredor!...

Y a las diez:

— ¡Fea del diablo! ¡Te voy a quebrar un güeso si no te apurás!... ¡Haragana!... Pulguienta!... ¡Fiera!

Y a las once, otra vez el padre, de vuelta de trabajar en los surcos, todo sudado como un buey:

— Che, Fea..., a ver si me cebás unos mates para entretener las tripas...

Y se cruzaba invariable, — como la realidad espinuda en un ensueño de rosas—, el chillido materno:

— ¡Esperáte, Juan! ¡Qué embromar con tanto mate! Ya va estar la comida, pues... ¡Fea,... Feaaa! ¿Dónde se meterá esa chiquilina de porquería? ¡Fea!... Ponéle la mesa a tu tata...

Fea en su casa y fea en casa ajena, como a cualquiera ternera guacha, ella misma tenía olvidado su nombre de pila. Costóle un gran esfuerzo mental cada una de las poquísimas veces que necesitó dar su nombre Julia — —Julia Riogrande— porque ella, para ella misma no era más que *la fea*, la muchachita flaca y desgarbada que arrastraba sus veinte años como si cada uno de ellos le pesara por tres; la insignificante mujer que íbase poniendo vieja sin abandonar su condición de chiquilina y sin librarse de aquella mortificante postura de blanco sobre el que ensayaban su mala puntería todos los de su casa y todos los de las casas vecinas, los otros chacareros que trabajaban la tierra desde el alba a la oración y descansaban en aquellos ranchos sucios, en aquellos galpones de ladrillo y cinc, diseminados aquí y allí en el campo chato y triste...

Julia fué a poco acobardándose como "mancarrón maltratao". Al avanzar en la vida parecía retroceder, antes de tiempo, hacia la infancia. A fuerza de gritos, pellizcos y empujones, todo infundíale miedo, un temor pueril, un acoquinamiento tembloroso y con lágrimas.

— ¡Apúrate, muchacha, que se te va a venir la noche antes de que acabés! — gritábale la madre, y *la fea*. encorvada sobre la batea llena de trapos sucios y de agua oscura coronada de espuma de jabón, miraba el lejanísimo horizonte tinto en violeta, volvía a contemplar toda la ropa que aun le faltaba enjuagar y tender, y poníase a llorar de miedo, de miedo de que cerrara la noche antes de que sus manos flojas — ya le dolían las muñecas como si se abrieran, — pudieran dar término a la tarea.

— Mire tata, — gritaba una noche su único hermano Juancito—; mire tata a esta chiquilina de... cuanto tarda pá hervir l' agua...

Y *la fea*, hecha un cuatro frente al fogón de ladrillos, soplaba y soplaba dos tizones queriéndolos avivar antes de que se encjara el padre. Pero las instancias del hermano provocaban al viejo y ya comenzaba a oírse su vozarrón:

— Cha qu'es inútil. ¡Ya no vale ni lo poco que come!...

Y al instante, como un eco, el agudo chillido de la madre:

— Eso porque le hacemos todos los gustos... Cada vez más mal criada, hasta que un día yo le quiebre los güesos. y entonces...

— Servirá menos que áhura...

Julia continuaba soplando, llenándose la carita de ceniza, desesperadamente. Con el rabillo del ojo miraba al hermano y veíalo sonreír, contento de haber desatado la tormenta. Las lágrimas le encharcaban los ojos, las mejillas descarnadas, las comisuras de sus labios finos. Soplaba, soplaba, hecha un cuatro frente a la hornalla del fogón. Los tizones se avivaban un poco; comenzaba a humear la calderita; nubecillas de ceniza, tal cual chispa, se alzaban frente a la cara enrojecida y mojada de *la fea*...

Su padre parecía el más bruto de toda la familia, pero era el menos malo. Alguna vez sentía en su pecho un leve escozor y entonces se decía en voz baja:

— ¡Pobre muchacha! ¡Qué va hacer cuando nosotros le faltemos!... Porque, quién me la va a querer a la pobrecita con esa cara y con ese cuerpo... ¡caray!

Después de decirse esas palabras azucaraba un poco las que le dirigía a su hija y en vez de llamarla *fea* llamábala *feíta*. Eso era todo.

Necesitó sentirse morir para acordarse que a

ILUSTRACIONES DE LUIS CONTE

su hija habíanla bautizado y puesto nombre cristiano. Una mañana, ataba a la chata sus dos caballos grandotes y peludos, cuando a uno de ellos, al *Sucio*, se le ocurrió dar salida al mal humor sin duda amontonado durante la noche pasada en el corral sin un solo bocado de pasto. Dió el *Sucio* en no dejarse atar. Don Juan gritó en cuantos tonos pudo todas las zafadurías que sabía, hasta que, volados los pájaros, comenzó a castigar al animal con la gruesa cadena de uno de los "tiros". El *Sucio* no se conformó, como otras veces, con aquellos bárbaros cadenazos y coceó. Dos patadas parejitas dieron de lleno en el pecho del malhumorado chacarero... Cuando lo alzaron, a duras penas, para llevarlo hasta la cama, echaba sangre por la boca. Juancito salió al galope, en busca de un médico o un curandero. Su mujer, toda azorada, se fué a la cocina a preparar uno de sus inofensivos emplastos. *La fea* se quedó allí, frente a la cama, con los ojos desorbitados por el miedo, llorando. Fué entonces cuando el herido, que sólo abrió la boca para maldecir, dijo sus postreras palabras y oyó ella por vez primera que la llamaba por su nombre:

— Julia... Ju-li-ta... a-gua...

Salió corriendo, elástica, felina. Cuando regresó al instante, con el jarro enlozado lleno de los negros redondeles de las cascaduras, don Juan había dejado de penar. Un hilillo de sangre le acuchillaba una de sus mejillas negriazuladas por los cañones de la barba...

Desaparecido el padre, la casa comenzó a hacer agua como una barca vieja donde no hay quien achique. Al año, poco más o menos, enterraron también a la madre, harta de dar alaridos. Parecía mentira que, muerta, mientras la velaban, no diera orden a gritos para que *la fea* despabilara a tiempo los cuatro cirios...

✦

¿Dónde fué a parar *la fea* con su carita de animalito asustado? Dos semanas quedó sola en su casa en espera del hermano. Cuando éste regresó del pueblo resolvió que ella se marchara a casa de la tía Remedios, una vieja hermana de la madre que vivía en el suburbio del pueblo más cercano, con su hija Fabia.

Allá fué *la fea*, temblando. Pocas veces habíase encontrado frente a la tía Remedios, pero recordábala con el terror de un niño que espera ver salir a un ogro de cada cuarto oscuro. La tía Remedios era muy vieja muy mala y muy sorda. Su maldad convertida en grasa, dábale aspecto de montaña. Pesaba más de quince arrobas. Al hablar chillaba de una manera desapacible, como casi todos los sordos. Los ojillos pequeños y escondidos entre los vejigones fláccidos que los rodeaban, no eran más que un punto fosforescente sobre dos líneas enrojecidas y repugnantes. Al despegar los labios hundidos, escapaban dos o tres dientes y colmillos negros, a punto de caerse. Movía incesantemente unas manoplas velludas, de dedos achorizados, con un gastado anillo de plata en uno de los meñiques. Al caminar, tarda, desbordantes adiposidades temblequeaban hacia adelante y hacia atrás. Su hija, ni menos gruesa ni menos fea, ni menos mala, era la "propia estampa" de la madre, con la única ventaja de ser cuarenta años más joven. Ambas tenían fama en el pueblo de brujas, y de esa fama obtenían suficiente provecho para vivir. No pasaba día sin que llegara hasta su casucha maloliente algún crédulo campirano que buscaba remediarse males físicos; alguna pobre muchacha que deseaba hacerse amar enloquecedoramente por su galán "medio tibio"; alguna madre con su pequeñuelo "empachao"; tal cual viejo con el caballo "abichao", las vacas tristes o las ovejas con sarna... Para todos tenía la vieja su receta, y por todo cobraba sus monedas...

Allí fué a parar *la fea*, temblando, llena de lágrimas en los ojos y en el pecho. Su casa, su casa resonante de gritos y rezongos, de empujones y moquetes, era el paraíso comparado con el tugurio de la bruja. El alma de *la fea* se ahogaba en tristeza, en angustia, en dolor indecible, y le apretaba el pecho, hasta ahogarla. La tía sorda chillaba sus palabras de una manera horripilante, pero su hija miraba a Julia con unos ojos tan afilados que entrábanle hasta los entresijos, la fascinaban, la idiotizaban. Cuando lograba volver en sí, un dolor en la nuca le acuciaba el llanto, el deseo insoportable de llorar a gritos...

La bruja, entonces, preparaba un té de yerbas campestres, maravilloso. Tragado a la fuerza, presa por las cuatro manoplas temibles

Julia caía en sopor, y casi desnuda y en agosto, sudaba hasta dejar humedecidas las bolsas que servíanle de colchón, en un ángulo de la sucia cocina.

Un obscurecer, su angustia la empujó hacia la calle. Caminó, caminó... Ibanse doblando las piernas flacas y en el cerebro su debilidad le daba vueltas, como una rueda de humo, cegándola. Las alpargatas deshechas golpeaban, secas, en sus plantas y sobre la tierra. El corazón, igual que las alpargatas, a cada paso pegaba un golpecito, plano, sordo, se diría que polvoriento.

La fea caminó, caminó, hasta encontrarse en pleno campo, sobre el carril grande que serpenteaba entre los alambrados, hacia el ocaso, un ocaso de sangre vieja que se torna violácea, que se va ennegreciendo...

Casi arrodillándose, llegó hasta el rancho de la primera chacra. Diez perros flacos y dentudos saliéronle a ladrar, y ella sonrió, sin miedo. Aunque hubiéranla mordido, podía ella computar sus dentelladas por caricias; tan rota llevaba el alma...

Allí durmió, bajo el corredor, sobre unos cueros vacunos, más duros que tablas. Una taza de leche hervida y un gran pedazo de pan casero, la reconfortaron. A la otra mañana, después de ofrecerse como sirvienta y no ser aceptada por culpa de la pobreza de aquellos tamberos en la mala, reanudó su camino, bajo el sol, acariciada por un vientecillo perfumado, temerosa de encontrarse con las brujas...

A media tarde, otra vez rendida y hambrienta, pasó por el camino frente a su casa vacía. Un solo perro, el "barroso" merodeaba por allí, no decidido aún a apartarse de su querencia. Al ver a Julia, el "barroso" brincó y ladró de alegría, batiendo su larga cola llena de cicatrices, buscando las manos de *la fea* para lamerlas.

Poco antes de obscurecer Julia llegó a "las casas" de José Ferro, el más rico de por allí. Su mujer, la verdadera dueña, pues nadie movíase sin su permiso, era una vieja italiana, algo rezongona pero de excelente corazón. El último episodio de la historia de *la fea*, que ella misma le narró entrecortada por los suspiros, la conmovió, y como doña Filomena, madre de ocho hijos varones, necesitaba de una mujer que la acompañara, se quedó con ella.

El "barroso", que la seguía, debió sostener algunas escaramuzas con los perros de la casa, dar y recibir varios tarascones, antes de poder considerarse incorporado a la perrada de Ferro.

✦

Al mes, *la fea* ya no era tan fea. Un poquito de más carne sobre sus huesos, un poquito más de tranquilidad sobre su espíritu, obraron el milagro.

José Ferro y su mujer, doña Filomena — ya se dijo—, tenían ocho hijos varones. Los dos primeros, casados, ocupaban chacras más o menos cercanas y se les veía por la paterna únicamente cuando necesitaban pedir algo: plata, bueyes, un arado a préstamo. El tercero de los hijos estaba en el pueblo empleado en un almacén; el cuarto era milico, "gancho"; el quinto y el sexto ayudaban al padre en los trabajos de la chacra, llamábanse Felipe y Marcelino; el séptimo era un vago que nunca sabíase con certeza dónde estaba y de qué vivía; el octavo apenas sumaba doce años y ayudaba a la madre los ratos que no se entretenía en jugar con los perros, buscar nidos o matar sapos.

Al único que *la fea* túvole miedo desde que lo vió fué a Felipe. Un miedo raro, distinto en su origen y en su desarrollo a cuantos miedos experimentara durante su vida, pero idéntico a todos en su desenlace, un desenlace de suspiros y de lágrimas...

Era Felipe el más bien plantado de los hijos del matrimonio Ferro. Alto, rubio, coloradote. El más serio y trabajador; el más callado y respetuoso.

Un mes iba corrido desde que llegara a "las casas" *la fea* y apenas habíale dirigido la palabra dos veces, la primera para preguntarle qué sabía del hermano desaparecido del pago desde la muerte de la madre, y la segunda para pedirle que le estirara con la plancha un pañuelo de cuello. Conforme con la resolución de doña Filomena de dar un lugar a *la fea* al lado de ellos para que le sirviera de ayudanta y compañera, la presencia de aquella muchacha no le llamó a Felipe la atención en lo más mínimo. En cambio, para ella, la presencia de él irradiaba como una fuerza que tan pronto la atraía como la rechazaba, siempre temblando. Todo era verlo regresar de su rudo trabajo en la tierra, al medio día o al atardecer, y perder la serenidad que por ventura encontrara desde su llegada a la chacra. Si lo tenía cerca ya "no daba pie con bola" y los ojos se le hacían chicos para mirarlo una y otra vez, de arriba a abajo, de costado y de frente. Nadie parecía enterarse, por suerte, de la situación incómoda en que poníase *la fea* al ver a Felipe; nadie, ni Felipe mismo. Ella esforzábase por mantenerse serena, por desechar aquel extraño miedo, por librarse de tan embargadora emoción. Procuraba hundirse en la tarea que estuviera realizando, como si así lograra escapar al hechizo. Lográbalo sólo a medias. Su afán por apartar de los ojos la figura de Felipe parecía meterla más adentro, entrarse por las pupilas verdosas y pequeñitas, agazaparse allí durante todo el día y esperar la noche, propicia para reaparecer fulgurante en cuanto ella se echaba sobre su catre y buscaba el sueño remolón, el sueño que demoraba un par de horas en llegar.

Una noche, lo vió, en lo obscuro, de pie al lado de su catre, contemplándola. La pobre fea tembló

(Continúa en la pag. 147)

Estrictamente Comercial

La remarcable aventura de John Hanlon y Helen Millard, asociados desde el punto de vista artístico, pero...

CUANDO el hombre advirtió a la joven del cabello dorado, ésta se hallaba sentada ante la mesa de la sala de recibir, mostrando su paciente expresión; y como hubo de esperar por el ascensor, se entretuvo contemplándola. Dióse cuenta de que la joven poseía un par de ojos azules de extremada viveza y que, frente a su interlocutor, con el que sostuvo una corta conversación, no dejó de sonreír con graciosa delicadeza. Una débil sonrisa, sin duda alguna, mientras aquel director artístico movía negativamente la cabeza.

En efecto; el visitado le informaba a la visitante que no se necesitaban dibujos. Sus maneras eran cordiales, pero definitivas. Le explicaba que muy raramente utilizaba la casa dibujos como los que ella le mostraba en el portfolio abierto sobre la mesa; y como final de la entrevista, el director artístico le dijo:

—*Good bye, miss Millard.*

Abrióse la puerta del ascensor y la joven del cabello dorado se apresuró a introducirse en la férrea caja, seguida por él, que salía del edificio.

Cuando llegaron al basamento escurrióse ella primero sin haberle echado una mirada. Detúvose en el hall, como indecisa unos momentos, y luego avanzó hacia la salida del edificio.

Así procedió Mr. Hanlon, siguiéndola a pocos metros de distancia. Una vez en la soleada calle la joven avanzó rápidamente hasta la mitad de la cuadra para detenerse ante la puerta de un modesto restaurante.

Unos segundos de vacilación y se introdujo en el establecimiento.

Mr. Hanlon la atisbó por la vidriera de la ventana, y observó que el mozo

Por FRANK CONDON

DIBUJOS DE ALFREDO CORACE

le traía una taza de café y una rosca.

Sin esperar a que la joven saborease tan frugal almuerzo, el hombre abrió la puerta y se dirigió hacia la mesa que ella ocupaba.

Despojándose del sombrero e intentando mirarla con la más simple ingenuidad, le dijo:

— Espero que sabrá usted disculparme por el atrevimiento de dirigirle la palabra, señorita — comenzó diciendo.

Ni sorpresa ni irritación demostró la mirada que ella le echó al escucharle, ni su lindo rostro sufrió mutación alguna.

— Yo me encontraba en la sala de recibir hace algunos minutos y escuché sin querer. ¿Usted es artista?

— Sí — se limitó ella a contestar.

— Pues yo también soy artista. Puede ser que ello me sirva de excusa ante su amabilidad. Me sentí interesado, porque supongo que usted intentaba colocar algunos de sus dibujos.

La joven hizo un gesto de asentimiento y sonrió.

— ¿Trabaja usted para esa gente? — le preguntó.

— No, no trabajo para ellos. Me llamo John Hanlon y soy pintor de retratos.

— He oído su nombre muchas veces. Todo el mundo ha de conocerlo. Usted es uno de nuestros mejores especialistas. Resulta interesante conocer a alguien que venda en estos tiempos cosas artísticas.

— ¿Usted no tiene mucha suerte?

— No, ni mucha ni poca. Soy un desastre como vendedora de mis dibujos y, sin embargo, soy... me siento muy artista. Pero nadie me los compra.

— ¿Qué dibuja usted?

— Animales... caballos, leones, perros, tigres, vacas, elefantes, pájaros. Sobre todo, pájaros; pero nadie me los compra a pesar de la perfección y la gracia con que los reproduzco.

— Además de saber dibujar, hay que saber vender, y quizá usted no es buena vendedora — le dijo él para consolarla.

— No lo crea; soy una buena vendedora. La dificultad consiste en que soy demasiado joven. A usted le habrá ocurrido lo mismo al empezar. ¿Quiere una taza de café? Me llamo Helen Millard.

— Muchas gracias — contestó el hombre, sentándose a su lado y pidiendo exactamente lo mismo que ella había pedido.

El café era malo y las roscas también, de acuerdo con el mísero local. Charlaron amigablemente, con cierta gravedad y reposo, mostrando buen humor en los comentarios más amargos acerca del arte y los artistas. La joven era una bella criatura, muy serena y muy animosa, y resultaba un agradable espectáculo contemplarla con su aire de luchadora anhelosa de imponerse por sus propias fuerzas, por su propio talento.

— El café no es muy bueno, ¿verdad? — sonrió ella después de haberlo apurado con la rosca.

— Un brebaje terrible. La rosca me supo a masilla con un poco de azúcar — comentó el hombre con jovialidad.

— Naturalmente, una no puede permitirse ciertos regalos alimenticios si no recibe de vez en cuando algún cheque para ir pagando sus trampitas — exclamó ella en el mismo tono.

— ¿He de suponer que usted me tiene un poquitín de envidia? — se aventuró a preguntarle el artista.

— No, con toda seguridad que no. Usted obtiene éxitos y me parecen muy merecidos.

— Pues ando tan seco como una piedra.

La joven apartó a un lado la taza para quedarse mirándole.

— Repita, por favor — le dijo, como si hubiera oído mal.

— No poseo un décimo ni tengo tales éxitos. Mi visita a esa empresa fué para pedirle dinero prestado al vicepresidente, un viejo amigo mío, que por desdicha se halla en Europa. Poseo, sí, un bonito estudio en el distrito céntrico, pero no puedo pagar el alquiler. Si el propietario no fuese mi camarada, ya hace rato que me habrían echado a la calle. Ya ve que se ha equivocado, miss Millard..., un error muy natural. He sido un artista que ha tenido muchos éxitos.

— Usted ha de estar bromeando. Todo el mundo le conoce y aprecia sus trabajos.

— No se lo niego, pero mi paciente Banco me apura con frecuencia para que cubra ciertos miserables créditos. Le digo que en la actualidad me hallo perdiendo e equilibrio, y le explicaré por qué. Cierto que he hecho los retratos de muchas damas neoyorquinas de la sociedad, y que se me han pagado en cheques de cuatro cifras — algunos de ellos; — pero todo eso ha pasado a la historia, pues con motivo de una crisis y de una enfermedad que me impidió trabajar durante cinco o seis meses, me quedé sin clientela... y ahora estoy bogando en el mismo bote que usted.

La artística reproductora de leones, tigres y pájaros le contempló con las pupilas agrandadas.

— Es realmente asombroso, increíble... Bueno; lo mejor que puede hacer ahora es comerse otra rosca, pues yo tengo todavía algún dinero.

Mr. Hanlon se la quedó mirando con expresión pensativa.

— Para decirle toda la verdad, todavía puedo ganar bastante dinero. Hay una manera de ganarlo.

— ¿Cómo?

— Se lo diré: comercialmente. Puedo pintar cosas agradables para las empresas anunciadoras y para las agencias de publicidad. Puedo dibujar mujeres preciosas y estilizadas contemplando automóviles también estilizados, de esos que se llaman aerodinámicos; niños sonrientes absorbiendo pasteles con determinadas vitaminas, aparatos de radio, cuartos de baño suntuosos, señoras distinguidas a la hora del té, mostrando dientes como perlas, porque usan determinada pasta... puedo...

— ¡Claro que puede! — le interrumpió ella, entusiasmada. — ¿Por qué no ha de poder? ¿Porque no es pintar retratos al óleo?—agregó leyendo algo en su mirada.

— Precisamente. Yo soy un artista, un artista independiente, con mi natural amor propio, y me rebajaré pintando damitas estilizadas y bebés mofletudos. Probablemente (Continúa en la página 14)

TRADUJO ALBUERNE

"Juventud unida mutuamente"

RELATO DE AMBIENTE CAMPERO

POR LUIS GUDIÑO KRAMER

DIBUJO DE CORACE

En las poblaciones de campaña del litoral, la única diversión del criollaje consiste en las carreras cuadreras. Como don Bauchi no pertenece al partido gobernante y el comisario no le permite estas reuniones, crea una sociedad filarmónica recreativa, cuya iniciación no puede ser más desgraciada

•

(DEL CONCURSO LITERARIO DE "ACONCAGUA" 1935)

EL nuevo comisario no daba permiso para correr carreras los domingos sino a los comerciantes que se comprometían a ayudar al gobierno en las elecciones.

Don Bauchi, que era un solapado opositor, no quiso hacer un papelón con sus viejos amigos, de modo que no pidió permiso. El negocio se le venía abajo y el hombre no sabía cómo diablos hacer para seguir alimentando a su abundante prole. ¡Cómo iba a atraer a la clientela, el domingo, si no había carreras en su negocio!

En cambio, el tuerto Rosalindo se despachaba sus 5 ó 6 damajuanas de caña, y sus 10 cajones de cerveza, en el inmundo boliche, en su estrafalario *botiquín*, como él mismo le llamaba.

Y es que la gente criolla no resiste la atracción de una "depositada", ni pierde la ocasión de cotejar su caballito en el camino, a ver si es tan ligero como en el campo.

— Mirá. Salió el macho viejo como 30 varas adelante, a las gambetas, y lo atropeyé por entre del tacurusal, y justo contra del hilo de la Dominga, vengo y lo sobro con el picaso... ¡Tiene que ser ligerón el picacito!

A la sombra de esta afición, vivían tres o cuatro "compositores" de ciencia infusa o heredada, que conocían el secreto para que la mosca brava no molestara al parejero..., curaban la manquera del encuentro, la cuerda y las vejigas, y sabían templar los candados y el gavilán. Cada cual tenía su sistema, y se daban vueltas con o sin baños, con vareos o sin vareos, en la estaca o de tiro, etc. La cuestión es que un hombre de éstos *agarraba* un caballo, vivía con él, lo cuidaba, lo medía, lo miraba..., le apartaba el maíz, le picaba la alfalfa... y en veinte días lo adelantaba un segundo, o para decir mejor, lo bajaba sus treinta varas.

Entre los parejeros que corrían en la pista de Rosalindo se venía destacando "El patón"..., un colorado mestizo, de tiro liviano, de un tal Angel Medina, mozo entrerriano, jugador y de linda presencia.

Medina lo vino a ver a don Bauchi, para acomodarle el camino y organizarle las reuniones. Se había peleado con Rosalindo por culpa de un veedor, y áhura quería arruinarle el negocio...

— Yo le viá tráir la paisanada, don Bauchi... Mire. Vamoj aser una rifa. Lo rifamo al "patón" y corremo una "depositada". Yo no pretiendo más que la ración pa mi cabayo... máij y alfa... Pida permiso, don Bauchi...

Don Bauchi tenía cuarenta años de América, conocía nuestras costumbres y no tenía un pelo de zonzo. Má... el gobierno tenía pocos meses de vida... a lo mejor volvían los amigos... Si cambiaba y le erraba...

— No, Anquelito. Te agradezco, ¿no?, te agradezco. Pero me he decau de carrera... La carrera, per lo crioyo, sabe... Nosotro, lo gringo, andiamo mal en esto nigocio...

Se fué Medina, renegando con estos gringos baguales, y don Bauchi quedó cavilando... Y de esta cavilación nació la sociedad filodramática, musical y recreativa: "Juventud Unida Mutuamente".

Un vigilante, con cara de aburrido, estaba cuidando el baile. Es decir, cuidando los cojinillos y sobrepuestos de una treintena de caballos, que, frente al galpón de zinc de don Bauchi, se adormecía al compás de las rancheras y polkas paraguayas que animaban las primeras horas de vida de la sociedad.

Obstruyendo la entrada, amontonados como abejas, criollos e indios seguían con ojos curiosos los firuletes que se esmeraban en hacer las parejas sobre el piso de portland, con restos de maíz y lino. Filigranas de fabricación casera que llenaban de admiración a los paisanos, acostumbrados al baile liso.

Al fondo del galpón, habían hecho un palco para la orquesta, con tablones colocados sobre tambores, adornado con gajos de sauce llorón. Del tinglado de pino-tea colgaban tiras de papel de barrilete, graciosamente retorcidas. Unas banderas argentinas apenas destacaban sus descoloridas franjas sobre el gris azulado de las chapas de zinc.

La orquesta (un acordeón a piano) quedaba así perfectamente visible y separada de los bailarines. El negro Villalba (la orquesta) cerraba los ojos, inclinaba la cabeza sobre el fuelle y se adormecía al compás de sus largas piezas, que ponían a prueba *chiquisuelas y tabas*.

A todo lo largo del galpón, sobre ásperos tablones de pino spruce, estaban sentadas, del lado de montar, las damas, y del lado del lazo, los jóvenes. Era perfecta la separación. Pero en cuanto tragaba aire el fuelle, atropellaban los mozos y se producía el entrevero.

Caras tostadas, manos callosas, pies grandes y trajes arrugados; botines resecos, vestidos largos o cortos pero como de segunda mano, y un fuerte olor a pimienta, a polvo y a agua de pomo. Mucha seriedad.

(Continúa en la pág. 22)

¿POR QUE VIVE CANSADO EL HOMBRE?

ESCRIBE EUGENIA DE ORO

QUE es el ideal? ¿Qué es la poesía? Desde que el espíritu griego dió al mundo la preocupación filosófica creando escuelas y sentando cátedra, muchos son los que han respondido a estas preguntas. Toda la doctrina de Platón responde a la primera. La densa poética de Aristóteles a la segunda.

Sobre sus postulados trabajaron los que vinieron después.

Pero no es mi pretensión hacer divagaciones de filosofía sino acercar esas dos palabras a nuestra humanidad. No alejarlas sino comprenderlas tanto que podamos hacer de lo que ellas expresan el pan de vida: Ideal y Poesía.

El ideal en el lenguaje corriente en que hablamos es una aspiración.

La poesía es belleza. La poesía es un todo que se reparte en todo.

Un todo es una cosa completa a la que nada falta. Vale decir, una cosa plena, cabal. Y ese todo está en todo lo creado, como el amor a un hijo, si el sentimiento pudiera corporizarse, se advertiría sin que le faltara una partícula, en cada uno de los mil trozos en que se hubiera partido la entraña maternal.

No pasa en vano la mariposa sobre las corolas. Sus alas traslúcidas, su paso de aire, dejan huellas de oro entre los pétalos.

Si aceptamos que el ideal es una aspiración inexplicable que tiende a buscar lo perfecto, como si de lo perfecto procediera; si sentimos que la belleza proviene de esa altura a que aspiramos llegar, tendremos que confesarnos que la poesía está fuera de nuestra intelectualidad. Tendremos que confesar que proviene de ese increado que llamamos Dios.

Me enseñó Herder — dice Goethe — que lejos de ser la poesía propiedad exclusiva del algunos hombres de talento, es el patrimonio universal del mundo y de los pueblos.

Concepto que dicho de otro modo conocemos por el romántico Becquer: "Podrá no haber poetas. Siempre habrá poesía".

La poesía no existe en lo extraordinario sino en lo corriente, en lo habitual, en el pan tierno que saboreamos, en el fósforo que se enciende, en la harina y el aceite, en el delantalito blanco de los niños, en su mirada sin pasado, en las cerezas que llevan a la mesa, en el mantel que la cubre de blanco y con olor a sol. En la carta que llega, en la mano que tendemos, en la palabra que oímos. Todo es poesía; poesía pura.

¿No habéis salido alguna mañana y sentido cómo todo en el ambiente canta la canción de cosa nueva? ¿No habéis percibido en primavera el brillo que tiene un viejo letrero, una columna sin pintar, un perro sucio que os mira haciendo guiños con sus ojillos de poroto? ¿No os ha dado ganas de sentaros en el filo de la acera para ver pasar a todo el mundo como en un resplandor?

Al ir sentado en un tranvía afilando el vidrio de la ventanilla con los ojos inmóviles en él, ¿no habéis pasado por una plaza y recordado a vuestro pesar y sin daros cuenta, vuestras corridas de chicos dejando en las piedras zapatos y pantalones? Pues eso es poesía.

¿No habéis visto a los niños llegar apurados, respirando a sorbos de nariz, con la cara mojada de lluvia, la cabeza revuelta a golpes de mano en el afán de arreglarla, mirándoos con los párpados muy levantados y las mejillas en buche, esperando la reprensión inevitable? Pues eso es poesía; poesía pura.

La condesa de Pardo Bazán, en uno de sus mejores cuentos narra una tragedia, en la que un hombre que creía invencible su voluntad de triunfo ante la acción oculta de nuestro destino, muere — cuando más alto planeaba su futuro — en un crepúsculo maravilloso de estío, a consecuencia del carbunclo, inyectado por la picadura de una mosca "verde como una esmeralda". Y cautiva la escritora y torna magnífico el cuento, no tanto por la lección moral y de humildad que encierra, como por esa sola expresión: "una mosca pequeñita, verde como una esmeralda". Es que la artista ha visto el color esmeraldino de la enviada de la muerte por sobre el horror de la infección que trasmite y se ha iluminado con su brillantez. "Verde como una esmeralda..." Eso es poesía. La poesía de las cosas vulgares: los dientes del perro, la miel en la boca del león, que dice el versículo bíblico.

Andrés Chenier dice en un verso:

"*L'art ne fait que des vers, le coeur seul est poete*"

(El arte no hace más que los versos, sólo el corazón es poeta).

¿Creéis que cuesta mucho ser poeta?

Dondequiera que fijéis la mirad, dondequiera que detengáis el paso la hallaréis, lo mismo en el erial que en la floresta, lo mismo en vuestra voz que en la voz amada.

Al despacho de los intransigentes académicos de la corte de Madrid, llegó una vez un libro: "El Miajón de los castúos". (La médula de los castizos). Venía de Extremadura. El poeta: un tinajero. Su padre había hecho tinajas y él amaba el oficio. No fué nunca a las cortes; se llama Luis Chamizo.

Un mal poeta es una estrella errante: la vemos pasar pero nadie sabe dónde cae. Un buen poeta es una planta de montaña: ponedle piedras encima, andará todo el camino por la obscuridad subterránea en busca de luz y la veréis asomar con el cuello rozando el canto de la piedra, desafiando al azur.

Luis Chamizo es un gran poeta.

¿Qué buscó el tinajero extremeño para dar vuelo a su inspiración y forma a su poesía? Pues, ¡nada!; hablar con los pastores de su pueblo y las zagalas; mirar a las burras del camino y decir:

La burra, que roía los tomillos
floridos del lindero,
careaba las moscas con el rabo;
y dejaba el careo,
levantaba el jocico,
me miraba y seguía royendo.
¡Qué pensará la burra
si es que tienen las burras pensamientos!...

Escuchar al tío Perico mientras regaña a su nieta por su inclinación amorosa a un ricacho que no es castúo de su tierra:

No me jimples, no me jimples, mocosina;
no t'enfusques ni me fartes al respeto,
no reguñas, Carnación, ni espatarraques
esos ojos cuando yo te dé un consejo.

Esos ojos que otros días me miraban
chiqueninos, entornaos, zalameros,
y ahora miran rencorosos y asustáos
del sentir que llevas dentro
y de l'honra de tu casta que derrumban
ese jambre que tú tienes de dinero
y ese orgullo mar nacío, porque sabes
qu'eres guapa, más que toas las de el
(pueblo.
Semos probes, hija mía, porque icen
que son probes los que no tienen dinero;
semos probes, semos probes, ¡qué sé yo!
eso icen de nusotros, icen eso.

véis qué simplicidad y qué poesía fecunda, valiente, casi bárbara cuando narra las cosas naturales. Poesía con olor a tierra, a leche de cabras y a pañales tendidos.

Toito lleno de tierra...
lo levanté del suelo,
lo miré mui despacio, mui despacio,
con una miaja de respeto.
Era un hijo, ¡mi hijo!, de ambos,
hijo nuestro...
Me sentí más honrao, más güeno,
bautizando a mi hijo,
como el cura bautiza los muchachos de el
(pueblo.

¿Qué otra cosa que tierra ocre, claveles del aire y el sentimiento de un amor que puede hasta ir en él, ha necesitado Rafael Gijena Sánchez para darnos su mejor composición poética? ¿Esa que su sencillez lo obliga a avergonzarse de otras poesías publicadas en el retorcimiento de las concepciones ansiosas, y que se llama "Canto del amor calchaquí"?

Ya San Francisco de Asis nos dejó un evangelio de poesía y belleza. Belleza en santidad; belleza suma:

Hermano lobo.
Hermana agua.
Hermana flor.
Hermano trébol.

Sí; puede hacerse poeta al corazón, aunque jamás sepamos escribir versos.

¡El ideal de los pueblos!

¿Será posible la exaltación de las comunidades por la fe en un credo, sin que cada hombre la tenga para sí mismo, como alimento de ideas y potencias?

No habéis advertido muchas veces cómo un extraño *(Continúa en la pág. 139)*

Pichón carnea ajeno

¡CUATRERO! Palabra que quema los labios al ser dicha en el ambiente bravío de las estancias. La pampa sin límites enmarca, en su agreste soledad, el drama humilde del humilde personaje que da fuerza a este relato, intenso y profundamente humano.

DESUNCIO los bueyes, y antes de llevarlos al piquete, dirigió una mirada circular sobre el campo recién sembrado. La sequía había agostado el algodonal y fué necesario reponerlo.

Un sol amarillo, sol de seda, se hundía detrás de los paraísos del cementerio.

Era hora de largar. Inspeccionó de una ojeada el trabajo de los carpidores y dirigióse lentamente hacia las "casas".

Marchaba contento. Su alegría se manifestaba en el silbido alegre de su polca favorita. Porque a Julián le gustaba silbar, y sobre todo polcas paraguayas. Sonrióse pensando en el chasco que se llevaría el "porteño". Pasó revista mental a los sucesos de la semana y todos sus pensamientos giraban alrededor de tres palabras, que no salían de sus labios pero que esperaban la orden para saltar afuera:

"Pichón carnea ajeno".

A fuerza de repetirlas interiormente, creyó encontrarles cierta musicalidad.

"Pichón carnea ajeno". Intentó silbarlas.

"Pichón carnea ajeno". No había duda, tenían compás de polca.

Hacía cosa de tres meses que Pichón, el "Porteño", había instalado su carnicería en el deslinde del camino, en los fondos de su casa. Con el permiso del comisario, sentó sus reales en aquella casita abandonada, verdadera tapera, con sus paredes bichocas y sus horcones podridos.

Bien pronto, demasiado quizá, se atrajo, con la gracia de sus cuentos y refranes, la simpatía de los chacareros de "Las Margaritas", floreciente colonia algodonera del Chaco. Sobre todo popularizóse en ella la mulatilla con que ponía punto final a sus relatos. Qué cuadro, ¿no? ¡Qué pena!

Si no, allí estaba el hijo del herrero que imitaba a la perfección la tonadilla y que, inesperadamente, había encontrado en ella su modus vivendi. Con ir por las tardes al billar y hacerse rogar un poco...

El "Porteño", como todas las cosas, tenía su "pero" o hablando con propiedad, dos: la afición desmedida por la caña y su satélite Gómez, su peón, dotado de la maravillosa virtud de conocer con sólo mirar el pelo, las guampas o la alzada del vacuno, el nombre del propietario y la estancia a que pertenecía. En sus mocedades fué cuatrero, y el comisario había recurrido en más de una ocasión al muestrario de marcas que en sus momentos de abandono dibujaba a cuchillo y de memoria sobre los cuatro cantos de un horcón.

El concepto de Julián relativo a los "peros" de Pichón se había modificado sustancialmente desde el jueves de la semana anterior. Aquella tarde él y su boyero fueron al esterito a sacar una vaca empantanada; mientras removían el barro, encontraron unos pedazos de cuero debajo del embalsado. Fué aquello un rayo de luz para Julián. Por una rara sucesión de ideas, llegó a esta conclusión: "Pichón carnea ajeno". Y él, Julián, que trató de mentiroso al maestro de 4.º grado, porque les dijo que Papín, con sólo mirar una pava, "inventó" la locomotora...

Esa misma tarde fué a ver al comisario. Un comisario como son todos los comisarios de campaña: gordo y bonachón.

—Pero, Julián, ¿qué estás diciendo? ¡Si fuéramos ciegos, vaya y pase! Pero a la vista de todos...

El comisario tenía razón; faltaban pruebas.

Sin embargo las carneadas nocturnas y las farras obligadas de los domingos con sus dos compinches; el gaucho Arce, que llevaba en la montura, además del lazo, las tenazas para cortar los seis hilos de los alambrados, y el zorro Cambá Porá, mitad diablo, mitad hombre, a quien según decires no le entraban balas. Y la única lecherita de la viuda Estasú que desapareció misteriosamente. Y la yunta de bueyes de los Patteni. Decididamente, el asunto era difícil.

El comisario no se convencía ¡El "Porteño" era demasiado vivo!

Desde esa tarde, Julián siguió los pasos de Pichón, y fué anotando en un papel de estraza todos sus descubrimientos. El martes por la madrugada carnearon un buey pampa grandote y el jueves por la noche Arce trajo una vaquillona.

Al día siguiente, en un descuido de Gómez, revisó la carnicería y encontró en una piecita el cuero del pampa estaqueado. Pintó la marca. Según el comisario, pertenecía a un estanciero de Las Palmas.

Rápidos en el pensar y listos en el ejecutar, le tendieron una trampa y el "Porteño", de cebado, pisó el palito.

Una mañana en el piquete de Lázaro, a dos cuadras de la carnicería, dos troperos encerraron una vaquilla. Era el presente griego del comisario.

Julián, que estaba arando, sintió el chiste de Pichón.

— Che, Gómez...

— Sí, de los Maldonao.

(Continúa en la página 157)

TERCER PREMIO EN EL CONCURSO NACIONAL DE LITERATURA DE "ACONCAGUA" DE 1935

por **EVARISTO MATA**

ESTRICTAMENTE COMERCIAL

(Continuación de la página 9)

le resulte una puerilidad... en estos tiempos, miss Millard, pero así lo siento yo.

—No... no es una puerilidad, lo comprendo, porque también yo soy artista; pero usted no podrá vivir sin ganar algo.

Mr. Hanlon la envolvió en una mirada sonriente y tolerante.

—He estado pensando — dijo — que podría haber una solución conveniente para nuestras desastrosas finanzas. Me gustaría volver a gastar dinero a satisfacción. A usted supongo que le placería contar billetes con alguna frecuencia. ¿No? Y me parece una gran idea.

—¿Cuál idea?

—Vea. Le voy a explicar. Recibo muy a menudo cartas de empresas anunciadoras y agencias de publicidad solicitando mis trabajos... lindas mujeres en traje de baño, aviadoras al pie de sus aparatos, etc., etc. Y siempre he rehusado pintar semejantes cosas. El amor propio profesional es una cosa terrible. Ahora bien; se me ocurre... se me ha ocurrido que yo podría dibujar esas cosas y usted venderlas como suyas y repartirnos las ganancias.

—¿Yo? — exclamó la joven, mirándole con sorpresa.

—Sí, usted. ¿Por qué no?

—¿Y usted no aparecer como el autor?

—No será necesario. Usted vende, usted recibe nuevas órdenes, usted cobra y asunto concluído. Puro negocio, con domicilio comercial en mi estudio. Ganaremos bastante dinero y yo no sufriré en mi amor propio.

—Es una extraña proposición la suya— dijo Helen. — Bastante curiosa. ¿En qué me veré yo convertida? En una perfecta impostora artística.

Brillaban sus ojos al decir esas palabras y sus mejillas se colorearon como ruborizadas, mientras se arreglaba con sus finas manos el *beret* azul que tapaba la zona izquierda de su linda cabecita.

—Déjeme explicarle — continuó diciendo él — para poner las cosas en claro. Se trata de un convenio beneficioso para ambos, y a nadie engañamos en realidad. Piénselo bien en su casa, y en la noche, si le parece, cenaremos juntos, y no café y roscas como éstas, sino platos substanciosos. Y si llegamos a un perfecto acuerdo, surgirá en el mercado una nueva firma al día siguiente.

—No niego que me resulta atractivo el negocio — admitió ella —, especialmente pensando en las buenas comidas. Yo creí que se hallaba usted en las últimas. ¿O deberé entender que yo he de pagar mi parte en ese festín? En tal caso, le propongo un restaurante modestito.

—Todavía conservo unos restos, unos dólares — replicó él con gravedad — para invitarla a usted a cenar con caviar, pavo trufado y media de espumoso.

Y echó mano al bolsillo para sacar unas monedas y pagar lo consumido.

Ya en la calle se despidie on con un cordial apretón de manos, quedando citados para las ocho de aquella misma noche.

★

—¿Dónde le parece que cenemos? — inquirió Helen al reunirse con su flamante amigo y presunto asociado. — Prefiero algo modesto y apacible, donde...

—Iremos al lugar donde concurren los ricos más distinguidos para matar sus aburrimientos. Cenaremos entre rosas y palmas y perfumes exóticos que nos halaguen los sentidos.

—Bueno; yo no suelo comer con la vista y con la nariz. Prefiero un buen estofado con papas fritas y lechuga tierna..., después de una buena sopa de espárragos. Hace ya algún tiempo que no regalo mi paladar con esas cosas tan ricas.

Se dirigieron hacia cierto palacio culinario, dialogando con la cordialidad de antiguos camaradas.

El encargado del salón comedor, que se hallaba de buen humor, les acomodó en un lugar de preferencia. La orquesta, a medio tono, resonaba deliciosamente.

Después de satisfacer el apetito y de anegar los (Cont. en la pág. 116)

Una Querella

Por Juana Manuela Gorriti

NACIO la señora Juana Manuela Gorriti en Salta, en junio de 1819.

Fué su padre un hombre de letras, abogado, administrador y guerrero, íntimo amigo y compañero del ilustre general Güemes. Como éste, si no murió bajo las balas traidoras, fué inmolado por el puñal de la ingratitud y de la calumnia. Por servir a su patria, padeció la persecución y vino a morir lejos de su hogar, proscripto hasta el último día de su vida. Tocóle en triste suerte a su hija tener que emigrar con el cuando apenas contaba doce años de edad. La familia debió asilarse en Bolivia.

La joven que heredó de su padre la inclinación literaria, también padeció amargo calvario de dolore , cual se desprende, además de lo que nos narra la historia, de lo que ella misma afirma, cuando escribe al empezar su obra sobre Güemes:— "¡Ah!, yo también, sombra viviente entre esas varias sombras, yo también voy allí con el recuerdo a reconstruir mi vida despedazada por tantos dolores, y extraer del delicioso oasis de la infancia algunos rayos de luz, algunas flores para esmaltar y perfumar mi camino. ¡Ah! ¡cuántas veces, huyendo del desolado presente, he tenido necesidad de refugiarme, como a mi único asilo, en las sombras del pasado, y evocar las nobles acciones de los muertos para olvidar las infamias de los vivos; asirme a la memoria de las virtudes de aquéllos para olvidar que la Providencia ha permitido los crímenes de éstos; colocar en la misma balanza la deslealtad, la perfidia, la cobardía y la impiedad con que los unos han escandalizado y contristado mi juventud, y la lealtad, la fe, el heroísmo y la piedad con que los otros ungieron mi infancia, para poder decir: Dios es justo!"

Hermosa, inteligente, buena, en la plenitud de sus gracias juveniles, tuvo la desgracia de casarse en Bolivia con el general Isidoro Belzú, que fué después Presidente de la República y llenó de consternación a toda la América con la amarga celebridad de sus crueldades, pues aunque extraordinariamente popular, su índole revolucionaria le llevó a excesos que le condujeron a su muerte bajo la bala de un asesino el 28 de marzo de 1865.

Ya antes, la esposa de Belzú hubo de separarse de su marido y pasar a Lima en 1845, en donde fundó el Colegio que ella dirigió hasta su muerte, ocurrida en abril de 1874.

El ingenioso escritor francés P. J. Stahl ha dicho: "Hay árboles cuyas hojas tiemblan y se estremecen al acercarse una mujer.

"Hay flores que se inclinan bajo la planta femenina, como si quisieran de este modo enviarles con más seguridad sus más ricos perfumes.

"La misma tempestad ama a esa clase de mujeres y los vientos enfurecidos se aplacan a su voz.

"Las constantes ternuras del céfiro son para esas mujeres; y si algo acaricia con amor, es, sin duda, los rizos perfumados que rodean sus bellas facciones".

Si Stahl hubiera conocido a la señora Gorriti y si hubiera leído sus obras, habría exclamado: "He ahí una de las mujeres de que hablo".

Porque, en verdad, todo concurría a destacar la delicada y distinguida figura de la dama argentina de que hablamos. Belleza de cuerpo, nobleza de sentimientos, elevación de ideas, bondad de corazón, gusto exquisito, gracia en el decir y talento en el contar; y hasta las decepciones y las lágrimas que forman la aureola que brillan sobre su frente, destacaban en un marco de belleza y ternura a la gran literata argentina.

A través de su larga y estimable producción puede anotarse como nota característica de su personalidad un gran tesoro de poesía, sin que por ello pulsara nunca la lira, una profundidad de sentimiento que revela en su prosa, diáfana y sencilla, las serenas y a las veces elegíacas armonías de su corazón.

Como lo hemos dicho, sufrió mucho y fué en ese su dolor dónde se templó su a ma espartana y su temple viril, sin abatimientos ni desencantos, con la fuerza que da el dolor resignadamente aceptado y cristianamente sufrido.

Estudiando la misma figura que trazamos en estas líneas, alguien dijo ya en 1875: "La señora doña Juana Manuela Gorriti no pertenece como Jorge Sand a una escuela filosófica, ni como ésta tiene los refinamientos del arte y del estilo; pero en cambio posee el sentimiento de lo bello y de lo bueno q e distinguió a la autora de *Margarita* o *Los dos amores*, la malograda Sofía Gay, Madame de Girardin. Sin la corrección de lenguaje de Fernán Caballero, tiene, como esta afamada escritora española, el amor a la verdad, a la sencillez, y, sin ser realista, describe fielmente la naturaleza, animándola con los tintes de lo ideal. La escritora no olvida a la mujer; la literata recuerda siempre que es cristiana; y por eso sus novelas y sus crónicas son recreativas, morales, y pueden sin recelo ponerse en manos de las vírgenes y entrar por la puerta principal en el hogar de la familia que más dada sea a la práctica de la virtud".

Y agrega: "Lejos está la literata argentina de poseer las ricas facultades de la autora de *Indiana* y *Valentina;* pero lejos está la escritora francesa de poseer la noble sencillez y el espíritu moralizador de la autora del *Lucero del manantial*. Aquélla se presta mucho a la discusión y conmueve todas las pasiones: ésta arrulla dulcemente el alma y hace pasar las horas en grata paz. La literata francesa ha perdido su sexo, como dice Lamartine, en las luchas filosóficas y políticas. La literata argentina se ha mostrado mujer por el corazón y por el lenguaje, por la sencillez y la moralidad".

Juana Manuela Gorriti escribió mucho. Su pluma trabajó para multitud de revistas de su época, que acogían con entusiasmo cada uno de sus artículos, entre los que sobresalen los consagrados a tópicos relativos a la educación, terreno en el que fué muy especializada y avanzó doctrinas que hoy están aceptadas en todos los centros docentes. Pero, no obstante esa labor de importancia y trascendencia indiscutible, la obra que ha dado más celebridad a la distinguida escritora son sus novelas.

La novela, después de la forma dramática, como ha dicho Planche, es la forma más popular del pensamiento; pero si puede sanar muchas heridas, puede también abrir otras que son incurables. Fué lo que con admirable intuición comprendió la señora Gorriti y por ello trató siempre en sus novelas de armo

nizar la pureza de la forma con la elevación de los sentimientos. Quizá, en algunas de sus obras, la crítica severa pueda señalar algunos defectos, tales como ausencia de episodios, poca firmeza en la delineación de los caracteres, débiles descripciones y flojedad constructiva; pero en cambio no se le puede desconocer singulares cualidades en la rapidez de la acción, en la altura de los pensamientos, en la dignidad de la expresión, en la moralidad del fin que se propone y en la justeza de los diálogos, así como la traducción exacta de lo estético y del color local.

En 1865 publicó la autora en Buenos Aires una obra en dos volúmenes con el título de *Sueños y Realidades*, que contiene los trabajos completos de la literata hasta esa época.

Brindaremos a los lectores de ACONCAGUA *la reproducción de algunos de sus escritos, ya que el tiempo y la dificultad de hallarlos a mano los ha distanciado injustificadamente del conocimiento que merecen.*

◆

ERA una noche de enero calurosa y sin estrellas. El cielo estaba cargado de sofocantes vapores, y ni la más tenue ráfaga de brisa venía a refrescar la atmósfera, abrasada por el sol de un largo día.

En las sombrosas revueltas del camino que conduce de la *Magdalena* a la *portada de Juan Simón*, corría un jinete montado en un brioso caballo negro.

El noble corcel parecía comprender la impaciencia de su dueño y devoraba el espacio en fogoso galope.

Sin embargo, a estar dotado de reflexión, habríale asombrado el encontrarse corriendo a esa hora, él, habituado a reposar hasta el mediar la noche en una fresca pesebrera, cercada de rosales, tapizada de sabrosa yerba, y acariciado por una blanca manita, en cuya palma comía bizcochos exquisitos.

¿Por qué aquella noche le había faltado todo eso? ¿Por qué había cólera en el movimiento de la brida que lo conducía? Y lo que era peor aún, ¿por qué inusitados golpes de acicate venían de vez en cuando a lastimar sus lucientes ijares?

Todo esto habría podido explicar la expresión pintada en el semblante del nocturno caballero, su frente ora cubierta de mortal palidez, ora encendida con el rubor de la indignación; su sonrisa, que él habría querido tornar irónica y que era sólo dolorosa.

El valiente potro, siempre aguijoneado por la inmerecida espuela, cruzó como una exhalación las calles de Lima, flanqueó la plazoleta del teatro, espléndidamente iluminada para una función de beneficio, y entró en una de las más bellas casas de Valladolid.

Al echar pie a tierra, su amo, que lo cuidaba con el anhelo cariñoso de un árabe, apartóse de él con despego, abandonándolo en manos de un criado, sin echarle siquiera una mirada; y taciturno y sombrío atravesó el patio y se dirigió al principal.

Su mano iba a tocar el botón dorado de la mampara, cuando ésta se abrió dando paso a una joven suntuosamente vestida, que al verlo retrocedió con un ademán de gozosa admiración.

— ¡Qué feliz casualidad! — exclamó. — ¡Y no había de decir que la dicha me acompaña! ¡Tú aquí! Tú aquí, en el momento que, contrariada, rabiando con toda la susceptibilidad de mis nervios... ¡Figúrate, primo mío, que, sin esperanzas de encontrarte, venía a pedir a José la dirección de tu edén para enviar audazmente un mensajero en busca tuya; y me iba dando al diablo la solapada reserva de aquel taimado, cuando hete aquí, como llovido del cielo, para acompañarme al teatro, y hacer los honores del palco a la linda Alina Wilson! ¿Sabes que la Bazuri nos ha dedicado a ambas su función de beneficio? ¡Ah! imagina la magnífica aparición de dos jóvenes tan bonitas, servidas por el león de los salones, el codiciado ensueño de tantas hermosas, el bello Enrique de Mendoza! ¡Qué triunfo!... Pero ¿qué es lo que tienes, primo mío? — exclamó la elegante parlanchina, notando de pronto el aire sombrío con que su interlocutor escuchaba aquella larga tirada.

— ¡Nada, querida Luisa! Hablabas con tal entusiasmo que no dejabas lugar para colocar una frase.

— ¡Nada y estás pálido, y con un aire que huele a tragedia, de una legua!

— Visiones de tu fantasía, linda prima — repuso el joven, haciendo supremo esfuerzo para llamar a sus labios una sonrisa. — ¡Ni qué preocupación resistiría a la perspectiva de una deliciosa velada entre dos astros de belleza!... Pero yo supongo que este traje es por demás inconveniente...

— Ve a cambiarlo, que tienes tiempo de sobra, en tanto que llega el coche a buscarnos, pues quise venir a pie, temiendo entrar con ruido en casa de un soltero. ¿Cuándo dejarás de serlo, Enrique? ¿Cuando vendrá a estos lujosos salones su divinidad tutelar? ¡Cuánta luz, qué perfume derramaría en esta suntuosa morada una mujer joven y bella!... Alina Wilson, por ejemplo,

— ¿Y por qué ella más que otra cualquiera?

— ¡Ingrato! ¿No has encontrado alguna vez la mirada de esos grandes ojos azules?

— Si no la conozco, prima.

— ¿Es posible? Ella te conoce a ti... quizá demasiado, para su tranquilidad... Pero ve a vestirte, y no pases cuidado por mí, que quiero repasar en tu magnífico piano mi último estudio, una *reverie* que me tiene loca. ¡Figúrate una sublimidad musical, firmada por un nombre obscuro de mujer, e impresa en Londres por G. Gottschallk, que me envió el único ejemplar que existe en Lima! Pienso hacer un efecto inmenso en el concierto que va a dar Alina en la próxima semana... Pero, vete, y despacha pronto, primo mío, que la hora avanza.

Enrique dejó a su prima sentada al piano, y, entrando en su cuarto, ocupóse, aunque con profundo disgusto, en los detalles del tocador.

Y en tanto que su mano, crispada por la fiebre, enlazaba la corbata y calzaba el guante, preguntábase cómo podría soportar durante cuatro mortales horas la frívola alegría de sus compañeras de velada, cuyo prólogo reía ya bajo los ágiles dedos de su prima en festivas notas, que el sonoro *Pleyel* parecía reproducir con placer, y que caían en el corazón de Enrique como gotas de plomo hirviente sobre las llagas de un mártir.

De repente, a los caprichosos floreos sucedieron los patéticos acentos de una extraña melodía.

Enrique se estremeció.

— *¡La Cautiva* — exclamó, — esa música sublime que escribió a mi lado y que viene ahora a hablarme de ella!

Y cual si le persiguiese un fantasma, Enrique huyó hasta el fondo del jardín.

Mas, luego, arrastrado por aquellos encantados acordes que llegaban hasta él apagados pero distintos, volvió sobre sus pasos, y pálido, conteniendo el aliento y las manos sobre el corazón, de pie tras las cortinas de la puerta, escuchó con dolorosa avidez.

Imposible sería describir, con la pálida fraseología de las bellezas sucesivamente plácidas y sombrías de aquella melodía, del todo imitativa, y cuyas notas reproducían con todas sus terribles peripecias una trágica leyenda, lo que por el espíritu del oculto oyente pasaba.

Escuchábase el fragoroso vaivén de las azules ondas del Mediterráneo, estrellándose en las graníticas rompientes de la costa africana, sobre cuyas rocas, soberbios como el despotismo, silenciosos como la esclavitud, elévanse los muros de un harén. La oscura mole se inclina sobre el abismo y sus bóvedas se dibujan fantásticas sobre el estrellado cielo.

Blanca como la desnuda túnica abierta sobre su anhelante seno, pálida, desmelenada, y secos los bellos ojos enrojecidos por el llanto, una mujer hermosa y desolada, asidas sus diáfanas manos a las rejas de un ajimez, y la mirada perdida en el vasto horizonte, busca en sus brumosas lontananzas los recuerdos de su destrozada existencia.

Allí están los rientes días de la infancia con sus turbulentos juegos, y la juventud con sus ardientes suspiros, sus deliciosas promesas... Y la mágica luz del recuerdo presta al ilusorio miraje los vivos colores de la realidad.

Los radiantes rayos de un sol primaveral iluminan las floridas riberas de la Sicilia. Allá, al cabo de una sombrosa avenida de sicomoros, divísanse las elevadas torres y la gótica fachada de un templo.

En sus bóvedas resuena la voz majestuosa del órgano, y el ancho pórtico da salida al alegre cortejo de una boda. Graciosas jóvenes vestidas de blanco y coronadas de flores, se agrupan en torno a los héroes de la fiesta, entonando gozosos epitalamios.

¡Qué bella es la desposada! En su rostro resplandecen la juventud y la dicha.

¡Cuán hermoso el doncel en cuyo brazo se apoya con el dulce abandono del amor!

La comitiva ha llegado al promedio del camino, entre el mar y el castillo, morada de aquellos que el amor ha unido en indisoluble lazo.

¿Por qué la desposada, apartándose de su brillante séquito, abandona el brazo en que se apoya y se dirige sola a la ribera?

Va a cumplir un voto, depositando su corona virginal a los pies de la Madona, cuyo santuario se divisa allá entre las musgosas rocas de la costa.

Hela allí postrada al pie del tosco altar de piedra, fijos los ojos en la santa imagen, murmurando una amorosa plegaria, y el alma abismada en la contemplación de una dicha sin fin...

Dos figuras siniestras, dos hombres medio desnudos, armados de anchos puñales, surgiendo de repente de entre las breñas, se arrojan sobre ella, arrancándola del sagrado recinto y del beatífico ensueño que la absorbe; inutilizan su resistencia, sofocan sus gritos, y la arrastran en pos suyo hacia una nave que oculta los aguarda entre las sinuosidades de un risco. Saltan en ella y se alejan, mezclando sus horribles risas a los lamentos desesperados de la virgen, que el viento arrebata con la corsaria nave hacia las costas del Africa.

Y la desdichada cautiva, al volver de su largo desmayo, se encuentra a los pies de un amo, cuyas impuras miradas la codician; pero que aplazando sus tiránicas violencias la encierran en una suntuosa alcoba, dorada jaula, cuyas rejas la infortunada sacude una a una, con rabioso terror, mesando sus cabellos, invocando al cielo y al infierno, hasta que exhausta cae exánime en tierra.

Enrique habría caído también, tan dolorosos eran los latidos que destrozaban su corazón, si lágrimas arrancadas a pesar suyo por los recuerdos despertados en él, por aquella tétrica melodía, lágrimas amargas, pero al fin lágrimas, no hubieran venido a aliviarlo.

Mas la pasión que en ese momento dominaba a Enrique, tiene la funesta propiedad de emponzoñarlo todo en el alma que sojuzga. El recuerdo de las palabras de su prima, respecto de aquella música, asaltó su mente y la imagen de G. Gottschallk surgió como una sombra más, en las tinieblas que ofuscaban su espíritu.

— ¡Entonces también me engañaba! — exclamó. — ¡Mentía en esas melodías celestiales, como mentía en sus palabras de amor!

Y asiéndose a su orgullo, y elevándolo a la altura de su dolor, arrojó con un ademán colérico aquellas benéficas lágrimas; serenó su semblante, ensayó en el espejo una sonrisa y fué a reunirse a su prima, que lo llamaba porque era hora de partir.

(Continúa en la pág. 116)

FRANZ SCHUBERT

MOMENTO MUSICAL

FRANZ SCHUBERT

Op. 94 N.° 3

Allegro Moderato

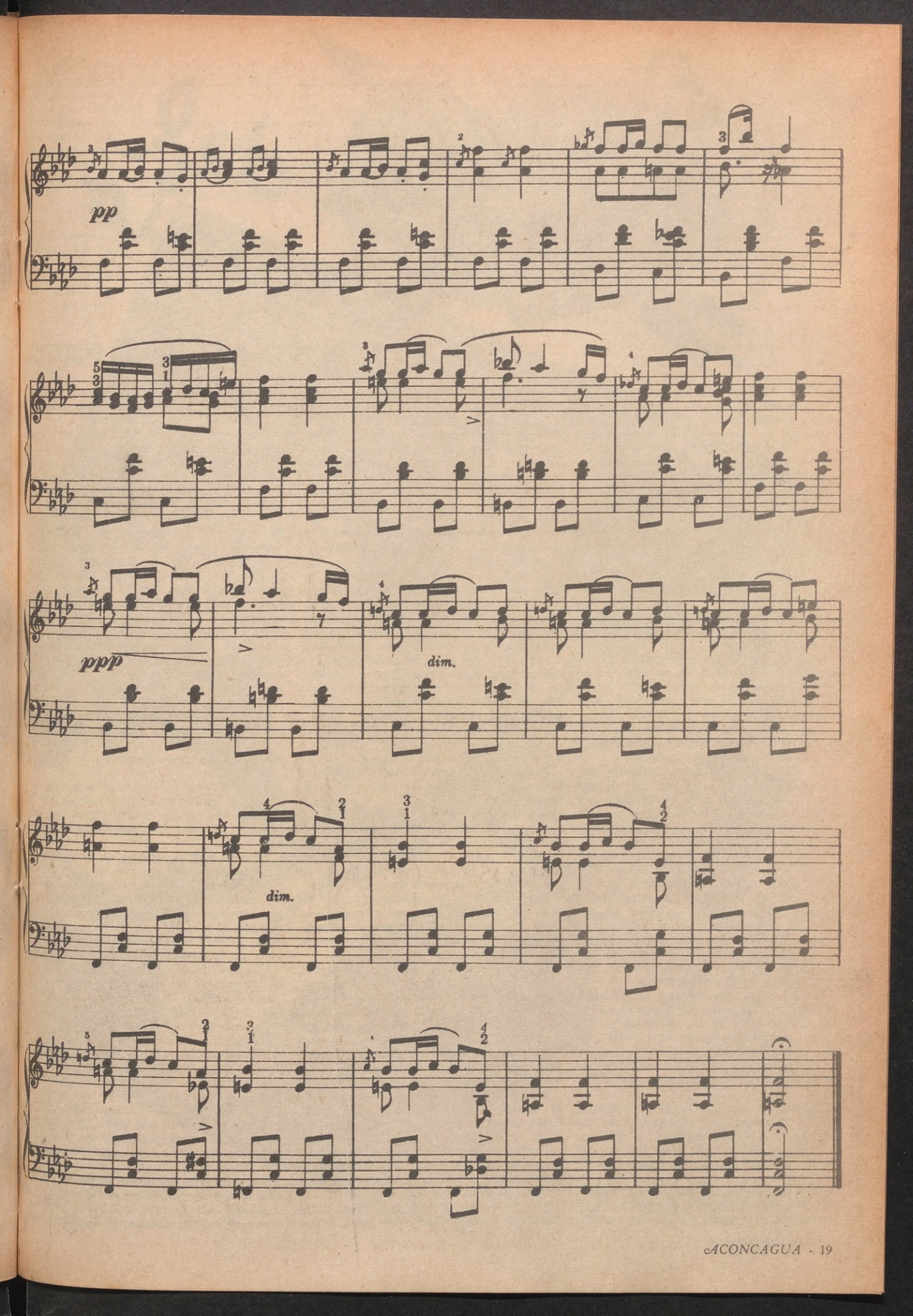
PIANO

p

simile, sempre staccato

f

p


pp
ppp
dim.
dim.

Por JULIANA PANADERO BOUZO

PATRICIA Merrik tenía fama entre sus amistades de ser una perfecta ama de casa, y en realidad ella merecía esa fama.

Cuando se casó con Emilio Elliot, su mayor felicidad fué rodearlo de todo el confort posible, para que nunca sintiera la necesidad de alejarse de su hogar.

Así, la minúscula casita que Emilio poseía en las afueras de la ciudad, se convirtió, gracias a sus cuidados, en un pequeño paraíso.

El jardincillo de la entrada era como una brillante sonrisa de bienvenida, como un anticipo de la deliciosa impresión de "hogar" que se experimentaría al penetrar al interior.

Aseo, buen gusto y un gran sentido de las necesidades prácticas de la vida, reinaban por doquier.

Aquello que Patricia no podía hacer por sus manos, es decir, las mejoras e innovaciones en la construcción, fueron llevadas a cabo gracias a las economías acumuladas por la joven.

Estas economías tenían también su pequeña historia, ya que ellas importaban un sacrificio puramente personal.

En efecto, Patricia había comprendido, después de múltiples cálculos, que llevando una vida rodeada de comodidades como la que se disfrutaba en su hogar, era imposible ahorrar nada sobre el presupuesto que Emilio le entregaba.

¿Cómo hacer, pues, para reunir lo necesario para ir reformando la casita? Patricia, cuya mayor aspiración era la felicidad de Emilio, aprendió a hacerse casera; primero fueron el cine y los bailes, los que suprimió, después, y como natural consecuencia, fueron los vestidos lujosos. Y por último dejó de hacerse la permanente, de arreglarse las uñas, y con la llegada del primer bebé, hasta de usar rouge.

Todas estas economías, acumuladas primero en una alcancía, iban después a engrosar las cifras de una libreta de banco.

Pero, desgraciadamente, no todo lo que una mujer hace para conservar el amor de su esposo conduce a un resultado satisfactorio y esto fué lo que le pasó a Patricia.

Durante el primer año de matrimonio, Emilio, sinceramente enamorado de su esposa, creyó haber alcanzado el máximo de felicidad terrena; su mujercita era un tesoro de ternura, de laboriosidad y de previsión.

Todo para él era una maravilla comparado con la vida de pensión que hasta entonces llevara, y se sintió justamente orgulloso de haberse casado con una muchacha como Patricia.

La primera consecuencia de ese orgullo fué el querer mostrar a todas sus amistades lo bien que se estaba en su nidito, el cuidado y el amor que su esposa ponía en convertirlo en un Edén.

Para esto comenzó a invitar a sus amigos, a tés primero y a cenas después, lo cual importaba un aumento considerable de trabajo para Patricia, pues carecían de servidumbre, y un serio desequilibrio en el presupuesto.

Si la joven no hubiera estado tan cegada por su amor, ese hubiese sido el momento de recordar a Emilio que sus recursos no les permitían el lujo de tan frecuentes reuniones. Pero como siempre que se trataba de proporcionar una satisfacción a su marido, ella se siguió sacrificando, sin advertir que poco a poco íbase convirtiendo en una máquina, perfectamente regulada es verdad, pero sin personalidad ninguna.

La llegada del segundo hijo concluyó de anular el ínfimo resto de frivolidad o coquetería que en ella quedara.

Convirtióse en una de esas mujeres que se avergüenzan de correr al espejo a la hora en que vuelve el esposo, y que creen que si éste las encuentra despeinadas y sudorosas, ha de admirar su laboriosidad.

Profundo error es éste, pues si bien al hombre le gusta el orden y el confort en su hogar, no le gusta menos hallar en la esposa de hoy la novia de ayer.

Pero volvamos a nuestra historia. El caso fué que entre Patricia y Emilio empezó a pronunciarse un distanciamiento sin que al parecer ninguno de los dos lo notara.

Entre los invitados que frecuentaban la casa de los Elliot, figuraba una joven compañera de oficina de Emilio. Se llamaba Eilén y era el prototipo de la muchacha moderna, es decir, de esas muchachas que sin ser bellas son fascinadoras, y sin ser inteligentes son amenas, pues saben de todo un poco y pueden abordar satisfactoriamente cualquier tema.

En las tertulias donde ella estaba nadie se aburría: "Eilén, cante; Eilén, recite; Eilén, toque el piano". Eilén en la sopa, Eilén en el postre.

Patricia estaba encantada con ella, pues mientras atendía la cena de los invitados, la joven hacía los honores de la casa y nadie notaba su ausencia.

Un sábado por la tarde se presentó Eilén con una invitación para un baile en un club aristocrático. Patricia y Emilio se sintieron encantados, ¡hacía tanto que no bailaban!

Pero ¿quién cuidaría de los niños, y con qué vestido iría Patricia?

El primero de los inconvenientes podría ser subsanado, pues tenían buenos vecinos; no así el segundo, pues era imposible hacerse un vestido en tan pocas horas.

Total, que Patricia, no pudiendo ir y no queriendo privar a Emilio de esa diversión, se sintió encantada de que aceptara ir con Eilén. Y así empezó el alejamiento entre ellos, porque esas salidas fueron haciéndose más y más frecuentes, hasta conseguir dar el alerta a la incauta esposa.

Nada le importaba ya a Emilio la dulce tibieza de su hogar, mostrándose en cambio muy contrariado al encontrar a Patricia siempre desarreglada y jamás dispuesta, por sus múltiples quehaceres, a sostener una charla amena con él.

Comenzaron las discordias y las lágrimas, las largas horas de soledad y las ausencias prolongadas; en una palabra, el derrumbe de una felicidad que Patricia creyó eterna.

Emilio, cuyas salidas le costaban caras, empezó a escatimar el dinero en su casa y comenzaron así las deudas; ante esta situación la joven tuvo una saludable reacción.

Se contempló al espejo y no se reconoció; tuvo una amarga sonrisa al comprobar el estrago que habían hecho cuatro años de matrimonio en su físico. Pero, con una firme resolución, vistió a sus niños y fuese a casa de una hermana suya, de muy buena posición, que vivía en la ciudad.

Después de exponer su plan a su hermana y de dejarle los pequeños, salió a hacer varias averiguaciones; tragó sus lágrimas y regresó a su casa.

Cuando Emilio volvió a cenar encontróse con una Patricia que no conocía, pero no tuvo mucho tiempo para asombrarse pues la entrevista fué breve y terminante.

— "Emilio — díjole —, es imposible prolongar esta situación; sé que amas a Eilén. Pues bien, yo te otorgo el divorcio y para que te sea más fácil conseguirlo, desde ya abandono nuestro hogar; que seas muy feliz. Yo sólo te pido que me dejes a mis hijos. Adiós".

Y sin esperar más se fué de esa casa que ella había convertido en un paraíso.

Desde ese día empezó para Patricia una nueva vida, gracias a la generosidad

de su hermana, quien, viuda y sin hijos, no ahorró esfuerzos para ayudarla a reconquistar su dicha.

Modistas, peluqueros, expertos en belleza fueron poco a poco devolviendo la frescura y la gracia a su rostro ajado y a su cuerpo cansado.

Comenzó a concurrir a toda clase de diversiones y volvió así a ser la joven alegre y bulliciosa que fuera antes de casarse.

El divorcio, iniciado a los pocos días de abandonar a su marido, parecía que no adelantaba mucho; algo no marchaba bien entre Eilén y Emilio, pues no demostraban mucho apuro, ya que habían transcurrido seis meses sin que se produjeran novedades en el asunto.

Esto entraba también en el plan de Patricia, o más bien dicho en el plan de sus previsiones.

No se habían vuelto a ver, pero la joven sabía minuciosamente la vida de su esposo; por eso díjole un día a su hermana: "querida Mary, ha llegado el momento. Esta noche iremos al club Elite; "ellos" van a ir también".

Cuando llegaron, el baile estaba en su apogeo; Eilén bailaba con sus numerosos amigos y Emilio, cariacontecido, contemplaba la fiesta desde una puerta.

Patricia fuese directamente hacia él. Imposible describir la sorpresa y el asombro del pobre muchacho: ¿esa magnífica mujer, a quien seguían todas las miradas admirativas, era su esposa?

En un minuto revivió la vergüenza de su vida durante los últimos meses y al ver a Patricia tan bella y codiciada quiso huir.

Ya era tarde; una mano se posaba en su brazo y una mirada buena le decía que "sabía y comprendía", mientras una voz muy dulce le interrogaba: "¿bailamos?"

Cuando terminó la pieza sentíase mareado y extasiado; el amor sincero que sintiera por Patricia, un momento aletargado por una estúpida fascinación, surgió nuevamente más imperioso que antes.

No obstante ello, era necesario callar y desaparecer, pues su odiosa conducta habíalo hecho indigno de solicitar el perdón. Quiso dar una disculpa para marcharse, pero su esposa lo condujo al jardín entre coqueta e imperativa.

— "Emilio—díjole—, es inútil que quieras escapar, necesito hablar contigo. Sé que eres desdichado y que a pesar de todo me quieres, y además, están nuestros hijos, que creo no habrás olvidado.

Debemos reconstruir nuestro hogar".

Rojo de vergüenza, Emilio, aun más humillado por la actitud de su esposa, sintió que dos lágrimas quemantes acudían a sus ojos.

Al verlo así, Patricia exclamó: "¡Oh, mi amado, no te apenes por lo que pasó, yo fuí la principal culpable; fuí yo quien te puso en los brazos de esa mujer, con mi carencia absoluta de psicología. Después, cuando vi la realidad comprendí que Eilén haría caer la venda de tus ojos. ¿Cómo habías de ser feliz con una mujer tan frívola para quien eras sólo un capricho?

(Continúa en la página 157)

"JUVENTUD UNIDA MUTUAMENTE"

(Continuación de la pág. 10)

En los trabajos diarios, levantando la cosecha o peleando contra la langosta, mozos y mozas, que se conocían de chicos y que habían ido juntos a la escuela, a lo mejor enancados en el mismo mancarrón, chacoteaban y jugaban. Pero ahora parecían desconocidos. Estaban con la cara tiesa y los ojos duros. Atropellaba el mozo y decía: "Señorita... ¿gusta de acompañarme en esta pieza?

Y la señorita, toda abatatada, se levantaba, se tironeaba la pollera y, acomodándose las peinetas de todos colores que adornaban su pelo, duro a causa del agua salada, se prendía del brazo del *caballero*. Empezaba el paseo de bracete, bajo las miradas complacientes de las madres, que con hijos pequeños en la falda o confortablemente prendidos del pecho, asistían alegres al nacimiento de la vida social en la colonia Piamontesa.

— ¡Ah! ¿cómo se iba a poder vivir sin sociabilidad? — decía el escribiente de la administración.

Seguían paseando las parejas, mientras el acordeón se descongestionaba en escalas y bufidos, y por ahí, cuando ya nadie sabía qué hacer ni dónde meter las manos, arrancaba el instrumento con una polka aprendida de oído y bastante mal transportada, gracias a Dios. El ruido de los botines sobre el piso a poco apagaba el estrépito del instrumento, con lo cual salían ganando bailarines y mirones.

Debajo de un parral, alumbrado por un sol de noche, asediado de gusanos, mariposas y bichos de toda laya, los viejos rodeaban una mesa. Se jugaba al truco y al tresiete, por vino y cerveza. En el mostrador del almacén, a *puertas cerradas*, por una gauchada del comisario, se despachaban vasos de caña y de vino.

Los bailarines y mirones, vuelta a vuelta, escapaban del salón para hacerles un *dentro* a las copas.

Según el comisario, que estaba en la rueda con los viejos, meta lechón asado y cerveza, *estaba todo moi tranquilo, y los mamaus no se habían puesto imprudentes todavía.*

Don Bauchi, satisfecho y contento como hacía tiempo no se le veía, andaba como luz mala apareciéndose en todas partes. Daba un bombazo a los faroles que alumbraban el salón, se paraba a conversar con el comisario, atendía el despacho, y todavía se acordó de encargarle a las muchachas que pusieran las ollas al fuego para hacer el café.

Los socios más presentables del centro recreativo, acarreaban, después, los vasos, pocillos y tazas de café, en grandes bandejas, donde también cupieron las masitas y los confites. Linda estaba la fiesta. Don Rugiero Yerminiani y Jacinto Azcona, presidente y secretario, circulaban por el salón con aires de dueños de casa.

— ¿Ha visto, don Yerminiani? ¡Toda esta gente es muy buena!

A esta altura de la fiesta, el señor comisario, don Bauchi y don Yerminiani, están en una piecita, cenando. Es la cena para el comisario, que está medio *picau*, el hombre, y cuenta cómo lo sacó una vez al gaucho Alambre de un boliche y le pegó tal paliza que tuvo que mandarlo al hospital de Tijereta, donde estuvo tres meses en cama...

— Eh... — dice don Rugiero. — Si esta quente ve blandura, incomincha a pisarlo a uno nel cogote...

Están en eso cuando se siente un alboroto, un tropel, un gritar de mujeres y voces airadas de...

— Dejemén...

— ¡Atajenlón!

Salta el comisario, atropella al

(Continúa en la pág. 152)

Enfermedades de la mujer

Períodos difíciles

En los períodos mensuales, la mujer tiene, muchas veces, pérdidas irregulares y demasiado abundantes y unos días antes experimenta molestias características: vértigos, jaquecas, vómitos, neuralgias, etc.

Todos estos trastornos indican que la sangre es pobre o cargada de impurezas y toxinas. Se impone una acción depurativa y regeneradora de la sangre.

Para ello, los médicos recomiendan el Depurativo Richelet, cuyo uso regular procura a la mujer períodos normales en cantidad y duración.

La acción enérgica del Depurativo Richelet se debe a la propiedad que tiene de depurar la sangre.

El Depurativo Richelet significa para la mujer una nueva vida, más alegre, más sonriente, que prepara una vejez feliz.

Venta en todas las farmacias del mundo.

DEPURATIVO RICHELET

LOTERIA NACIONAL

Próximos Sorteos

AGOSTO 9

Entero de $ 100.000 a $ 22.— Décimo de $ 100.000 a $ 2.20
Comb. „ „ 200.000 „ „ 44.— Comb. „ „ 250.000 „ „ 56.—

AGOSTO 16

Entero de $ 100.000 a $ 22.— Décimo de $ 100.000 a $ 2.20
Comb. „ „ 200.000 „ „ 44.— Comb. „ „ 250.000 „ „ 56.—

AGOSTO 23

Entero de $ 100.000 a $ 22.— Décimo de $ 100.000 a $ 2.20
Comb. „ „ 200.000 a $ 44.— Comb. „ „ 250.000 „ „ 56.—

AGOSTO 29

Entero de $ 100.000 a $ 22.— Décimo de $ 100.000 a $ 2.20
Comb. „ „ 200.000 „ „ 44.— Comb. „ „ 250.000 „ „ 56.—

Se atienden por correspondencia pedidos del Interior o Exterior. Agréguese $ 1.- para gastos de envío y remisión extractos.

J. MAYORAL

SARMIENTO 1091

SARMIENTO 893 - CALLAO 378 - RIVADAVIA 9807
Avda. Diag. ROQUE SAENZ PEÑA 864 - Avda. de Mayo 1124

CAPITAL FEDERAL

AVENIDA MITRE 207 - Avellaneda

LIBROS que nos LLEGAN

CRISOL DE ENSUEÑOS. — Poesías de Antonio Millán Ramos (h).

El señor Antonio Millán Ramos ha publicado un tomo de versos con el título del epígrafe.

Aunque el prólogo lo dice, previniéndonos de que el autor se asoma por primera vez al plano de las realizaciones literarias, no vamos a esgrimir este hecho como un atenuante para la escasez de calidad de su trabajo.

Hay en sus versos sinceridad y mucho de emoción contenida. La forma expresiva es desaliñada y hasta infantil, pero en algunos despunta acertada y singularmente rica en imágenes y ritmo.

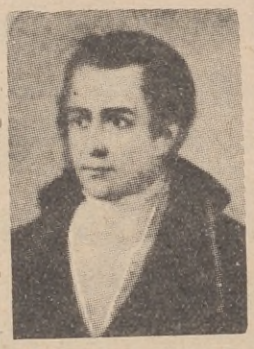
Creemos que Antonio Millán Ramos ha de evolucionar, tratando de hallarse a sí mismo dentro del género literario que ha elegido. Todo se puede esperar de su juventud.

"Crisol de Ensueños" ha sido impreso en los talleres gráficos Porter Hnos., e ilustrado por María Jacinta C. de Rigoni.

●

MARIANO MORENO. — Por Bernardo G. Arrili.

Editorial La Obra se ha propuesto la edición de una serie de libros en los que se estudie, de acuerdo con los elementos históricos más recientes, la vida y acción pública de los hombres que trabajaron en los cuadros de la emancipación nacional. El primer volumen de la misma lleva la firma de nuestro colaborador B. González Arrili, y corresponde al título de "Mariano Moreno, su vida narrada a la juventud". Vastedad de argumentos y narración clara de los hechos históricos es lo que caracteriza su libro. El criterio de selección que ha inspirado al autor, al hacer la relación de los principales hechos que informan la acción del prócer, sorteando aquéllos que por su misma naturaleza y complejidad no serán seguidos con interés por los lectores a quienes está destinado, alumnos de los cursos secundarios y últimos grados de los primarios, es una de las mejores cualidades de este libro. La figura de Mariano Moreno resulta vívida, aureolada por el prestigio de su patriotismo fervoroso, que el autor nace resaltar con habilidad en el transcurso de su relato.



●

TIJERAS. — Narraciones, por Angel Mancera Galletti. Editorial Sur América-Caracas, Venezuela.

Narraciones costumbristas, relatos saturados de ambiente lugareño, con perfume a tomillo y tierra mojada, este libro tiene para nosotros el extraño prestigio de lo que no se conoce pero se intuye. La llanura venezolana, tan pródiga en tipos populares de diversa catadura, ha dado buen tema al autor para ensayar un a modo de valorización de la vida plena.

La perduración en el ambiente cerril, la lucha a brazo partido con la agresiva realidad que se manifiesta de mil modos en un medio poco propicio a las satisfacciones del "confort", todo esto forma el contenido básico y el nódulo que da unidad y sentido humano al hilvanado relato.

Angel Mancera Galletti es un valor auténtico de las letras venezolanas, y sus libros tienen — aparte su contenido literario — el valor de lo que representan como aportación al conocimiento de los usos y costumbres vernáculas.

Esto es lo que más llama la atención, desde nuestro punto de vista, en el libro de Mancera Galletti. Separados del escenario en que actúan los personajes de sus relatos por la inmensa extensión intermedia entre nuestra nación y la suya, el único medio que poseemos para acercarnos a la realidad venezolana, interiorizándonos de la "manera de ser" de la vida en las dilatadas llanuras que riega el Guaire, y las bravías sabanas lindantes con Colombia, es el relato costumbrista, es la pintura

de ambientes que destaque con fidelidad y sinceramente esa realidad actual.

Y el libro de Mancera Galletti acierta cumplidamente en ese intento.

La expresión, muy castiza y un tanto rebuscada a veces, está condicionada por la característica ambiental que campea en todos los relatos.

Las narraciones de "Tijeras" llevan los siguientes títulos: Mi Niño; Jocoma Alegre (Al venir el Alba); La hija de los Surcos; El Garcero de Pedro Tobosa; El Azote de la Sabana; La Selva en las Ciudades; Tatuma Nibona (Aquellos Hombres); Manjarete, manjarete de las Silva; Pantomima acerca de la tristeza de los puertos.

Y a modo de pórtico, un interesante artículo titulado "Literatura y la moderna crítica venezolana".

●

Zoología Política. — Por Alfredo R. Bufano.

El difundido poeta y escritor cuyano, cuya producción literaria abundante y de indiscutible valor le ha hecho de un sólido prestigio en nuestro país, acaba de dar a publicidad un tomo en prosa que lleva el título del epígrafe.

El presente volumen se compone de una serie de semblanzas sobre tipos característicos de la campaña argentina, que el autor ha clasificado con la denominación general de "fauna política".

ACONCAGUA

Destaca en ellas la manera de ser del politiquero de tierra adentro, del caudillo que medra a la sombra de los oficialismos inescrupulosos y se encarama a las posiciones públicas sin otro bagaje de conocimientos que los muy menguados que pudo darle la asistencia a una escuelita primaria, allá en los lejanos días de su infancia; pero tiene en cambio mucha audacia, un desprecio olímpico por los adversarios y una astucia que suple con largueza su falta de cultura. Con esas dotes y su facilidad para acomodarse a las circunstancias, el caudillo salido del más oscuro anonimato, termina por alcanzar la meta de sus anhelos: una banca en la Legislatura provincial, una concejalía y quizá la gobernación de la provincia.

Alfredo R. Bufano ha logrado pintar de mano maestra las características de las diferentes especies del caudillismo de campaña, verdaderos flagelos para las poblaciones del interior: el simulador, el matón, el fatalista, el yarará, el universitario. Y en otros capítulos de su libro nos habla de "Los diferentes productos de la demagogia" y de "Los diversos modos de ganar elecciones". Con todo este material logra componer un volumen interesante, desde el punto de vista de nuestra realidad política. Ha reflejado en sus páginas con fidelidad de profundo conocedor, el panorama de nuestra campaña, en la que esos tipos, productos del medio, campean por sus respetos y llegan a hacerse famosos.

●

Luz y Sombras. — Versos de J. Allende Lezama.

Valores estimables encierra este tomo de versos que firma J. Allende Lezama. La concepción simplista de la vida ha inspirado a su autor los cantos a los elementos de la naturaleza, al airado huracán y al áspero desierto. Al torrente que tiene que enfrentarse a la montaña, y que en su caída bravía y en su incapacidad para frenarse, le impiden mostrar su alma ingenua, su agua que sabe acomodarse al hueco de la mano y darse íntegra en la mansedumbre del remanso.

Y al manantial que surge para ofrendarse, y quiere regar la tierra y saciar la sed de todos. Y al horizonte, que no es más que una línea, y con tan poco, venda la tierra y oculta lo ignorado. Y al abismo, cuyo silencio es acaso una plegaria de perdón. Y a la cumbre, y a los ríos, y a los humildes cantos rodados.

El verso fluye fácil, sin artificios. Hay riqueza de ritmo y soltura en la expresión, aunque a veces ésta se torna vacilante, como si le costase al autor hallar la medida justa en que acomodar el vuelo de su inspiración.

Linimento de Sloan

Agradable pronto alivio!

Dolor de espalda

De las piernas o coyunturas producidos por el ejercicio, el trabajo o el reuma, se desvanecen en el acto aplicándose Linimento de Sloan sumamente concentrado y activo.

— mata el dolor!

Anilina "COLIBRI"

PARA USO DOMESTICO

EL COLORANTE DE CONFIANZA PARA EL HOGAR

●

G. MARCA REGISTRADA O. Para LUTOS use siempre

Negro Azabache "COLIBRI"

Caja grande. . . . . $ 0.80
Caja chica . . . . . $ 0.20

Anilina Líquida Especial para Cueros "COLIBRI"

Para el teñido casero de Zapatos - Guantes - Cinturones - Sillones de cuero - Etc.

NO ES BARNIZ QUEBRADIZO SINO ANILINA QUE PENETRA EN EL CUERO

EN TODOS LOS COLORES DE MODA

El frasco de 60 grs., m$n. 1.—
" " " 30 " " 0.60

PRODUCTO DE

ANILINA "COLIBRI"

ALV. THOMAS 1340/60 - U. T. 54 - 1313 y 2975 - BUENOS AIRES

brochaditos vascongados

Por FELIX LIMA

Mientras se espera turno para pagar el impuesto "del limpieza" en "el Intendencio"

SE había encartuchado en el terno negro de las grandes solemnidades y acontecimientos, prenda que no exhumaba desde la tarde aquella en que enterraron al vasco Menditegui, paisano y amigo. Tocaba su "*mate*" un chambergo aludo, también de color fúnebre, en reemplazo momentáneo de la boina que le acompañaba en el reparto diario del contenido de seis tarros.

— Güeno, mujer: me voy al Intendencio pa pagar impuesto semestral del iluminación y del limpieza y barrido, de la casita nuestra en calle Altolaguirre.

— ¿Cuándo vence el plazo p'al pago, Martín?

— En el semana más después qu'esta en que nosotros estando, sí, sí.

— ¿No habrá prórroga?

— ¡No, no, mujer! El Intendencio precisando mucha platita, sí, sí, y por eso, tanto apuro en ordeña al contribuyente. Güeno, Mariana: temprano no más, golviendo marido.

A mitad del callejón que sirve de entrada y salida al carrito en la casa donde Martín Ayabar "trabaja el leche", que le mandan de Capilla del Señor, F.C.C.A., el vasco, "endomingao", detúvose frente a la canilla del agua corriente para abrir el grifo de sus instrucciones:

— Che, Pedrito, oyendo un poco que te diciendo.

— Mande no más, don Martín.

— Más primero te arrecuerdo que no cargando mucho e romana del chijete del canillo en el leche que vos tenés que arrepartir entre el clientela que pagando siempre puntual, y más después, che Pedrito, mucho cuidao con no olvidarte poner el manea al gateao, cuando vas buscar el tacherío que llegando en tren lechero al estación Belgrano bajo.

— A mí no se me va'scapar ese sotreta. Pierda cuidao, don Martín.

— Mismo que vos diciendo el otro muchacho que yo tuve en el ayuda del reparto grande, y que un vez, mismo al llegada del tren lechero, gateao loco arrevoleando el cola y dando en seguida al disparada como si le pusieran un lata de querosene atrás al rabo. ¡Qué regolución por el avenida Vértiz y por el calle Echeverría!...

— Es qu'el otro muchacho era medio caído del nido.

— Y del cuna, también, golpeas, sí, sí.

Al llegar Martín Ayabar a la oficina recaudadora que corresponde a su casita de la calle Altolaguirre, un agente de policía le obligó a formar en línea de "sperones" que hacían cola.

— Mal empieza el junción del pago del impuesto al Intendencio.

— Aquí, aparceiru — mojó un Compostela con bienes raíces — hay que tener a paciencia del santo Gob. Dija, ¿usté recibió una boleta indicándole o que debe pajar al jobiernu ediliciu en conceptu de alumbradu, barridu y limpieza?

— Yo no arrecibiendo ni un solo línea con el estampilla del Intendencio.

— Pues eu tampocu. ¡Qué desbaraguste!

Un tipo entra a tallar de firme y con tono de supremo protector.

— Si ustedes hubieran recibido la boleta, estarían en condiciones de llegar a la ventanilla de pago sabiendo qué cantidad deben entregar al fisco edilicio. ¿Trajo usted, señor, dinero de sobra para el caso que le hayan aumentado el impuesto?

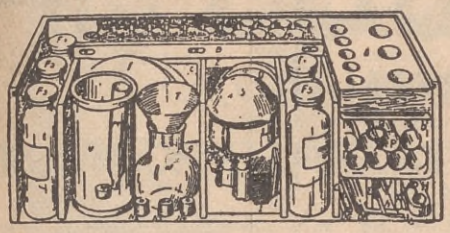
— En el pajarera de mi tirador, a Dios gracias, sí, sí, nunca un yunta de canarios faltando, ¡no, no!

— Me alegro de que usted sea de los que viven en la calle Segurola. ¿Y cuánto pagó por sus propiedades en el año anterior?

(*Continúa en la pág. 153*)

Laboratorios Miniatura KOSMOS

DIVERTIDOS - INSTRUCTIVOS - UTILES



Laboratorio Químico

He aquí, por fin, el pasatiempo noble para las personas conscientes de vivir en el siglo XX. Los laboratorios miniatura KOSMOS, por lo interesante que son, consiguen absorber toda la atención hasta de los espíritus intranquilos, haciéndoles olvidar como por encanto las preocupaciones de la vida diaria. Estos novedosos laboratorios representan, por lo tanto, el descanso ideal para quienes significa una condena el estar obligado a "matar el tiempo" con los juegos impuestos por la moda, llámense bridge, o ruleta, o dados o Yo-Yo.

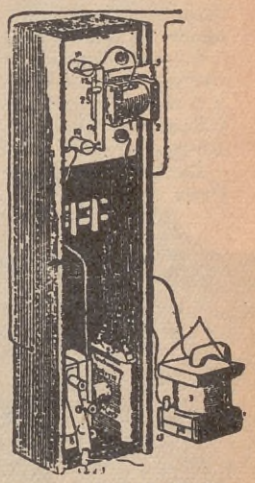
Los laboratorios miniatura KOSMOS no sólo serán recibidos con satisfacción por los adultos, amantes de la naturaleza y admiradores de sus secretos incontables que invitan a revelarlos, sino igualmente por los jóvenes en los cuales casi siempre vive algo del explorador sediento de nuevas impresiones, y quizá también algo del inventor a quien falta únicamente el material experimental para hacer lucir su capacidad.

Finalmente, todos los catedráticos y maestros verán en los laboratorios miniatura KOSMOS sus mejores ayudantes para dar vida a sus clases de química y física e impresionar los cerebros jóvenes con una infinidad de verdades útiles que sólo en el experimento cobran la intensidad necesaria para hacerlas imborrables de la mente para toda la vida.

Los experimentos que pueden efectuarse con los laboratorios miniatura KOSMOS son particularmente instructivos, porque el mismo experimentador se construye los aparatos necesarios. Las piezas de que constan los laboratorios están concebidas de tal modo que ofrecen una sorprendente variedad de aplicaciones. En pocos minutos se puede construir un aparato ajustando unas piezas a otras, sin que sea preciso recurrir a tornillo alguno. El funcionamiento es de una precisión absoluta.

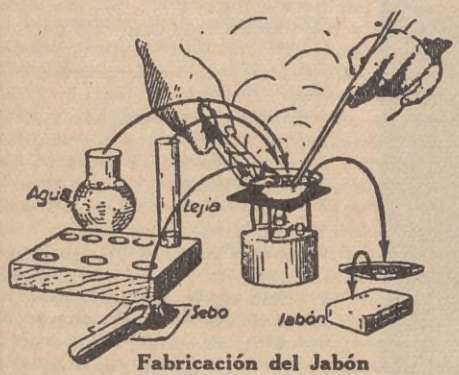
La sencillez de los medios de experimentación contribuye a hacernos perder todo miedo a los nombres sonantes. Así por ejemplo, admiramos como poseedores del laboratorio "Electrotecnia" la perfección de un transmisor en una broadcasting moderna, pero sin asustarnos de tantos hilos, lámparas y llaves, pues recordamos que el trabajo de nuestro transmisor, en su construcción tan sencillo como claro, es en principio el mismo. El microscopio que vemos en algún consultorio será todo lo impresionante que se quiere, pero sólo en potencia se diferencia de nuestro microscopio, construído en apenas tres minutos con los elementos contenidos en el laboratorio KOSMOS de "Optica". Y si nos enteramos de que una balanza de precisión, capaz de indicarnos pesos de fracciones de un gramo, cuesta una pequeña fortuna, recordamos que en nuestro laboratorio de "Mecánica", cuyo precio total es inferior al de una balanza de precisión, disponemos de todas las piezas necesarias, no sólo para construirnos una balanza que marca hasta la vigésima parte de un gramo, sino también un sin fin de otros aparatos por cierto no menos interesantes.

¿Quién no ha tomado en su vida una tableta de aspirina? Nuestro laboratorio químico es lo suficientemente completo como para permitirnos el análisis de ella, a igual que el análisis de varias docenas de alimentos más o menos complicados. Hoy determinamos experimentalmente "Un caballo de fuerza"; mañana construímos un termómetro de máxima y mínima; pasado mañana fabricamos jabón, y así sucesivamente.



Instalación telefónica

Los manuales que acompañan a cada laboratorio se han redactado con gran cuidado para hacer su contenido accesible a toda capacidad intelectual. Cada experimento trae un nuevo conocimiento, una nueva idea y está dispuesto de manera que se basa en el anterior. Se pueden considerar estos manuales a la vez que como guías para la experimentación química o para la construcción de los modelos mecánicos, ópticos, etc., como tratados de las diferentes ciencias que van desarrollando, metódicamente, en un curso completo, la materia estudiada.



Fabricación del Jabón

Con los laboratorios miniatura KOSMOS, las exigencias de espacio para la experimentación son muy reducidas. Basta con una mesa pequeña o una tabla, no necesitándose ni gas, ni corriente eléctrica, ni agua corriente. Y todo el material no requiere más que un hueco muy pequeño para guardarlo, después de su uso.

Por su precio, los laboratorios miniatura KOSMOS son accesibles a todos los bolsillos. No puede existir una instalación experimental más barata, si se tiene en cuenta su completísima composición.

Para comprobar la calidad de los laboratorios KOSMOS basta mencionar que han merecido críticas elogiosas, tanto de la prensa como de catedráticos destacados, en los principales países de Europa y que allí mismo ya hay centenares de colegios y escuelas que hacen uso oficial de los laboratorios en sus clases de química y física. La aceptación halagüeña puede apreciarse mejor aún por el hecho de que la versión castellana de los manuales se ha hecho a base de la tercera hasta octava edición del original alemán.

ELECTROTECNIA

Laboratorio compuesto de 37 piezas distintas, acondicionadas en una caja de 45 × 15 por 6 cms. Para 389 experimentos. Inclusive manual con 147 ilustraciones y 3 lám.
En la Capital..... $ 44.—
En el Interior..... „ 46.50

MECANICA (FISICA)

Laboratorio compuesto de 57 piezas distintas, acondicionadas en una caja de 48 × 12 por 11 cms. Para 678 experimentos. Inclusive manual con 249 grabados y 3 lám.
En la Capital..... $ 75.—
En el Interior..... „ 78.—

OPTICA

Laboratorio compuesto de 33 piezas distintas, acondicionadas en una caja de 41 × 7 por 6,5 cms. Para 285 experimentos. Inclusive manual con 78 ilustraciones y 1 lám.
En la Capital..... $ 40.—
En el Interior..... „ 42.—

QUIMICA

Laboratorio compuesto de 84 piezas diferentes, acondicionadas en una caja de 48 por 17,5 × 15 cms. Para 600 experimentos. Inclusive manual con 117 grabados.
En la Capital..... $ 78.—
En el Interior..... „ 81.—

Los cuatro laboratorios juntos: En la Capital: $ 225.— En el Interior: $ 235.—
Prismático KOSMOS, con cartera de cuero: $ 125.—

EXCLUSIVIDADES:

J. J. TUERCKE

FLORIDA 209
Buenos Aires

Señor J. J. TUERCKE, Florida 209, Buenos Aires — Ac. 67

Estoy interesado en la adquisición del laboratorio KOSMOS Electrotecnia-Mecánica-Optica-Química (táchese lo no deseado) y le agradecería el envío de más detalles.

Nombre .....

Calle ..... Nº.....

Ciudad ..... F. C.....

NOCHE DE ANGUSTIA

(EN EL SARANDIZAL ENTRERRIANO)

CUENTO CRIOLLO

Por GUILLERMO HOUSE

NOCHE "de perros" en el sarandizal de la costa; de aguacero que el viento arremolina, castigando el monte y anegando los contados senderos que unen sus escasas poblaciones con la altura de la tierra firme.

Al poniente, el Paraná que porfía por desbordarse; al lado opuesto, el paredón de las barrancas por cuyas quebradas desaguan las cuchillas.

En una ralera se alza, retacón y firme como una estaca, dijérase que acorralado en la maleza, el rancho de Ramírez, nutriero y, a ratos, trenzador y hombre entendido en guascas. A los pantallazos del relámpago, la flor del ceibo sangra el verde oscuro del monte, como un desgarramiento de la isleta.

Dentro del rancho, una vela de cebo mantiene la esperanza... Pieza reducida y harta de pobreza, apenas si puede contener los pocos trastos con que "se remedean" sus dueños; y hasta las paredes enjabelgadas ayudan a colgar guascas, sogas, lonjas para tiento, cuando no es la cumbrera que "se acomide"... Por el muro áspero se dejan caer algunas goteras que absorbe la tierra del piso reseco.

— Ella se lo advirtió, pero él no quiso hacer caso e laj'armazones que se venían del lao'el sur. Y no haría cosa e cinco minutos que Ramírez había bandeao el cañadón, cuando se descolgó el aguacero. Lo pior es que lleva miras de no escampar en toda la noche.

El gurisito enfermo vuela e la fiebre, y la gurisa ¡está de odiosa! que su llanto parece d'encargo pa atormentar a la gente. ¡Cosa e no creer lo que son estas criaturitas resabiadaj'a llorar de vicio! El pobre José estará por llegar al pueblo. Sabe que ej'una temeridá azotarse con semejante noche por el sarandizal, pero la salú de su hiji o pudo más que todas las reflesiones. Ella misma se lo hubiera reprochao si no se acomide a buscar los remedios que el gurí necesita. Pa pior, al curandero del Paracao lo aventaron los del Consejo d'Higiene, y el hombre ni que le ofertaran oro se atrevería a acercarse al pago... por un tiempo a lo menos. El lej'hubiera ahorrao dos leguas largas. Pero... Ansí que José, entre hablar con el boticario pa esplicarle todo (eso si no tiene qu'esperarlo como cuando se desconcertó el tobillo. ¡Mire que sufrió ese pobre!...), entre hablar con el boticario, esperar a que los remedios estén listos, envolverlos y acomodarlos debajo'e las caronas pa que no se l'empapen con el aguacero... ¡Uh! y el sarandizal, ¡Dios mío! ¿Cómo estará a esaj'horas? Lo quej'el patio ya estaba empapao cuando ella trancó la puerta. La ristra e positos que los goterones del alero marcan en el suelo, cuando sabe llover como Dios manda, ya será una sola zanjita, un canal casi, que sabe dir, en ocasiones, derecho pal bañadero e los patos. Y ese, de juro se haberá desbordao. Los que van a quedar a la miseria son los pavitos pichones. ¡Pobres almitas de Dios! Machazos han de ser si s'escapan d'ésta... ¡Ah, ja, si señor!... ¿A qué haberá lidiao tanto pa criarlos? Lo quej' hasta el amanecer ni soñar que esté de güelta Ramírez. Menos mal que dende adentro no se ven los rejucilos. ¡Ah... sí, ya lo creo!...

La Cesárea acomoda a su hijito enfermo en la improvisada cuna de cajón que pende de la cumbrera. Le pone la mano en la frente. El gurisito "ej'una sola brasa" La fiebre no cede con los remedios caseros que ella le ha administrado. No hay más que esperar hasta que regrese el padre con los medicamentos. ¿Aguantará el pobrecito?

— ¿Y no? ¿Pa que jué macho, entonce?... Pa... qué... jué...

ma... ¡Ahijuna! ¡Oh!...

El espanto ahoga en la pobre Cesárea el grito que el terror pugna en vano por arrancarle. Sécasele la garganta y un hielo le corre por toda la espina dorsal, como gotera de poncho mal cerrado. Una sombra inconfundible se le viene encima, resbalando por la mal iluminada pared. Quiere "cuerpearla", pero algo superior a su espanto la retiene clavada junto a la cama de su hijo. Lentamente gira la cabeza para mirar hacia el techo. De la cumbrera pende una ñacaniná, con la peor de las intenciones.

— ¿Qu'ej'eso, Dios santo? Una ña... ca... ni... ná... colgan... do'el techo. Ohy, mi Dios!

No atina a qué atender más: si a la sombra que se le viene encima, a cada vaivén del animal, o a éste que, fácilmente, podría, con estirarse un poco, llegar hasta la soga donde pende el cajón-cuna del gurisito. Darse cuenta de ello y saltar como impulsada por un resorte para sacar al niño de su cama, es todo uno. Ahora lo tiene contra su pecho, sin hacer caso de la fiebre del gurí que le abrasa las carnes. Entretanto, la niña ya no llora; duerme con un sueño tranquilo.

— ¡Claro! Ahura que le hacen falta sus gritos pa estar acompañada... ¡Chi... ni... ta'e porra! Si hasta le están dando ganas e castigarla pa que güelva a gritar.

La víbora, que fácilmente alcanza a metro y medio y es bien gorda, se balancea, como midiendo el sitio donde piensa caer al dar el salto que, sin duda, proyecta, "pa dírseles encima a ella y a los chicos... ¡Y la pieza tan enteramente!..."

Afuera el viento y la lluvia arrecian.

— ¿P'ande encarar, Dios mío? Si el gurí n'hubiera estao enfermo, ¡pero con esa fiebre! Mientras la vela alumbre, pueden salvarse...

Entretanto, la ñacaniná continúa en la cumbrera sus raras maniobras. Se estira y se recoge y vuelve a estirarse, como si quisiera llegar al suelo de un solo envión. Su cabeza triangular porfía, tal vez, por un apoyo, acaso por una salida a lo largo de la cumbrera; pero, por inexplicable motivo, parece no encontrar lo que busca, y "se está ahí, sonseando". A ratos se enfurece, nótanse los movimientos violentos de su cola, que agita, castigando la totora del techo. De pronto se estira toda. Su cuerpo lustroso queda un instante quieto, colgado de un extremo; pero parece que, convencida de la imposibilidad de llegar al suelo en esta forma, desiste una vez más. Y vuelve hacia arriba casi enroscándose en sí misma, hasta alcanzar de nuevo la cumbrera.

La vela de sebo ha chirriado y la mujer, hasta ese momento junto a su cama, de un brinco se encuentra arriba, sin saber cómo llegó. El corazón le golpea con violencia. Observa. De pronto se percata de que la cuna, suspendida de la cumbrera, constituye un serio peligro para todos si a la víbora se le antoja alcanzar la soga. Entonces Cesárea decide eliminar ese peligro y con un rápido gesto se apodera de una cuchilla y la corta de un golpe. El ruido que hace el cajón al rodar por el suelo, asústala de su propia audacia.

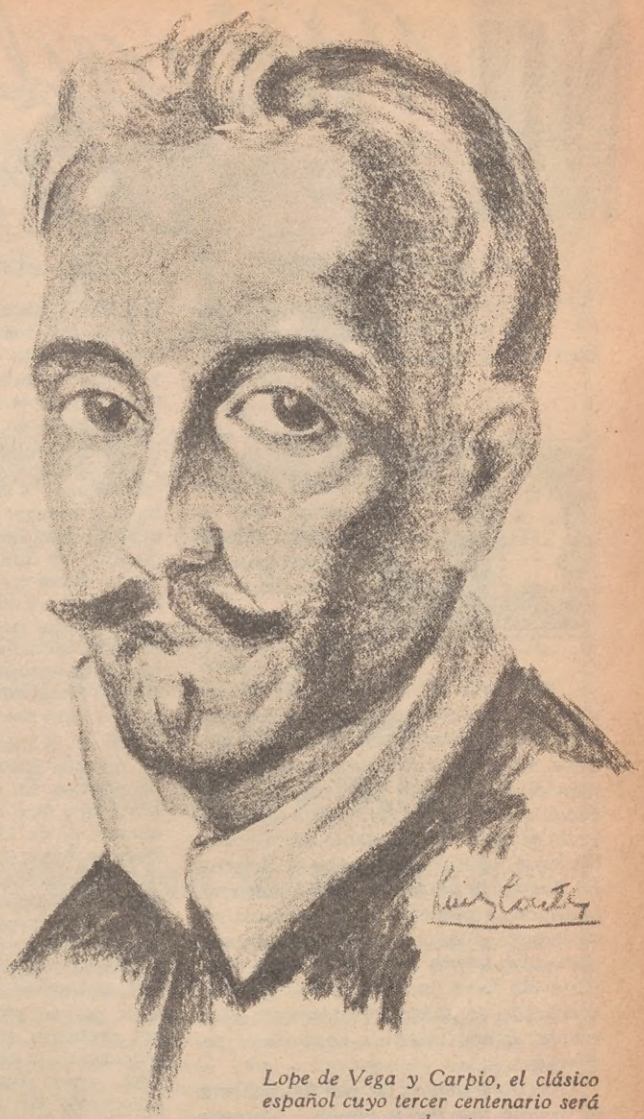
Vuelve a chirriar la vela de sebo, que, de paso sea dicho, ha mermado bastante. Puede ahora comprobar Cesárea que una gotera está dando justamente sobre el candelero: ¿Levantarse a ladear el porrón que sostiene la vela?

— ¡No, señor, qu'esperanza! Cuando la gotera le acierte a la llama... y güeno... pacencia. Pior es abajarse. ¿Si, un suponer, hay otra víbora en el suelo?

Afuera el viento azota al rancho con furia. En ocasiones, sobre el patio endurecido, los goterones de la lluvia castigan tan fuerte que la mujer cree percibir "clarito" una palmada que llama. Engañada, ya ha estado a punto, por dos veces, de responder: "Sin pecao concebida... ¡Apiese!". Escucha, pero no obstante sus vehementes deseos de que aparezca algún cristiano para venir en su ayuda, se convence de que está sola sin remedio, librada a sus propias fuerzas.

Nueva gota en la vela. Poca vida le queda ya; de cualquier modo, pronto se va a consumir. Y el baúl donde guarda el paquete de repuesto se halla precisamente al otro extremo del cuarto y no se puede llegar a él, sin pasar por debajo de donde pende la ñacaniná.

Entretanto, ésta prosigue su balanceo inútil. Pareciera no atreverse a dar el salto definitivo. *(Continúa en la página 149)*



Lope de Vega y Carpio, el clásico español cuyo tercer centenario será rememorado este mes.

Diálogo del Rey Enrique

Libre pienso dejar la Andalucía,
si el ejército nuestro se previene,
antes que el duro invierno con su hielo
cubra los campos y enternezca el suelo.
Iréis, Juan de Velasco, previniendo,
pues que la Vega da lugar bastante,
el alarde famoso que pretendo,
porque la fama del concurso espante
por ese Tajo aurífero, y subiendo
al muro por escalas de diamante,
mire de pabellones y de tiendas
otro Toledo por las verdes sendas.
Tiemble en Granada el atrevido moro
de las rojas banderas y pendones:
convierta su alegría en triste lloro.

(De "Peribañes y el Comendador de Ocaña", de Lope de Vega)

Mirador Femenino

Por María Luz

Un problema serio

Y muy grave, es el que plantea el sistema de la edificación actual. Está bien que se aproveche el terreno; pero está mal, ¡muy mal!, el que se prive a la *casa* de las comodidades indispensables, que no son tan sólo de orden técnico sino de orden moral. En esa serie de departamentos modernos, con sus dormitorios para muñecas, sus pasillos para criaturas menores de edad, sus baños pigmeos, sus cocinas diminutas y sus cuartos para el *servicio* que más parecen calabozos que viviendas, la *familia* no puede vivir ni horas de agradable intimidad ni los hijos jugar, correr, como el desarrollo físico y la salud lo exigen. Parecieran edificados a propósito para arrojar a sus moradores afuera de sus estrechos muros, para que tomen aire en la calle y se diviertan fuera de la casa. Mal que está cundiendo en forma terriblemente alarmante, dando origen a costumbres peligrosas.

Otro día me he de ocupar del problema en cuanto dice con la familia; hoy sólo quiero referirme al del *servicio*. ¿Se imaginan los señores arquitectos que las personas dedicadas a esos menesteres no son tan personas como las demás? ¿Que esas mujeres no tienen también su corazoncito? ¿Que no pueden ser casadas? ¿Que no *deben* tener hijos? ¿Por qué?

Y si no lo creen así, ¿por qué construyen esos cuartitos en que no puede entrar más que una cama, siempre que ésta sea como los lechos de los coches dormitorios de tren?

Es esta una cuestión muy grave y que demanda que la Municipalidad se preocupe de ella seriamente, negándose a aprobar planos de edificios que no contemplen el detalle cual es menester. Se trata de seres humanos, y de seres humanos que por sus mismas tareas humildes, necesitan *dormir*, *comer*, *coser* y *moverse* por su cuarto con comodidad y amplitud.

Son en su inmensa mayoría mujeres jóvenes. Esa plaga de la tuberculosis, a seguir las cosas como van, ¿no tendrá ahí, en esos cuartuchos miserables, campo propicio para su desarrollo? ¡Sólo pensarlo da grima! ¡Por ello, mi corazón de mujer protesta y da el grito de alarma que el caso impone!

Un abrazo histórico

HASTA ahora sólo han sido célebres los abrazos entre hombres. Recordamos, con justa emoción, el de Belgrano y Tristán a raíz de la batalla de Salta, como un noble razgo de nuestro inmortal compatriota que selló así la nobleza del alma argentina; el de Roca y Campos Salles, en el que aquél puso de manifiesto todo el amor a la justicia que nos llevaba hasta a abrazar al vencedor en el laudo arbitral que nos fuera contrario en la cuestión de límites con el Brasil; el del mismo Roca con el presidente de Chile, D. Federico Errázuris, afirmando la paz entre las dos naciones en Punta Arenas, en 1899. Pero hasta ahora no habíamos tenido la sensación profundamente emotiva y elocuente del abrazo de dos damas. Y esto merece destacarse.

Fué en el interior de un templo, en el de nuestra grande e histórica Catedral bonaerense. En el mismo en el que también hubo otro magnífico y conmovedor abrazo: el de los dos Arzobispos, el de Buenos Aires, Mons. Castellanos, y el de Santiago de Chile, Mons. Casablanca, quienes después de abrazarse ante la enorme concurrencia que llenaba las naves, presidida por las autoridades del Gobierno Nacional y del cuerpo diplomático, fueron a arrodillarse al pie del altar mayor, para pedir a Dios que si era necesario que corriera sangre entre argentinos y chilenos, aceptara la de ellos, como única y propiciatoria en holocausto de la paz definitiva entre ambos pueblos. Actitud que puso lágrimas hasta en las mejillas de los hombres... Fué en la Catedral, decía. Acababa de subscribirse a las tres de la madrugada, en el despacho del ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina, el primer acuerdo por la paz del Chaco. Dos damas, las esposas respectivas de los cancilleres del Paraguay y Bolivia, invitadas por la esposa del ministro de Relaciones del Brasil, iban a cumplir sus deberes religiosos. La dama brasileña, antes de penetrar al templo tuvo el gesto cortés de presentarlas. Y al estrecharse la mano, extraordinariamente conmovidas, exclamaron a un tiempo:

— "¡Gracias a Dios!"

Poco después, y en el momento que el oficiante, Mons. Copello, pronunciaba las palabras litúrgicas: "Pax vobis", aquellas dos esposas y madres, se arrojaron la una en brazos de la otra, en un impulso irresistible del anhelo de todas las esposas y de todas las madres bolivianas y paraguayas, para que la reconciliación en la paz y el amor impidiera continuar en lucha fraterna a sus hijos y a sus esposos. Y fué tan grande, tan decisivo, tan simbólico ese abrazo regado por lágrimas femeninas, que los hombres tuvieron que confirmarlo en forma definitiva para gloria de sus pueblos.

¿Recuerdan Vds. cómo expresaba en mi anterior charla escrita la esperanza que tengo en la acción de la mujer? — Pues bien, este abrazo, que ya es célebre, la confirma halagüeñamente.

•

Matrimonio y soltería

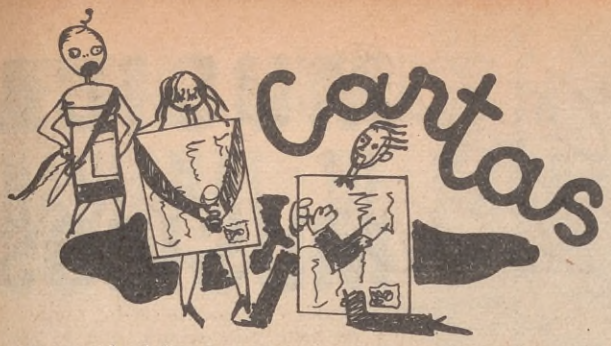
PUES tiene gracia el proyecto del diputado Dr. Tiburcio Padilla, estableciendo un impuesto para los solteros! ¿Querrá, acaso, convertirnos a las mujeres "en estado de merecer", como contragolpe para libertar a los del otro sexo de los pagos de la nueva tasa? ¡Pues no faltaba nada más!

Es cierto, aunque la crónica social de nuestros grandes rotativos esté repleta de anuncios de bodas, que el matrimonio ha descendido en las cifras estadísticas en forma alarmante. Es verdad que, guardadas las proporciones en cuanto a la población, hoy se casan menos gentes que antes.

Pero en el fenómeno no hay que ver el solo aspecto económico que puede influir en algo, no lo niego, mas que no es su causa fundamental. Antes, la mujer se preparaba en el hogar paterno a ser esposa. Hoy, no. La propensión a poseer títulos, arroja una enorme muchedumbre de niñas a las escuelas normales, donde aprenden mucha ciencia — las que aprenden algo —, pero adquieren mucha más vanidad y ninguna aptitud doméstica. Igual cosa ocurre con las que van a los Liceos, a las Facultades, etc., etc. Y la mujer moderna se hace una marisabidilla insoportable e inadecuada para el matrimonio.

El hombre quiere siempre ser superior a su mujer. No resiste a la compañera émulo, discutidora, pretenciosa, que a la hora del almuerzo o de la comida le esté haciendo disertaciones sobre sabios, escritores o doctrinas literarias. ¡No! Lo que quiere es hallarse con una esposa preocupada de su hogar y no con una académica preocupada de las cosas extrañas a él. Y como no encuentra mujeres que sepan coser, cocinar, cuidar la economía casera, ser, en una palabra, señoras de su casa, el hombre no se siente inclinado al matrimonio.

¿Se piensa que con ponerle un impuesto a su soltería se le va obligar a casarse? ¡Qué enorme error! ¡Ni él se resolverá a ello mientras las mujeres no cambien, ni nosotras nos someteremos a ser simples pretextos para librarlos a ellos de una carga económica más en sus vidas.



Mi querida Julieta:

Me preguntas qué es el amor y si, en la larga lista de definiciones que me acompañas, encuentro la verdadera. Me imagino la razón de tu consulta. Por tu corazoncito pasa algo; y quieres saber si eso es ya el amor. Pues bien, aunque Ovidio te diga que "los ojos son los generales del amor", y Byron te afirme que "en el amor el ojo bebe y seca todas las fuentes de la vida, excepto la de las lágrimas", y Shakespeare te sostenga que "el amor nace, vive y muere en los ojos", yo te aconsejo que no te fíes de los ojos. Si la *simpatía* nace en la impresión visual que una persona nos produce, aun antes de conocerla y de tratarla, no te olvides que muchas veces los sentidos nos engañan, recordando lo que ya dijo Metastesio: "Todo amador supone que la hermosura es la causa y la ocasión de su herida, mas no es así". ¡Bonitos chascos se pegan los que así obran! No te seduzca tampoco aquello del *flechazo*, porque si ese mismo Metastesio dijo que "El primer amor nunca se extingue", Mantegazza ha escrito que "rara vez el primer amor es el verdadero", aunque La Bruyere haya afirmado que "sólo una vez se ama bien: es la primera".

Creo con Tarchetti que "la estimación es una condición del amor", porque como dice Fichte: "sin estimación no puede existir amor verdadero y durable". Esa estima, Julieta, no nace del primer encontrón. Reclama un conocimiento a fondo de la persona, que nos evite los disimulos de la hipocresía de los enamorados.

Mas con todo esto, no te he dicho todavía qué es el amor. No te asustes, pero para mí el amor es *sacrificio*. Tal como te lo digo. Se equivocan — ¡y cuán lamentablemente! — los que creen que el amor no es más que una interrumpida sucesión de "te quiero" y "¿me amas mucho"? ¡No! Como lo ha dicho muy bien Tarchetti: "el lenguaje más elocuente del amor es el silencio", porque implica ese callar de nuestros propios egoísmos en obsequio del amado, y eso siempre importa sacrificio.

Por ignorarlo muchas personas hacen su vida desgraciada. Van al amor con la ilusión de gozarlo sólo en beneficio propio. Y de ahí surgen todos los disgustos futuros, todas las contrariedades, todas las desuniones.

Examínate, pues, antes de dar tu amor. Mira si "él" no se te ha entrado dentro del alma simplemente por los "ojos", sino porque lo conoces y lo estimas. Y, sobre todo, fíjate bien si te sientes dispuesta a sacrificar tu egoísmo en aras del ser a quien ames.

Toda tuya

JORGELINA

●

Mi querida Gloria:

Tienes un nombre que es todo un poema de esperanzas. ¿Por qué abatirte entonces? ¿Que el descalabro económico de tu hogar te sume en la pobreza? ¡Y bien! ¡A buscar los medios de subvenir a tus necesidades! ¿Cómo? ¿Dedicándote a buscar empleos? ¡No y no! ¡No malgastes tu tiempo en odiosas antesalas ni deprimas tu dignidad en procura de influencias!... ¡Eres demasiado bonita!... En lugar de ello, acude a tu propia industria. Recuerdo que en el colegio eras una de las mejores alumnas de las clases de labores. Por ahí encontrarás el medio de solucionar tu situación. ¡Hay tantas mujeres que trabajando así por su cuenta se ganan honestamente su vida!... ¡Es claro que tendrás que reducirte a una vida modesta; ¡pero cuán recompensada te hallarás de poder vivir por ti misma sin depender de nadie!

¡Ea, pues, no más angustias ni lamentaciones inútiles! Así no se remedia nada. La vida hay que tomarla como se presenta. En eso está el mérito. Y después... ¡quién sabe!... ¡tienes un nombre tan sugestivo, que vaya uno a saber si no estará para ti, oculto en esa misma situación de modestia y de trabajo, un verdadero porvenir de gloria!

Tal te lo desea quien se pone a tu entera disposición para todo, abrazándote con su inmutable aprecio.

JOSEFINA

DEJE QUE SE LAMENTEN ELLOS,

pero Vd. trate de imponerse!

●

PROPAGANDA MODERNA, S. A.
Empresa argentina, editora de las importantes revistas

"ACONCAGUA"
Y
"FEMINA ILUSTRADA"

le ofrece a usted la oportunidad de procurarse un sueldo mensual seguro sin exigirle títulos, diplomas ni certificados, INDEPENDIENTEMENTE.

¿Ha pensado usted alguna vez lo que representa en los actuales momentos no estar sujeto a horario, sin la vista de los patrones, jefes o encargados, encima de usted constantemente, amargándole la existencia?

¡Deje de ser un juguete, un medio de lucro de su patrón!

Tratando de obtener suscripciones para ACONCAGUA y FEMINA ILUSTRADA, además de tener la ventaja de recibir dichas revistas COMPLETAMENTE GRATIS, ganará usted una EXCELENTE COMISION.

No pierda la ocasión que le ofrecemos, poco a poco irá aumentando sus ingresos. ¡PRUEBE! Hay tantos que lo han hecho y hoy están agradecidos de nuestro consejo.

Llene el cupón inserto al pie y recibirá nuestro interesante folleto con todas las instrucciones y detalles. Cada agente nuestro es un cordial amigo a quien favorecemos con nuestros oportunos consejos e indicaciones, que le facilitan su labor. No se desanime porque nunca haya hecho corretajes, nosotros le explicaremos lo que tiene que hacer para AUMENTAR SUS GANANCIAS.

HOY MISMO DEBE REMITIR ESTE CUPON

Sr. Gerente de "PROPAGANDA MODERNA" S. A.
Reconquista 674 - Buenos Aires

Sírvase remitirme a vuelta de correo su interesante folleto "Instrucciones a sus Representantes" y revistas "Aconcagua" y "Fémina Ilustrada" de muestra.

Nombre .....

Calle .....

Localidad ..... F. C. .....

Hacía 40 años que no aparecía un libro así

El éxito de la reciente novela de Hugo Wast, "El Kahal" y "Oro", ha sido asombroso.

El más importante diario español, "ABC", dice: "Es "Oro" una de las novelas más intensas, más alucinantes y de más agudo efecto de sensaciones que se han escrito en los últimos cuarenta años. No puede superarse en sugestión y en interés."

Dentro de pocos días aparecerán simultáneamente tres ediciones: en Madrid, en Buenos Aires y en Santiago de Chile, lo cual nunca se había visto; aparte de varias traducciones.

Todavía nosotros tenemos algunos ejemplares de la hermosa primera edición, que dentro de algunos años adquirirá mucho valor, como curiosidad bibliográfica.

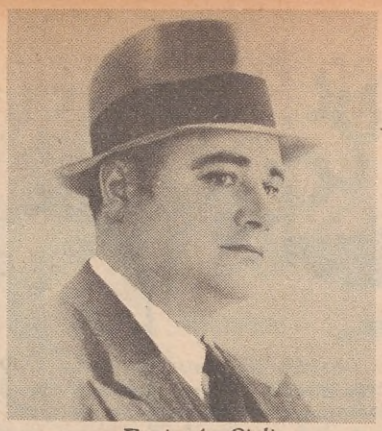
Reserve usted el suyo, que podemos hacerle encuadernar, con elegancia, a precio módico.

Si lo pide por correo, agregue $ 0.30 para franqueo.

EL KAHAL, 1 tomo, $ 2
ORO, 1 „ $ 2

●

CABAUT y Cía.
ALSINA 500 - Buenos Aires

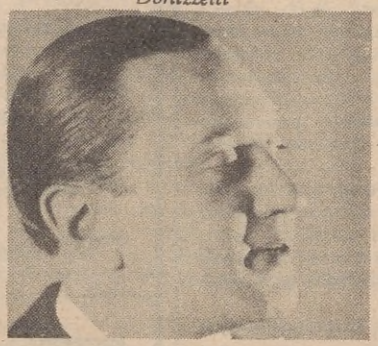


Benjamín Gigli

Richard Nemanoff

George Thill

Donizzetti



Joe Golden

MUSICA Y MUSICOS

Por CESAR DI BAJA

EL famoso tenor Beniamino Gigli, sucesor indiscutido del gran Caruso, reapareció en el teatro Colón cantando "Manón", de Massenet.

Desde 1931, en que la animaron Ninon Vallin y George Thill, "Manón" no se ponía en escena.

El famoso tenor se portó a la altura de sus antecedentes y tuvo una compañera excelente en la soprano belga Vina Bovy Fischer.

Muy agradable la coreografía a cargo de Ricardo Nemanoff, Blanca Zirmaya y Gema Castillo.

"Ma ouff", la pintoresca comedia lírica de Henry Rabaud, tuvo una ajustada versión a cargo del maestro argentino Héctor Panizza.

André Gaudin, Vina Bovy Fischer, Salvador Baccaloni, Pierre Froumenti, Felipe Romito y Sara César se lucieron en sus repectivos papeles.

Los bailes del tercer cuadro y los bocetos no estuvieron de acuerdo a la música.

Beniamino Gigli ofreció en el Colón un recital de música de cámara.

No vale la pena insistir en los méritos de este magnífico cantante, que arrancó nutridos aplausos del público que llenaba la sala, cantando trozos de Massenet, Thomas, Bizet, Donizzetti y otros.

Francisco Lomuto ha dado nuevos colores al tango, con orquestaciones de muy buen gusto.

Sin llegar al sinfonismo, ha sabido mantener el ritmo usando arreglos sumamente artísticos y delicados, que en nada desvirtúan nuestra danza popular.

La Polifónica Criolla Odeón no ha dado nuevas señales de vida. Lástima grande que no se apoye una iniciativa tan acertada y que tanto prometía.

No son necesarias orquestas de la guardia vieja. Lo que hace falta es una cosa: conjuntos de calidad, que se renueven y levanten el tango en lugar de hundirlo.

Nuestro folklore sigue siendo ignorado por los argentinos. La orquesta de Andrés Chazarreta está en Buenos Aires. Sin embargo no actúa en ninguna "broadcasting". ¿Por qué?

Joe Golden, al frente de la jazz sinfónica de Radio Splendid, está realizando una obra valiosa.

La revisión de las composiciones de autores como Gershwin, Grofe y otros, y los interesantes arreglos de bailables, son seguidos con interés por todos los amantes del jazz.

SEPTIMO CONCURSO FOTOGRAFICO NACIONAL DE "ACONCAGUA"

LOS PREMIADOS POR LOS MEJORES CONJUNTOS

(Continuación)

DIPLOMA DE HONOR.—1. *Dr. Héctor A. Fioriti*, Argerich 380, Buenos Aires.

2. *Domingo Aparicio.* — Salta.

3. *Juan Alfredo Ferrero.* — Estación Tilisarao, San Luis.

4. *Sabino Floridi.* — Colón, (F. C. C. A.).

5. *María T. Doval.* — Federación, Entre Ríos.

6. *Feliciano F. Casanova.* — Pujol 1450, Buenos Aires.

7. *Alberto Arigós de Elía.* — Gualeguaychú, Entre Ríos.

8. *A. Hamoryn.* — Paraguay 416, Buenos Aires.

9. *Julia Morán.* — Juncal 792, Buenos Aires.

10. *Angel Moral.* — Sarmiento 854, Rosario, Santa Fe.

11. *César M. Speroni.* — Santiago del Estero 1478, Buenos Aires.

12. *José A. Cabrera.* — Magdalena (F. C. S.).

13. *Francisco M. Bouvier.* — Lavalle 2374, Buenos Aires.

14. *María Luisa L. de Videla.* — Esperanza, Santa Fe.

15. *J. Doval.* — Federación, Entre Ríos.

16. *Guillermo F. Spiller.* — Montevideo 2491, Rosario, Santa Fe.

17. *Graciana L. de Pozzo.* — Agaces 190, Buenos Aires.

18. *Ateone de Michelini.* — Tagle 2547, Buenos Aires.

19. *Melgem Yattar.* — Paz (F. C. C. A.), Santa Fe.

20 *Pedro R. Baruetche.* — Rondeau 3059, Buenos Aires.

21. *Miguel Odato.* — Atuel 285, Buenos Aires.

22. *Manuel E. Zamboni.* — Pigüé (F. C. S.).

23. *Arnaldo Buascehi.* — Lavalle 1643, Buenos Aires.

24. *Salvador J. Cerrato.* — Brown 1055, Cañada de Gómez, Santa Fe.

25. *Adolfo A. Navarro.* — Santiago 1164, Rosario, Santa Fe.

26. *Tomás Frau.* — Humberto 1.º 2875, Santa Fe.

27. *J. Fernández Hütter.* — Galvez, Santa Fe.

28. *Alfredo J. Visca.* — Nahuel Huapí 2187, Buenos Aires.

29. *Olga Irigoyen.* — Est. James Craik (F. C. C. A.), Córdoba.

30. *Eduardo Lhaude.* — Est. Río Colorado (F. C. S.).

31. *Domingo Aparicio.* — Pedro Cornejo 55, General Güemes, Salta.

32. *Inocencio Luis Pallavicini.* — Monte Maíz (F. C. C. A.).

33. *Edmundo H. Malatesta.* — Cuba 3955, Buenos Aires.

34. *Emma Castro.* — Alsina 478 (2.º piso)., Buenos Aires.

35. *Alvaro J. Irós Pehrsson.*— Gobernador Candioti 1870, Santa Fe.

36. *Luis A. Amella.* — Córdoba 266, Mendoza.

37. *E. Tempel.* — Rosario de la Frontera, Salta.

38. *Máximo Leandro Acevedo.* — Cañada de Gómez (F. C. C. A.).

El bienestar del hombre como de la mujer depende del grado de su preparación para el desempeño de los

CARGOS BIEN REMUNERADOS

POR CORREO Y EN SU PROPIA CASA PUEDE Vd. APRENDER LA CARRERA QUE MAS LE AGRADE.

UNIVERSIDAD POPULAR SUDAMERICANA (PARA VARONES)

UNIVERSIDAD POPULAR DE LA MUJER

YAPEYU 433 • BUENOS AIRES

DIPLOMARSE EN ESTAS INSTITUCIONES ES GARANTIA DE SERIEDAD Y COMPETENCIA.

SE PAGAN EN PEQUEÑAS CUOTAS MENSUALES

2 VALIOSOS REGALOS

A LOS QUE SE INSCRIBAN EN ESTE MES

A nuestro alumnado enviamos COMPLETAMENTE GRATIS un valioso "DICCIONARIO ENCICLOPEDICO" o el libro "LA FARMACIA EN CASA", imprescindible para todos los hogares y cuyo precio de venta, en todas las librerías, es de $ 9.— m/n.

Son las Instituciones de ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA que mayores méritos han conquistado, por la seriedad, cumplimiento y eficacia de sus cursos dirigidos por profesores nacionales.

PROFESIONES BIEN REMUNERADAS

Tened. de libros	$ 35.—	Aritmética Comercial	$ 22.—	Adm. de Estancia	$ 100.—
Jefe de oficina	„ 40.—	Empleado Bancario	„ 45.—	Técn. Tambero	„ 40.—
Cajero y Dactilógrafo c/u.	„ 19.—	Contador Público	„ 170.—	Mecá. Agrícola	„ 50.—
Correspon. y secretariado	„ 25.—	Redacción y Ortografía	„ 20.—	Caligrafía y Escritura Com.	„ 19.—
Taquígrafo	„ 26.—	Empleado de Comercio	„ 18.—	Electrotécnico	„ 90.—
Dib. Artístico y Arte Dec.	„ 66.—	Agrónomo	„ 190.—	Radiotelefonía	„ 90.—
Contador Mercantil	„ 140.—			Avicultor	„ 43.—
				Constructor	„ 160.—
				Procurador	„ 130.—

CURSOS PARA MUJERES

Profesora de Corte y Confección, curso completo	$ 19.—	Avicultura	$ 43.—
Profesora de labores	„ 19.—	Caligrafía y Escritura Comercial	„ 20.—
Labores y Arte Decorativo	„ 27.—	Corresponsal y Secretariado	„ 21.—
Cocina	„ 17.—	Cajera	„ 19.—
Higiene y Belleza Femenina	„ 17.—	Taquigrafía	„ 26.—
Tenedor de Libros	„ 35.—	Redacción y Ortografía	„ 20.—
Mecanografía	„ 16.—	Empleada de Comercio	„ 18.—
Jefe de Oficina	„ 40.—	Contador Mercantil, curso completo	„ 140.—
Empleada Bancaria	„ 45.—	Contador público, curso completo	„ 170.—
Dibujo Artístico y Arte Decorativo	„ 66.—		

Para qué pagar mucho, si puede adquirir la mejor enseñanza a ínfimo costo. Nosotros no mandamos libros que pueden encontrar en cualquier librería, sino lecciones graduadas pedagógicamente y adaptadas a la preparación del alumno. Fácilmente y con ínfimo gasto puede usted DIPLOMARSE en uno de estos cursos, estudiando en su propia casa, dondequiera que habite.

Solicite informes GRATIS a Yapeyú 433, Buenos Aires.

PARA VARONES

Señor Director de la
UNIVERSIDAD POPULAR SUDAMERICANA
Yapeyú 433, Buenos Aires.

Sírvase remitir gratis el libro "El Camino Corto hacia un porvenir Seguro".

.....

Nombre .....

Dirección .....

Localidad .....

PARA MUJERES

Señora Directora de la
UNIVERSIDAD POPULAR DE LA MUJER
Yapeyú 433, Buenos Aires.

Sírvase remitir informes sobre el curso ....

.....

Nombre .....

Dirección .....

Localidad .....

CONCURSO LITERARIO DE "ACONCAGUA"

ACCESITS

TORMENTA

Bramaba la tormenta fieramente,
Soplaba el viento con furioso empuje,
Semejante a un león que hambriento ruge,
Esperando a su presa inútilmente;

Del cielo tenebroso, encapotado,
Caía el aguacero fuertemente,
Azotando la cara, cruel, hiriente,
Cual látigo que azota a un condenado.

Así en mi alma, con crueldad impía,
La tormenta furiosa de los celos
Se desataba rápida y bravía;

Y de mi mente en el oscuro cielo
Mezclábanse en terrible algarabía
La desesperación con el anhelo.

FRANCISCO M. BOUVIER.

Julio 3 de 1932.

TRIGO

Allí donde hubo un pajonal hirsuto
hoy triunfa en un trigal la lozanía
de la espiga feraz, pomposo fruto
evangélico pan de cada día.

Las gavillas al sol son un tributo
al colono que angustia padecía
esperando del cielo irresoluto
la lluvia salvadora en la sequía.

Más ya pasó esa angustia... Los trigales
como abriendo la tierra poro a poro
rindieron su magnífica cosecha;

Y es en las parvas ricas de quintales
cada espiga granada arca de oro
cada haz tentador, fortuna hecha.

ESTHER LABASTIE OTAMENDI.

Pedernera 156.

DINERO EFECTIVO

EN LOS ATADOS DE LOS CIGARRILLOS

43

SORTEOS MENSUALES EN EFECTIVO

GUARDE LOS BONOS Y VALES NUMERADOS

¿GUERRA O PAZ en ABISINIA?

Por MARTHA RICKLI

El "rey de los reyes" el emperador de Abisinia y su esposa. — Heile Selassie I subió al trono imperial en abril de 1930. Pero ya en el año 1917 asumió como regente el mando de este gran reino. El país en aquella época estaba sufriendo un derrumbe político completo. Bien pronto, el regente implantó nuevamente el poder gubernativo. Con prudencia abrió las puertas de su país a la cultura europea, y en el año 1923, bajo su mando, Abisinia ingresó en la Liga de las Naciones.

*

Una nota gráfica del presente e historia del Imperio africano

Traducción por Alida Folkers

EL imperio actual de Abisinia aparece en la historia desde tiempos inmemorables. En la antigüedad era conocido bajo el nombre de Etiopía. Tenía relaciones comerciales con Egipto, que, aunque interrumpidas por las guerras, nunca cesaron del todo. Según la leyenda, una reina de Etiopía fué a Judea — la reina Sabá al rey Salomón — y de esta unión parece que desciende la casa regente que hoy día todavía ocupa el trono del imperio africano. El origen de esta leyenda se puede determinar fácilmente. Sabá es el Yemen de hoy en la Arabia del Sur, y Etiopía debía más adelante estrechar sus relaciones con este país.

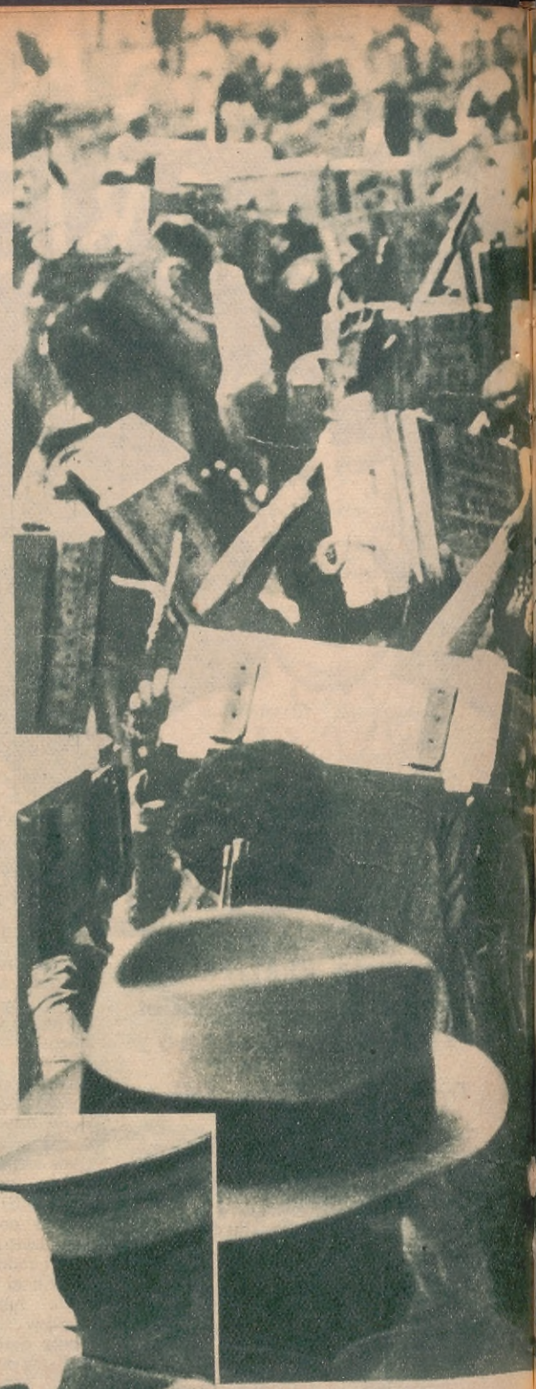
En el año 330 empezó la cristianización de este reino, que, en aquel entonces, estaba bajo la influencia grecoromana. Doscientos años más tarde, el emperador Justiniano pidió el auxilio de Etiopía contra Arabia del Sud, en donde se perseguía a los cristianos y se bloqueaba, por la dinastía reinante, la vieja ruta de las caravanas que llevaba hacia el este de Asia. Así fué como Yemen — el país Sabá — fué conquistado por Etiopía. Reinaron en él casi ciento cincuenta años. Fué esta la edad de oro de la historia etíope. Luego, los árabes, fanatizados por la religión mahometana, expulsaron a los etíopes de Yemen, conquistaron a su vez a todo el norte de Africa, aislando completamente a Abisinia. Durante mil años, este viejo reino pareció sumirse en un profundo sueño, y recién en el siglo XV tuvo su primer contacto con la cultura europea. El gran Vasco da Gama le prestó su ayuda contra los ataques de los soberanos mahometanos. Pero recién en el siglo XIX supo romper las vallas de su aislamiento Esto le proporcionó guerras con el exterior, contra Inglaterra e Italia, cuyo des-

El palacio imperial en Addis Abeba.-El emperador no reside ya en el histórico "Dschebbi", que se compone de un caos desordenado de numerosos y en su mayoría primitivos edificios, rodeados de altos muros. El se ha dejado construir un palacio moderno en todo sentido. En el mismo estilo han sido erigidos ultimamente numerosos edificios públicos.

Caballería abisinia en un desfile. — Gran número de las tropas montadas fueron instruídas también por oficiales europeos. Como los caminos del país son inadecuados para automóviles, la caballería desempeñará en caso de guerra un gran papel para la movilidad del ejército.

enlace, que le fué favorable, facilitó una consolidación interna del poder actual del Estado. Su situación política exterior ha sido determinada por el contrato londinense de 1906, en el cual Inglaterra, Francia e Italia se comprometen "de garantizar el *statu quo* político y territorial de Abisinia". Pero este contrato venció ahora y no ha sido renovado. Abisinia posee riquezas de materias primas, aun no explotadas: oro, carbón, hierro y otros minerales. El clima de sus alturas es extraordinariamente propicio para plantaciones de algodón y café. El Japón adquirió aquí grandes concesiones, y las mercaderías japonesas suplantan al comercio italiano, que hasta la fecha había ocupado el primer puesto en este país. Desde hace algún tiempo atrás se vienen sucediendo algunos incidentes entre Italia y Abisinia, aquellos incidentes que generalmente preceden a una guerra colonial.

Oficial de una sección de la telegrafía sin hilos.—El ejército abisinio está modernizado, dentro de las posibilidades económicas del Estado. A pesar de no poder compararse a los ejércitos europeos modernos, en lo que respecta a su armamento, se han seleccionado e introducido sin embargo, con acierto, los más importantes recursos militares para una guerra en las altiplanicies. Y entre éstos figura también la telegrafía sin hilos.

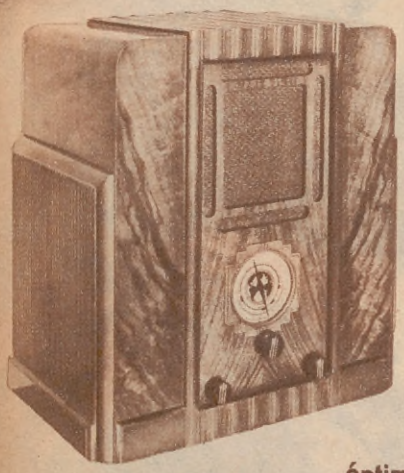


Guardia abisinia lista para su inspección.—Algunas tropas están especialmente bien armadas y equipadas. Forman la base del ejército, que se compone prácticamente de todos los hombres del país, o mejor dicho, se componía hasta hoy, porque, hace poco, el emperador invitó también a las mujeres de participar en la formación de regimientos. Las tropas seleccionadas están ejercitadas por instructores europeos.

El transporte de municiones, efectuado por las tropas abisinias.—En Abisinia no existen grandes fábricas de armas; por consiguiente, se deben comprar en el exterior las municiones necesarias. El transporte se hace por ferrocarril, que une desde 1918 a Addis Abeba, la capital abisinia, con Dschibuti, el puerto de la Somalía francesa. En caso de guerra, sería fácil cortar esta comunicación.

Cajones de municiones para Abisinia, listos para su transporte.—Municiones para carabinas para el ejército abisinio. Cada cajón contiene setecientos cincuenta tiros de bala. Las municiones vienen de Europa. Algún día servirán para que el imperio africano se defienda contra europeos.

El dirigente del ministerio de guerra.—El hecho de que el representante de un ejército de equipos modernos no deja de llevar su albornoz blanco, demuestra bien claro la mezcla que existe entre la rígida tradición y la adaptación a los tiempos modernos.



MODELO "50 U. D. W."
superheterodinos de 7 válvulas, para ambas corrientes y ondas cortas y largas.
Impecable recepción local y de las principales "broadcastings" extranjeras.

●

RECEPTORES superheterodinos, de 4, 5, 6 y 7 válvulas, para alternada, continua y ambas corrientes de 220 volts, de óptima calidad y con amplia garantía escrita, por un año.

Los señores clientes de la C. H. A. D. E., pueden adquirirlos mediante un ínfimo desembolso inicial y cómodas cuotas mensuales.

Solicite detalles y demostraciones al electricista de su barrio.

PARA EL INTERIOR. Modelos especiales eléctricos, a baterías y para equipos de 32 volts.

HAY AUN ZONAS DISPONIBLES PARA AGENTES DE RESPONSABILIDAD

DISTRIBUIDORES GENERALES:

J. & R. DESPLATS

MORENO 3466 — U. T. 45 (Loria) 1198
BUENOS AIRES

1 - *La guerra de Abisinia contra Inglaterra en el año 1867. La brillante carrera y fin del emperador Theodoro.* — Campamento del ejército inglés en la guerra de 1867 contra Abisinia. A mediados del siglo XIX el rey Theodoro había conquistado el poder de Abisinia para sí. En años posteriores, sus crueldades indujeron a sus súbditos, desesperados, a sublevarse. También con los ingleses tuvo un grave conflicto, durante el cual mandó apresar miembros de la legación inglesa. Como todas las negociaciones fracasaron, Inglaterra declaró la guerra. A medida que el ejército inglés avanzaba en el país, los soberanos nativos abandonaban a su rey. Así sucedió que, por primera y única vez en la historia de Abisinia, tropas extrañas conquistaron al país.

2 - *Rey Theodoro III que tuvo que rendirse en la guerra contra Inglaterra.* —Este soberano, que en el siglo XIX unió a Abisinia después de mucho tiempo, fué un gran político y un notable generalísimo.

3 - *Dschebra Manfas Keddus y Tekla Haimanot, dos santos nacionales de Abisinia.* — Los abisinios son cristianos, es decir entiquianos. Su iglesia es independiente de todas las otras iglesias cristianas. La pintura religiosa tiene caracteres de antigüedad. Se reconoce en ella, aún ahora, la evidente tradición copto-bizantina.

4 - *La sepultura de los caídos en el campo de batalla de Adua.* — Los italianos perdieron en Adua 4.600 soldados y 3.000 indígenas, entre muertos y heridos, y más de 2.500 como prisioneros. Los abisinios sufrieron pérdidas enormemente mayores.

5 - *Los italianos se preparan para sitiar la fortaleza de Adrigat, en el noreste de Abisinia.* — Después de la batalla en Adua, ya no se efectuaron mayores acciones de guerra. El sitio del fuerte Adrigat fué suspendido por los abisinios al acercarse un fuerte regimiento de reserva italiano. Finalizó la gue-

1

2

3

10

5

4

rra por la paz de Addis Abeba, en que los italianos reconocieron la completa independencia de Abisinia.

6 - *El general Oreste Baratieri, que dirigió la desgraciada campaña italiana contra Abisinia en el año 1896.* — La tensión entre Italia y Abisinia tuvo su origen en la adquisición de Eritrea por los italianos. El general Baratieri fué elegido gobernador de esta colonia y trató desde aquí establecer un protectorado italiano sobre Abisinia.

7 - *Menelik II, el "león de Juda", el gran conductor de Abisinia en la guerra contra Italia* — En el año 1889 Menelik subió al trono de la Abisinia unida. Siete años más tarde derrotó a los italianos. Sufriendo desde muchos años los efectos de parálisis, murió en 1913, después de hacer de su país un poderoso estado.

8 - *La emperatriz Saiditu subió al trono durante el conflicto mundial.* — Después de la muerte de Menelik decayó el imperio. Durante la guerra mundial se hizo peligroso para la "Entente" su sucesor Lidsch Jeassu. Ellos consiguieron que la hija de Menelik, Saiditu, junto con el regente Ras Tafari, el hoy emperador Heile Selassie tomara el mando.

9 - *Oficiales de las tropas seleccionadas, delante del palacio imperial.* — Al observador le llamará la atención de que muchos de estos bien equipados oficiales no llevan zapatos. Eso no se debe a que quieran mantener una tradición anticuada, sino se origina en la necesidad práctica de la guerra en las montañas: facilita el trepar en los escurridizos peñascos.

10 - *Un abisinio entusiasta besa los pies a su amigo que va al frente.* —A pesar de lo quebradizo de la unión nacional del imperio africano, el entusiasmo de todas las tribus es enorme cuando se trata de defender la libertad de su país. Es por eso que la reorganización del ejército, que logró el actual soberano, ha contribuído en fortalecer la conciencia nacional de sus súbditos.

¿ES USTED UNA BUENA EMPLEADA?

Vivimos en plena era de especialización. Cada persona en su puesto de trabajo debe rendir el máximo. La fórmula técnica es: cantidad y eficiencia. Por esto la empleada que más vale es la que más produce. Usted también, señorita, puede valer más, y por lo tanto ganar más, si se especializa. ¡Estudie!

Las Academias Pitman marchan al ritmo del progreso. Desde hace 16 años preparan especialistas comerciales, y anualmente egresan 15.000 diplomados, que van a ocupar puestos de brillante porvenir en las grandes firmas comerciales de la República.

Especialícese para el comercio, preparándose en la Institución de más prestigio en el país:

ACADEMIAS PITMAN

Diagonal Norte 570 Buenos Aires
(20 sucursales en la República)

MATERIAS QUE LAS ACADEMIAS PITMAN ENSEÑAN POR CORREO O EN CLASE

Escritura a máquina
Taquigrafía
Tenedor de Libros
Contador
Auxiliar de Contador
Jefe de Contabilidad
Correspondencia
Secretariado
Ingreso a Bancos
Curso de Cajero
Curso de Vendedor
Empleado de Oficina
Jefe de Oficina
Gerente Comercial
Dibujo
Publicidad
Cálculos Mercantiles
Aritmética Comercial
Mejora de letra
Caligrafía
Gramática
Ortografía
Idiomas (Inglés y Francés)

Llene y envíe ahora mismo este cupón.

Ofrecemos *Gratis* el "Libro del Éxito" a todos aquellos que aspiran a conquistar una posición destacada en la vida.

ACADEMIAS PITMAN
Diagonal Norte 570
Buenos Aires

NOMBRE ----------

DIRECCIÓN ----------

Curso que interesa ---------- **A-6-35**

HISTORIA AMERICANA A TRAVES DE DOCUMENTOS

Claves de guerra del libertador Bolívar, del virrey La Serna y de los generales Valdez y Canterac

Por A. de A.

ESPECIAL PARA "ACONCAGUA"

LA guerra de la independencia de América iba a entrar en la última fase. Había que recurrir a los más finos ardides, de los que fuera maestro nuestro más grande genio militar don José de San Martín. Este había abandonado su escenario de gloria, que fué ocupado por otros, sus dignos continuadores, que cargaron sobre su responsabilidad la tamaña tarea de terminar con las fuerzas españolas que oponían aún seria resistencia.

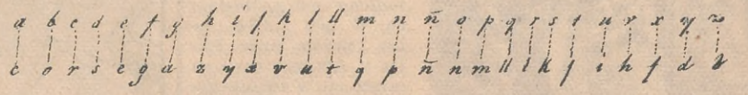
Ahora ya no eran los enemigos el aturdido general Maroto derrotado en la cuesta de Chacabuco; ni el débil virrey Marcó del Pont que vacilaba trémulo ante los renglones que San Martín hacía pasar a través de la cordillera, de ex profeso, para que, cayendo en sus manos, le sugirieran mil proyectos disparatados; ni la impetuosidad de Osorio en aquella "noche triste" de la derrota de Cancha Rayada.

Ahora había que enfrentarse con los jefes que trajo Morillo de la Península y que habían batido la tercer república de Venezuela (aquella expedición que la diplomacia de Belgrano y Rivadavia desviaron de Buenos Aires). Aquel orgulloso general Morillo, el soberbio Jerónimo Valdez, conde de Villarín, doble vencedor de Moquegua y de Torata; aquel "franchute" José Canterac, antiguo puntal del ejército de Napoleón 1.º, reconquistador de Lima, y el "incendiario" don José Carratalá, que mandaba fusilar o incendiar, como a la heroica Cangallo, mientras se hacía cambiar los "calcetines". Y quedaban todavía: Goyeneche, el conde de Guaqui, aquel arequipeño que no quiso seguir la causa de sus hermanos de América; Monet, Villalobos, Rodil y Gayoso, defensor del Callao; García Camba, el del "sorteo" de Matucana; el indomable Olañeta, y, por último, el inteligente general José de la Serna, hecho virrey sobre el campo conspirador de Asnapuquio.

Iban a enfrentarse y en forma decisiva los soldados que luchaban por la libertad de América y aquellos que pretendían tenernos como esclavos. El absolutismo de Fernando VII parecía interpretado fielmente por los jefes ibéricos y por la mayoría de los españoles de entonces. Las circunstancias llevaron a los contendores a dirimir la brega a la vista de las montañas más elevadas del mundo y encuadradas sobre el macizo andino, desde el Tupungato y Aconcagua hasta el Chimborazo y el Pichincha.

Bolívar los iba a "descuajaringar" en Junín, y Sucre a destrozarlos para siempre en Ayacucho. Pero faltaba por realizar la esgrima de las marchas tácticas, conducirlos insensiblemente al campo elegido por los patriotas mucho antes, allá en las alturas de Kondorkanki o en los llanos de Kimapata, cansarlos en marchas y contramarchas, restarles hombres paulatinamente, hacerlos ascender hasta la cúspide de las más altas montañas y traer su atención hacia los abismos; estrujarlos entre desfiladeros impracticables, que, por serles desconocidos en su carácter de europeos, buenos "julepes" les dieron los quéchuas y aymaráes, precipitando sobre sus cabezas peñascos desde las alturas; anularles las caballadas entre pronunciados riscos, a través de extensas y frígidas pampas a cuatro mil metros de altura, mientras los indígenas tejían su maraña de cartas y órdenes cifradas o en clave, escurriéndose cautelosamente por los "atajos", perdiéndose entre las quebradas, a la misma vista del enemigo, como tragados por la "Pachamama", usan-

(Continúa en la pág. 132)

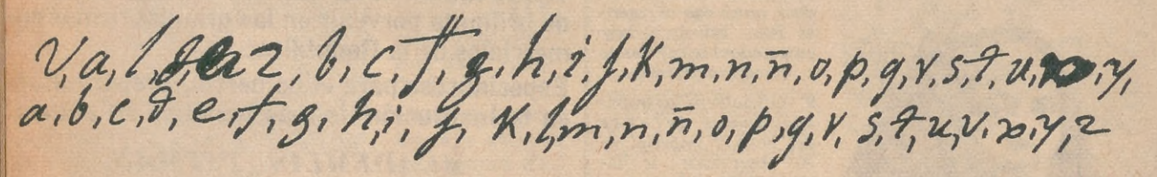


Para escribir se pone en lugar de las letras que esta palabra están en el abecedario de arriba las que corresponden en el de abajo y para leer se hace la transposición al revés.

Por ejemplo — Se quiere escribir — Los enemigos — Se escribirá — unk epeqyank —

Clave del virrey del Perú, José de la Serna

Virrey del Perú José de la Serna

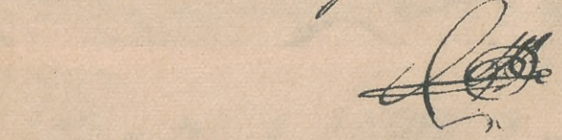


Sigue la cosa
ulfxe cb hqub.

Clave del Jefe del Estado Mayor del Ejército Realista general don Jerónimo Valdez (Nótese que las primeras letras de esta clave forman la palabra Valdez). Puño y letra de este general

General don Jerónimo Valdez

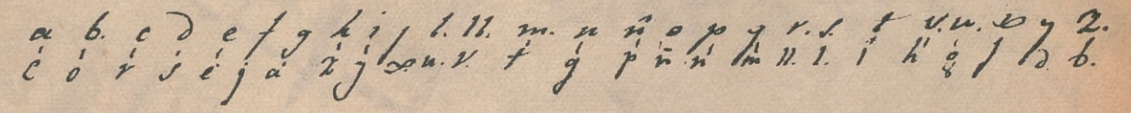
General José Canterac



En lugar de las letras de la primera línea escribiremos las de la segunda

Clave usada por el general Canterac en las guerras de la independencia americana. Lleva estampada al pie la firma abreviada del mismo reconquistador de Lima

Libertador Simón Bolívar



Clave usada por el libertador don Simón Bolívar antes de la batalla de Ayacucho, encontrada por el cronista entre la correspondencia del general Mariano Necochea en Venezuela y remitida a este último por el primero. Redactada de puño y letra del libertador

ESPECIAL PARA "ACONCAGUA"

LA CULTURA FISICA EN RUSIA

POR FERNANDO A. BIDABEHERE

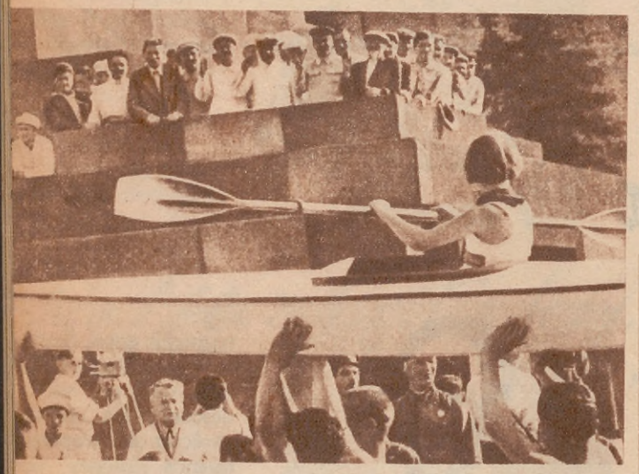
EL DEPORTE FEMENINO

CUANDO el viajero se transporta a aquellas lejanas latitudes, donde el invierno alcanza temperaturas que oscilan entre 30 y 40 grados bajo cero y cuya duración es de 9 meses del año, porque no existen sino dos estaciones: invierno y verano, se dice a sí mismo que los habitantes de Rusia no han de practicar sino deportes invernales, en el caso que su tiempo lo permita.

Se concibe perfectamente que en la época de los zares, cuando nobles y ricos propietarios seguían a la Corte en sus andanzas por Rusia Occidental, practicasen los deportes más en boga aprovechando las heladas superficies de los ríos o las suaves pendientes de los montes. Las carreras de tríneos eran legendarias.

Pero ahora las cosas han cambiado. No existen nobles, no hay ricos que puedan dispensarse el lujo de aprovechar sus horas de ocio en el *sport*. Todos son trabajadores y como tales su único afán es descansar un poco en las horas libres.

El invierno continúa con su misma crudeza y los gobernantes, a fin de procurar distracciones a la población y también para crear una raza fuerte y animosa que lleve a cabo los enormes planes quinquenales, han hecho activa propaganda deportista en todo el país.



Los sportman del agua desfilando en la Plaza Roja ante dirigentes soviéticos

Vistas de una manifestación deportiva en la Plaza Roja, frente al Kremlin, tomadas en el verano de 1934

Una manera de "sentarse a descansar", mientras se espera para desfilar

En todas las grandes fábricas, granjas colectivas, poblaciones de cierta importancia y lugares especiales, se han instalado campos de deportes, stadiums, etc., que si bien no se aprovechan en toda su intensidad por la población, porque no se encuentra en condiciones, marcan un primer paso de adelanto.

Desde 1929 se ha creado la G. T. O. (Gotov k Trudu i Oborone, o sea Listos para el Trabajo y la Defensa) a la cual pertenecen hombres, mujeres y niños. Actualmente hay más de 2.000.000 de socios de esta entidad de cultura física.

En la educación preescolar y escolar se han incorporado ejercicios físicos. En las universidades el programa de cultura física está mejor organizado. Ya se han establecido records internacionales en levantamiento de pesas, natación y skis.

Los alumnos más adelantados o de la categoría de "atletas", enseñan a los novicios o se entrenan con los "tra-

(Continúa en la pág. 140)

El stadium Dynamo de Moscú y el recientemente construído en Voroneza con capacidad para 25.000 espectadores. En ellos se practican sports de verano e invierno

L. Fedorova, campeona rusa de natación

En los montes de Lenin, que forman parte del Parque de Cultura y Reposo de Moscú, durante el reciente invierno.

CURIOSIDADES EXTRAVAGANCIAS FANTASIAS

3

2

4

1. - Los diminutos balillas fascistas en una revista llevada a cabo recientemente en Roma

2.- Sufragistas parisienses reclaman, simbólicamente encadenadas, el voto para la mujer, en una pintoresca manifestación pública

3.- Entrada del Metropolitano subterráneo, que acaba de construirse en Moscú (Rusia)

4.- Italia. — Los últimos tipos de bombas explosivas para la guerra, ensayados con éxito ante Mussolini, quien las ha destinado a las tropas que actúan en Africa

5.- Acróbatas admirables de un circo inglés, cuyos originales artistas han atraído extraordinaria concurrencia.

6. - Ya no podremos decir que las gentes peleadoras se llevan "como perros y gatos". Este desmentido resulta rotundo

5

UNA HUELGA UNIVERSITARIA EN LA EDAD MEDIA

Por E. VALENZUELA

Una huelga universitaria en nuestros días

LOS privilegios e inmunidades de que gozaban los estudiantes de la Universidad de París, durante la Edad Media, hacían poco menos que ilusoria la autoridad de las fuerzas encargadas de mantener el orden.

Esta tolerancia les daba alas para alborotar la ciudad, a despecho del Preboste del rey, con bromas no siempre inocentes.

En aquellos desórdenes, que a veces se convertían en riñas sangrientas con muertos y heridos, los estudiantes casi siempre se llevaban la peor parte, aunque tarde o temprano obtenían el castigo de los que habían tratado de reprimirlos por la fuerza.

En el año 1199, un clérigo de la nobleza alemana, que había sido propuesto para ocupar el obispado de Lieja, estudiaba en la Universidad de París. Su lacayo, al ir a comprar vino a la taberna vecina, pelea con el tabernero; éste después de insultarlo, le quiebra el cántaro en la cabeza.

Furiosos, los estudiantes alemanes toman partido por su compatriota. Invaden en tumulto la taberna y dejan al mesonero mal parado.

Gran revuelo se produce entre los burgueses de París (a quienes los estudiantes estaban siempre dispuestos a repartirles palos y bendiciones.) El Preboste de la ciudad, seguido de burgueses armados, asalta la casa de los estudiantes alemanes para arrestar a los culpables que oponen viva resistencia.

La policía, como sucede a menudo, tuvo la mano demasiado pesada. Cinco universitarios, entre los que se contaban algunos clérigos, resultaron muertos.

Sin dilación, profesores y alumnos elevan su queja al rey y amenazan suspender las clases y abandonar París, si no se les dan plenas satisfacciones y se castiga ejemplarmente a los culpables.

Una huelga de profesores y el cierre de la Universidad es hoy día un incidente grave; en los tiempos de Felipe Augusto se consideraba el caso como una calamidad pública, casi como una ofensa a la religión. La importancia de la Universidad de París (Continúa en la pág. 149)

Una clase universitaria en la Edad Media

La educación de San Luis, luego rey de Francia

COMPAÑIA UNION TELEFONICA DEL RIO DE LA PLATA

SE PUEDE HABLAR POR TELEFONO A LAS PROVINCIAS DE ENTRE RIOS Y CORRIENTES, LOS TERRITORIOS NACIONALES DE MISIONES Y CHACO, LA CIUDAD DE CRUZ DEL EJE (Sierras de Córdoba) Y LA REPUBLICA DEL PARAGUAY

LOS ABONADOS DE LA UNION TELEFONICA, EN TODA LA EXTENSION DE LA RED, pueden llamar desde sus aparatos a los de la

Cía. ENTRERRIANA DE TELEFONOS
Cía. INTERNACIONAL DE TELEFONOS
Cía. TELEGRAFICO - TELEFONICA NACIONAL
Cía. TELEGRAFICO - TELEFONICA DEL PLATA
Cía. LA ARGENTINA DE CRUZ DEL EJE

en cualesquiera de las localidades servidas por estas empresas, y solicitar comunicaciones internacionales en virtud de la interconexión inaugurada el día 9 de julio con los abonados de la REPUBLICA DEL PARAGUAY.

Resultado de convenios efectuados con estas Compañías, después de resolver numerosas dificultades técnicas y concordante con nuestra política de ampliar constantemente el radio de acción de nuestro servicio, esta interconexión pone a disposición de todos los abonados de la Unión Telefónica, en la capital federal y suburbios, y en cuatrocientos cincuenta y ocho ciudades y pueblos, otras ciento ochenta y una localidades argentinas que no eran accesibles a nuestros clientes hasta ahora.

Los pedidos de comunicación podrán efectuarse del mismo modo que cuando se solicita conexión con cualquier punto de la red general de la Unión Telefónica.

R. E. PETLEY
Administrador General

¿QUIEN ES EL PADRE COUGHLIN?

EL PASTOR DE LOS DESCONTENTOS

Por Walter Davenport

Traducido del inglés, especialmente para "Aconcagua", por DARDO H. AGUIAR

UNA mujer, conduciendo a un chico de la mano, quería saber cómo se podría llegar al despacho del padre Coughlin. Como la mayoría de la constante caravana de visitantes a la Capilla de la Pequeña Flor en Royal Oak, Michigan, ella había llegado hasta las enormes puertas de bronce de la Torre de la Crucifixión. Había hecho sonar la campanilla. Pero la enorme puerta permanecía cerrada. Se podía oír el ruido de gente que andaba dentro. Nadie vino a abrir. De esta forma hubiese podido estar todo el día a la glacial sombra de la torre de granito; lo único que conseguía era oír el tableteo de las máquinas de escribir, el ruido seco de las calculadoras y el murmullo isócrono de los mimeógrafos.

— ¡Dé vuelta hacia la izquierda, a la izquierda! — le indicó un hombre corpulento que al otro lado de la calle arengaba a una multitud de curiosos que pugnaba por acercarse a los portales de la torre. — ¡Vayan por la izquierda y bajen las escaleras. Ya se convencerán por su propia cuenta. Podrán hablar todo lo que quieran de los bancos, pero no conseguirán ver al padre Coughlin. Está conferenciando con el Obispo Gallagher. Ese es el auto del obispo, allí!

El voluntarioso consejero agitó su sombrero con un movimiento que abarcaba a más de cien autos alineados contra el cordón de Twelve Mile Road, desde la esquina hasta después de la iglesia parroquial de Santa Teresa del Divino Rostro y del Niño Jesús. Este es un pequeño templo cuyo techo cae a una sola agua, cubriendo casi las puertas. Pide a gritos una mano de pintura. Parece muy descuidado, y al lado del imponente edificio de piedra de la Torre de la Crucifixión, da la impresión de que se hubiese arrodillado, en actitud de humildad. En cambio, el edificio contiguo semeja uno de esos enormes monumentos que se han levantado en memoria de los caídos en la guerra.

Para la mayoría de las gentes de la parroquia, la pequeña iglesia les resulta perfectamente cómoda y de acuerdo a sus gustos. La Torre de la Crucifixión los confunde con su poder y su prestigio.

Mezclándose a la multitud de gentes que quieren penetrar a las oficinas de la torre, se puede observar cómo sienten su insignificancia personal y se revuelven medrosas; saben que ese magnífico edificio es la obra de un joven sacerdote, el padre Coughlin, que a fuerza de talento y actividad, consiguió levantarlo, ayudado por los feligreses de casi todo el país.

El padre Coughlin, uno de los hombres más populares de Estados Unidos. Sus sermones radiotelefónicos son oídos por millones de personas. Se lo ha apodado: "La voz más persuasiva" de América.

Hasta ayer el padre Coughlin sólo hacía oír su voz dentro del estrecho recinto de la pequeña iglesia parroquial. Hoy día tiene potestad sobre la nación entera y es buscado por senadores, diputados y gobernadores, todos los cuales le solicitan consejo.

LA MECA DE LA OPINION COLECTIVA

Antes de penetrar al local donde resuena la "voz más persuasiva de América", observemos un poco a la multitud.

Cientos de automóviles, provenientes de veintisiete Estados de la Unión, buscan lugar donde estacionarse. Repentinamente se detienen frente a la puerta de la torre dos camiones de Correos. Veinte sacos de correspondencia son sacados por hombres vestidos con *overalls*. A cada momento, robustos muchachotes que llegan apresurados, suben las escaleras llevando a cuestas sus bicicletas. Son mensajeros que traen telegramas. Una escuadrilla de obreros de la compañía telefónica se ocupa en colocar nuevos hilos que conectan con los del interior del edificio.

Gran parte de los visitantes salen de sus autos llevando paquetes — regalos para el padre Coughlin. Vemos a una chiquilla repasando, ayudada por su padre, el discurso que trae aprendido de memoria, para decírselo al padre Coughlin, a quien le pedirá además que le firme un autógrafo. Una mujer de apariencia extraña nos dice que ha venido desde Missouri con su esposo, el cual espera obtener, por intermedio del padre Coughlin, un empleo en las oficinas de Henry Ford. Agrega que es protestante y que votó contra Al Smith porque era católico.

— Pero ahora pienso de otra manera — sigue diciéndonos. — Esto es lo que desearía decir al padre Coughlin. Ya sé que ha incluído a Al Smith entre los capitalistas conservadores, contra los que predica todos los domingos. Pero eso no significa nada.

"¡El padre Coughlin es mi amigo, es decir, el amigo de los pobres, de los oprimidos. El hallará trabajo para mi marido. No me interesan sus ideas, así sea católico, judío, rosacrucista o budista".

Anotamos esta pintoresca referencia porque pinta cabalmente cuál es el espíritu de esa multitud que a diario acude a los portales de la Torre de la Crucifixión, en busca del padre Coughlin.

Cuatro hombres que llevan a cuestas unas pequeñas cajas se detienen frente a las broncíneas puertas. Sabemos más tarde que esas cajas contienen todas las pruebas contra cinco bancos de Pensilvania, acusados criminalmente. Las cortes han sobreseído el caso. Si el padre Coughlin fuese inducido a hablar por radio de esto, estos hombres, en alguna u otra forma, sacarían provecho del asunto. Así, en esta forma, día a día llegan a la Capilla muchas evidencias, contando con que el padre ha de utilizarlas. Algunas son aceptadas y archivadas para tener referencias y quizá para realizar investigaciones. Pero la mayoría de ellas quedan ignoradas.

Toda la correspondencia que llega aporta nuevas pruebas y hasta consejos, que en cierto modo vendrían a obrar como el martillo que remacha el último clavo en el ataúd del capitalismo. Manuscritos de escándalo, testificando acerca de la vida privada de los grandes y de los ricos, llegan allí asiduamente. La mayoría de estos ofrecimientos son gratuitos y frecuentemente anónimos. Llegan también los que solicitan recompensa: "lo suficiente, padre — remarcan —, para alimentar a mis criaturas y comprarles zapatos...; estamos en la miseria".

Obsequiosos agentes y corredores aparecen ofreciendo doradas oportunidades de comprar acciones y hasta el control de grandes industrias en proyecto. El tenor es casi siempre el mismo: "este proyecto será sometido, querido padre, a vuestra dirección y vos impondréis condiciones respecto a su administración y a su aspecto social. Pero es necesario que asociéis vuestro nombre a este nuevo e interesante proyecto, de incalculables beneficios para vos y para la colectividad"...

..."Y mostraremos a todo el mundo que los 16 puntos de vuestra Unión Nacional para la Justicia Social son tan simples en la práctica industrial como en la página impresa".

Diariamente, este hombre que ha llegado a conquistar el corazón de sus conciudadanos por el vehículo de su elocuencia, recibe proposiciones las más diversas: que escriba el prólogo de una nueva obra de carácter económico, con lo que se asegura el éxito de librería; se le pide que acepte un puesto en el directorio de un banco. Se le ofrece la presidencia del Directorio. Se le pide que acepte acciones en una compañía minera reorganizada, pero que todavía no produce oro, con la sola condición de que su nombre figure en las listas de tenedores de títulos.

En la misma forma podría ser propietario de pozos de petróleo o canteras de granito. Y si consintiera en prestar su nombre para un nuevo receptor de radio y permitir decir a sus fabricantes que ellos poseen el mejor receptor del mundo, el único con el que se podrá escuchar sin perder palabra los discursos del padre, bueno...

La multitud, es cosa sabida, no es totalmente idólatra; a pesar de todos sus componentes, espera cosas extraordinarias, milagros quizá, de las personas a quienes consagra como ídolos. En estas diarias reuniones de visitantes a la Torre de la Crucifixión, uno recuerda ver algo más que una sugestión del espíritu de Upton Sinclair, en las primeras conferencias de California, el otoño último, a pesar de que el estruendoso evangelismo de los adictos de Mr. Sinclair es reemplazado aquí por el misticismo de una religión menos simple.

Podría compararse al padre Coughlin con Huey Long, pero con la diferencia de que su nombre no concita en aquéllos esa sonrisa de indulgencia con que lo consideran. El padre Coughlin es mencionado en otra forma; el respeto que sienten por él no es falso; allí no hay subterfugio.

LA PROPIEDAD PRIVADA

Huey y el padre Coughlin están todavía muy alejados el uno del otro en ese programa del "anótelo y difúndalo por todas partes". El sacerdote radiotelefónico asegura que no ha abogado ni abogará por la nacionalización de la propiedad privada, ni sostenido ninguna doctrina que se oponga al derecho del individuo de ganar y ser protegido en el mantenimiento de su caudal privado. Y hay elementos materiales como asimismo intangibles horizontes para aceptar esto como uno de los fundamentos de la prédica del padre Coughlin. El no ignora el monto de la deuda correspondiente a la propiedad privada de la diócesis católica de Detroit, que se eleva a más de diez millones de dólares. Esta suma se adeuda a los bancos. Y tanto el padre Coughlin como el obispo de esa diócesis, reverendo Miguel J. Gallagher, no se hallan dispuestos a abandonar ese patrimonio, acumulado en las escuelas parroquiales y otras instituciones de la iglesia, que son el orgullo perdonable de una ciudad (Detroit) que tiene un 52 por ciento de católica. Y el padre Coughlin está perfectamente seguro de esto.

"— Creo — dice — en los párrafos 3.º, 4.º, y 5.º de la plataforma de nuestra Unión Nacional para la Justicia Social — en la nacionalización de aquellas necesidades públicas, las cuales, por su misma naturaleza, son demasiado importantes para ser libradas al control privado. Entre éstas coloco a los bancos, al crédito y la circulación (currency); la energía eléctrica, luz, petróleo y gas natural, y las fuentes naturales de recursos, que son obra de Dios. Creo en la propiedad privada, aun controlándola por el bien público.

NO PUEDO SABER TODO

— Creo que el Gobierno no debiera entrar en una competición directa con las compañías privadas, vendiendo al consumidor. En su lugar, soy partidario de que el Gobierno venda a las compañías privadas, en forma por demás barata, esa producción, quedando a éstas la tarea de distribuirla; el Gobierno controlará las tarifas".

El pastor de los descontentos posando junto a los sacos de correspondencia que diariamente llegan a la Capilla de la Pequeña Flor, donde tiene establecida su parroquia.

— Pero, ¿no chocan esos principios con sus postulados sobre nacionalización? — preguntamos.

"— No – replicó. – Tenga Ud. en cuenta esto: yo enuncio principios. No soy un médico. No poseo fórmulas infalibles por las cuales podrían llevarse a cabo todas las reformas sociales necesarias. Sólo como economista estoy seguro de cómo voy a proceder. Yo no sé nada, mi amigo"...

Pero entremos y conozcamos a la más potente voz de América. La oficina exterior es algo así como una pequeña madriguera. Sus ladrillos y paredes de cemento y sus portales de acero nos recuerdan las oficinas de una prisión correccional.

Los únicos adornos de la sala de recepción consisten en un pesado banco de pino y un enorme símbolo de la NRA danzando sobre la consabida leyenda: "Nosotros hacemos nuestra parte". Una docena de personas, hombres y mujeres, se apretujan en su afán de llegar hasta el escritorio de la empleada encargada de las recepciones. Algunos, conseguido este primer objetivo, tratan de comunicar sus secretos. Pero la robusta y poco comunicativa empleada de la ventanilla no está de humor para oír secreteos. Parece un poco fatigada.

— Lo siento – dice. – El padre Coughlin sólo recibe a las personas a las que ha dado audiencia.

— ¿Y Ud.? ¿Principios de la Unión Nacional para la Justicia Social? ¿Cuántos necesita?...

— Su nombre, por favor. Hable más fuerte. Deletréelo. ¿Y su dirección? Bien, lo pondremos en la lista del correo. Tenga la bondad de colocarse a un lado.

— El que sigue. No. El padre Coughlin estará ocupado durante algunos días. ¿Quiere escribirle? No, no hay necesidad. Cada carta es rigurosamente contestada, cada nombre registrado en el archivo...

— Lo siento, pero no puede ver a miss Burke, la secretaria del padre Coughlin. Está ocupada...

— Ciertamente, ciertamente. Los nombres de los hijos también.

Lamento que haya venido de tan lejos para esto. Usted sabe, el padre Coughlin sólo recibe a los que ha citado. Pase el que sigue.

Por fin nos llegó el turno. Una mujer joven, alta, de rostro enigmático y al parecer tremendamente eficiente en su función, se dirigió a nosotros y nos ordenó seguirla. Fuimos introducidos a una habitación situada en los sótanos de la Torre de la Crucifixión. Allí no se pierde el menor movimiento; las palabras que se pronuncian tienen un significado definido y van encaminadas a añadir eficiencia a las tareas que se llevan a cabo. No hay cuchicheos ni actitudes que demuestren que allí se piensa independientemente.

Varias hileras de empleadas estaban tecleando en las máquinas de escribir, haciendo funcionar las máquinas de calcular, poniendo direcciones a las carpetas de archivo, acomodando miles de sobres en ordenados montones para clasificarlos. Otro grupo de muchachas se ocupaba en pegar sobres, febrilmente.

Más allá, miles de revistas, diarios, libros, eran revisados, recortados y clasificados.

Supervisores diligentes recorrían continuamente el salón, yendo de una a otra hilera, revisando, dando consejos, preguntando, cambiando direcciones, etc. Esta sala le da a uno la impresión de que se está en la catedral de la eficiencia. Mientras pasábamos por la sala, absolutamente nadie levantó la cabeza para mirarnos. En un extremo se oye la monótona voz de las empleadas, una dice un nombre y otra contesta con un número; el mecanismo humano funciona. Ese nombre y ese número se transforman en una carta, o un recorte de artículo, perfectamente clasificado, con su dirección, su sobre y su franqueo. Rápidamente pasa a los mensajeros. Estos corren afuera y entran corriendo. Algunos changadores vienen trayendo nuevas bolsas repletas de sobres, circulares, panfletos y opúsculos. Las campanillas suenan insistentemente. Todo está perfectamente regulado. Las cosas se hacen bajo el imperio de una organización ajustada al segundo. El sentimentalismo ha sido eliminado por completo; es un mecanismo que funciona isócronamente, como un péndulo.

Cientos de empleadas trabajan febrilmente en la tarea de abrir los miles de cartas que llegan dirigidas al padre Coughlin, adhiriéndose a su campaña en favor de la Unión para la Justicia Social.

FRENTE A FRENTE CON EL PADRE

Apareciendo repentinamente, seguido por un enorme perro danés, vemos al padre Coughlin, que se dirige a nuestro encuentro. Sus pasos parecen estar también medidos, controlados por un invisible cronómetro. Ni lentos ni muy rápidos. El perro mismo da esa impresión.

El padre Coughlin no gasta tiempo en formalidades de presentación. Nos estrecha la mano decididamente, francamente, con una calma glacial. Ni muy reservado ni muy cordial. Da la impresión de que previamente hubiera ensayado con un maestro de ceremonias, ducho en protocolos palaciegos.

Es un hombre un poco obeso, aparentemente vigoroso, muy erecto. Tendrá unos cinco pies diez pulgadas, aunque su amplio busto le da la apariencia de ser más bajo. Tiene cuarenta y cuatro años de edad, y los representa. Se nota que muy pronto lo dominará la obesidad, si no se cuida. Su rostro es agradable pero no dominador, de rasgos suaves y poco firmes. Empero, hay en él un poco de esa agresividad que caracteriza a sus sermones radiotelefónicos. Se diría que en presencia de otras personas, sacado del micrófono, consigue sus propósitos por la suavidad, por la urbanidad que desarma, en vez de la rudeza que emplea en sus proclamas al país.

—"Como siempre" – decimos –, parece haber cierta confusión en la opinión popular. Por ejemplo, usted califica al Nuevo Plan como un error y lo culpa al presidente. Poco después dice que nuestra única esperanza es el presidente, que "o Roosevelt o la ruina".

ROOSEVELT O LA RUINA

—"Critico al presidente — nos dice — por el camino que ha seguido para realizar la Reconstrucción, basándose en procedimientos económicos y no en la socialización. El fundamento de nuestros males radica en los bancos, no en nuestro sistema de saneamiento social. Siempre he estado preparado para cambiar de opinión. Desde que hablé duramente del progreso del Nuevo Plan, nuestro presidente ha dado un nuevo paso que yo considero como lo (Continúa en la pag. 144)

dominando a fieras y a hombres

MARIA RASPUTIN EN EL CIRCO

Por EUGENIA DE ORO

DIBUJO DE CORACE

Maria Rasputin, hija del famoso monje ruso, trabaja en los Estados Unidos como domadora de fieras. Hace poco estuvo a punto de perecer, a causa de las heridas que le produjo uno de los osos de su "menagerie"

YO nunca fuí al circo. Es decir, nunca fuí al circo de chica. De grande he ido dos veces. La primera fué en La Cumbre, Córdoba. Era un pequeño circo instalado en el local que anteriormente ocupara una calecita. Circo breve, con un "clown" languidescente y una pruebista de edad indefinida y mal pintada, que saludaba con el convencional saludito que es la indicación al público de que ya puede iniciar el aplauso.

Quizá por eso, por no haber ido al circo, nunca he podido tener de la vida un concepto risueño ni bufo. El ver desde temprano las contorsiones de los payasos ha de dejar en el alma una comprensión especial para todas las posturas, por absurdas que sean en el hombre, logrando con ello desarrollar esa tendencia a reírnos del prójimo (pocos niños dejan de reír al paso de un lisiado), que todos tenemos.

Yo nunca he podido reirme de nadie. Ni siquiera de esa casta mediocre que vive como los tábanos para molestar y que muchos "intelectuales" derriban con el dicterio de ¡imbéciles! Para todas las tonterías he tenido una profunda piedad, que es la primera palabra de la caridad cristiana.

Pues bien, cuando no conocía el circo, la creación que de él hacía mi imaginación era en extremo gozosa. A veces he oído dentro de mí la risa blanca de multitud de criaturas contemplando el espectáculo, y estrechábame a un leve rencor contra los míos, por haberme negado esa felicidad de reír. Me apenó muchas veces el haber crecido, ya que el crecer en años y experiencia tantas ilusiones deja en albor.

Aquel circo de campaña creo que me desilusionó un poco, pero no alcanzó a definirse la impresión recibida.

Rasputin, el famoso monje cuya influencia en la Rusia de los Zares fué decisiva y provocó la caída de los Romanoff

Había un solo tigre, con dimensiones de cachorro y más aspecto de gato humilde que de fiera. Por primera vez me veía yo instalada en una "platea" bajo una carpa. Algunas gotas de esas redondas y generosas, como gemas de príncipe indio, se escurrían por las hendijas de las lonas y caían muy cerca de mí, aromando el lugar con perfume de montaña. La tarde se había abrillantado al comenzar a llover y eso me distrajo de lo que contemplaba. Apenas si me daba cuenta de la magna realidad: ¡estaba en el circo! Estaba viendo lo que mis ojos de chicuela asombrada no pudieron ver nunca. ¡Pero tenía el paisaje cordobés unos colores!... El agua venía cayendo como si fuera una conversación y forzosamente dominó en mi espíritu.

El circo quedó nuevamente como una esperanza a la que nos hemos acercado en hora prohibida.

Hace pocas noches volví. El circo Sarra-

sani debía darme todo el contento que había esperado al andar de los años.

Carpas gigantescas, muchos hombres trabajando con celeridad de máquinas, muchos "tonys" haciendo sus pruebas difíciles en el silencio de su papel trágico de hacer reír con peligro de la vida, y equilibristas de ritmo y armonía tal, que eran en sí mismos leyes físicas materializadas.

Me movía en el asiento como criatura. Quería ver... Quería sorprender esa intimidad de la pantomima que es donde nace la alegría, pero no pude. Por el contrario, comenzó a darme una angustia descorazonante viendo a los saltimbanquis retorcerse como trapos en el aire.

Ver colgar de la boca de una mujer el peso de dos hombres atléticos y balancearse allá en el espacio como un fulgor. Puedo confesar que por momentos me invadía una sensación de miedo atroz. Miedo de ver precipitados en tierra esos tres cuerpos rosas, a los que el movimiento, la malla y la luz convertían en estrellas.

Después aparecieron doce leones grandes, pesados como su cautiverio. El domador trabajó hasta lograr darles el aspecto más ridículo que pedirse puede. Leones sentados, leones en cuadro como una alegoría de arco de triunfo, y hasta leones rascándose.

El mismo respeto que siempre me ha merecido la vida, el mismo que me inspiran todos los humanos, me lo inspiran los animales. Me agrada verlos en su destino: al caballo galopando por empolvados caminos; al perro siguiendo la presa; al león recorriendo las selvas, custodiándolas de enemigos, y al tigre siguiendo sigiloso sus pasos para arrebatarle el bocado.

La abeja en la miel, el jilguero en el trino, la calandria aleteando en la mañana. Todo lo demás me parece presunción inútil del hombre frente al hombre. ¿No basta con ser esclavo de las humanas pasiones, que también se necesita la esclavitud de las fieras? ¡Rey de la creación!... Sí; el hombre es el rey de la creación, pero no hay piedra ni gota de agua, ni animal ni pájaro, que no sienta esa reyecía insolente en contra de su especie.

Dejemos a los leones, aburridos y cansados, tan cansados de prestarse a esa farsa, que ni siquiera lanzaron un rugido de rebelión, para que por un instante tuviéramos la visión imponente de su fuerza. Dejemos que vayan a la jaula a que los condenó el circo y asistamos al espectáculo del agua.

Un torrente de agua se precipitó en catarata sobre el espacio cóncavo — lago artificial creado en diez minutos por la pericia de las manos obreras. - Frescor de río luminoso al cual se lanzaban muchachitas casi desnudas en la noche destemplada y fría, mientras los payasos realizaban sus acrobacias estirándose en la cuerda como láminas.

Las muchachitas tiritando en tanto disfrutaba yo de mi amable tapado, completó la fiesta de esfuerzos ofrecida por la voluntad de muchos hombres para responder al requerimiento de alegría de muchos más.

Después que salí de la carpa feérica, donde todo puede realizarse en un minuto; donde las bestias tienen miradas humanas de reconvención y donde los caballos bailan, me sentí feliz de que el afán de alegrar mi niñez no haya preocupado tanto en mi hogar como para buscar en el circo su realidad. Es muy posible que si desde siempre hubiera contemplado a los osos bebiendo mamaderas y a los leones sentados en sillas, hubiera tenido para juzgar de las cosas creadas menos seriedad.

Y la vida de todos esos tragaleguas, que van transportando sobre sus hombros sabe Dios qué dramas o qué inconsciencias, que no pueden modificar las distancias, cambiando unas monedas por carcajadas, me ha hecho pensar en una vida que impresiona por la triste historia de su nombre, al que debe amar ya que lo conserva: María Rasputin, la hija del monje ruso, siniestra figura cuyas ropas negras enlutaron todas las estancias que recogieron su sombra.

Rasputin. Sí; María Rasputin trabaja en un circo domando fieras y exhibiéndose con ellas para ganarse el pan de cada día, pan amargo amasado con tierra de andanzas y sudor de trabajo.

¿Qué papel representaban en el hogar estas hijas del monje? Poca cosa. Posiblemente sólo unas manos hacendosas y solícitas para el padre desequilibrado y ambicioso. ¿Hubo amor alguna vez en el alma de Rasputin? La historia y la ciencia no han pronunciado todavía la última palabra sobre este personaje que; por el extraordinario poder de persuación de su palabra y de sus ojos, dominó casi una época.

(Continúa en la página 148)

Osos polares. Estos animales son muy difíciles de amaestrar, diferenciándose en esto de sus congéneres de otras climas. María Rasputin fué víctima de un oso, que le produjo serias heridas en el cuerpo, estando a punto de morir

Un cachorro de león, perteneciente a la colección de fieras del circo neoyorkino donde actúa la domadora Rasputin

Una arriesgada sesión de adiestramiento, a cargo de un famoso domador de leones. Estos ejercicios han terminado más de una vez en tragedia.

GANE MAS $$

RADIO
AUTOS
DIBUJO
COMERCIO
PROCURADOR
CONSTRUCTOR
AGRICULTURA
ELECTRICIDAD
TENEDOR DE LIBROS
QUIMICO INDUSTRIAL
CORTE Y CONFECCION
IDONEO EN FARMACIA
PERIODISMO Y PUBLICIDAD

GANARA MAS DINERO si estudia una de estas profesiones lucrativas. Con nuestro MODERNO sistema de enseñanza por correo aprenderá rápida, fácil y económicamente.

La administración de esta revista certifica la seriedad de esta antigua y prestigiosa institución argentina de enseñanza.

Mándenos este cupón, escrito con claridad, y recibirá un folleto explicativo.

Escuelas Sudamericanas
689, Avenida Montes de Oca, 695
(Palacio propiedad de estas Escuelas)
Buenos Aires, Rep. Arg.

Nombre .....

Dirección .....

Localidad ..... A. 67

★ NOTAS PICTORICAS ★

Edelmiro Volta, que expuso en la Galería Gutiérrez

"El viejo pintor Tirolés", un óleo de Edelmiro Volta.

"Doña Murmullos", otro óleo de Edelmiro Volta

Marta de Contarcira, "San Paulo", Brasil, un trabajo del pintor Aliseris

El pintor uruguayo Carlos W. Aliseris, que inauguró una exposición en "Amigos del Arte"

"Patio provinciano", de Demetrio Yramain

DEMETRIO YRAMAIN:

el pintor que retrata en sus telas el

OTOÑO TUCUMANO

Por BERTHA de TABBUSH

BAJO un cielo claro, en puridad de sol, paisajes luminosos del tibio otoño tucumano. Otoño que hace pensar en veranos y primaveras. Otoño sin hojas secas, sin gris de niebla, sin desgarbo de frío. Otoño que no tirita sino que sonríe como una alegre mañana estival...

La llanura no tiene aquí majestad de pampas. Es un escenario casi angosto, con sendas tortuosas, caminitos humildes y estrechos bordeados de plantas silvestres y, de cuando en cuando, naranjos. La majestad está en la sierra, que es su telón de fondo. La majestad está en el cielo, en las nubes brillantes y alargadas que se desenroscan y se esfuman lentamente hasta las cumbres, en un ademán de vuelo.

Y ese otoño, lo tenemos aquí, en el corazón de nuestra ciudad, con toda su tibieza y todo su sol. Vino a recalentarnos el espíritu y la mirada, que el viento frío de nuestro Plata nos había entumecido...

Ese otoño nos lo trajo Yramain desde el pie de su Aconquija, en sus telas vivas y briosas con toda su tranquila sencillez provinciana, esa encantadora sencillez norteña que parece desprenderse en ráfagas de aire cálido y mezclarse al nuestro, denso y destemplado.

Demetrio Yramain puso en sus pinturas toda la sonrisa de su Tucumán florido. ¿Cómo no había de ser así? Es un pintor poeta: poesía es todo lo que nos da su pincel.

Vámonos con él a través de sus paisajes, en la calma plácida de sus tardes de tierra adentro. Aquí hay suavidad en todo lo que nos rodea cerca, junto a nosotros: las matas en flor; la arena del camino que se adivina suave como polvo de oro. Pero allá atrás, sobre el macizo imponente, reverberación ígnea en un juego de sol y nubes coronando la grandiosa belleza de la serranía.

¡Sol a plomo! ¡Siempre sol a plomo! Cielos siempre serenos, con serenidad de armonía pura, que es reflejo fiel de la lenta y patriarcal vida de tierra adentro.

¡Oh, esa vida de tierra adentro!... Penetremos un poco más en ella, intimemos con sus más pequeñas costumbres. Adentrémonos en el patio de estas antiguas viviendas con sus grandes macetas de geranios en flor, sus ventanas de reja, sus baldosas coloridas y su placidez de siesta.

Los techos de tejas, los aleros... (Y en cada alero, ilusiones que se quedaron prendidas al intentar el vuelo).

Las paredes blancas tienen algún aspecto monacal. Las flores rojas tienen reminiscencias de Andalucía y hacen pensar en alguna manola que se oculta en la sombra de su ventana, tras la reja.

Impasibilidad extática: el rancho al borde del camino, humilde en su soledad. Parece estar allí desde siempre y para siempre. *(Continúa en la página 152)*

"Rancho Famallá", otro trabajo del pintor tucumano

ESTREÑIMIENTO
INTOXICACION INTESTINAL
INAPETENCIA

Haga desaparecer esas nubes negras!

que perjudican su salud
tomando el moderno
"GENOLAXANTE"
PREPARADO VEGETAL

Su acción es suave.
No crea hábito.
No irrita la mucosa intestinal y se administra sin necesidad de dieta.
Los niños y las personas de paladar delicado pueden tomarlo fácilmente.
No pague más de $ 1.80 el frasco.

CONCESIONARIO EXCLUSIVO:
DROGUERIA ALVAREZ
TACUARI 1185
BUENOS AIRES

CLINICA CANALE

CLÍNICA MÉDICA. Asistencia por profesionales especializados. Corazón, aorta, pulmones, asma, estómago, úlceras.
SEÑORAS. Enfermedades propias del sexo, TRATADAS POR MÉDICA Y MÉDICO ESPECIALISTAS.
NIÑOS. Tratamiento especial para las enfermedades de la nutrición y debilidad de los niños. LUZ solar, gimnasia médica y respiratoria. Aumento seguro de peso.
CÁNCER y TUMORES internos y de la piel. Médico especializado en el diagnóstico precoz. Radium, Rayos X y electrocoagulación.
KINESITERAPIA. Tratamiento de golpes, luxaciones, fracturas recientes y antiguas mal consolidadas. Cura garantida de la constipación por masajes manuales y mecánicos.
LABORATORIO. Análisis de sangre, etc. Cantidad de glóbulos, Diagnóstico de tumores.
La CLÍNICA CANALE tiene médicos agregados, especialistas de garganta, nariz y oído. Dentista y Oculista.
SANATORIO para internar a los enfermos que necesiten ser intervenidos quirúrgicamente.
Consultas de 9 a 12 y de 15 a 21 horas. Feriados, de 9 a 12 horas.

CLINICA CANALE
RIVADAVIA 764

ESPECIAL PARA "ACONCAGUA"

¿DESAPARECERA POR FIN EL SUBMARINO?

Por ASDRUBAL A. NOBLE

UN RELATO EXTRAORDINARIO DEL FAMOSO CAPITAN VON STEINBAUER, COMANDANTE DEL U B 47, EN 1917

DEJARÁ de pesar sobre los mares el fantasma implacable del submarino? He aquí una remota eventualidad para los espíritus conservadores, frente a los aparatosos preparativos navales de las grandes potencias, especialmente los que realiza Alemania, madre virtual del sistema desde la pasada guerra. Sin embargo, la posibilidad es tan seria que no deja de advertirse en los cálculos de aquellos a quienes se sindica como gestores del próximo conflicto. La futura guerra no podrá resolverse por el agotamiento gradual del contrincante mediante un cerrado bloqueo, sino por la eficacia perturbadora de los fulminantes ataques que se llevan a sus centros vitales, por mar, tierra o aire. El submarino, arma lenta, de escaso poder ofensivo y costoso mantenimiento, no puede tener reservado pues un gran papel en lo porvenir. Adolfo Hitler —a quien, por encima de sus ímpetus teatrales debe considerársele sutilísimo diplomático—ya preveía la desaparición del submarino cuando auspiciaba hace unos meses su eliminación como arma de guerra. Por lo demás, su utilidad en lo futuro ya estaba descartada hasta por los que en 1914 demostraron prácticamente lo contrario. En 1931, el comandante Wolfang von Steinbauer, me decía al respecto; —"En el submarino todo es accidental: la vida, el triunfo, la derrota"...

El que hablaba había sido uno de los más famosos comandantes de sumergibles durante la gran guerra; sabía, pues, lo que afirmaba. De sus labios obtuve unas magníficas impresiones de la guerra submarina, que recién ahora reproduzco, en la esperanza de que sean episodios de una historia definitivamente muerta.

UN TENIENTE DE RESPONSABILIDAD

El estallido de la conflagración europea sorprendió a nuestro amigo cuando apenas contaba veintiséis años. Era ya entonces teniente de fragata y desempeñaba el cargo de ayudante del capitán de navío von Bolken, comandante del acorazado Powwern, y a bordo de dicha nave estaba encargado, también, del archivo secreto para la movilización.

El 31 de mayo de 1916, el Powwern, alcanzado por cuatro torpedos ingleses, se hundió después de una horrísona explosión, en el brevísimo espacio de ochenta segundos. Steinbauer fué trasladado como segundo comandante a uno de los destroyers de la segunda flotilla, participando en frecuentes "raids" contra los puertos ingleses del Mar del Norte. En la Navidad de 19... fué designado para integrar el grupo de oficiales que deberían dirigirse a la Escuela Naval de Kiel, con cargo de graduarse en técnica submarina, terminando el curso en sólo seis semanas. Completó el mismo en la base fortificada de Heligoland, desempeñándose como ayudante del teniente de navío Muhelav.

El 1.º de abril de 1915, el Estado Mayor le ordenaba, con un lacónico mensaje, ocupar su puesto de primer oficial a bordo del U 35

EL TERROR EN EL MEDITERRANEO

Comandaba el sumergible el entonces teniente de navío Kophamel, audaz marino que llegó a erigirse en un verdadero azote de los mares, al punto que los aliados juzgaron de urgencia impostergable la caza de su buque. Se le tendieron varias celadas, pero en vano; el sumergible continuó siendo una obsesión durante muchísimos meses.

Poco después del arribo de Steinbauer a su bordo, el U 35 recibió orden de trasladarse al Mediterráneo, donde le aguardaba una difícil tarea. La actividad de los aliados era allí muy intensa en razón de dos importantes objetivos militares perseguidos. El primero: forzar el estrecho de los Dardanelos antes que von der Goltz, gran organizador, lo tornara inexpugnable; el segundo, la concentración de tropas en Salónica para, según plan de Sarrail, unirlas al núcleo del general Gouraud, que operaba frente a dicho estrecho, y caer luego sobre Constantinopla. El tránsito de enormes transportes cargados de soldados y víveres era muy intenso. Los alemanes trataron de cortar este tráfico, y como obtuvieran éxito algunas tentativas de submarinos austríacos, acrecentaron las operaciones en el trecho que media entre la Isla de Malta y el Mar Egeo, ruta casi obligada de los buques aliados.

La travesía del Mar del Norte al Mediterráneo constituía una verdadera proeza. Había que cruzar el estrecho de Gibraltar, celosamente custodiado por los velocísimos cazatorpederos ingleses, patrullado por aviones y sembrado de minas cuya ubicación sólo conocían los dueños de casa. Sin embargo, el U 21 primero y el U 35, después, lograron pasar el Rubicón, con tacto finísimo, envueltos en las sombras.

Ya en el Mediterráneo, el U 35 siguió fiel a su tradición, enviando al fondo de los mares a varias docenas de barcos enemigos.

¡COMANDANTE, POR FIN!

Un año a bordo del U 35 depararon a Steinbauer un precioso caudal de experiencia. En los primeros días del mes de abril de 1916, el ex oficial de Kophamel ocupaba su cámara de comandante en el nuevo submarino U B 47, embarcación lenta, de escaso tonelaje y tripulación bisoña. Una mañana recibió instrucciones de presentarse a la comandancia de la base militar. Le recibió en persona el almirante, y luego de una corta conversación, recibió de sus manos un sobre cerrado, con la obligación de abrirlo al encontrarse en alta mar, pues debía partir al amanecer. Antes de romper la aurora el barco abandonaba la base en demanda de su misterioso destino. Sobre cubierta, un grupo de marineros, rígidos; en la torre, un capitán de ojos azules, más rígido aún; en tanto que allá, en la costa que se aleja, un latir de pañuelos que acaricia el viento...

¡BARCOS A LA VISTA!

Abierto el sobre, Steinbauer supo que se le enviaba al encuentro de una escuadrilla francesa que acababa de partir de Marsella con rumbo a Salónica. La componían el acorazado Gaulois, un torpedero y dos cazasubmarinos. A bordo de la gran nave viajaba una comisión especial de jefes aliados que iban a asumir la dirección de las operaciones en el frente búlgaro. El capitán alemán dispuso su arriesgado plan de ataque. Se dirigió a las aguas del Mar del Pireo, estacionándose a unas veinte millas del puerto epónimo.

En la madrugada del 27 de diciembre, el oficial de guardia, desde su puesto de observación, divisó en la rosada lejanía del horizonte una levísima pincelada de humo, que se extendía suavemente, y dió la voz de alarma:

—¡Buques a la vista!

Segundos después, el casco del U B 47 desaparecía bajo las aguas.

HUNDIMIENTO DEL GAULOIS

El comandante dispuso a sus hombres, exhortándolos al sacrificio; luego se dirigió hacia el periscopio. Allí estaba el mismo oficial vigía.

Son tres destroyers y un crucero, mi capitán...

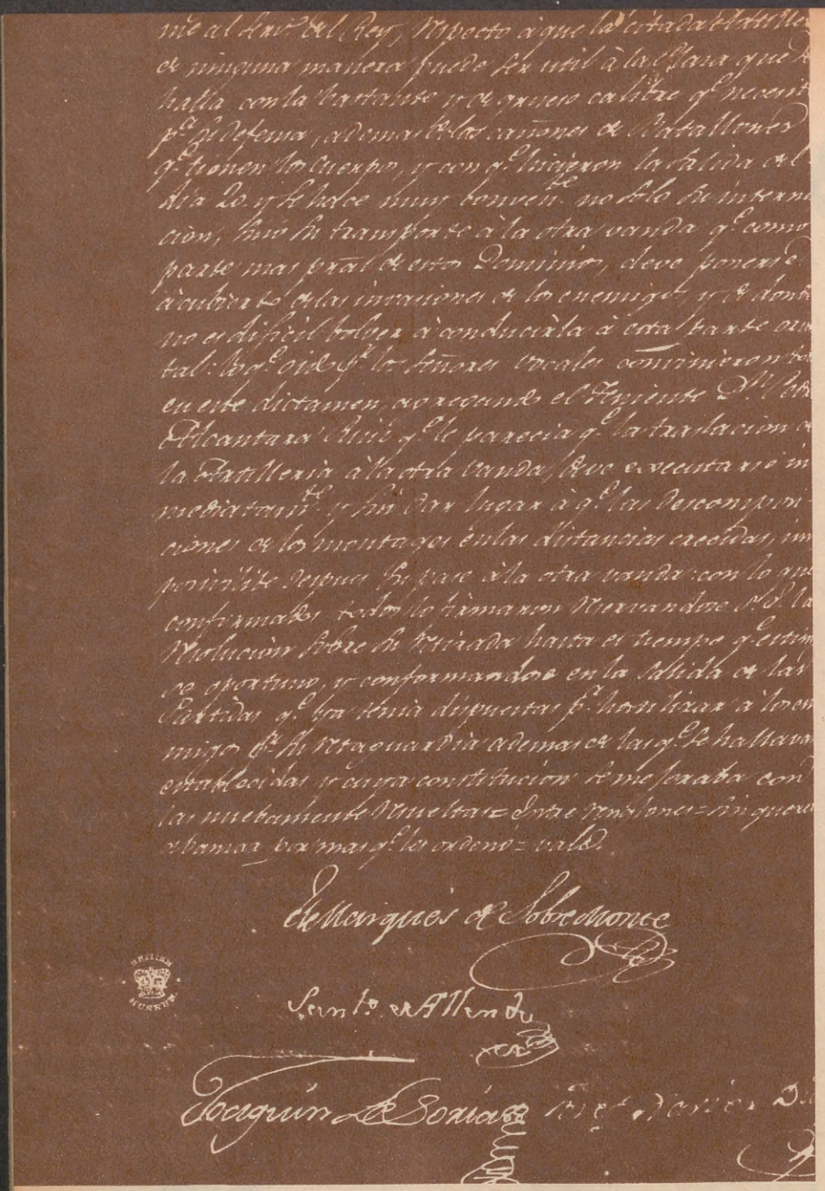
La observación era exacta. El Gaulois, espléndido crucero de batalla, navegaba a toda velocidad en el centro de las naves custodias. Maniobrando con infinitas precauciones, los del submarino se mantu-

(Continúa en la pág. 106)

NUEVA HISTORIA de la RECONQUISTA

La actuación del virrey Sobremonte durante la primera invasión inglesa.

Por SIGFRIDO A. RADAELLI
ESPECIAL PARA "ACONCAGUA"



Página final del acta de la Junta de guerra convocada por Sobremonte en el cuartel general de las Piedras, Banda Oriental, pocos días antes de la segunda invasión inglesa (22 de enero de 1807).

(Original existente en el British Museum de Londres. Atención de D. Luis Enrique Azarola Gil)

Caseros, se ha venido haciendo confundir entre vivas a la patria y a la libertad, con las glorias frente a los ingleses, con la grandeza emancipadora de países hermanos, con el espíritu de dignidad y de honor, que es patrimonio común: patrimonio de todos los argentinos, no de una facción; de toda la nación, no de Buenos Aires.

Los episodios de las invasiones inglesas, el heroísmo de los *criollos* y el consiguiente desprestigio de los españoles, y mejor aún de sus autoridades, fueron utilizados por los primeros historiadores para presentar un vivo cuadro de luces y de sombras, fácil de enardecer el sentimiento patriótico.

Si se piensa que la historia ha sido cultivada entre nosotros casi exclusivamente para dos fines: para divulgar fastos, odios y glorias en la escuela primaria, a los pobres niños indefensos, a quienes los maestros vienen inoculando desde hace varias generaciones la historia tradicional, y para lucimiento de eruditos con pocos lectores, si se piensa que esto, que es una verdad penosa, bastaría para convencer de la persistente incultura de nuestra patria, se comprenderá por qué nadie ha tenido interés ni voluntad en averiguar si no hay otra versión posible, más humana y al mismo tiempo más inteligente, de los hechos que dieron motivo a la suspensión del virrey Sobremonte, a raíz de su actuación durante el primer ataque inglés.

El 12 de agosto de 1806, la colonia vencía heroicamente a las aguerridas tropas de Gran Bretaña. El suceso ha parecido a los historiadores bastante natural: a mí me resulta todavía inexplicable. Tan imprudente y arriesgada fué la reconquista encabeza por Liniers como lo había sido la invasión de Beresford.

A fines del siglo pasado, los argentinos tuvieron, por obra de historiadores como Mitre, Groussac, López, Fregerio, una versión de la historia colonial, de la revolución de la Independencia, de los años de la anarquía y de la época de Rosas, que se avenía muy bien con el temperamento y las luces de fines de siglo.

Era tan intangible y venerable el himno nacional como el escudo masónico; los próceres unitarios como la misma patria. El apetito, el desorden y el espíritu aturdidamente europeizante de los vencedores de

Patio de la casa del virrey Sobremonte, en la ciudad de Córdoba

La Reconquista provocó los consiguientes conflictos. Dos días después, la gente, reunida en un Cabildo abierto o cosa semejante, resolvió pedir a Sobremonte "condescendiese" en delegar el mando de las armas en Liniers.

De la misma manera que nos alegramos cuando un *team* de polo gana el campeonato olímpico, aunque no entendamos nada de tal deporte, sólo porque se trata de cuatro o cinco compatriotas, guiados de igual espíritu nacionalista los historiadores y los maestros de escuela argentinos se han alegrado siempre por el triunfo del pueblo — que era decir los *criollos* o argentinos — cuando su insólita pretensión de despojar al virrey — español, extranjero, dominador, casi tirano — del mando legítimo.

Antes de las invasiones, Sobremonte había cumplido siempre con su deber. Digo *cumplido con su deber* consciente de lo que significa estas palabras.

Sobremonte era militar y funcionario de carrera. Su labor en el virreinato, indiscutiblemente brillante, databa casi desde su creación. Había estado junto a Vértiz como secretario. Había sido largos años intendente de Córdoba. Había tenido el mando de las tropas de la colonia. Había enfrentado en una guerra a los portugueses, en Río Grande del Sud, por propia decisión, y contrariando el carácter demasiado pacífico y un poco miope del virrey del Pino, que no imaginaba las consecuencias que traería más tarde esa constante invasión lenta del Portugal sobre las fronteras. Había también Sobremonte, antes de ser virrey y apenas ocupó el cargo de tal, dirigido notas y notas a la metrópoli, reclamando sobre el estado indefenso del virreinato, sus pocas y deficientes tropas, la escasez de armamento, la facilidad con que caería frente a cualquier audacia extranjera.

Casa del virrey Sobremonte, en Córdoba, tal como se conserva en la actualidad

El marqués de Sobremonte

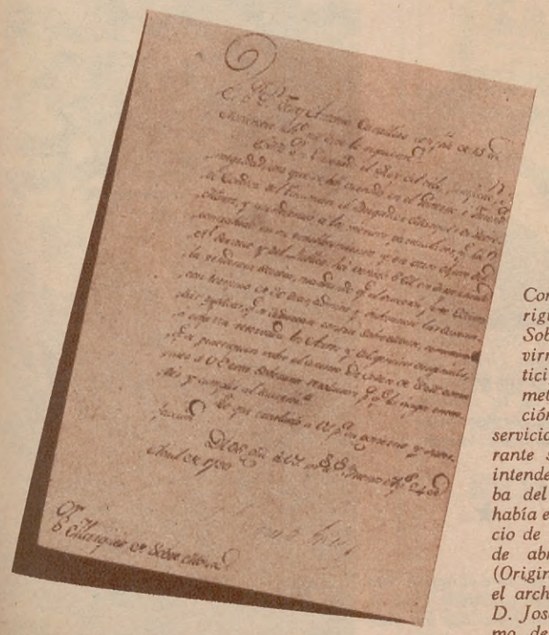
En una palabra, el virrey había dado pruebas de todo menos de imprevisión, de ineptitud o cobardía. El 27 de junio, los ingleses entraban en Buenos Aires. ¿Qué podía hacer el virrey? ¿Qué podía hacer un espíritu maduro, experimentado, reflexivo, sereno, que sabía comprender la tremenda responsabilidad de su cargo? El era, entonces, la cabeza del virreinato, el jefe de Buenos Aires, la llave de toda la colonia: para el Paraguay, para el Perú, para Chile.

¿Debía entregarse, loca y ciegamente, en un alarde de heroísmo desenfrenado y estéril? ¿Debía entregar en esa forma la colonia depositada en sus manos, sin esperanza alguna de salvación, de recuperación?

Es cierto que la metrópoli lo había abandonado, sin escuchar sus constantes avisos y quejas. El desastre previsto había llegado. ¿La solución? Sobremonte no tenía sino una: la menos ostentosa pero la más segura. ¡A cuántas perfidias habría de exponerse el virrey! A él nada le importaba: los hechos le darían, al final, la razón.

Así fué cómo Sobremonte abandonó Buenos Aires. Perdida por perdida, salió de la capital, pero llevaba consigo una voluntad firme, segura: regresar en seguida, con probabilidades de éxito, reconquistarla, recobrar del todo la colonia. En Córdoba reclutó, en diez y ocho días, más de tres mil hombres. Los armó. Bajó en seguida con ellos a Buenos Aires, y en doce días se encontró en

(Continúa en la pág. 140)

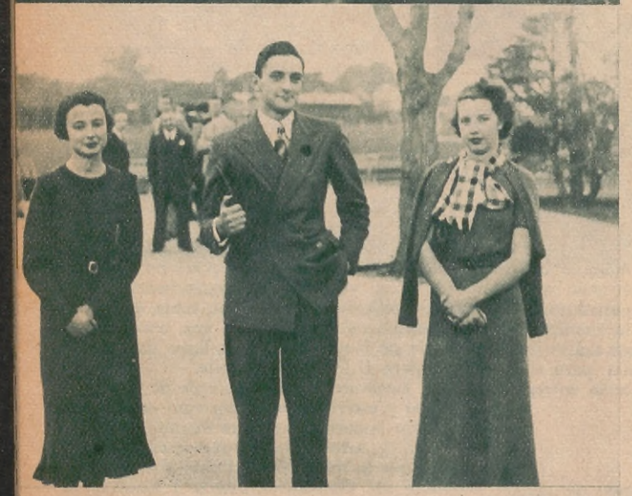


Comunicación dirigida al marqués Sobremonte por el virrey Avilés, participándole que la metrópoli, en atención a sus grandes servicios prestados durante su gobernación intendencia de Córdoba del Tucumán, lo había eximido del juicio de residencia. (24 de abril de 1799). (Original existente en el archivo privado de D. José Antonio Primo de Rivera. Madrid)

JORNADA BRILLANTE DE RUGBY

El "quince" del Olivos Rugby Club, que fué vencido luego de una lucha disputada palmo a palmo. De pie: Marks (referee); Macchiavello, Homps, Zorraquín, Cernegoy, Sutton, Molder, Zimmermann, Meyer y Pineda. - Sentados: Pascuali, Wuillard, Arriaga, Boorman, González Bonorino y Sascaro

Sra. María S. de G. Lastra y Srtas. Elliot, Claypole y C. Madero, siguiendo las incidencias del partido desde un costado de la cancha



Srtas. de Cichero, Ayerza, Storni y Sr. L. Beccar Varela

El presidente del Club Atlético San Isidro, Sr. Julio Urien, rodeado de un grupo de socios de la institución, momentos antes de iniciarse el match.

★

LA temporada de rugby está en todo su apogeo. Se llevan jugadas varias fechas en la división superior, y las posiciones de los clubs con mayores perspectivas a los primeros puestos aun no se han definido, no obstante el favoritismo de opiniones que siguen a San Isidro, Gimnasia y Esgrima y quizá Universitario.

Desde hace dos años a esta parte, el rugby sabe ya del rumoreo de las grandes multitudes. Ha dejado de ser un deporte que se practica "en familia"; ahora son miles los aficionados que domingo a domingo siguen las incidencias de los matches con el mismo apasionamiento que los "fervientes" del foot-ball, aunque no con su "característica manera" de exteriorizar sus simpatías. Todavía no es el rugby suficientemente popular para esperar semejantes cosas de sus admiradores. La misma índole del juego, lo complicado de sus reglas y la severidad con que las autoridades que dirigen este deporte castigan toda infracción a la disciplina, por ínfima que ésta sea, mantienen el tono eminentemente deportivo en las reuniones de los domingos, tanto en los fields como en las tribunas. Uno de los matches más disputados, de los realizados últimamente, fué el que sostuvieron los primeros equipos de los clubs San Isidro y Olivos Rugby Club. La sorpresa de la reunión la constituyó la performance extraordinaria rendida por el último de los nombrados frente a su aguerrido rival. El club campeón tuvo que echar mano a todos sus recursos para quebrar la resistencia de sus animosos adversarios. Se hizo mucho juego de tres cuartos, lo que dió brillo al match, y el numeroso público que siguió el desarrollo de las acciones, tuvo oportunidad de presenciar lucidas jugadas, tanto de uno como de otro bando.

El triunfo correspondió a San Isidro, por el score de 6 a 3, dos tries logrados en el segundo tiempo, cuando las probabilidades de abatir in-goal contrario eran problemáticas.

Fué una reunión interesante, tanto del punto de vista deportivo como social; una jornada más para el deporte local y un nuevo motivo de satisfacciones para los dirigentes del viril deporte y para los jugadores de San Isidro y Atlético Olivos.

★

Durante el match San Isidro-Olivos. Uno de los forwards del club campeón obtiene la pelota en un line-out.

★

Vista del edificio del Club San Isidro, mostrando el detalle de la torre central

★

SALUS

hace más criollo el mate.
Más sabroso, más espumoso,
más nutritivo, más aguantador
y más barato.

¡Haga Patria! ¡Exija SALUS

Mackinnon & Coelho Ltda. S. A. Victoria 2666 Bs. As.

Revueltas en Viena. Durante los sucesos que culminaron con el asesinato del canciller Dollfuss, eran frecuentes las revueltas en las calles de la ciudad. La presente foto muestra a un grupo de civiles atacando a la policía

LA VUELTA DE LOS HABSBURGO

El accidente a Schusnigg — Tendencia monárquica — El Polvorín de Austria — La muerte de una mujer que pudo evitar la masacre de diez millones de hombres.

Por ALFREDO SANTOS PRESSACCO

A raíz del accidente en el cual estuvo a punto de troncharse la vida del canciller Schusnigg y donde se hubo de lamentar la muerte de su esposa, el mundo ha vuelto su vista un tanto azorada e interrogativa hacia las tierras donde se edificó uno de los imperios más poderosos de la preguerra europea, y fácil es adivinar en esas miradas anhelantes su intención. Y no otra cosa que esta es lo que expresan en su verbo mudo: ¿Será nuevamente esa la parte del mundo en donde prendería la chispa que habrá de provocar las llamas cuyas lenguas destructoras abrasen luego al universo en otra hecatombe? Pero el interrogante queda flotando. Nadie podría dar una respuesta categórica. Para ello sería indispensable estar en posesión de la verdad respecto a los hechos. Es decir, de si no se trata de un accidente donde pudieran haber obrado aviesamente agentes extraños.

"La guerra nace de las pasiones", expresa Huxley. Pero a las pasiones las engendran los intereses. Y múltiples son los que piruetean en redor del país danubiano. Conocemos a Schusnigg como un continuador de la política del ex canciller Dollfus y de Monseñor Seipel, es decir, conocemos su posición republicana. Pero el accidente sufrido le obligará posiblemente a delegar el mando en el vicecanciller, Príncipe Starhemberg, cuyas convicciones republicanas no son tan firmes; más aun, el Príncipe Starhemberg profesa ideas monárquicas, y de primar su orientación en el gobierno, fácil resulta vaticinar el retorno de los Habsburgo al trono de Austria.

Uno de los más caracterizados jefes del actual gobierno austríaco manifestaba, no hace mucho, a un representante de la prensa europea: "Nada impide, en la situación interna austríaca, el regreso de esa familia. La restauración no debe ser considerada como una retrogradación". Declaraciones de tal carácter han tenido la virtud de repercutir de muy diversas formas dentro de los países para los cuales el régimen político que pueda imperar en Austria posee gran importancia, ya que de acuerdo a él se encontrarán o no lesionados los intereses particulares que, directa o indirectamente, los ligan a ella, porque, actualmente, impera en la atmósfera el mismo ambiente que se respiraba en los días que precedieron la gran masacre europea. Existían potencias que deseaban la guerra, pero ninguna de ellas quería asumir, francamente, la responsabilidad. Se esperaba una oportunidad cualquiera, una causa que la pudiese determinar. Y no tardó en llegar. Asesinado que fué el archiduque Francisco Fernando, todos los soldados de Europa colocaban sus armas al hombro.

No fué el atentado de Sarajevo producto de la exaltación de un apasionado panservista. No. Día a día surgen acontecimientos que corroboran con excesiva elocuencia la exactitud de afirmaciones de tal carácter. Si bien todavía no se ha podido establecer claramente la verdad respecto al atentado de que fueron víctimas el Archiduque y su esposa morganática, no se puede negar que han existido manos ocultas que guiaron las acciones.

He aquí los detalles de episodios que, hasta hoy, habían permanecido ignorados y que han sido revelados por una oscura anciana yugoeslava.

BELMA BRECICH

Ultimamente, en una coqueta granja, distante algunos kilómetros de la ciudad de Belgrado, se apagó la vida de una mujer que es quizá, analizando minuciosamente los hechos, el pedazo de historia más enigmático de la última gran masacre que tuvo por teatro el suelo del viejo mundo. De ese "film" amargo y sangriento que fué la hecatombe 1914-1918, han sido cortadas, por manos hábiles y misteriosas, las escenas en que un obscuro y modesto personaje jugó un papel de trascendental importancia. ¿Quién fué tal?: Belma Brecich, la mujer cuyo corazón cesó de latir en la quietud apacible de la campiña yugoeslava. No vibró el cable trasmitiendo a todos los horizontes, nervioso y frenético, la noticia de su fuga de la vida. Ni siquiera se ocuparon los diarios del país en que la tierra se ahuecó para recibir sus restos, en dedicarle unos breves centímetros de columna, para dar una simple noticia necrológica. ¡Y pensar que esa mujer, que así tan silenciosamente se ha ido, pudo haber sido una de las más grandes heroínas de nuestro tiempo! ¡El más sublime estandarte de la paz!

Pero si ella al cerrar sus ojos a la vida lo hizo llevándose consigo los detalles de incidentes de un "affaire" en el que tan importante papel le tocó desempeñar, no ha pensado lo mismo su anciana madre, quien ha revelado hechos de singularísima importancia que su hija no había deseado jamás dar a conocer, sabiéndose a medias los motivos de tan extraña resolución.

UN PERIODISTA ESCUCHO DE LABIOS DE UNA ANCIANA SENSACIONALES REVELACIONES

Esa anciana, a quien, en el ocaso de su existencia, no le queda otra compañía que su propia y triste soledad, ha llegado hasta la mesa de un periodista y ha hablado con voz de llanto, desde un sitial de dolor y tristeza, y narrado, con simples conmovedoras palabras, la vida de amargura de su hija, que es todo un documento de avasallante interés y que, de seguro, no

(Cont. en la pág. 138)

El Palacio Imperial de Budapest, antigua residencia de los Habsburgo. En primer plano el Danubio

La ex Emperatriz Zita con su hijo el príncipe Otto

El canciller de Austria, doctor Kurt Von Schusnigg

★ PABLO OLGUIN

ESCRIBIO ESTA NOTA
PATRICIO LYNCH
PUEYRREDON

CONTRAMARCADO POR LA FAMA CON EL APODO DE "EL SURERO", EL MÁS JINETE DE TODOS LOS CRIOLLOS, QUE HABIA MONTADO MÁS DE TRES MIL POTROS SIN CAERSE JAMÁS, ACABA DE MORIR APRETADO POR EL PRIMER ANIMAL QUE LOGRÓ VOLTEARLO

Pablo Olguín, que fuera el más jinete de todos los criollos, en una pose característica

EN ninguna parte del mundo se doma a la manera gaucha, la más viril, la más espectacular.

Al decir pues que entre los gauchos hay uno más jinete que todos, queremos significar que estamos en presencia de uno de esos fenómenos que sólo se producen de tiempo en tiempo.

"EL SURERO"

De Buenos Aires, la tierra del criollo más gaucho del sur, donde el gaucho auténtico no se avergüenza aún de ser tal, ha salido Pablo Olguín.

— Nasí en l'estancia San Grabiel, di Almada, hase trainta y dos años.

— ¿En Azul?

— Sí, señor.

Por eso la fama lo ha contramarcado con el apodo de "El Surero".

Alto, airoso, bien plantado. La frente limpia de altivez, la mirada llena de pampa, su palabra siempre reposa, gráfica y pintoresca, en la voz lenta pero ligeramente emocionada del que todavía conserva ansias de vivir intensamente. Tal es el hombre cuya infancia se acunó en los corcovos y cuya vida entera está consagrada a domar las rebeldías de los potros más bravos.

— ¡Si habrá jineteado!... ¿Eh?

— Sí, señor... He montau unos cuantos.

— Sería interesante conocer el número — se nos ocurre decir.

— De los catorse años hast'aura: 3.333...

— ¿Cómo? ¿Cuántos?

— Los mesmos, don.

LA CONSAGRACION

Entonces nos cuenta que nació y se fué estirando en la estancia San Gabriel, de los Almada, establecimiento de criollos, con animales criollos, en campo de pampa. Un día abandonó las casas a caballo, y se dejó ir... Fué a sujetar la rienda allá en la costa del Colorado, en San Francisco, de Pradère. Llegó de noche. Al día siguiente había yerra. El capataz le dió una tropilla que andaba por ahí, dejada; no había otra. Montó en la madrugada. Y, como para sacarle el sueño, el animal se le arrastró a bellaquear.

— Sos di-acabayo, ché — observó el capataz.

Durante el día, por diversión, varios paisanos jinetearon. Había mujeres que presenciaban las proezas. Pablo Olguín también hizo su número. Saltó sobre un bagual, en pelo no más, hachándolo con las de fierro y buscándole el tuse con la guasca.

— D'ese comensé a contar — nos dice — tenía quinsi-años.

SU VIDA NÓMADE

Sin familia, sin dejar nunca el corazón en ningún rancho, más de una noche, trabajando de resero, peonando, haciendo caballos en todas partes, recorrió Buenos Aires de arriba para abajo, de uno a otro costado, sin más bienes que su apero y a veces hasta sin tropilla, sin más en qué andar que el montado, no aceptando nunca las ofertas de fijarse en ningún punto determinado a pesar de las ventajas pecuniarias que le formularon, tentadoras para cualquiera que no fuera él, que cifra todo su orgullo en ser libre como el ala del viento que viene de las pampas y pasa y torna a sacudir el ramaje de los árboles y los penachos de las cortaderas y a entrar por las rendijas en los ranchos, y sale...

"EL REFALOSO"

— ¿Se ha golpeado mucho, amigo?

— No, señor, nunca me cái. Soy güen parador y disculpe ¿no? La costumbre, sabe...

Y se lanza resueltamente en el relato de sus hazañas de jinete livianito por la provincia que él conceptúa la tierra de los hombres más jinetes y de los potros más chúcaros. Los ojos le relumbran en destellos bravíos al evocar instantes de domas, platos fuertes que ha visto y en los cuales ha sido actor. Será siempre, nos dice, lo que desde hace cuatro años: domador. No tiene otras ambiciones. A los criollos de verdad les gusta ver jinetear. Cuando hay un hombre capaz de enhorquetarse como es debido en cualquier animal, ya puede estar tranquilo que a la hora en que lo quiera ha de tener carne para un churrasco y unos pesos en el tirador. Su mayor encanto, después de domar, es medir los largos callejones al compás del sonar del cencerro de la madrina. Así fué como llegó una vez a una de las estancias de Bercetche, en la cual había una fiesta criolla. Echaron potros al corral. Muchos hombres del pago demostraron algo de lo que eran capaces. El patrón ofreció un premio en dinero al que montara el reservado más famoso de los que se han hecho temer. Varones muy jinetes lo habían subido y el animal los había hecho sonar contra el suelo. Estaba cebado.

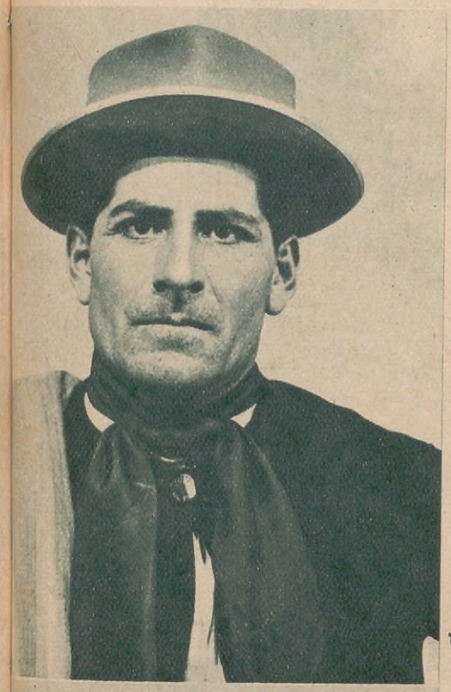
— El nombre nomás era como p'haserlo recular al más pintau. Se yamaba El Refaloso.

— Lindo nombre, ¿no?

Olguín dijo: "yo lo muento". Quisieron ensillarlo. El se opuso alegando que, si el animalito era tan arisco como decían, iba a desparramar el recado y a lo mejor podía perderse alguna prenda.

Ante la concurrencia atónita, saltó en pelo, sin riendas, sin más ayuda que la guasca y las espuelas. Al sentirse castigado con la lonja y con las chuzas, "El Refaloso", corcoveando en redondo, no podía desprenderse del hombre

(Continúa en la página 157)



1

2

3

4

5

1. Una de las últimas fotografías del malogrado domador Pablo Olguín

2. La cuadrilla de domadores montada

3. Integrantes de la cuadrilla de domadores de Pablo Olguín.

4. Justo P. Sáenz e hijos, en un día de yerra en San Martín; detrás, Jorge D. Campos y el malogrado Pablo Olguín.

5. Pablo Olguín, jineteando en pelo en el Autódromo San Martín, el día 8 de abril de 1934.

EL ARTE DEL PEINADO

MODELOS de ondulaciones de reciente creación de "La Esmeralda" que confieren a la mujer la verdadera elegancia moderna.

"LA ESMERALDA"

CASA DE PEINADOS E INSTITUTO DE BELLEZA

LO MAS GRANDE Y PERFECTO DE SUD AMERICA

☆

TARIFA

Permanente	$ 5.—
Tinturas	„ 6.—
Retoque de tintura	„ 4.—
Permanente eléctrica	„ 5.—
Permanente al aceite	„ 7.—
Permanente autotérmica, sin máquina, sin electricidad, con sachets únicamente	„ 12.—
Permanente croquiñol	„ 6.—
Permanente radio croquiñol, sistema Atlas o Smol Oil	„ 10.—

Maravilloso, de ondas o rulos, sin necesidad de ondulaciones al agua. Permanentes incomparables en belleza y distinción.

Abono a tres servicios	$ 2.50
Baño facial (limpieza del cutis)	„ 1.50

NOTA. — Hemos habilitado un gran salón exclusivamente para tinturas, atendido por técnicos alemanes.

Señora: Si usted tiene una permanente o tintura MAL HECHA, recuerde y visite a:

☆

EN SU COLOSAL ENSANCHE
100 CAMARINES

PIEDRAS 485 al 99

ESQUINA VENEZUELA

U. T. 38, Mayo 3246

Nota. — Sres. profesionales: "La Esmeralda" tomó en representación las mejores máquinas y líquidos para las permanentes, a precios muy razonables. Empléelos en su establecimiento, y aumentará sus entradas en un 100 por 100.

¿QUE VA A PASAR EN ITALIA CUANDO DESAPAREZCA MUSSOLINI?

La verdadera historia del Duce a través de la mujer que supo juzgarlo íntimamente. Mussolini cumplió 52 años de edad.

PARA "ACONCAGUA"

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

EL 29 de julio Benito Mussolini cumplió 52 años de edad. Es hombre fuerte todavía, pero su existencia trabajada de joven, las miserias y el hambre que padeció, a menudo, le obligan actualmente a un régimen alimenticio muy severo. En las comidas en vez de vino sólo bebe leche. Los médicos creyeron ver en él, hace cinco años, la existencia de úlceras estomacales, de pronóstico grave. A mí me dió la sensación de un hombre que, al hablar, sufría de dolores o de ardores gástricos, por la manera de llevarse de continuo la mano a la boca.

La salud de Mussolini es uno de los problemas más graves de Italia. En otros países, la salud de un jefe de Estado no despierta tantas preocupaciones. En las monarquías, como en las democracias, todo está previsto.

—*El rey ha muerto. ¡Viva el rey!*

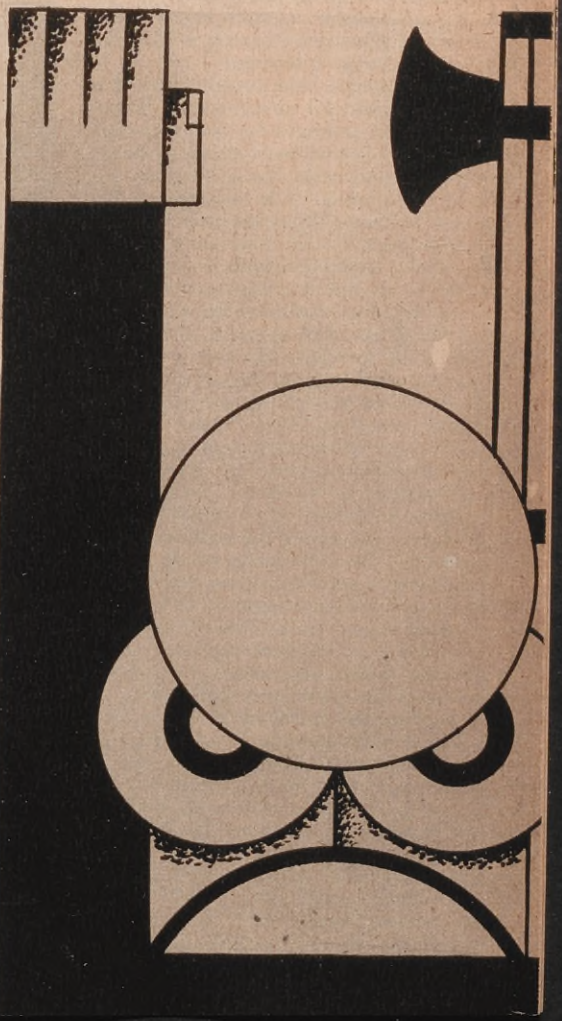
Pero en Italia el asunto es distinto. Mussolini ha organizado a su país como una máquina, donde el eje principal es él mismo. ¿Qué le sucedería a la máquina — por perfecta que fuera — si el eje se rompiese?

—*Está el rey* — se me dirá —, *que puede reemplazarlo.*

Imposible. El rey es un monarca inteligente. Sabe que los reyes reinan pero no gobiernan. Un día se le cayó el pañuelo al suelo y al recogerlo se quedó mirándolo. Alguien le interrogó:

—*¿Es algún pañuelo histórico, Majestad?*

—*¡No!* — repuso el rey en italiano — *¡Ma e*



Benito Mussolini, en 1915, durante la guerra, cuando era caporal de un regimiento de "bersaglieri"

l'unico posto dove mi lasciano metere il naso!...

Mussolini llegó al poder en pleno cataclismo. Reinaba la anarquía. Gracias a su mano potente contuvo la avalancha.

— *¿La contuvo solamente?*

Yo no creo que haya podido hacer otra cosa que adormecer al monstruo. ¿Es posible que en quince años haya podido transformar la psicología ancestral de un pueblo tan nervioso, tan altivo, tan pujante y tan amigo de la libertad como el pueblo italiano? "Hay que tenerle miedo al león dormido — dice un proverbio africano — porque cuando la fiera duerme afina su apetito". Italia nos ofrece en su historia ejemplos de ese sueño leonino. Soportó en el norte la dominación de los austríacos durante cien años; aguantó también, en el sur, la dominación de los Borbones, que se sostuvieron en Nápoles dos siglos. Pero, "¡atenti!" Cuando la fiera abrió los ojos y pegó su zarpazo, ¿adónde fueron a parar los invasores?...

— *¡Cuidado!*

Mussolini, debido a su temperamento absolutista, no quiere que nadie se ponga a su nivel. En cuanto alguno de sus lugartenientes adquiere fama como para substituírle, inmediatamente el Duce lo aniquila. Turati — secretario del partido fascista —, que tomó de repente, por su labor constante, importancia de duce en gestación, tuvo que ir a esconderse entre las paredes de un sanatorio frenopático. Balbo — otro "papábile" —, después de su triunfo colosal de aviación conquistó tal prestigio que... lo mandaron a gobernar las tierras africanas...

Si llegara a ocurrir la terrible desgracia de la desaparición de Mussolini, ¿quién tendrá suficiente poder para atajar las furias de la fiera?

Se me contestará:

— *Mussolini ha pensado en ello. Y por eso organiza a Italia a su manera, modelando los niños, instruyendo a los jóvenes, dando al pueblo italiano una nueva conciencia, una nueva alma, un nuevo corazón fascista...*

Desgraciadamente, la historia — madre de todas las experiencias — nos enseña que las raíces de las razas son tan hondas que no es posible modificarlas mientras no intervengan otras razas capaces de desnaturalizarlas.

Los hombres — por más Césares que sean — no pueden modificar la psicología de un pueblo, máxime cuando, como el italiano, es un pueblo que conservó siempre, a través de los siglos, su carácter propio, su idiosincrasia típica, su espíritu superior, diferente de todos los pueblos de la tierra.

Gabriel D'Annunzio me contó, hace cinco años, en mi visita al "Vittoriale", esta anécdota, que divulgué hace tiempo y que acaso aclare nuestras dudas.

Mussolini a los 21 años de edad — en 1904 —, con el traje que se compró con sus jornales de albañil

Un día viajaba Mussolini, en automóvil, por una carretera montañosa de Italia. Iba solo con su "chauffeur". De improviso, un estampido:

— *¡Paff!*

El neumático roto. El coche se detiene en medio del camino. Mientras el mecánico arregla el desperfecto, Mussolini se dirige a pie hasta la aldea vecina. Son las nueve de la noche. Los montañeses están en el cinematógrafo. Mussolini se levanta el cuello del abrigo y se echa sobre los ojos el ala del sombrero para que no lo reconozcan. Enseguida se acerca a la boletería del teatrito. Compra una entrada. El boletero no lo identifica.

La sala está a oscuras. El público contempla en ese instante una película de "actualidades". Mussolini, escondido en la sombra, se ubica en la última fila y contempla la vista. Es una procesión de "camisas negras" a través de las calles de Roma. El propio Mussolini aparece en la cinta y todo el público aplaude furiosamente su silueta de prócer.

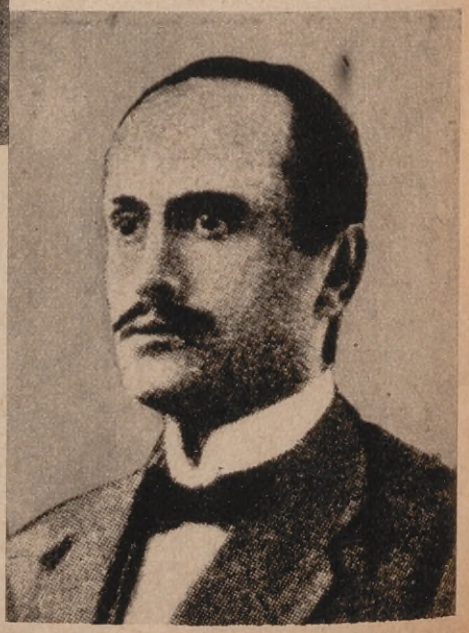
MARGHERITA G. SARFATTI

DVX

CON 4 AUTOGRAFI FUORI TESTO

MCMXXVIII
EDIZIONI MONDADORI
MILANO

Carátula del libro "Dux", que contiene la única biografía auténtica de Benito Mussolini



A los 30 años de edad, cuando era director del diario socialista "Avanti" y trabajaba en la misma mesa de redacción de Margarita G. Sarfatti

Mussolini — en carne y hueso — asiste a esa ovación. Se esconde mucho más. No quiere darse a conocer. Son las pequeñas coqueterías de la gloria. Ni siquiera aplaude para no meter ruido.

El acomodador del teatro se le acerca y le dice, con mucho misterio:

— *Senta, caro amico... ¡Anche io la penso come lei, ma, peró... ¡bisogna bátere le mani!*

LA MUSA EGERIA

En Italia conocí hace cinco años a la brillante escritora Margarita Sarfatti, autora de la mejor biografía del Duce.

Margarita Sarfatti fué la deliciosa musa Egeria de Mussolini en las épocas crudas de su juventud. Ella trabajaba en la redacción del diario socialista "Avanti", al lado del que más tarde iba a ser dueño absoluto de Italia. Ella conoce a fondo el alma del Duce.

En 1928 publicó un libro, titulado "Dux", en que describe maravillosamente todo lo que su reducida libertad de mujer le permite contar; pero, ¡con qué amor, con qué ternura, con qué ciega admiración habla del hombre que, desde su oficio de albañil — "*muratore*" — ascendió al trono de los Césares!...

Mussolini — enemigo de prologar libros ajenos — prologó ese libro de Margarita Sarfatti con palabras hermosas y sinceras.

— *En este libro* — dice — *está mi vida, por lo menos aquella parte que puede conocerse. Cada uno tiene secretos y ángulos de sombra inexplorables. Este libro me place porque me juzga sin hipertrofia, no obstante la amistad y la comunidad de trabajo y de ideas que me ligan a su autora.*

Me entrevisté hace cinco años con Margarita Sarfatti, en su casa de Roma, pero nunca quise escribir el reportaje. Sin embargo, la figura del Duce adquiere al trasluz de esta mujer el valor de un poema, en donde nadie habla de amor...

La vida de Mussolini es la historia de un eterno luchador.

— *Mi vida* — ha dicho él mismo — *fué tan dolorosa y tan miserable, que puede enorgullecer a cualquier santo. Cuando miro hacia atrás, me parece que he vivido cien años...*

POR QUE SE LLAMA BENITO

Benito Mussolini nació el 29 de julio de 1883.

— *Nació* — cuenta Margarita Sarfatti — *al amanecer de un día domingo, en un viejo caserío de la comuna de Predappio, en la aldea Varano de Costa.*

El padre era casi anarquista. Odiaba a los austríacos y, sobre todo, a los Habsburgo. Por culpa de ese odio es que Mussolini se llamó *Benito*. Antes de él ningún italiano usó ese nombre, pues "Benito" es palabra española. Pero cuando Napoleón III nombró a Maximiliano de Habsburgo emperador de Méjico y Benito Juárez se alzó patrióticamente contra aquel intruso, el padre de Mussolini se puso de parte del patriota de Méjico. Su admiración por Benito Juárez creció cuando éste, en 1867, hizo fusilar al emperador.

— *En cuanto tenga un hijo* — juró — *lo llamaré Benito.*

Cumplió su juramento.

"Il padre — dice Giorgio Pini — in omaggio alla sua fede rivoluzionaria, lo chiamó Benito, del nome di Benito Juárez, capo della insurrezione del Messico contro l'imperatore Massimiliano".

En una de las muchas veces que Benito Mussolini estuvo preso por revolucionario, escribió las memorias de su infancia.

La madre del "Duce", doña Rosa Maltoni

El padre de Benito Mussolini, don Alejandro Mussolini, que dió a su hijo el nombre español de Benito, en homenaje al ex presidente de Méjico, don Benito Juárez, cuando éste hizo fusilar al emperador Maximiliano

La casa donde nació Benito Mussolini, en la humilde aldea "Varano de Costa", en la comuna de Predappio

SU INFANCIA

"Entre los cuatro y cinco años — dice — comencé a leer. Yo era un mono inquieto y maniático. Más de una vez volví a mi casa, después de vagar por el campo, con la cabeza rota a pedradas, pero sabía vengarme. Era un audaz ladrón agreste. En los días de vacaciones me armaba de una pequeña azada y, con mi hermano Arnaldo, molía mi tiempo trabajando en el río. Una vez robé varios pajaritos de reclamo a un cazador de gorriones. El hombre me corrió por todo el dorso de una colina, pero no solté los pajaritos. Frecuentaba, a menudo, la fragua de mi padre, que era herrero, y le ayudaba durante muchas horas tirando de la soga del fuelle. Seguía las prácticas religiosas, pero no podía permanecer mucho tiempo en la iglesia. La luz de los cirios, la fragancia inquietante del incienso, los colores de los sagrados paramentos, la cantinela de los fieles y el órgano turbaban profundamente mis sentidos".

La noche de Navidad de 1916, hallándose Mussolini en las trincheras del Carso, escribió en su "Diario de un Soldado" este otro recuerdo de su infancia:

"Hace hoy veinticinco años que era yo un niño puntilloso y violento. Algunos de mis compañeros llevan todavía en la cabeza la huella de mis pedradas. Nómade de instinto, yo andaba desde la mañana hasta la noche, a lo largo del río, robando fruta y nidos".

El mismo cuenta que, a pesar de su vida atrabiliaria, una vez supo ser generoso. Con otros muchachos, organizó un asalto contra un membrillo cargado de frutos. Durante la peligrosa empresa, apareció el dueño del campo, armado de un garrote y furioso contra los ladronzuelos. Los otros chicos huyeron asustados, mientras uno de ellos se arrojaba del árbol rompiéndose una pierna. Mussolini, al oír los quejidos del compañero, se volvió sin miedo, cargó sobre sus espaldas al herido y se lo llevó, mientras el propietario del campo, estupefacto, se detenía con el palo inmóvil en el aire...

Su carácter infantil era tan nervioso, que su padre decía que "aquel benedetto

ragazzo non si poteva mai dire di no".

En 1892, a los nueve años de edad, fué encerrado, pupilo, en la escuela de frailes salesianos de Faenza. Los buenos frailes no podían con él. Vivía en lucha continua, abofeteándose con los condiscípulos, y hasta llegó a levantarle el hábito a un Don Bosco, dándole un puntapié en las regiones glúteas. Fué expulsado, y prosiguió más tarde sus estudios en el "Istituto Magistrale di Forlimpopoli Giosué Carducci", una escuelita que dirigía olímpicamente un hermano del poeta Carducci.

MAESTRO DE ESCUELA

A los diez y ocho años de edad, Mussolini era maestro de escuela, pero sin escuela. Sólo tenía el título... Viendo que no obtenía empleo, resolvió salir por el mundo, a vagar por el país y por el extranjero, como lo había hecho en su niñez a lo largo del río.

— Va lá, va lá — le dijo el padre. — Va per il mondo. Tu sarai il Crispi di domani.

En febrero de 1902 llegó, a pie, a Gualtieri Emilia, pueblecito situado a orillas del Po. Al llegar, vió un entierro y se agregó a la comitiva. En el cementerio, preguntó:

— ¿Quién es el muerto?

— Es el único maestro del pueblo — le contestaron. — Y, ahora, ¡qué desdicha! ¡No sabemos a quién confiar la educación de nuestros hijos!

Se ofreció, y fué aceptado en el mismo cementerio. El sueldo era de cincuenta y seis liras al mes. Se instaló en una pensión, mediante el pago de cuarenta liras. He aquí el balance del primer mes, que figura al dorso de uno de sus libros:

ENTRADAS		SALIDAS	
Liras	56.—	Pensión	40.—
		Un par botines.	15.—
		Cigarros	1.—
Liras	56.—	Liras	56.—

La escuelita lo aburrió. Quería ver el mundo, y aquella aldea tan pobre, con gente que lo despreciaba porque no era agricultor, pesaba sobre su espíritu. Escribió a su madre pidiéndole dinero, y ésta le envió sus ahorros: cuarenta y cinco liras.

Tomó el tren y se fué a Suiza. En el trayecto compró un periódico y halló la noticia del arresto de su padre, acusado, con otros socialistas, de haber robado las urnas de las elecciones en Predappio, a fin de evitar que ganara el partido de los clericales.

"Resolví seguir viaje — cuenta Mussolini — y descender en la estación Iverdon, en Suiza, con dos liras y diez céntimos en el bolsillo".

Pronto se le acabó el dinero. Un día, apenas llegado a Lausana, se sorprendió a sí mismo sin un cobre, cansado de buscar trabajo y hambriento. Después de veintiséis horas de torturante ayuno, un paisano, un romañolo, compadecido, le dió de limosna unos centavos. Compró un pan y lo devoró...

VAGABUNDO

Mussolini ha narrado a Margarita Sarfatti su larga vía crucis juvenil, huyendo de sus persiguidores. Tuvo que ocultarse en Suiza, viviendo de limosna:

"Era al oscurecer. Yo tenía hambre. Vi una luz en el fondo de la calle. Me aproximé... Era una modesta lámpara que iluminaba un cuadrito doméstico. En un patio, alrededor de una mesa tendida, con platos y cubiertos, varios hombres, mujeres y niños se disponían a cenar. Sin humildad y sin rudeza, pero resuelto, penetré en el patio y les dije:

"— *¿Tienen pan?*

"Hubo un silencio. Grité con energía:

"— *¡Denme pan!*

(Cont. en la pág. 127)

La célebre escritora y biografista de Mussolini, doña Margarita G. Sarfatti, con Juan José de Soiza Reilly, en Roma

Margarita Sarfatti es, además de escritora de talento, una notable crítica de arte

Margarita Sarfatti transmitiendo sus confidencias sobre Mussolini a Juan José de Soiza Reilly

PAGINAS DE ESPAÑA

Larreta en Madrid

Por JOSE IGNACIO RAMOS

UN día de mayo, la prensa, alborozada, da la noticia: Larreta está en Madrid. Después de cuatro años de ausencia, vuelve al viejo solar hispano donde tanto se le admira y quiere.

Una noche, previamente citado por él, acudo a visitarle al "Ritz", donde se hospeda, y charlamos largo y tendido, a pesar de mis propósitos de ser breve. Tiene una ligera afonía, tributo obligado, según me dice, del cambio de su ciudad lacustre, como llama a Buenos Aires, al clima seco madrileño.

— Acabo de llegar — me dice — y ya estoy aturdido. Recepciones en mi honor, visitas, invitaciones... Ya he charlado con Unamuno. Ya he ido a los toros con mi gran amigo Ortega y Gasset. Por cierto que he tenido la suerte de ver una buena corrida altamente impresionante — me cuenta entusiasmado. — Una corrida en la que actuaba, con unos toreros españoles, un torerito mejicano, que a fuerza de valor y exposición, llegó a ser zarandeado atrozmente por el toro. Figúrese, además, que me acompañaba como asesor en tauromaquia el amigo Ortega, que entiende de toros mucho más que lo que parece esperarse de un filósofo.

— ¿Propósitos? — le pregunto.

— Permanecer en Madrid unos meses, ahora.

— Con las obligadas visitas a Avila — le interrumpo.

— ¡Naturalmente! — me responde, vivo. — Después un corto viaje por Francia, para pasar luego el verano por el norte de España, San Sebastián, quizá. Y sobre todo, una gran ilusión que acaricio desde hace tiempo: quiero estrenar en España una obra teatral en la que he puesto el mayor cariño, y que creo de las cosas mías más logradas: "Nuestra Señora del Buen Aire", un drama de tonos épicos que evoca la gesta histórica de la primera fundación de Buenos Aires por don Pedro de Mendoza. Pero temo no encontrar la compañía apropiada para montar esta obra con toda la propiedad que requiere.

— Efectivamente — asiento yo —, las compañías actuales, por la crisis y por ese afán de "divismo", están atomizadas, constituídas por una primera figura a cuyo alrededor se agrupan actores discretos, pero nada más que eso.

— Para el personaje que más dificultades espero encontrar — continúa Larreta — es para la protagonista. Ha de ser andaluza, arrogante, ¡pero no plebeya!

A título de información le doy algunos nombres de actrices, que él no conoce o no recuerda, e indefectiblemente a cada nombre que yo le apunto, me pregunta temeroso: "¿es gorda?". Bien, señor Larreta, ese horror por la grasitud va bien con la espigada y ágil figura del autor de "La gloria de don Ramiro". Y va bien con su entusiasmo por Castilla y su Historia, que es huesuda y seca. Ya lo dijo con labio feliz nuestro Eugenio Montes: la historia de España, que es la de Castilla, es dura y descarnada. Su esqueleto son los castillos y su alma las catedrales. Está hecha de acero y silogismo. Es descarnada como la verdad desnuda. ¿La carne? ¡Eso para Epicuro y sus jardines!

Yo tengo la seguridad, no obstante, que para esta ocasión excepcional y en honor de tan ilustre escritor, se forme una compañía "ad-hoc" que raye a la altura de las calidades literarias de "Nuestra Señora del Buen Aire".

Vuelve Larreta sobre las cosas de España.

— Tienen ahora aquí — me dice — un plantel de hombres ilustres como no ha habido nunca. Recias individualidades como Unamuno, Ortega Gasset, Giménez Caballero, a quien tengo deseos de ver y al que admiro mucho.

Larreta durante su visita al estudio del gran escultor Vitorio Macho, acompañado de éste y de nuestro colaborador Ramos

Yo le hablo de Eugenio Montes, el pensador y estilista admirable que en brevísimo tiempo se ha puesto en la vanguardia de la intelectualidad española.

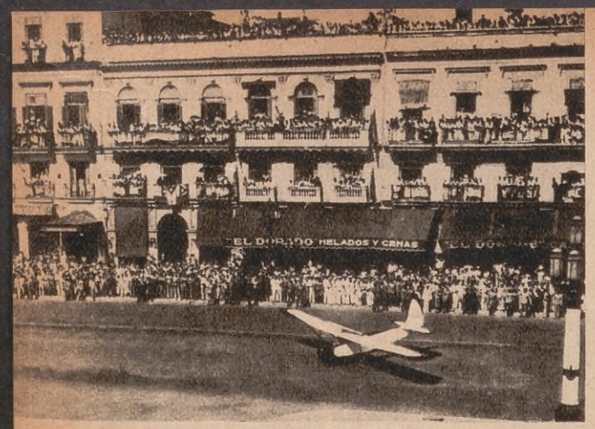
Aun hablamos un rato más de política en general, para concluir recordando mi pueblo natal, Santiago de Compostela, que Larreta no conoce y que tiene grandes deseos de visitar.

Es ya de madrugada y le dejo, con la promesa de una tarde acompañarle a visitar el estudio de nuestro gran escultor Vitorio Macho, futuro artífice de la estatua que a Santa Teresa de Jesús va a erigirse en Avila, cuya comisión pro monumento preside Larreta, como hijo adoptivo e ilustre de la vieja ciudad de las murallas.

En esta visita, que hacemos algunos días después, tiene ocasión Larreta de admirar fragmentos de los monumentos a Ramón y Cajal, Unamuno, Galdós, y una reproducción del famoso Cristo de Macho, tan elogiado y discutido en su día.

Al despedirme de Larreta, encantado de esta visita al estudio de Macho, me promete otra entrevista.

Sea bienvenido el Adelantado Larreta, como le ha llamado Tomás Borras, en memorable crónica. Yo le llamaría más bien Señor, ya que Larreta es el Señor por antonomasia, pues tiene entre otros señoríos, el de la hidalguía de los viejos próceres castellanos, hermanado con esos rasgos señeros de la elevada aristocracia espiritual argentina, que le hacen ser el más genuino embajador cordial e intelectual que América puede enviar a España.



Habana (Cuba). — *El primer "Sky-Train" internacional es recibido, al aterrizar en el Prado, con grandes aclamaciones populares. La máquina procedía de Miami (Estados Unidos).*

Mussolini (de pie, a la derecha) revista las fuerzas aéreas destinadas a la campaña de Africa.

Ultima fotografía de Lloyd George, estadista británico, cuya actuación pública ha dado que hablar recientemente

Ciudad del Vaticano. — *Ceremonia, en San Pedro, de la canonización de dos mártires ingleses, efectuada por Su Santidad Pío XI. Los dos santos fueron el cardenal John Fisher y sir Thomas More, y debe mencionarse el hecho de que han sido los primeros ingleses canonizados después de la Reforma*

A TRAVES DEL MUNDO

Interesante revista de los elementos mecánicos de guerra, con los cuales se ha dotado últimamente al ejército inglés, verificada en Salisbury.

Extraordinarios ejercicios de equitación realizados recientemente por el ejército italiano

Disturbios en París. — *La policía disuelve una columna de manifestantes.*

Por GODOFREDO DEL VALLE

KRISHNAMURTI

"Domingo 21 de julio. Jiddu Alcyon Krishnamurti está en Buenos Aires".
(hoja de mi diario).

CUANDO en el cenit del cielo porteño se recortaba el enorme cigarro "Graff Zeppelin", mis ocupaciones me lastraban en tierra provinciana, y tuve el enorme disgusto de no poder contemplar esa gran cosa hueca, que, hueca y todo, llenaba a Buenos Aires...

El pesimismo me mintió íntimamente así: "siempre que algo grande pasa por Buenos Aires yo me encuentro fuera". ¡Qué fácilmente universalizamos un hecho para sentirnos notables! ¡Es tan chic sentirse mártir del destino!

Sin embargo estoy en Buenos Aires, época Krishnamurti. Es un hecho histórico que puedo seguir de cerca. He dicho hecho histórico, sin reflexionar; a lo mejor Xénopol lo apellidaría "acontecimiento" como algunos diarios...

¿Qué intriga psicológica, qué determinación inconsciente ha asociado en mí dos ideas simplemente apresivas: "Zeppelín-Krishnamurti"? Esta pregunta, quitándole el ropaje psicológico, se parece a los artículos de fondo de los periódicos más baratos de leer, y se llaman hojitas de almanaque. "¿En qué se parece Krishnamurti al Zeppelín? La solución mañana."

¡Qué manera de divagar!

¿En qué se parece Krishnamurti al Zeppelín?

Primero en que es una cosa "grande" que se cierne sobre Buenos Aires. Lo dicen los diarios; algunos...: "El Gran Krishnamurti, El Gran Filósofo, El Gran Pensador, El Gran Instructor de la humanidad". Es, además, un gran vividor. En francés se dice "grand viveur", pero en otro sentido al que no me refiero ahora, sin negarlo tampoco. Es un gran vividor porque ha vivido mucho tiempo... tanto que... parece ser hombre lunado. Annie Besant le contó 78.000 años antes de la era cristiana, aunque ella encarnó por primera vez 60.000 años después, cuando él era mujercita, ella varoncito y... hermanitos. ¿Cómo lo supo ella? No sé. Pero los teósofos lo saben todo. La historia se detiene en las fechas de los anales verídicos.

Además fué grande Krishnamurti por el grande escándalo que motivó, en el Teosofismo, su epifanía en París, cuando la Besant lo presentó al mundo como el Mesías, que ya había sido adorado en Adyar por los hindúes hinoptizados por ese misterioso silencio que adquiría visos nirvánicos ante las volutas del azulado incienso. El entonces taciturno joven, monásticamente enfundado en un blanco sayal, hierático e inmutable, apareció en París en la Sorbona, en su magnífico anfiteatro,

El "Campamento de la Estrella", en Ommen, Holanda, durante las conferencias de Krishnamurti al aire libre

ante tres mil espectadores... Todo un espectáculo que en Buenos Aires no se hubiera tolerado.

Aquello fué encantador, único. Pero Steiner no pudo sostener lo insostenible. Con una gran sección se separó del teosofismo de la Besant; llovieron renuncias a Adyar, y comenzó una lucha a muerte entre la Besant y Steiner. Pero todavía fué mayor el escándalo cuando Annie Besant inició un bombardeo de manifestaciones sobre cosas más raras de su Mesías: que venía de la luna; que había reencarnado treinta y dos veces; que en tiempo de la Atlántida ya andaba dando tumbos por el mundo... ¡Por todos estos conceptos era "grande"!

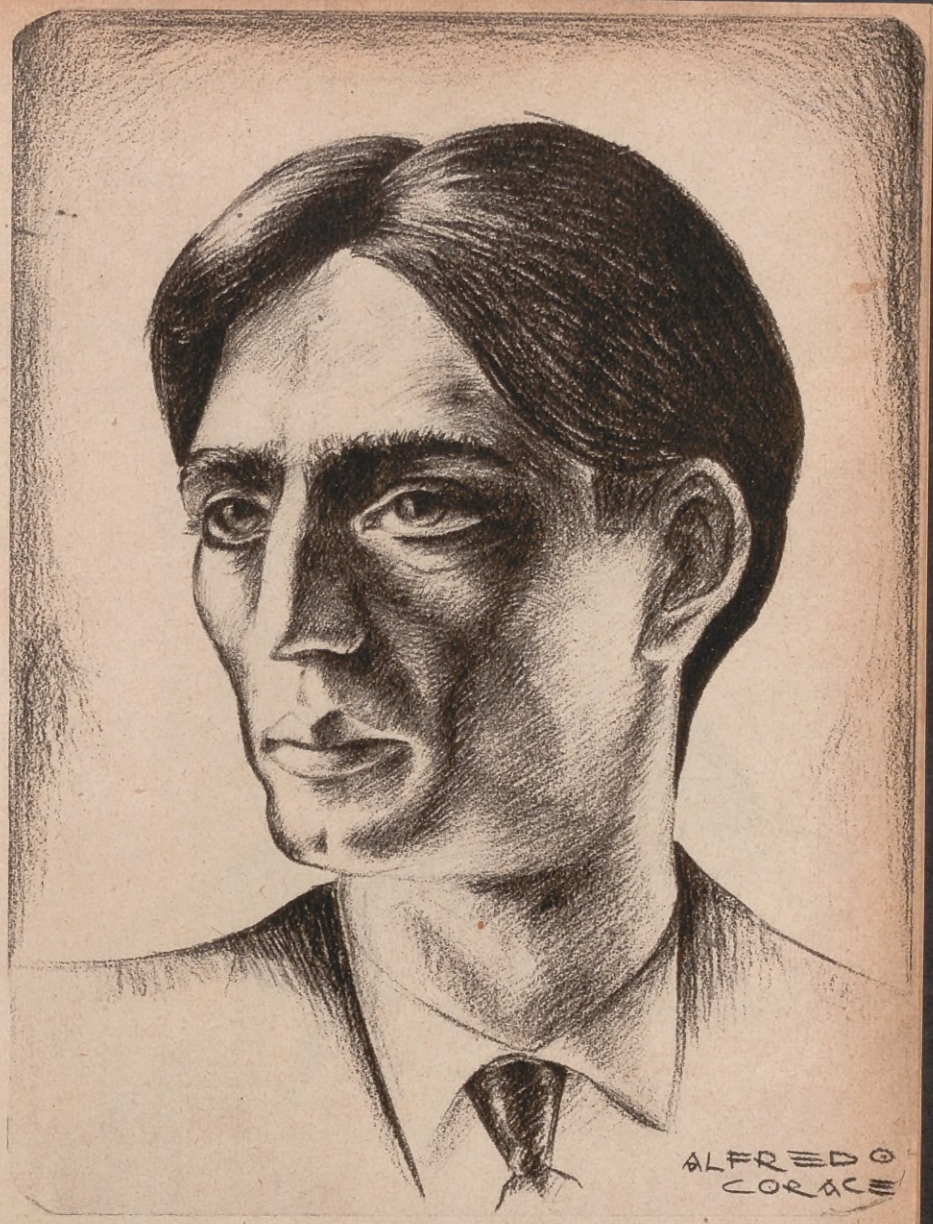
Es una gran cosa, pues, que haya venido a Buenos Aires, para que lo conociéramos bien. Pero yo me digo que a lo mejor su vida debe hacer rato que se envuelve en el huso de las Parcas, porque cara de cansado tiene; se le adivina el cansancio de vivir en sus facciones y en su mirada...

Cierto diario asegura que Krishnamurti ha desmentido todo esto. En la primera conferencia se manifestó completamente hostil al teosofismo; también en la segunda y en esta misma no respondió directamente a la pregunta que se le hizo sobre su personalidad, y en las evasivas dió a entender que se creía un hombre como cualquier otro y que su personalidad no nos interesaba.

Entonces (se me ha contagiado el sistema ilativo de Krishnamurti) se presenta el enigma.

Si la Besant lo presentó al mundo para que enseñara la verdad porque era el Mesías, y como tal no podía engañar, y como tal al ser seguido abriría el verdadero camino de la liberación, y como tal era el Gran Instructor del mundo, aunque fuera de muy pocos alcances filosóficos, todavía podía ser un instrumento

(Continúa en la página 112)



DIBUJOS DE CORACE

Krishnamurti a los doce años, cuando escribió su obra "A los pies del maestro"

To Aconcagua

Any problem, however nationalistic it may appear, must be treated & understood as a universal human problem.

J. Krishnamurti

Autógrafo de Krishnamurti

A ACONCAGUA:

Cualquier problema, por nacionalista que parezca, debe ser tratado y entendido como un problema humano universal.

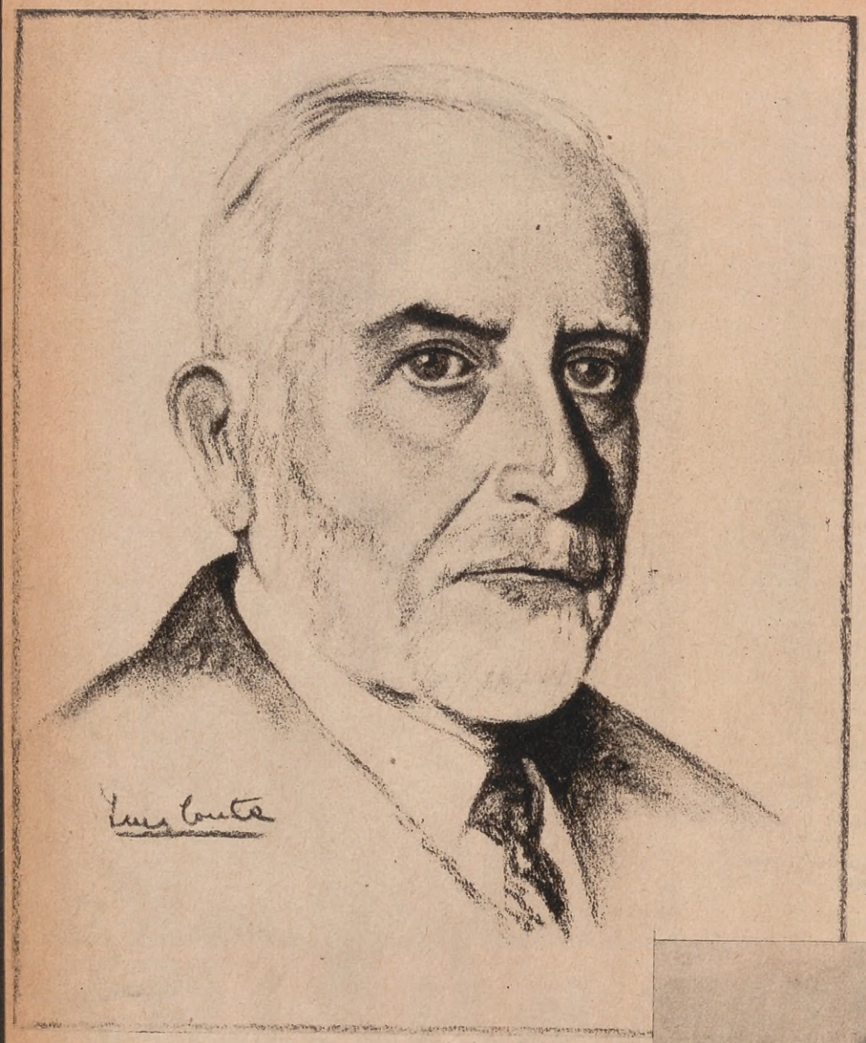
J. KRISHNAMURTI.

To ACONCAGUA:

Any problem, however nationalistic it may appear, must be treated & understood as a universal human problem.

J. KRISHNAMURTI.

(Traducción del autógrafo y texto en inglés)



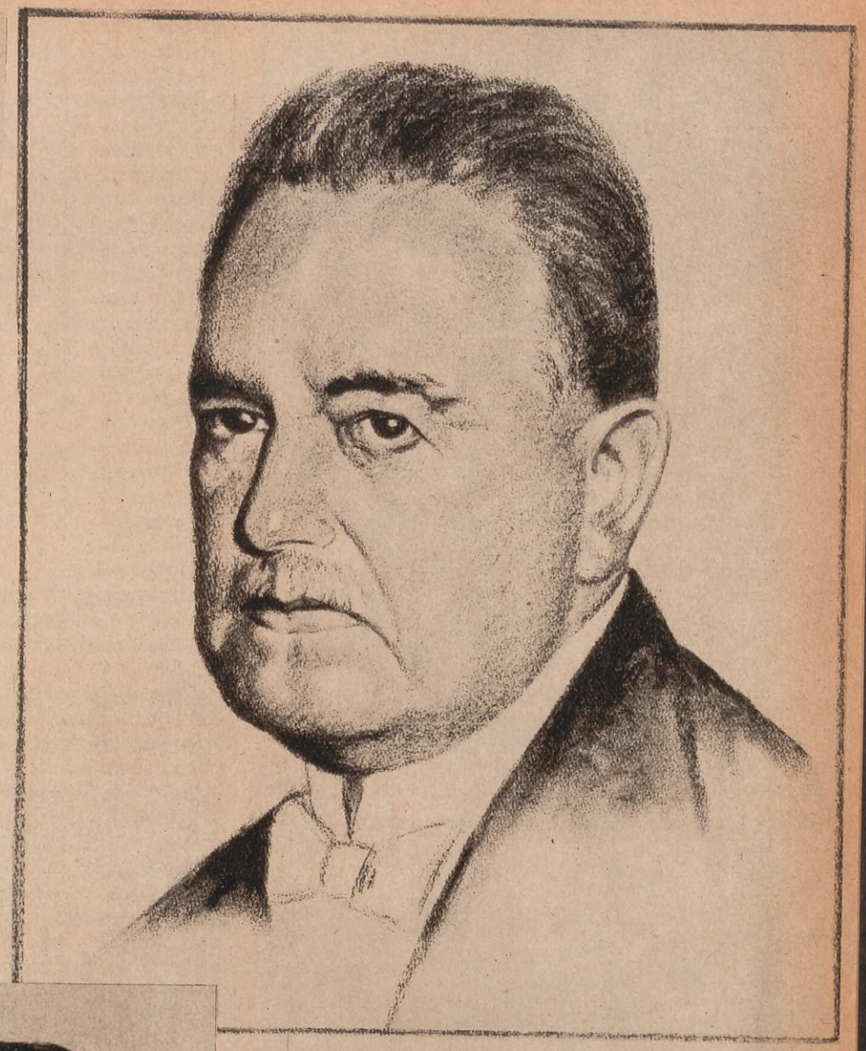
Lisandro de la Torre

DIAS LEJANOS

RECUERDOS DE MI VIDA PERIODISTICA

por

José Luis Cantilo



Hipólito Irigoyen

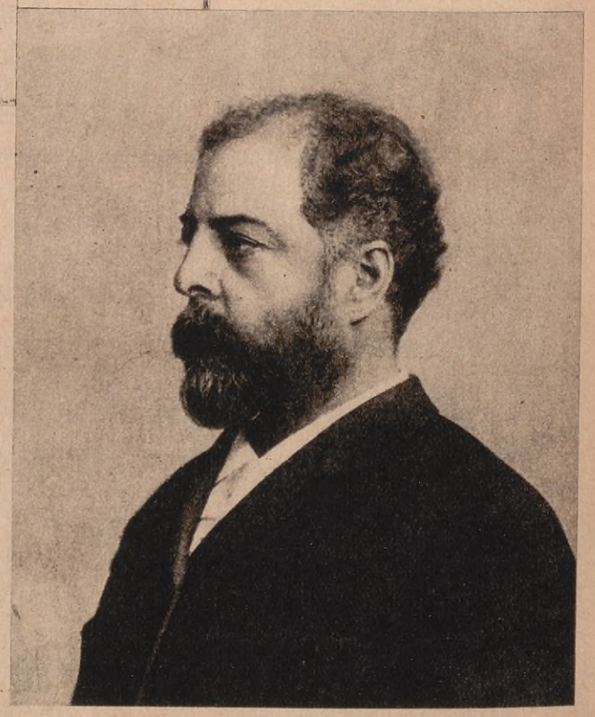
DIBUJOS al Carbón por LUIS CONTE

ERA en 1895. "El Argentino" había reaparecido bajo la dirección del doctor Lisandro de la Torre, con el auspicio de Marcelo T. de Alvear, Mariano Demaría (hijo), Tomás A. Le Bretón, José de Apellániz y otros jóvenes vinculados por ideales políticos unos, por amistad personal, otros. De la Torre me había confiado la secretaría de redacción. La tarea recaía permanentemente sobre el director, el secretario de redacción y el administrador, Remigio Lupo. Los demás actuaban como franco tiradores. Concurrían o no a la diaria tarea. A veces, trabajábamos, con el director, en la sala desierta; otras escaseaba espacio para el crecido número de colaboradores...

El local era modesto; las instalaciones sumarias. El antiguo edificio — Bolívar entre Moreno y Belgrano — dividíase en dos alas: funcionaban, en una, la administración, separada por ligera mampara de la redacción y parte de los talleres; en la otra las maquinarias.

Diario de la tarde, "El Argentino" tenía sobre sí la enorme responsabilidad de ser el único órgano radical en la ciudad. El grupo conductor reunía a los hombres jóvenes de los diversos matices del partido y el diario era la hoja inquieta, valiente y sincera de la hora. No había logrado una difusión extraordinaria, pero sus juicios y sus críticas pesaban en la opinión pública, en las esferas del gobierno y en los núcleos partidarios.

Lo comprobamos reiteradamente, sorprendiéndonos — valga la franqueza — en determinadas circunstancias, la repercusión inesperada de tal, cual artículo o comentario, escrito al correr de la pluma, dentro de la firme orientación impresa a nuestro vespertino.



Aristóbulo del Valle

Evoco, con irreprimible melancolía, los distantes días de fraternal convivencia, al calor de los más elevados anhelos y nobles esperanzas, particularmente con los varios y queridos amigos arrebatados por la muerte en la plenitud de la vida.

Aquel hogar periodístico que los azares de la existencia dispersarían luego, llevando a sus componentes a diversos rumbos de la política, atraía por la amplitud de miras de los dueños de casa; por la sinceridad de los sentimientos que lo presidían; por el espíritu invariable, en él reinante, de franca y leal camaradería. Así se explica cómo pudiera reunir con holgura de club social, a pesar de su definido color político, a hombres que profesaban nuestro credo, conjuntamente con otros que no eran radicales, ni lo fueron nunca. Unos y otros, sin abdicar de sus convicciones, departían y actuaban limitados por una cultura propia de caballeros.

Mariano Demaría

"El Argentino" tenía, sin embargo, como acabo de decirlo, norte firme y hablaba un lenguaje desprovisto de eufemismos. Lo cual comprueba, una vez más, que la intransigencia en las ideas y en la conducta no está reñida con las buenas formas en el trato de los hombres.

En virtud de tales antecedentes, todos cuantos en él colaboramos, conservamos gratos recuerdos de las horas vividas en el rincón sencillo pero hospitalario de la casa colonial de la calle Bolívar, en la desmantelada sala de redacción, frecuentemente honrada por visitantes de categoría, por eminentes viajeros y celebridades artísticas.

He formado parte de la redacción de diferentes diarios. En ninguno de ellos hallé características similares a las que perfilaban a "El Argentino" en la prensa metropolitana. Fué, posiblemente, la última hoja en la cual la política y la amistad personal se reunieron sin discrepancia, singular fenómeno, porque la primera es siempre, en el áspero terreno de la lucha, excluyente de la segunda.

Tras la brava campaña (en la cual no faltaron ni

TIPO SANTAFESINO

Un triunfo de la pastelería criolla y un nuevo éxito de "Itapya"

Un bocado exquisito para postre o para el té. Están elaborados con los más finos elementos y por pasteleros especialistas traídos exprofeso de Santa Fe, para ofrecer a los porteños, amantes de lo bueno, alfajores frescos, hechos en el día.

Envíos diarios a domicilio por cualquier cantidad y a cualquier distancia, dentro de la Capital.

$ 0.10 c/u.

Pídalos por teléfono a:

ITAPYA

ENTRE RIOS 773 — UNION TELEF. Rivadavia 1000 y Darwin 1000 — ROCAMORA 4343

Señora:
no necesita saber amasar la máquina lo hace todo

EN POCOS MINUTOS Y SIN FATIGA

¡LA MAXIMA INVENCION EN MAQUINAS PARA ELABORAR PASTAS ALIMENTICIAS!

Economiza el 90 %. Se paga sola. Construída en metal inoxidable. Duración eterna. Higiene absoluta. INTERESA A LA MUJER, EL HOGAR, HOTELES, FERROCARRILES, VAPORES, MERCADOS, Etc.

SEÑORA DUEÑA DE CASA, HOTELEROS, Etc.: Al minuto y sin esfuerzo obtendrá con pocos centavos cualquier pasta que desee. ¡Compre hoy mismo su máquina "RAVIOLERA"! Esta máquina prepara la cinta de masa para empanadas, pasteles, etc. Corta tallarines o municiones y hace los ravioles perfectos sin palote ni rodillo. Rapidez y economía completas.

Modelo A: FAMILIAR (4 ravioles)..... $ 29.—
„ B: PENSION (6 ravioles)..... „ 60.—
„ C: HOTELES, MERCADOS, Etc. (9 ravioles) „ 75.—

SOLICITE HOY MISMO INFORMES Y CATALOGO GRATIS, A

"C. I. G. I. A."

Cía. INTERNACIONAL GRANDES INVENTOS AMERICANOS
DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO PARA LA AMERICA DEL SUR:
N. RAMOS BAUMANN
Exposición y venta:
LAVALLE Nº 1514 — U. T. 35-3950
BUENOS AIRES
NECESITAMOS REPRESENTANTES EN EL INTERIOR

ardorosas polémicas — tal, por ejemplo, la del talentoso Gonzalo Ramírez Chain con Pablo Groussac, a la sazón director del "Courrier Francais", ni ruidosos incidentes y duelos provocados por nuestros editoriales y gacetillas) nos separamos definitivamente en vísperas de la segunda presidencia del general Roca; ni la más leve nube había enturbiado la cordialidad de los redactores de "El Argentino".

Marcelo T. de Alvear

Eramos todos políticos y apolíticos, amigos, más o menos íntimos, de Aristóbulo del Valle e Hipólito Irigoyen, las dos personalidades que en aquella hora polarizaban nuestras simpatías.

Del Valle amaba a la juventud. Le daba, en su cariño, algo de sí mismo. Frecuentábamos su magnífica casa-museo de la Avenida Alvear, con una confianza y un placer, que aun gustamos, rememorando las tertulias en las cuales escuchábamos con fruición su plática, amena, imprevista y brillante, tan seductora por la vivacidad, como por la fantasía de su alto espíritu. En aquel señor, cuya existencia ennoblecían el arte y el refinado gusto por todo lo exquisito, nadie hubiera reconocido al orador tonante del Senado y de la plaza pública, ni tan siquiera al convincente maestro, cautivador de sus discípulos en la cátedra de derecho constitucional.

Pudiera decirse que su carácter estaba formado por la combinación alternativa de la montaña y de la llanura. Era, en la acción, como los Andes: flancos abruptos, impetuosos torrentes; en la serena intimidad, la Pampa infinita: amplitud de horizontes, tranquilas aguas, verdes praderas, árboles recortados en la limpidez de la atmósfera azulada...

El influjo de Irigoyen, ya considerable en el vasto espacio de su popularidad, era distinto. Seducían en él su cálida palabra, su alma ardiente, sus hondas convicciones cívicas, la nobleza de sus sentimientos, entre los cuales era predominante el que alentó toda su vida como un ensueño: la grandeza de la patria. Todavía no se había replegado en sí mismo y en el limitado círculo de sus amigos, como ocurriera más tarde, cuando su impulso, de más en más decisivo, le concitara tan rudos ataques y tan encarnizados adversarios. Amaba, como Del Valle, a la juventud. Había reunido en su torno, el núcleo selecto que hiciera sus primeras armas en la provincia de Buenos Aires y cuyos componentes ocuparían oportunamente las más altas posiciones públicas. Su mesa en el café de París — el típico café de París de M. Sempé, des-

aparecido como tantas otras cosas gratas del Buenos Aires de antaño — nos había congregado amable y hospitalariamente por espacio de mucho tiempo, presidida siempre por el anfitrión, menos expansivo, pero tan pródigo como Del Valle, en el afecto brindado a los hombres de su predilección.

En "El Argentino", ambas eminencias encontrabar el mismo eco de honda simpatía.

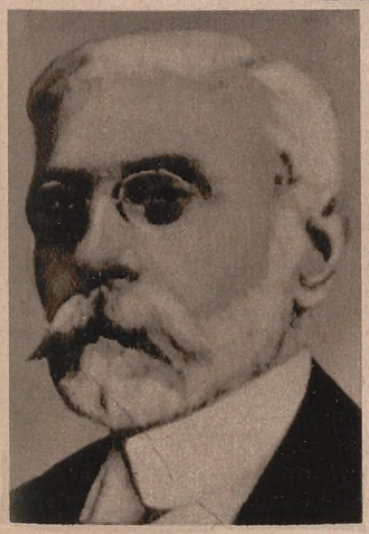
Caracteres, tendencias, modalidades y temperamentos de semejantes, se refundieron en la inconmovible solidaridad de aquella empresa, ajena a todo propósito que no fuera procurar el triunfo de una causa que todos creíamos buena, sana, justa y trascendente para el país. Por ello pudo desenvolverse, tal como he tratado de esbozarlo, defiriendo a la gentil invitación de escribir algunas líneas sobre mi lejana labor periodística.

Si hubiera de recordar las innúmeras anécdotas de la alegre, zarandeada y promiscua vida, transcurrida en la casa que animara, durante una época feliz, la colmena de "El Argentino", esta nota adquiriría desmesuradas proporciones.

Se impondría, desde luego, describir a la ciudad de aquellos días con sus inquietudes y pasiones, vale decir, dar una plena sensación de ambiente. Y correría el riesgo de ensombrecerme, como el anciano Frederic Masson, cuando evocaba a su viejo París.

"En los lejanos tiempos, decía el maestro, todo el mundo se conocía, se hablaba de piso a piso, de casa a casa, de calle a calle. Había, entre las gentes del mismo barrio, una sensibilidad familiar, extensiva a pesares y a gozos, y los vínculos así tejidos se quebrantaban difícilmente. Entonces no existían ni extranjeros anónimos, ni farsantes apurados, ni intrincados problemas de urbanismo, como ocurre en la actualidad, en una ciudad, moderna, si queréis — ¿es acaso glorioso todo lo moderno? —, pero que, justamente porque es moderna, es menos nuestra".

Tomás Le Bretón

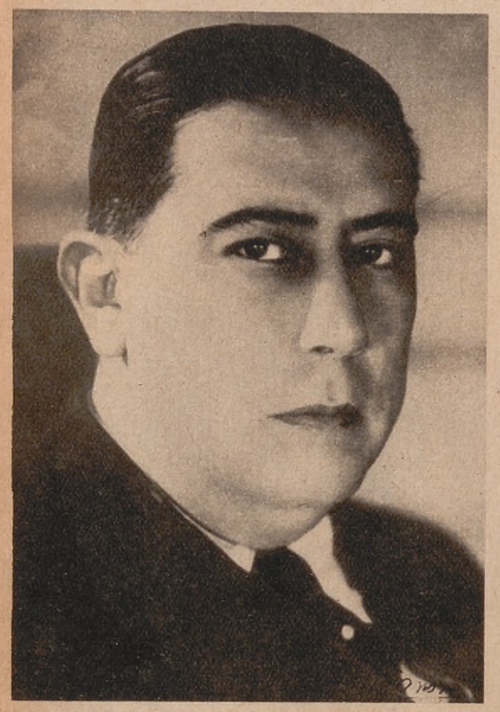


Pablo Groussac

★

¿QUE TENDENCIA POLITICA DOMINARA EN EL PAIS EN 1950?

Por LUIS POZZO ARDIZZI



EMITEN JUICIOS:

UN EX PRESIDENTE Y JEFE DEL PARTIDO RADICAL: EL DOCTOR MARCELO T. DE ALVEAR

UN CANDIDATO A GOBERNADOR Y DIRIGENTE DEL PARTIDO DEMOCRATA NACIONAL: EL DR. MANUEL A. FRESCO

UN PRELADO ARGENTINO, EL OBISPO DE TENMOS: MONSEÑOR MIGUEL DE ANDREA

UN DIPUTADO NACIONAL Y DIRIGENTE DEL PARTIDO SOCIALISTA: EL DOCTOR ENRIQUE DICKMANN

◆

"Quince años constituye un lapso demasiado corto, para que en el panorama político se advierta ningún cambio notable" — expresa el doctor Manuel A. Fresco.

"Quiero contestar a esta pregunta dejando de lado mi situación de representante de un partido político en el Parlamento Nacional y mi condición de candidato a la primera magistratura de mi provincia, porque entiendo que, de no hacerlo así, el espíritu con que ella se formula se vería desnaturalizado.

Responderé, pues, haciendo absoluta abstracción de mis funciones ciertas o eventuales y del futuro que, como legislador u hombre de gobierno surgido de una tendencia política abrazada con amorosa convicción, pueda desear para mi país.

Considero que quince años, en la vida de un pueblo, constituye un lapso demasiado corto para que en su panorama político se advierta ningún cambio notable.

La presunta tendencia política del año 1950 no podrá ser, lógicamente, sino una derivación de este gobierno, que justifica sus menores actos y prueba, a través de todos ellos, un acendrado patriotismo.

No existirán, repito, razones de ninguna índole para que el pueblo argentino se arrepienta de haber entregado el timón de la barca a los hombres que hoy la dirigen con el caluroso aplauso de su gran mayoría consciente.

Además, si se tiene en cuenta que la indisciplina gubernamental del régimen depuesto provocó un agitado proceso de quince años, que culminó en una honda crisis de la que recién ahora estamos convaleciendo, se convendrá conmigo en que, hasta por razones biológicosociales, es inadmisible presumir que pueda variar esta tendencia política que inicia actualmente una función natural de restauración".

◆

"La Democracia, como forma de gobierno, se afirmará y consolidará; y el Socialismo, como fondo del mismo, impregnara todos los poros de la vida nacional", augura el diputado nacional Dr. Enrique Dickmann.

"No es tarea sencilla ni fácil el papel de profeta, y mucho menos en el propio país. La visión exacta del porvenir es función vedada para los mortales, por los múltiples y complejos factores que tejen, y a veces enmarañan, la vida colectiva de los pueblos.

Toda predicción es, pues, apenas una hipótesis, producto de una elaboración mental hasta donde alcanza el pensamiento humano.

El país argentino será, en 1950, lo que somos capaces de hacer que sea. El futuro es producto del presente, que, a su vez, tiene hondas raíces en el pasado. La Argentina, siguiendo su trayectoria, volverá a ser el gran crisol de razas que hará su grandeza y su gloria. Su fértil y bella campiña se poblará de hombres provenientes de las mejores razas del mundo. La democracia, como forma de gobierno, se afirmará y consolidará; y el socialismo, como fondo del mismo, impregnará todos los poros de la vida nacional. Soy optimista, y tengo fe absoluta en el destino y porvenir del pueblo argentino.

La Naturaleza lo ha dotado de un suelo privilegiado; y los hombres, entre tanteos inciertos y difíciles experimentos, están elaborando su bienestar mensurable. Y así se cumplirá la espléndida visión del vate y profeta Olegario V. Andrade, quien en su gran poema "Atlántida" predijo:

Aquí va a realizar lo que no pudo
del mundo antiguo en los escombros yertos
la más bella visión de las visiones!
Al himno colosal de los desiertos,
la eterna comunión de las naciones!

¡Tal es mi visión de la Argentina de 1950!"

Enrique Dickmann

Expresar opiniones sobre el momento político que se vive no constituye una tarea sumamente difícil para los hombres que siguen el ritmo de los acontecimientos nacionales... Pero dar una opinión sobre lo que acontecerá en la política del país dentro de quince años, aunque se tenga una visión más o menos clara del futuro — visión afianzada por los cálculos de los expertos —, es arriesgar un juicio que fatalmente se verá o no confirmado dentro de tres lustros...

Cuatro hombres de gran figuración nacional: un ex presidente de la Nación y jefe de un partido popular, un candidato a gobernador y dirigente demócrata nacional, un ilustre obispo argentino y un político de izquierda, responden a la inquietante pregunta:

¿Qué tendencia política dominará en el país en 1950?

Y ahora, lector, he aquí la respuesta de cada uno de ellos:

◆

"Una transformación social es tan inevitable como inminente y ella sobrevendrá en forma violenta o evolutiva" — opina Monseñor Miguel de Andrea.

"Una profecía acerca de la política es para mí muy arriesgada a causa de la inconsistencia y de la mutabilidad sorpresiva de la misma. Por otra parte, la norma de toda mi vida y el carácter que invisto no han podido desarrollar en mí el sentido político indispensable para una apreciación autorizada en esta difícil materia. Y por eso la confío a los expertos.

Pero como debo referirme al estado político de 1950, diré que éste será la consecuencia del estado social y económico que entonces predomine.

El verdadero problema no está en las formas políticas. Estas son las diversas modalidades preferidas para el mejor remedio del mal que anida en las entrañas de la sociedad.

Poderosas causas, durante largo tiempo, han venido originando y agravando ese mal profundo. En este momento de la historia está haciendo crisis.

Una transformación social es tan inevitable como inminente. Y ella sobrevendrá en forma violenta o evolutiva. Por medio de la revolución o de la evolución. Si viene por medio de la revolución, se producirá un estado caótico, aunque transitorio, porque lo violento no es durable y pasado él, se tendrá una nueva forma de constitución social. Y si es por medio de la evolución, lo que todos debemos procurar, esa nueva forma de constitución social nos la dará un régimen de mayor justicia en la producción y la distribución de las riquezas. Ese régimen será el de las organizaciones profesionales.

¿Estoy profetizando el advenimiento de un estado nuevo? No: pero sí el de una nueva sociedad. Nuestros propios problemas no nos urgen con violencia todavía. Pero los de muchas otras naciones las están abocando a soluciones perentorias y, tal como se presentan las cosas, está muy próxima la época de la solidaridad mundial".

Miguel de Andrea
Obispo de Tenmos

◆

"Estoy demasiado ocupado con la política de 1935 para pensar en la de 1950", contesta el doctor Marcelo T. de Alvear.

"No creo fácil ni muchos menos cómodo decir qué pienso de lo que será la política argentina dentro de quince años. Por lo pronto, puedo afirmar que estoy demasiado ocupado con la política de 1935 para pensar en la de 1950. Además, debo confesar que me produce cierta nostalgia, que no quiero ni puedo reprimir, la seguridad arraigada en el espíritu de que en esa época, obedeciendo a la ley de la vida, no podré ser siquiera testigo inactivo de los acontecimientos de mi patria, que deseo fervorosamente le traigan paz, prosperidad y grandeza".

M. T. de Alvear

ALIMENTOS sanos en la infancia, hombres fuertes y útiles para el porvenir.

Déle a su hijo
LECHE PASTEURIZADA
en botellas
de

LA VASCONGADA

CANGALLO 2765 — U. T. 47, CUYO 0050-0094

Señorita Caritina de Estrada, cuyo enlace con el señor Jacques Barón de Supervielle dió motivo a uno de los acontecimientos sociales más destacados del último mes.

SOCIALES

ENLACES

Señorita Inés Micheo Herrero, que contrajo enlace con el Dr. Luis María Defferrari.

Estrellitas, hermoso conjunto de niñas que dieron realce a los cuadros en que intervinieron; las estrellas que llevan en la cabeza se encendían alternativamente, lográndose un efecto realmente fantástico

Cuadro de pieles rojas, integrado por los niños Benjamín y Margarita Medina, Clara Monclas, Nelly y Martha Chopiter, Ernesto Wdowly y María Clara Morgan

Del cuadro "Lago de las sirenas": Srtas. Celia Pérez Oblen, Mercedes Garde, Olga Gandulfo de la Serna, Emma Queirolo, Estela Morgan y Alicia M. Hawtrey

UNA "MATINEE" EN EL CERVANTES

Organizada por una calificada comisión de señoras y señoritas, se efectuó en el Teatro Cervantes una matinée infantil a total beneficio de los institutos Fahy y Keating, que preside la Sra. Emilia M. de Kenny. Se representó el cuento "Peter Pan" y "Wendy", dirigidos por la señorita Marta Suárez del Solar. Damos en esta página algunas fotografías tomadas durante la realización del citado festival, que estuvo muy concurrido y resultó una nota social destacada

FESTIVALES ARTISTICOS

Una "maja" con más "garbo" que la de Goya. Del festival del Club Argentino de Mujeres

EN EL CLUB ARGENTINO DE MUJERES

Recientemente se realizó en el Club Argentino de Mujeres un interesante festival en el que tomó parte un selecto conjunto de señoritas, interpretando tipos regionales de América y España y cuadros de danzas. El buen gusto y la sobriedad que primaron en la dirección y ejecución de los números, fué premiado por el aplauso entusiasta del numeroso público que asistió a la sede social del Club, donde se realizó la fiesta.

Señoritas que actuaron en uno de los cuadros, interpretando un original paso de danza, con atavíos de circunstancias. Fué uno de los números más festejados

Rivalizando con la Pavlowa. Número de danza clásica

1

CACERIAS DEL ZORRO

3

LA afición por el hipismo ha tenido ocasión de manifestarse en las múltiples reuniones organizadas por los clubs de la Capital Federal, que fomentan este hermoso deporte entre sus socios, en lo que va de la temporada.

En esta página damos algunas fotografías obtenidas durante las cacerías del zorro organizadas por los Clubs Hípico Argentino y Santa Bárbara. Del predicamento que gozan estas "tenidas" cinegéticas entre el bello sexo, puede inferirse observando la cantidad de señoras y señoritas que intervienen en las mismas.

1. El Sr. Delfor Gaddi, ganador de la cacería del Club Santa Bárbara, acompañado de algunos jinetes

2. La condesa Norma Nore y la Srta. Lily Cullen, acompañadas por un grupo de caballeros, esperando el toque de trompa que será la señal de la partida. Club Santa Bárbara

4

3. El teniente Alberto Souto, que actuó de zorro, junto al trompa que llama a los cazadores. El teniente Souto resultó ganador de la prueba por no haber sido alcanzado. Club Hípico Argentino

4. Un grupito de damas comentando las incidencias de la partida. Una de ellas examina el trofeo ganado por el Sr. Morris, el más joven del grupo, quien sentado en la barandilla, saborea muy risueño su triunfo

5. Srta. Esther Manfredi, amazona participante de la cacería del Club Hípico Argentino

6. Srtas. Mary Agostinelly, Rosa Fruti, Leonor Grager y Sres. Alfred Baumbal y Delfor Gaddi, departiendo momentos antes de comenzar la cacería. Club Santa Bárbara

La ciudad de Arequipa, edificada a la falda del volcán Misti. (Foto tomada de un aeroplano)

De Titicaca a Arequipa

(Los Andes - Crónica ligera de la guerra del Chaco - El lago sagrado - Arequipa, ciudad histórica - Carta del general Canterac al general Valdez en época de la Independencia)

Por ASSIS DE AYALA

ESPECIAL PARA "ACONCAGUA"

LOS ANDES

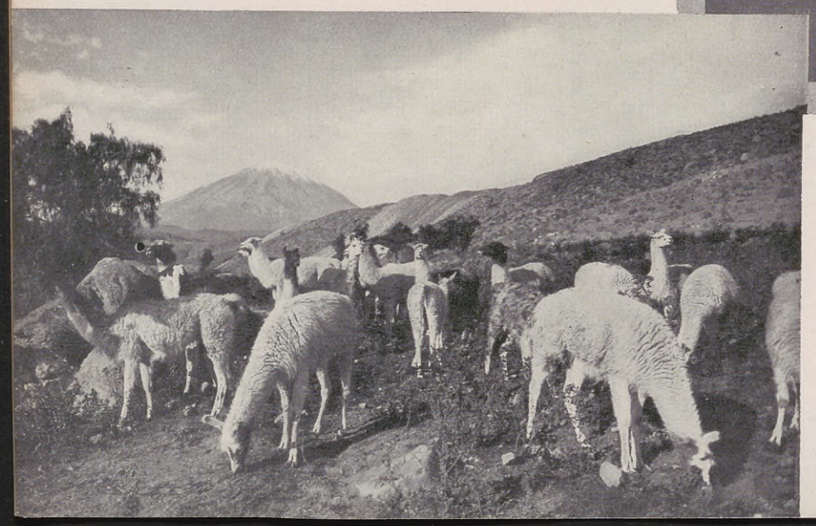
DESPUES que el ferrocarril "trepa que trepa" en el corazón del macizo andino, rumbo al norte, con el sólido concurso de potentes "cremalleras", y de la chimenea sale el "soplido y resoplido" del aliento fatigoso del carbón de piedra, cual si su caldera estuviera nutrida de fuerte alimentación, repecha las empinadas cumbres en interminable "cuesta arriba" con el esfuerzo titánico demostrado en una respiración fatigosa de su mecánica gigantesca, y serpentea sobre los rieles en forma caprichosa, ya en camino ascendente o descendente, según la topografía del terreno, como larga culebra que hace rechinar sus anillos de acero.

Balsa indígena que usan los naturales de la región del lago "Titicaca", iguales a las que usaban los habitantes de hace 3.000 años en la era pre-incaica

Causa vértigo asomarse a la ventanilla para contemplar el paisaje, porque en forma vertical se ve el precipicio a los pies, a miles de metros de profundidad, cuyo final no puede calcularse y otras veces, la montaña se eleva recta, al mismo lado de la vía, cual si enterrara sus picachos en el azul del firmamento.

Lleva velocidad la locomotora; corre la culebra metálica hacia adelante y por momentos parece ir en línea recta a estrellarse en los peñascos... Es que entra con toda su corpulencia a un túnel, en momentos que la luz eléctrica se ha hecho presente instantáneamente en el interior de los vagones, breves momentos algunas veces, largos otros, según la duración del recorrido en las entrañas milenarias, para salir nueva-

(Continúa en la pág. 129)



Llamas y vicuñas en el valle de Tiabaya, cerca de Arequipa (Perú). Nótese a lo lejos el volcán Misti

El Titicaca, "lago sagrado" de los Quechuas. Indígenas en sus embarcaciones insumergibles de junco. Al fondo, el puerto boliviano de Guaqui, donde está fondeado el vapor de pasajeros "Ollanta", de alto bordo

Restons ici.. (1er. acto).

Je suis encore toute tourdie... (1er. acto).

Nul regard plus de charme... (2.º acto).

A table! A table!... En fermant les yeux je vois... (2.º acto).

Suis je gentile ainsi?... (3er. acto).

N'est ce plus ma main que cette main presse?... (3er. acto).

Manón... Manón sphinx... (4.º acto).

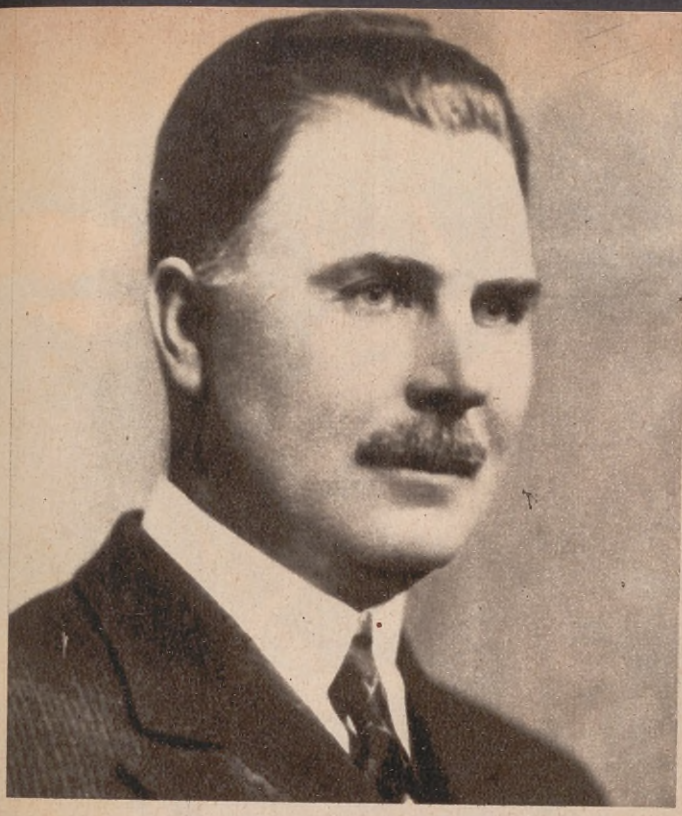
BENJAMIN GIGLI Y VIANA BOVY, en una "MANON" Inolvidable

El público del Colón se ha deleitado con la "Manón" de este año. La voz admirable de Benjamín Gigli, sin disputa el primer tenor del mundo, ha permitido a Buenos Aires escuchar una versión realmente maravillosa, en la cual el patrimonio vocal del estupendo tenor hizo prodigios. A su lado se ha lucido, asimismo, una soprano que nosotros no conocíamos aún y que en sus reiteradas presentaciones en el gran coliseo municipal ha demostrado ser una de las mejores, de su cuerda, en los momentos actuales: Viana Bovy.

Las fotos que ofrecemos en estas páginas representan momentos culminantes de la extraordinaria versión y han sido obtenidas exclusivamente para ACONCAGUA, por don Juan Bravo Flores.

"ACONCAGUA" EN HOLLYWOOD

ASTRID ALLWYN LEYENDO "ACONCAGUA"



Juan C. Campion

LA EJEMPLAR OBRA DE UN TRIUNFADOR

UN NUEVO EXITO DE DON JUAN C. CAMPION

EL lector que sigue con alguna atención las noticias diarias que se refieren al desenvolvimiento nacional de nuestras fuerzas vivas, se tropezará frecuentemente con un nombre citado elogiosamente casi siempre que se trata de significativos procesos pecuarios. Este nombre es el de don Juan C. Campion, uno de los ganaderos del país que con más inteligencia y dedicación se viene consagrando a los problemas de la reproducción y saneamiento de las razas porcina y vacuna.

La capacidad y los aciertos del Sr. Juan C. Campion, ya reconocidos durante su larga actuación como propietario y como dirigente de entidades nacionales a las que ha dado nuevos impulsos, fijando orientaciones provechosas que suponen muchos millones de pesos, se acaba de poner, una vez más, de relieve con motivo de un remate de toros Shorthorn, de la cabaña de su propiedad "El Trío", que se realizó a últimos del mes de julio pasado.

He aquí la significativa información que recogemos de los diarios de la fecha y de la que ya habrán tomado buena nota todos cuantos, más o menos directamente, se interesan en el desarrollo de nuestra riqueza ganadera:

"En el local feria de reproductores de los señores Adolfo Bullrich y Cía., en San Justo, F. C. Oeste, celebróse el día 27 de julio el anunciado remate de toros Shorthorn del establecimiento "El Trío", propiedad del Sr. Juan C. Campion, siendo digno de destacarse el interés demostrado por los productores en la adquisición de este magnífico lote, expuesto en condiciones sobresalientes y en el que predominaban los reproductores de inmejorables antecedentes lecheros, descendientes de vacas que, como "Muñeca 1.ª", estableció el *record* mundial para vaquillonas de la raza Shorthorn con 7.222 kilogramos de leche y 3-94 % de grasa en su primera lactancia, además de toros lecheros que, como el Indus, a los 8 años de edad fué vendido por su criador en la suma de $ 40.000.

A la venta, que resultó todo un acontecimiento, concurrió un numeroso público compuesto por estancieros, cabañeros y tamberos, que rodearon en compacto grupo el *ring* donde fueron subidos todos los toros, estando el martillo a cargo del señor Arturo Bullrich. Por cierto que tuvo que multiplicarse para atender las ofertas que se sucedían en forma ininterrumpida y con tanta rapidez que el remate constituyó un nuevo *record*, pues se remataron 85 toros en menos de hora y media.

Estos 85 animales vendidos rindieron un total de $ 77.000 y un promedio general de $ 907, descompuesto en la siguiente forma: 6 toros de pedigrée, controlados, término medio $ 1.030; 47 toros de control lechero, $ 1.047, y 32 toros puros para cruza, $ 732. El precio más alto correspondió a un toro de control lechero, Trío Muñeco Naranjo, subastado en la suma de $ 2.500.

La nómina de los compradores fué la siguiente:

Elowson y Wester, The River Plate Dairy Co., Ricardo M. Pearson, Pedro Mozoteguy, Alfredo Cernadas, Levino Zaccardi, Polledo Hermanos y Cía., Rafael Herrera Vegas e hijos, Víctor Echeto, Rodolfo Schultze, Teófilo Arricart, De Lellis y Cía., Huarte, Gil y Cía., Pedro Lacan e hijo, Pedro Grosso, Manuel Santiago Doval, Guillermo Arainty, Germán Taban y J. Devicenzi.

Excusado es decir las felicitaciones que el Sr. Campion ha recibido con motivo de su nuevo éxito en la reproducción de tan excelentes ejemplares. Pero don Juan — estamos seguros de ello —, al agradecerlos cumplidamente, no es de los que suelen *dormirse sobre sus laureles*. Su carácter dinámico, sus vastos conocimientos en la materia y el noble afán de superarse, le obligarán a proseguir en su tesonero empeño de mejorar ilimitadamente los productos de sus cabañas y de seguir aconsejando a todos los ganaderos del país con su reiterado ejemplo y también con sus frecuentes discursos públicos, con motivo de algún acontecimiento, en los que hace uso de la palabra para referirse a hechos concretos que suponen beneficios por millones y millones de pesos.

Catalogar a don Juan C. Campion en primera línea, como modelo de *fuerza viva* del país en el desarrollo de la riqueza pecuaria, es un acto de justicia y de reconocimiento a que todos estamos obligados.

Y ninguna obligación puede ser más satisfactoria que la de proclamar los méritos ajenos que redundan en beneficio general.

Lote de toros de raza Shorthorn del establecimiento "El Trío"

SALVADOR CARDENAL ARGUELLO (Granada, Nicaragua). — *"La vaca de los patrones en El Menco"* (Rivas)

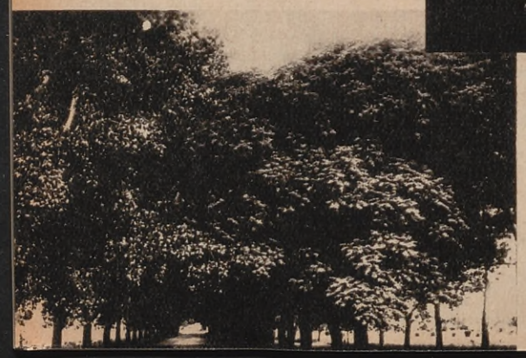
EDUARDO GOLDSMITH (Zapallar, Chile). — *"Mar brava"*

SEPTIMO CONCURSO FOTOGRAFICO NACIONAL e INTERNACIONAL de "ACONCAGUA"

MARÍA LUISA L. DE VIDELA (Santa Fe). — *"Titina"*

ALGUNAS OBRAS PREMIADAS

ALBERTO RODRÍGUEZ HERRERO (Montevideo, R. O. del Uruguay). — *"Huyendo"* ... (Arroyo "Daca", Mercedes)

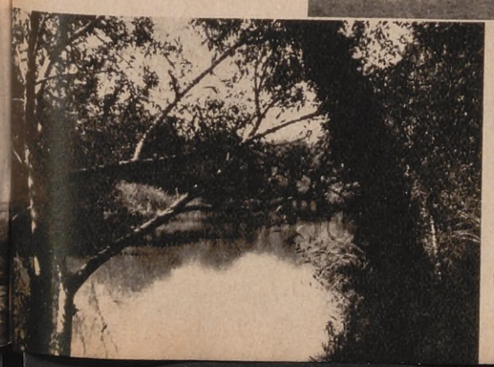


ANTONIO ADROVER (Rojas, Pcia. de Buenos Aires). — *"Avenida"*

ARTURO PIZARROSO CUENCA (La Paz, Bolivia). — *"Vista parcial de Tarija"*

ANYLDO DE OLIVEIRA CARDOSO (Río Grande, Brasil). — *"El buque escuela brasileño "Saldanha da Gama", en el puerto de Río Grande"*

HÉCTOR A. FIORITI (Buenos Aires). — *"Cisnes en el lago"*



MARÍA GRACIELA PÉREZ NUÑEZ (San Carlos, R. O. del Uruguay). — *"Luz y sombra"*

DOMINGO APARICIO (Salta). — *"Vadeando el río"*

PRIMERAS COMPAÑIAS ARGENTINAS DE SEGUROS

INCENDIOS - VIDA
FLUVIALES Y MARITIMOS

Capitales integrados	$ 2.600.000.00
Reservas	$ 2.098.224.25
Distribuído entre sus asegurados por siniestros	$ 21.652.558.74

471 SAN MARTIN 475 - U. Telef. 31, RETIRO 2747, 2890 y 2727 - BUENOS AIRES

Líneas Armoniosas

La moda exige que la silueta tenga firmeza de líneas; las curvas del cuerpo dan relieve a la belleza. Para tener un busto armoniosamente desarrollado, recomendamos las Píldoras Orientales, que son además tónicas y reconstituyentes. Las Píldoras Orientales son conocidas en todo el mundo y han hecho la felicidad de miles de mujeres.

Pueden ser tomadas en secreto

Solicite un folleto explicativo a Casilla Correo 1585.

Se venden en todas las farmacias.

MUJERES que TRIUNFAN

Profesoras de CORTE y CONFECCION

RECIENTEMENTE EGRESADAS DE LA

UNIVERSIDAD FEMENINA

Si usted lo hubiera hecho hace seis meses, también sería profesora

Srta. María PIÑERO, Campana, F. C. C. A.

Srta. Magdalena FORTE, Balcarce, F. C. S. Se diplomó a los 15 años.

No deje pasar más tiempo

Hágalo hoy mismo:

ENVIE este CUPON

Sírvanse remitirme GRATIS y sin compromiso, informes, programas y folletos.
Nombre .....
.....
Domicilio .....
..... Ac. 67

y dentro de poco, tendrá en su poder un valioso diploma de profesora que le permitirá ganar dinero y ayudar a los suyos.

La UNIVERSIDAD FEMENINA
HUMBERTO I°, 1953
BUENOS AIRES
Enseña por correspondencia
CORTE Y CONFECCION
LABORES - COCINA - HIGIENE
ORTOGRAFIA Y CALIGRAFIA
por sólo tres pesos mensuales

Srta. Gemma CRAVERO, Wenceslao Escalante, F. C. C. A. Se diplomó a los 16 años.

Sra. Cecilia H. de MANCEBO, Balcarce, F. C. S.

NOTAS DE ARTE

EXPOSICION DE TEMPLES DE GUIDO HORVATH

Público asistente a la inauguración de la III Exposición de Temples, que realizó el pintor Guido Horvath en la Galería Gutiérrez, con mucho éxito.

Algunos de los trabajos que se exhibieron en la Galería Gutiérrez. Componían la muestra 60 cuadros, en su totalidad paisajes argentinos y chilenos.

El pintor Guido Horvath junto a algunos de sus trabajos

PLATOS EXQUISITOS

CANAPE DE SARDINA

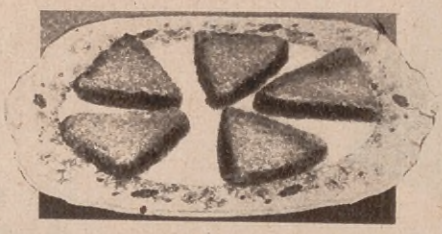
Se deshace bien la sardina, se le pone manteca, unas gotas de vinagre, perejil picado, mostaza inglesa y pimienta. Se corta pan inglés, se le saca la corteza y se tuesta, se deja enfriar y encima se coloca una cucharada de la mezcla preparada y se adorna con una flor hecha de clara y yema de huevo duro. La clara se emplea para los pétalos y la yema forma el centro.

SOPA DE OSTRAS

Se hace un caldo con tres litros de agua, una corvina, zanahoria, papas, porotos, zapallo, 2 cebollas, orégano, tomillo, sal, etc., y se deja cocer por dos horas. Cuando está cocido se saca la corvina y se pasa la verdura por el pisapapas; se cuela el caldo, se le añade el agua de un tarro de ostras, se vuelve a poner al fuego, se le agrega la verdura deshecha, se le añade además dos tazas de leche, que se habrán mezclado de antemano con una cucharada de maicena, y un rato antes de servirlo, se le incorporan las ostras del tarro. Se sirve bien caliente.

CROQUETAS DE MOLLEJAS

Se hace una crema con 1/2 litro de leche, 2 cucharadas de manteca, espesándola con una cucharada y media de harina. Se agregan 2



yemas. Se cortan las mollejas ya cocidas, y se revuelve todo añadiéndole un poco de jamón cocido. Se deja enfriar y luego se forman las croquetas, que se envuelven en pan rallado y se fríen.

"HOT-POT"

Se unta solamente el fondo de una olla de barro con un poco de grasa o aceite. Por otro lado se tiene ya lavado un medio kilo de pescuezo de cordero cortado en pedazos, 3 cebollas y 1 kilo de papas cortadas en rueditas muy finas. Se pone una camada de rueditas de papas en la olla, después una camada de cordero y después una de cebolla. Se sazona bien con sal y pimienta y se repite la operación hasta concluir con todo. Cuidar que la última camada sea de papas. Se llena de agua la olla, se cubre con papel untado con manteca y se tapa bien. Dos horas y 1/2 de horno suave. Se sirve en la mesa en la misma olla.

COLIFLOR Y APIO A LA CREMA

Se cuecen las coliflores y el apio cortado en trozos largos y finos en agua con sal; cuando están cocidos se sacan, se escurren bien y se ponen en los platos. Aparte se prepara una salsa con una cucharada de manteca, leche, sal, pimienta y miga de pan, y se sirven acompañados de esta salsa.

PASTEL DE FRUTA

Se forra el molde con pasta y se cuece. Después de cocida se rellena con fruta cruda y se espolvorea con azúcar. Se hace, con maicena y un vaso de leche, una cucharada de azúcar y una yema de huevo, una crema de confitería. Esto se echa sobre la fruta y se deja al horno hasta que se cocine la fruta. Después se cubre con merengue y se adorna con guindas confitadas.

De la Demostración Ofrecida a D. José Eugenio Compiani, Presidente del Ateneo Iberoamericano

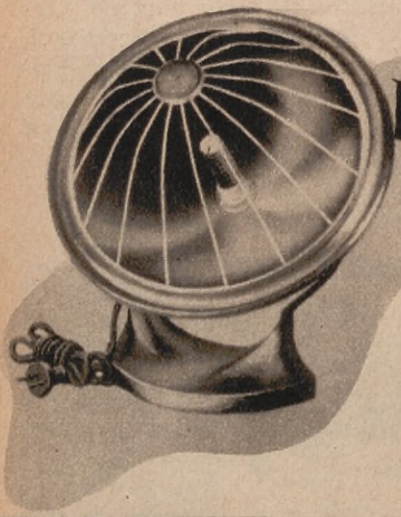
ES plausible destacar que si alguna vez fueron realmente justificados los remanidos conceptos con que se comenta el lucimiento y el éxito de una demostración, éstos deben aplicarse, sin duda, a la ofrecida en honor de D. José Eugenio Compiani, el veinte del ppdo. en el Alvear Palace Hotel.

El acto, consistente en una comida que reunió a lo más representativo de nuestra sociedad, ciencias y artes, puso de manifiesto, una vez más, el reconocimiento a la meritoria labor que desde la presidencia del Ateneo Iberoamericano viene realizando el Sr. Compiani en pro de la confraternidad americana y de la cultura nacional.

Sr. José Eugenio Compiani, presidente del Ateneo Iberoamericano

Cabecera del banquete ofrecido al Sr. Compiani, en el Alvear Palace Hotel

Parte de la concurrencia al banquete servido en honor del Sr. Compiani



protéjase del invierno

con una estufa eléctrica

calor instantáneo, orientado y constante
fácil instalación
manejo sencillo
absoluta limpieza

y no vicia el ambiente

Adquiérala en las casas del ramo o en nuestra Exposición Central y Sucursales.

COMPAÑIA HISPANO AMERICANA DE ELECTRICIDAD

Avda. Roque Sáenz Peña esq. Esmeralda y Cangallo - U. T. 35 Libertad 3001

LINEAS SOBRIAS Y ELEGANTES

De distinción singular es esta toilette de novia, ejecutada en crepe mate. Ciñendo estrechamente la silueta, tiene su amplitud concentrada abajo

Se destacan en esta creación de crepe "albéne" mate, las mangas dobles, que se abren en graciosas solapas y continúan arrolladas sobre la nuca. La falda luce un amplio volado godet, que se prolonga en "traine".

Exquisita versión interpretada en crepe "romain" color marfil. Su adorno consiste en un cuello drapeado, que forma un capuchón en la espalda, y en las mangas voluminosas se repite este detalle

Estas páginas reemplazan al Patrón de Labores que anteriormente se entregaba suelto.

MODELOS CAPRICHOSOS

Boina de fieltro azul marino, adornada de nervaduras y de un moño de cinta gros sujetando los pliegues en la parte posterior.

Tricornio de fieltro azul marino, guarnecido de cinta gros grain del mismo tono, realzado por un delicado velo de seda.

De fieltro azul marino es este sombrero de ala ancha, recogida completamente sobre la nuca; lo adorna una hebilla de fantasía.

Maestros célebres que conquistaron el mundo

Stradivari se hizo célebre en el mundo por sus famosos violines.

Hoy, el TELEFUNKEN-SUPER "Meister", otro conquistador del mundo, le proporciona el emocionante placer de escuchar Europa, Norte-América, etc., de asomarse a la vida y al ambiente de pueblos lejanos, escuchando su música y oyendo la palabra de sus hombres. Así como en ondas cortas, es igualmente excelente en la recepción de ondas normales.

Para corr. altern. m$n. **368.—**
Para corr. cont. „ **378.—**

En venta en las buenas casas del ramo.

TELEFUNKEN Av. DE MAYO 869 Bs. AIRES

LA PIEL REALZA A ESTOS ENSEMBLES

1. Abrigo de lainage beige; découpes diagonales ciñen el talle y su amplio cuello y puños son de loutre. Acompaña al traje No. 2, a la derecha, abajo, ejecutado en lainage beige; las mangas son kimono y se incrustan en el empiécement. La basque tiene dos tablas, que se repiten en la falda

3. De paño gamuza gris es este abrigo; siguiendo las líneas del talle, lleva una découpe pespunteada y se cierra con tres botones. Cuello y puños muy nuevos, de astracán negro.

4. Vestido que completa el ensemble a su lado, realizado en lainage verde claro a rayas diagonales. El corsage se cierra con "clips" de metal. La falda se compone de dos paneles godets

Camisón de crepe satin rosa pálido. El corsage tiene un descote en punta, realzado por una franja de encaje y motivos bordados en punto anudado; las mangas se componen de franjas drapeadas. En el deshabillé se repiten los mismos adornos en las mangas, raglán, anchas. Un moño cierra el descote y el talle. La combinación-calzón es también de crepe satin rosa; el corsage tiene el descote en punta y en el ruedo luce una franja de encaje.

Combinación-enagua de crepe satin rosa, adornada de bordados; la amplitud es conferida por paneles godets dispuestos adelante. Termina el ruedo un bies de la misma tela.

Salto de cama, de mousseline de soie color rosa pálido, guarnecido de volados simulando un fichú gracioso, que termina atrás en un moño. El calzón, de estilo muy cómodo, es de crepe satin con volados a los lados, guarnecidos de motivos bordados con punto anudado.

LENCERIA PRACTICA

LOS TEJIDOS MODERNOS

Blusa tejida en lana negra con cuello de lana angora rosa

BLUSA CON CUELLO DE ANGORA

TODO el adorno de esta blusa negra, simple y encantadora, consiste en un cuello doble de angora rosa, con rayas negras.

La explicación que damos corresponde al talle 42. Su largo es de 47 cm.; contorno del busto, 86 cm.; largo de la manga, 58 cm. Para cada talle diferente se agregan o se quitan 20 puntos (10 para la delantera y 10 para la espalda).

Materiales: 200 gramos de lana cefir negra, 30 gramos de lana angora rosa, 2 agujas de 2 ½ mm. de diámetro, 2 agujas de 3 ½ mm. de diámetro.

Puntos empleados: 1.° Punto elástico (parte inferior de la blusa): 1 punto al derecho, 1 punto al revés. 2.° Punto elástico torzado, liso para el cuerpo y las mangas, y rayado para el cuello. 1.ª hilera, agujas finas: 1 punto al revés, 2 puntos al derecho, tejidos tomándolos por atrás, etc. 2.ª hilera, agujas gruesas: se teje al derecho, tomando por detrás los puntos tejidos al revés de la hilera precedente y al revés los otros dos puntos. Se alternan siempre estas dos hileras.

Delantera: Se empieza a tejer por abajo. Se colocan 140 puntos sobre las agujas finas. Se tejen 12 cm. en punto elástico. Se empieza a tejer el cuerpo. Se hace a cada lado 5 veces 1 aumento en cada 3 cm. de intervalo. Al llegar a los 28 cm. de largo, se divide el tejido por la mitad. Se teje de un lado, cerrando para el descote 1 punto en cada 2 hileras. Simultáneamente al llegar a 31 cm. de largo, se forma la bocamanga cerrando 2 veces 5 puntos con un intervalo de 2 hileras y 8 veces 1 punto. La bocamanga se continúa tejiendo en líneas rectas. Simultáneamente, cuando no quedan más que 35 puntos sobre las agujas, se sigue tejiendo el borde de la delantera en línea recta hasta que la bocamanga tenga 19 cm. de ancho. Se cierran los puntos de 7 en 7. Se hace la otra mitad de la misma manera.

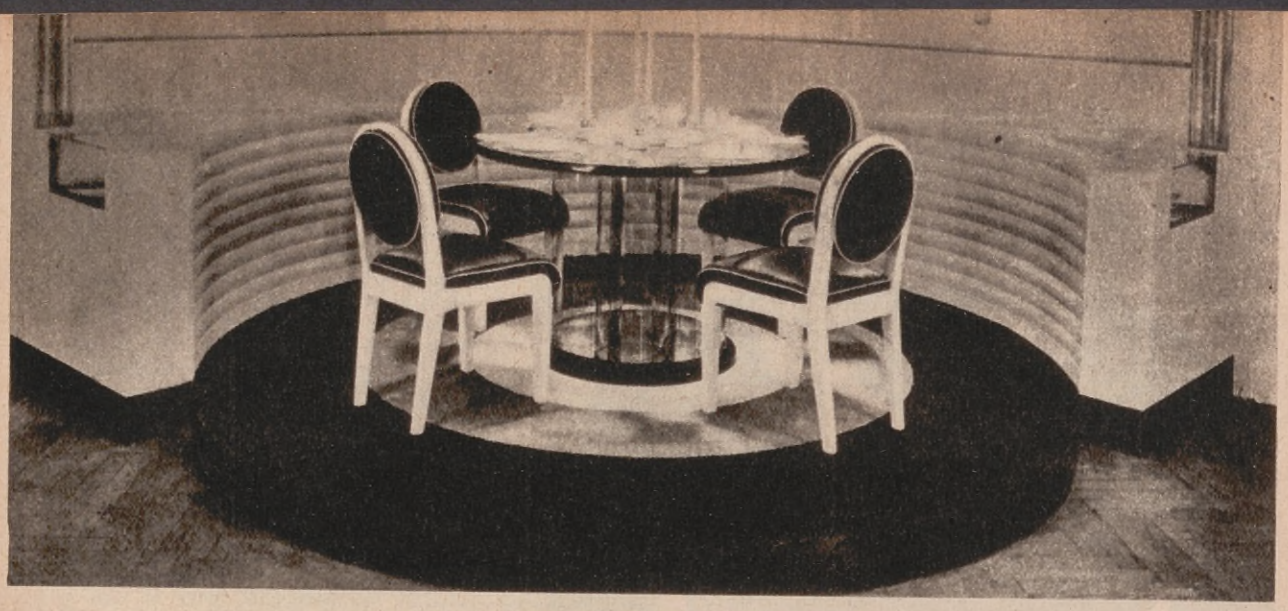
La espalda: Se empieza a tejer por abajo. Se colocan 130 puntos y se sigue la explicación de la delantera, suprimiendo el descote. Para las bocamangas se cierran 13 puntos de cada lado. Cuando la bocamanga tenga 18 cm., se cierran los puntos de 7 en 7; 35 puntos para cada hombro y los demás puntos se cierran de una vez.

La manga: Se empieza a tejer por abajo. Se colocan 66 puntos. Se tejen 7 cm. en línea recta. Se aumenta un punto a cada extremo de la aguja en un intervalo de 2 cm., hasta que haya 102 en total. Al llegar a un largo de 46 cm., se forma la curva de la manga, cerrando a cada lado 2 veces 4 puntos y en cada hilera 1 punto a cada lado hasta que no queden más que 20 puntos sobre las agujas, los que se cierran de una vez.

Cuello: Se teje al bies: 4 hileras en lana negra, 4 hileras en lana rosa, 4 hileras en lana negra, 8 hileras en lana rosa, etc. Se colocan 3 puntos. Se teje de cada lado 1 punto de aumento en cada 2 hileras hasta que haya 72 puntos en total. Se siguen los aumentos de un solo lado. En el lado opuesto se hace una disminución en cada dos hileras, para conservar el número igual de puntos. Cuando se llega a un largo de 68 cm., se cierra de cada lado 1 punto en cada dos hileras, hasta que no queden más que 3 puntos, los que se cierran de una vez. Se dobla el cuello en dos y se cose cruzando adelante.

(Cont. en la pág. 139)

Sweater tejido a rayas gruesas, con écharpe anudado



1

MOBLAJES MODERNOS

2

3

1. Comedor de reciente creación

2. Una sala ultramoderna

3. La madera tiene, ahora como antes, sus partidarios irreducibles

Todos los días...

LUNES

PESCADO A LA MILANESA

Preparado los filés de cualquier pescado, se sala y reboza en huevo batido, pasándolos por pan rallado, se fríen en mitad manteca DAIRYCO y mitad aceite bien caliente.

Se adorna con perejil frito y cortadas de limón.

MARTES

DAIRYCO A LA MAITRE D'HOTEL

Se trabaja en un plato con una cuchara de madera, cien gramos de manteca DAIRYCO, una cucharada de perejil picado, un poco de sal y el jugo de medio limón. Bien trabajado queda listo para usarse como guarnición, poniendo una cucharadita de esta manteca sobre una rueda fina de limón, encima de bifes de lomo, etc.

MIERCOLES

SESOS ENTOMATADOS

Para 6 personas: 2 sesos de ternera, una cebolla, 6 tomates, manteca DAIRYCO, sal.

Se hierven los sesos en agua y sal, se ponen a escurrir. En una cacerola se pone la manteca, se echa la cebolla muy finamente picada y los tomates; cuando está frito se echa un poco de caldo, se deja hervir un rato y luego se pasa por una tamiz y en esa salsa se coloca los sesos.

JUEVES

TALLOS DE ACELGAS

Se quita la telita que tienen las pencas y las hojas, y se cortan las pencas en trozos largos. Se cuecen como si fuesen cardos, y como los cardos se preparan al gratín o en salsa, o bien se rebozan con huevo y se fríen en manteca DAIRYCO, espolvoreándolos después con sal o azúcar, según haya de servir el plato de entrada o de entremes de dulce.

VIERNES

ZANAHORIAS CON JAMON

Se hacen saltar en manteca DAIRYCO, con jamón o tocino, cortado en dados, zanahorias tiernas o grandes, cortadas en ruedas; se espolvorean con una cucharadita de harina; se deja que tome color oscuro, pero teniendo cuidado que no se queme; entonces se deslíe con agua o caldo caliente, y se deja que vaya cociendo poco a poco. Se sirven con trocitos de pan fritos.

SABADO

COSTILLAS DE TERNERA RELLENAS

Se corta la nuez de las costillas en el sentido de su grueso, hasta el hueso, como un libro, y se introduce en la hendidura una capa de carne de salchichas, o en lugar de picadillo, se mete en el interior de las costillas, una rebanadita muy delgada de jamón ahumado y se cosen. Estas costillas así rellenas, se pueden servir como empanadas o fritas, y acompañadas de salsa de tomate.

DOMINGO

DULCE DE BANANAS

Cuatro cucharadas de azúcar se baten con una de manteca DAIRYCO, hasta formar una crema espesa. Se baten bien 3 yemas de huevo y se incorpora a la crema, luego se le añade un vaso de leche o crema, 4 cucharadas de harina y 2 bananas, cortadas en rueditas. Se baten las claras a merengue y se incorpora también a la crema. Se unta un molde con manteca DAIRYCO y se pone la preparación, poniéndola al horno durante una hora.

Exija

MANTECA

DAIRYCO

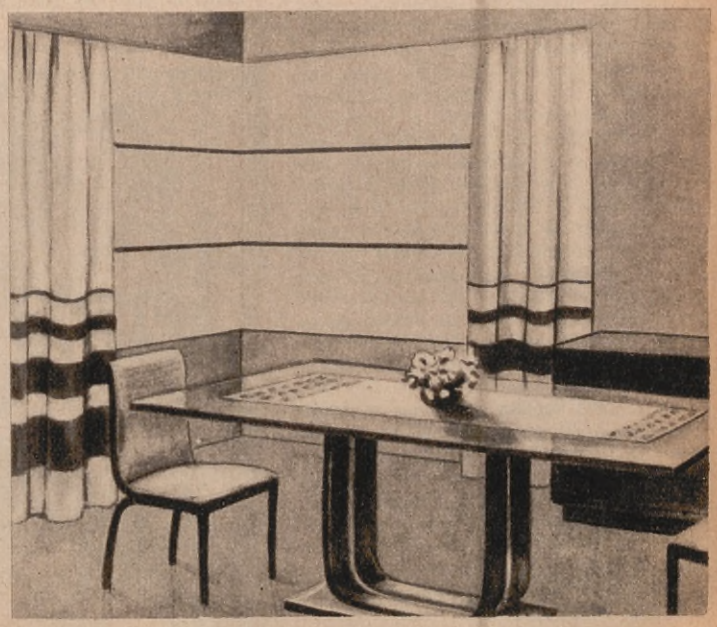
Materiales: La carpeta mide 0m47 x 0m68 de tela antigua color crema; hilo de lino color crema, agujas gruesas y finas, 2m50 de encaje al bolillo

Para conservar su estilo puro, es indispensable ejecutar el bordado en algodón beige. Todos los motivos calados llevan un dobladillo, detalle principal del bordado estilo español. El dibujo se pasa sobre un trozo de tela antigua color crema y se empieza por hacer el dobladillo a los motivos calados. Cada almendra está ejecutada de manera que se une al tallo, y el dobladillo debe formar una especie de cordón. Los tallos y las flores se hacen con punto al pasado plano, bordeados con punto de tallo. Para terminar la carpeta, se une una puntilla de encaje al bolillo todo alrededor.

CARPETA RECTANGULAR CON BORDADOS ESTILO ESPAÑOL

EL BORDADO ITALIANO ☆ DEL SIGLO XVI

De un gusto refinado es este sendero de mesa, de tela antigua blanca, adornado de preciosos motivos bordados de estilo italiano del siglo XVI. Para ejecutar esta labor se emplea el punto al pasado plano y el algodón beige, pues da mayor realce al bordado esta combinación. Los bordados se han dispuesto rodeando las aplicaciones de encaje de Venecia; éstas se unen con punto festón. Para terminarlo lleva una guarda tejida al crochet con un picot intercalado, realizado con hilo del mismo color, formando un conjunto delicioso. En la ilustración de arriba pueden verse los motivos bordados ilustrados en tamaño natural. Abajo, un rincón del comedor luciendo el sendero de mesa. Estos motivos también pueden emplearse para un mantel de té o carpeta.



El submarino argentino "Santa Fe"

¿Desaparecerá por fin el submarino?

(Continuación de la página 57)

vieron al acecho de su presa durante más de tres horas. Finalmente Steinbauer decidió atacar. Palmo a palmo descontó la distancia que lo separaba del acorazado, hasta situarse audazmente a sólo 350 metros.

Enseguida se dispuso al torpedeamiento. Esta maniobra exigía el remonte del sumergible a la superficie, con lo que, automáticamente se colocaba bajo la puntería de los artilleros franceses. Además, el mar parecía un inmenso lago de aceite; ni una brizna de viento agitaba las aguas, de una transparencia fastidiosa para la seguridad del submarino. Decidido a todo, el comandante alemán hizo elevar su buque, y sin alterarse por la andanada de proyectiles con que fué saludada su aparición, lanzó su "cigarro" contra el crucero. Una larguísima estela de plata señaló el avance del torpedo hacia los flancos del Gaulois. Segundos después, una gran llamarada, seguida de formidable explosión, indicaron que el disparo había sido impecable.

AGONIA EN EL FONDO DEL MAR

Finalizado el salvataje de unos pocos náufragos del Gaulois, llegó la hora de rendir cuentas para los del submarino. Hambrientos de venganza, los tres burlados buques custodia se lanzaron sobre sus huellas.

Steinbauer se apresuró a sumergirse a gran profundidad. Cuando el manómetro señaló una presión correspondiente a 50 metros, detuvo la inmersión. Los enemigos no abandonaban la caza. Dos veloces lanchas automóviles, provistas de micrófonos, marchaban paralelamente, estableciendo con gran precisión la situación del submarino. Luego, el torpedero y los cazasubmarinos avanzaron por entre las lanchas, sembrando su camino con bombas de profundidad. Ante el inminente riesgo, Steinbauer recurrió al extremo recurso de hundirse más. Metro a metro el sumergible descendía en el océano, oscilando suavemente. El comandante, palidísimo, con las sienes perladas de sudor, seguía los saltos de la aguja del manómetro. ¡Ocho!... ¡Nueve!... ¡Diez metros!... ¡Más abajo aún!...

De adentro llegaba, incesante, el sordo borbolloneo del agua llenando los estanques. Al llegar a los 75 metros, el capitán dijo: ¡Stop! Enseguida cesó el rumor del agua y se enderezó la proa bruscamente, que hasta entonces permaneciera inclinada. Por efectos de la sacudida algunos rodaron contra el mamparo de estribor. Restablecida la calma, Steinbauer dijo a todos, sencillamente:

— Bueno; ahora los vecinos de arriba tienen la palabra..

PRESOS EN LA RED

Esperaron noticias de los "vecinos" por más de diez horas. Los efectos de tan prolongada inmersión comenzaron, entretanto, a hacerse sentir. Nada más horrible que un largo encierro dentro de un submarino. La muerte llega paso a paso. Es una agonía que cierra la garganta, pone una losa en el pecho y estrangula el corazón, mientras las sienes martillean bañándose en un sudor viscoso. Paulatinamente el ácido carbónico va completando su obra. La cabeza da vueltas, se puebla de imágenes sombrías; las piernas ceden al peso del cuerpo y los párpados se entornan a un sueño irresistible. Pero rendirse a la fatiga equivale a morir, y los hombres, que lo saben, combaten el letargo manteniéndose en constante actividad, bebiendo litros de café y pellizcándose unos a otros. En vista de lo desesperado de la situación, Steinbauer resuelve jugar el todo por el todo.

— ¡Es preferible morir deshechos a cañonazos!...

Así, ordena salir a la superficie. La maniobra comienza dificultosamente. Apenas han remontado un par de metros, cuando la proa del submarino choca violentamente contra un objeto metálico; a ello siguen unos chasquidos, como si restregaran hierro contra hierro. Algunos oficiales, temiendo un accidente, corren hacia el compartimiento de máquinas, pero el comandante los detiene con un grito:

— ¡Quietos en sus puestos! ¡Estamos en la red!...

La angustia se refleja en todos los rostros. El capitán reacciona, y resuena su voz de mando:

— ¡Ohée, de las máquinas! ¡Abrid las válvulas estancas!

Bajo el peso de cinco toneladas más de agua en sus bodegas, el sumergible tornó a descender cabeceando.

— ¡Stop! Ahora: ¡toda la marcha adelante!

A un fuerte chasquido de cadenas rotas, siguen unos alegres arañazos en los costados. Se había realizado el milagro. El submarino se deslizaba velozmente por entre las rotas mallas de la red. Cuando, finalmente, retornaron a la superficie, la mitad de la tripulación yacía semiinconsciente. ¡Habían permanecido 16 horas en el fondo del mar!

Los saludó a la vida el disco plateado de la luna, señalándoles un camino limpio de enemigos.

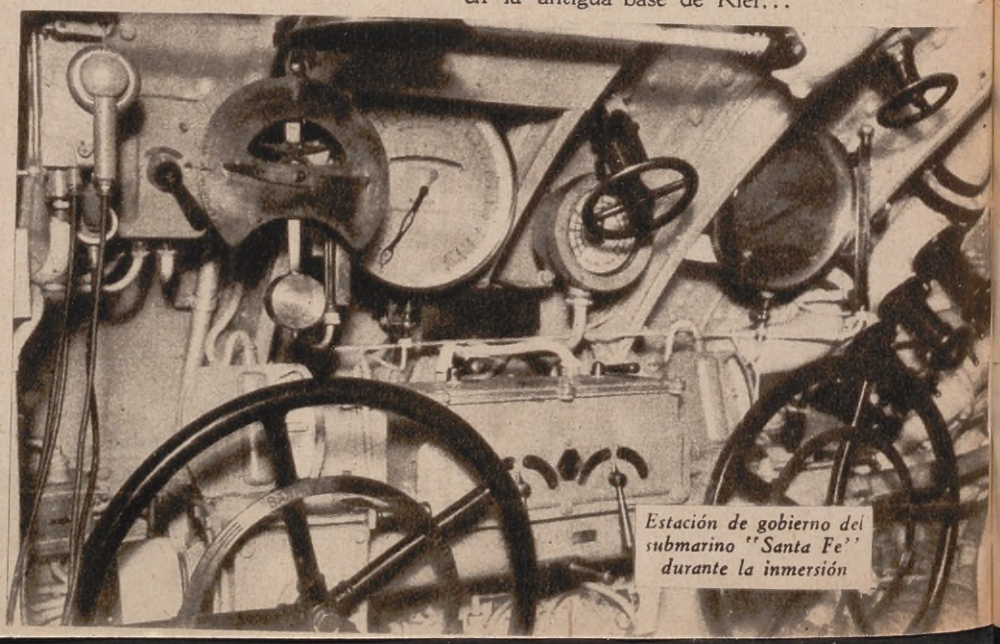
¡340.000 TONELADAS!

Veinticuatro horas después de los emocionantes episodios que dejamos relatados, el U B 47 hundía en aguas del mar Jónico a un transporte inglés que regresaba en lastre de Salónica. Lo interesante del caso es que a dicho buque lo escoltaba un crucero que marchaba a una milla delante. Para torpedear bastó pues atacar por la retaguardia...

Varios barcos más se agregaron a la lista de "víctimas" del submarino, el que una vez terminada su reserva de torpedos regresó triunfalmente a la base de Pola. El balance a su favor constituyó todo un "record": ¡340.000 toneladas!... ¡Cuántos barcos y cuántos huesos!

La hazaña fué premiada en persona por el Kaiser Guillermo II, quien otorgó a la tripulación la Cruz de Guerra, y a su comandante, que ya la poseía, lo condecoró con la Cruz de la casa de Hohenzollern. Posteriormente se le confió el comando del U B 48, moderno sumergible, poderosamente artillado, a cuyo bordo realizó un proficua campaña contra los cruceros auxiliares Q de la armada británica, que a fines de la guerra se habían constituído en el más terrible enemigo de los submarinos. Desde su nuevo buque, el audaz capitán resolvió con éxito la friolera de 28 combates a cañón con destroyers, torpederos y los mismos Q, lo que está conceptuado como una hazaña difícilmente superable para cualquier tipo de submarino.

¿Qué es hoy de von Steinbauer? No se sabe a ciencia cierta. Un buen día abandonó Buenos Aires con destino a La Habana, de allí pasó a Sevilla, donde se pierden sus huellas. Quizá haya que buscarlo entre los veteranos que estimulan a los jóvenes de la nueva Alemania en la antigua base de Kiel...



Estación de gobierno del submarino "Santa Fe" durante la inmersión

Pastelería y Repostería

COMO en nuestro número anterior, ofrecemos otras novedades que el Señor Benito del Gener, Maestro Jefe de la Confitería "LA CONTINENTAL" (de esta Capital), brinda gentilmente a las lectoras de FEMINA ILUSTRADA por concesión especial de la fábrica de los renombrados "PRODUCTOS SIC".

BUDIN JAPONES

TORTA PARISIEN

TINTERILLOS DE ALMENDRAS

TINTERILLOS DE ALMENDRAS

FORMULA

- 200 gramos de almendra repelada, molida.
- 200 „ „ azúcar impalpable "SIC".
- 50 „ „ manteca.
- 8 huevos.
- 1 cuchara sopera bien colmada de Levadura "SIC".
- 50 gramos de dulce de damasco.

Mezclar la almendra con el azúcar y la manteca, ir agregando los huevos de a uno, batiendo bien a medida que se agregan, batir bien todo, hasta poner el total de los 8 huevos, al final agregar el dulce de damasco y la Levadura "SIC".

Hacer de todo esto una masa, una vez que esté todo bien batido. Extender sobre la mesa 12 a más pirotines (moldes de papel), con una cuchara ir llenando todos los "pirotines".

Poner al horno, medianamente caliente, durante 20 minutos. Dejar enfriar bien. Cuando estén totalmente fríos, cortarle una tapa de la parte superior, salpicar todo con almíbar perfumado al Rhun y rellenar cada uno con dulce de leche o de cualquier otro que se prefiera, luego polvorearlo con azúcar impalpable "SIC".

BUDIN JAPONES

FORMULA

- 300 gramos de polvo de avellana.
- 300 „ „ azúcar impalpable "SIC".
- 100 „ „ manteca.
- 10 huevos.
- 50 gramos de Fécula de maíz "SIC".
- 1 cuchara de sopa, bien colmada, de Levadura "SIC".

Se toma un molde acanalado y se reviste en todo su interior con manteca, sobre la misma manteca, se le pone granos de almendras, tostadas. Mezclar el polvo de avellanas con el azúcar impalpable y la manteca, agregarle 8 huevos con clara, ir batiendo todo muy bien, una vez todo bien batido, se le agregan los dos huevos restantes, con la Fécula de maíz "SIC" y la Levadura "SIC".

Poner al horno templado, durante 50 minutos, dejar enfriar y luego recubrir todo con almíbar perfumada al Rhun, adornarlo con guindas o frutillas.

MODO DE PREPARAR EL ALMIBAR: Hervir 1 kilo de azúcar refinería, medio litro de agua, dejar que se vaya espesando hasta formarse el almíbar, luego perfumarla con Rhun.

TORTA PARISIEN

FORMULA

- 500 gramos de manteca.
- 500 „ „ azúcar impalpable "SIC".
- 400 „ „ Fécula de maíz "SIC".
- 200 „ „ harina.
- 12 huevos.
- 1 cuchara sopera, bien colmada, de Levadura "SIC".

Mezclar la manteca con el azúcar y se le agregan 10 huevos de uno a la vez, batiendo bien en cada oportunidad, después se añade la harina, la fécula de maíz "SIC" y la Levadura "SIC", todo bien mezclado, luego se echan los dos huevos restantes.

Tomar un molde liso redondo, untarlo en su interior con manteca y harina, echar todo dentro y se pone a un horno templado durante 40 minutos. Dejar enfriar media hora, luego se abre en tres capas iguales, rellenando cada una de ellas con dulce de leche, luego se colocan nuevamente una encima de otra, cubriendo toda la torta con dulce de leche calentado. Déjase enfriar listo para servir.

Para su mejor presentación, puede adornarse con higos abrillantados, formando una flor a los bordes, poner también adornos de frutillas o guindas, en el centro, de igual manera puede poner una frutilla.

A LAS LECTORAS: Nos complaceremos en contestar toda clase de consultas que se nos formule, acerca de las presentes recetas o cualquier otra que sea del interés de las amables lectoras. Para toda correspondencia dirigirse: FABRICA DE PRODUCTOS "SIC", Solís 1525, Bs. Aires.

1

2

3

4

EL MOTO CLUB ARGENTINO

Treinta años de una institución modesta pero activa en la práctica del sport motoautomovilístico

Por CARLOS SIBELLINO

EL 24 de noviembre próximo el Moto Club Argentino festejará el 30 aniversario de su fundación: treinta años de una institución modesta pero activa en la práctica del sport motoautomovilístico, donde la cordialidad y el entusiasmo de sus dirigentes y asociados constituyeron en todas las circunstancias su más significativo bagaje.

Nació el Moto Club Argentino como tantas otras entidades afectas al sport, mecánico cuando el contingente de motocicletas y automóviles en actividad en todo el país no pasaba de unos pocos centenares, mientras aun paseaban ufanos por la metrópoli las populares "victorias" tiradas por briosos corceles. La idea germinó y se elaboró en las reuniones cotidianas entre un grupo de camaradas adictos a la innovación que trajo el nuevo siglo en materia de transporte, auspiciada por un núcleo de "muchachos locos" un poco audaces y satisfechos de ser blanco del asombro y temor de los tranquilos peatones.

De aquí hasta a aquel entonces media toda una vida, una historia formidable en su fuerza creadora y en la evolución creciente y dinámica de la industria automotriz en la Argentina, el Moto Club Argentino, la familia del Moto Club como asimismo se titula, dentro del elevado espíritu de camaradería que la presidió, halló siempre la energía necesaria para sobreponerse al medio adverso de su iniciación. Hoy, como ayer, al festejar su 25 aniversario, puede repetir: "pocas instituciones deportivas tienen nuestra edad y ninguna pergaminos más limpios; las hay que han trabajado por el bien del sport, pero ninguna con más títulos ni con menos oscilaciones en su larga y fecunda existencia".

El 12 de enero de 1908 el Moto Club Argentino organizó su primera carrera de automóviles en circuito; el ciclismo le debe sus mejores carreras y la salida del marasmo en que se hallaba por aquel entonces al surgir — por su iniciativa — la Federación Ciclista; el motociclismo tuvo en la novel institución un organismo empeñado en su popularidad e innumerables son las pruebas realizadas, contando la primera llevada a cabo con sidecars en la República durante el año 1913 en el trayecto entre Sarandí y La Plata, luego el "Criterium Motociclista", la "XII Horas" que tuvo en Ernesto Blanco su primer vencedor; las excursiones periódicas mantenidas siempre y que se renuevan constantemente en Vagues, donde fué instalado el primer camping.

Alrededor de 100 competiciones organizó el Moto Club Argentino y en ellas se han consagrado los hombres más representativos del sport. Su obra, sin el revuelo de las entidades que asientan sus prestigios en sus arcas mejor provistas y en sus actividades, a veces un tanto ajenas a su verdadera finalidad, se mantiene valedera sin que se haya perdido el primitivo espíritu de la amistad que alentó a sus fundadores.

Muy a menudo se repiten las reuniones de camaradería donde los muchachos de ayer y hombres maduros en la actualidad evocan las duras y agradables jornadas de otras épocas, sin perder los bríos para organizar nuevas justas deportivas, donde por encima de los limitados recursos se pone al servicio de plausibles iniciativas una voluntad a toda prueba y un entusiasmo que no se ha desmentido con los años.

No puede extrañar entonces que el Moto Club Argentino haya entrado en su treinta aniversario pletórico de energía; no puede extrañar que ante el propósito del Automóvil Club Argentino de realizar pruebas automovilísticas de velocidad se abrogara la organización difícil de la prueba más tradicional de nuestro calendario deportivo: el Gran Premio Nacional que se llevó a cabo con el más halagüeño de los éxitos entre Rosario-Resistencia y regreso, venciendo infinidad de factores adversos que se calificaban de insalvables para que el certamen fuera auspiciosa realidad.

Pero no es eso todo. El Moto Club Argentino cumplirá este año una labor provechosa, una página brillante más en su historia con el concurso de camiones que proyecta para la primera quincena de septiembre y con la vuelta a la provincia de Entre Ríos, que con el auspicio del go-

5

6

7

8

1. Ernesto Blanco, en pose para la posteridad, después de haberse adjudicado las primeras "doce horas" en motocicleta que se corrieron en nuestro país. Nótese a su lado a Raúl Riganti, el popular "Polenta"

2. Guido Taddia, ganador de la categoría motosidecars de esa misma prueba, rodeado por algunos admiradores

3. Blanco, llevado en andas por el público, saborea uno de sus primeros triunfos deportivos.

4. Comisión controladora de la primera carrera ciclista organizada en el trayecto Rosario-Buenos Aires por el M. C. A. en 1909

5. En pleno barro. La lucha con los pantanos resultó heroica para los controladores. Pero había entusiasmo y voluntad indomable.

6. Sacando del barro uno de los autos, a fuerza de hombro y de cincha. El motor ayudaba metiendo un ruido infernal

7. Los de la comisión llegando a un puesto de control. Nótese la bizarra apostura del vehículo y sus ocupantes

8. El corredor Balbi clasificado segundo en las primeras "doce horas" en motocicleta corridas en nuestro país

9. A. De Miguel, del C. Motociclista Nacional, clasificado tercero en la misma prueba.

10. Vaccario y Fabregat, terceros en la categoría motosidecars. La pintoresca indumentaria del aguerrido corredor del M. C. Argentino, no hace "pendant" con la elegancia de Vaccario

11. Seis presidentes de la Federación Ciclista Argentina: A. Bernasconi, A. Blanco, L. Dartiguelongue, L. Cavari, L. Carlilini y J. F. Riganti.

12. Una quintupleta tripulada por Pedro Vaccario, Juan Riganti, Raúl Riganti, Plácido Figini y Agustín Monti

13. Pedro Malgor, en 1908

9

10

11

12

13

¡¡ALERTA!!

ESTUFAS

Con bomba automática y encendido instantáneo.

SIN MECHA • SIN OLOR
GRAN ECONOMIA
CALOR • SEGURIDAD

Más de 10.000 Estufas "KRONDIAMANT" funcionan en la República Argentina, a entera satisfacción de sus dueños.

EXISTEN 8 MODELOS, desde $ 48.- hasta $ 130.-

RECEPTORES
De ondas cortas y largas.

Para corriente alternada hay muchos, pero ninguno puede igualarse con mi maravillosa marca

"ZEPPELIN"

El receptor "ZEPPELIN" tiene muchísimas ventajas sobre otras marcas.

SOLICITE ENSEGUIDA EL PROSPECTO "Z" N.º 1

PIDA PROSPECTOS A:

Ing. JUAN SCHMALLAND
388 - CHACABUCO - 390 — BUENOS AIRES
33 - Av. 2667

LA CASA MAS SURTIDA EN TODA AMERICA

OFERTAS QUE SON REGALOS

ALIANZAS oro 18 kts., macizo y un cintillo oro 18 kts. y platino, engarce a grifas, con uno o cinco brillant. leg., $ 80.- y $ 70.-

"Chatelain Femenil", letras adaptables a $ 6.-, 5.- y $ 3.-

Anillos oro 18 kts., engarce platino, diam. y brillantes legít. y dos alianzas oro 18 kts., garant., a $48 y $ 42.-

Anillos oro 18 kts., engarce platino, diamant. y brillantes legít. y dos alianzas oro 18 kts., garantido, a $ 54.- y ....., $ 42.-

MEDALLA y collar, oro 18 kts., reforzado y garantida • $ 6.-

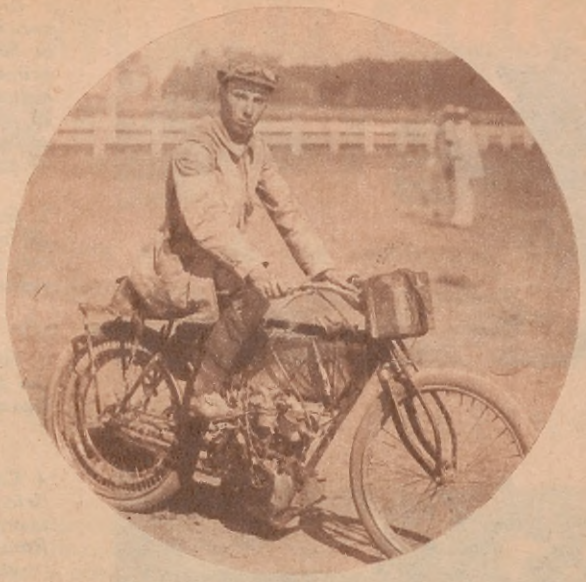
Relojes Pulseras, cadena en cromo, cinta o cordón, garantía 5 años, de pesos 22.- y pesos 17.50

Cruz y collar oro 18 kts., platino y brillantes legítimos • $ 33.-

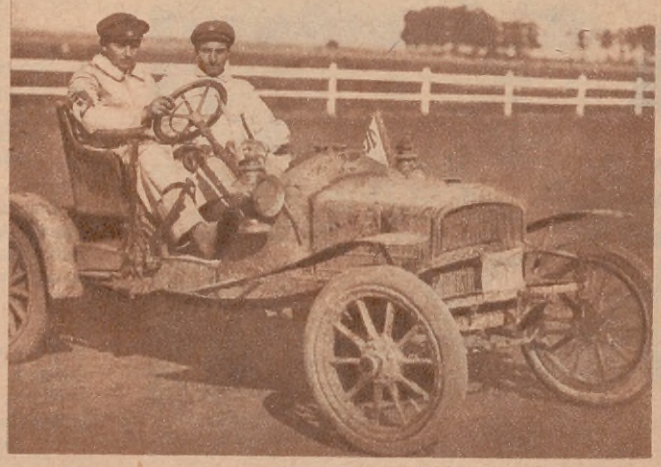
Casa Luis Picca

1195 - CANGALLO - 1199 - U. T. 35-1484

OJO: LOS PEDIDOS DEL INTERIOR SE DESPACHAN EN EL DIA



Miguel A. Baudin, en el Hipódromo de La Plata, hace 27 años.



Eduardo Bois, otro de los participantes en la carrera de motocicletas que se corrió en el Hipódromo de La Plata, en 1908.

Nótese la "pinta" de los racers de entonces. Es uno de los participantes de la carrera Buenos Aires - La Plata, corrida en 1908.

Luis Dartiguelongue, el conocido dirigente ciclista, fué uno de los más entusiastas propulsores del automovilismo deportivo en nuestro país. (Foto tomada en 1908)

Francisco Radé, ganador de la carrera automovilista Buenos Aires - La Plata, hazaña extraordinaria en ese entonces

bierno provincial se realizará en dos etapas durante los días 10 y 11 de noviembre.

UN CONCURSO NOVEDOSO E INTERESANTE

Ya hubo en otras oportunidades el propósito de organizar un concurso de camiones como el propósito de demostrar que son los vehículos más seguros, regulares y económicos para transportar cargas por los caminos del país.

A raíz del Gran Premio Nacional, el gobernador del territorio del Chaco, Dr. José C. Castells, hombre dinámico y convencido de las ventajas del transporte automotor para acentuar el progreso del país, sugirió la conveniencia de realizar una prueba entre Resistencia y Buenos Aires transportando productos chaqueños.

El Moto Club Argentino amplió la idea de esa iniciativa y preparó las bases de un concurso de regularidad y consumo para camiones de diversas categorías y tipos con carga completa, entre Buenos Aires-Resistencia y regreso. A cada categoría le será fijado un promedio de velocidad que deberá cumplir con el máximo de regularidad debidamente fiscalizada al minuto en numerosos puntos del trayecto. El viaje de ida se hará

CARBODENTAL

Higiene diaria de la boca con el aparato más perfecto.

Con un CARBODENTAL podrán higienizar diariamente la boca todos los suyos.

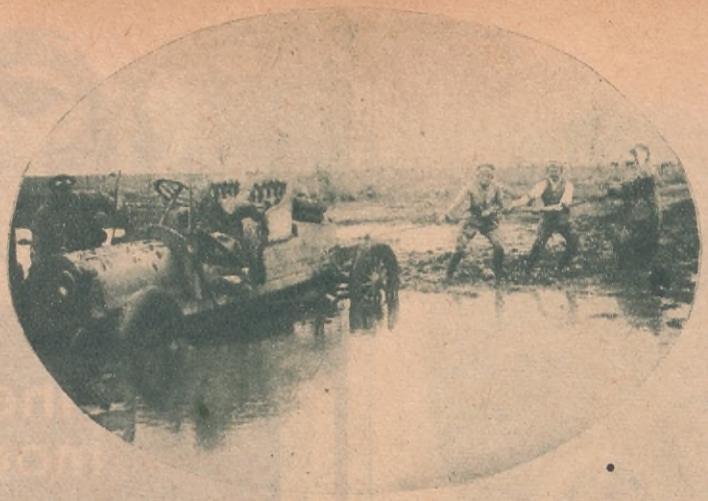
PIDA FOLLETOS A

MOREA y Cía. - Rivadavia 3000

en una sola etapa, con cuatro neutralizaciones de una hora en las ciudades principales que se atraviesen, y el regreso en seis jornadas de 200 kilómetros cada una, a fin de hacer en esos distintos puntos una exhibición de los vehículos para satisfacer la lógica curiosidad del público. Serán posiblemente Resistencia, Reconquista, San Justo, Santa Fe, Rosario, Pergamino y Buenos Aires.

Una de las particularidades más interesantes del certamen radica en la participación de los conocidos volantes en actividad, tales como Parmigiani, Donzino, Coppoli, Riganti, Blanco, Zatuszeck, Lozano, Carú, Olivari, Kruuse, Hortal, Pereyra, etc., como conductores de los camiones participantes del concurso.

La preparación de un certamen de esta naturaleza exige un estudio cuidadoso de diversos factores de importancia, y el Moto Club Argentino, que tiene entre los miembros de su comisión directiva y asociados hombres veteranos en la práctica del deporte y en la organización de pruebas de toda índole, se ha dedicado de lleno a la tarea, que contribuirá a no dudarlo, a elevar el prestigio de la Institución en ocasión de su 30 aniversario.



A fuerza de hombro y de entusiasmo, se sorteaban los obstáculos más difíciles. Aquí vemos a los fiscalizadores de la 1.ª carrera ciclista Rosario - Buenos Aires, "cinchando" para sacar el "auto" del pantano

EL CLUB NO CAMBIA SU FISONOMIA

A través de su intensa vida deportiva —es curioso y agradable consignarlo—el Moto Club Argentino no ha variado su fisonomía. Son los mismos muchachos de aquel entonces, de la época de la fundación del Club, que no creían en imposibles, que luchaban riendo contra el barro, que cargaban en hombros la motocicleta cuando ella no era capaz de sostenerlos, que no sintieron disminuir su entusiasmo con los porrazos o contrariedades.

Hoy, un poco más reposados, no olvidan esos años juveniles y en medio de las animadas "tenidas" de "tute" con que matizan algunas tardes de sábado, en los intervalos de los matches de football donde también "hinchan" por el cuadro favorito, en las partidas de caza o luego de los matches de pelota a paleta que no resulta tan fácil de manejar como el automóvil o la moto, desarrugan el entrecejo, signo evidente que habla de la pasión con que se practica todo sport, y la camaradería halla siempre eco propicio para explayarse en el chiste oportuno, en la evocación del ayer que hizo posible a lo largo de tantos años mantener indisoluble el vínculo amistoso de hombres de bien.

Y la vieja casa del Moto Club Argentino es siempre lugar confortable de reunión; los años no cuentan al pasar los umbrales porque vuelven a remozarse todos los recuerdos que fueron gratos.

Son los mismos muchachos con algunas canas, pero siempre cordiales y amigos.

CARLOS SIBELLINO

La Casa de Suerte de don Juan

MAYORAL

que distribuye en todas las jugadas miles de pesos en premios

VENDIO

el número 1809 con que salió

LA GRANDE

en la jugada de la Lotería Nacional del 2 del corriente.

$ 250.000

LOTERIA JUAN MAYORAL

CASA CENTRAL:
SARMIENTO 1091

Sucursales:
Corrientes 731
Av. Roque Sáenz Peña 864
Rivadavia 9807
Callao 378
Sarmiento 893
Av. Mitre 207, Avellaneda

KRISHNAMURTI

(Continuación de la pág. 75)

de Dios, como un pincel pésimo en manos de óptimo artista, ahora que se anuncian falsas aquellas credenciales, me pregunto para qué lo han traído. En resolución: no es ningún tipo capaz de afirmar su personalidad sino con humanas credenciales que son las que da la ciencia; pero, ¿qué ciencia se necesita para repetir las objeciones más débiles que hasta ahora se han opuesto a la sociedad, a la autoridad y a todos los sistemas?

¡Qué tentación siento ahora de aprovechar más el símil con el Zeppelin y responder completamente a aquella pregunta de almanaquito: "Krishnamurti se parece al Zeppelin en que es una gran cosa hueca"! Hasta parece un poco vacío de educación, porque, francamente, atreverse a insultar en una conferencia filosófica...

Pero al fin y al cabo este enigma me resuelve otro.

Esta escandalosa contradicción lógica y ética del Krishnamurti actual con el presentado con la Besant, y su renuncia al Teosofismo (algunos la llamarían apostasía, pero no hay para qué), me explican maravillosamente unas palabras de Maeterlinck que nunca comprendí, precisamente porque Maeterlinck parece teósofo.

Dijo M. Maeterlinck: "El Teosofismo es una negación sin límites, un vacío inmenso, una ignorancia sin esperanza. Sí. No es más que esto".

Maeterlinck acusa de "vacío" al teosofismo. Volvemos al Zeppelin. Maeterlinck tiene razón.

Krishnamurti era teósofo, y ya no lo es; pero le ha quedado el sistemita. Lo habían contratado para Mesías y no se atreve a declararse, o ha renunciado al contrato, o le han hecho renunciar; pero le ha quedado la pose y cierta ingenua vanidad, porque ¿para qué llamarlo orgulloso? Iba a ser el Gran Instructor de la humanidad y se convierte en un mal y quisquilloso maestrillo que trata de estúpidos ignorantes, ininteligentes a sus discípulos, y que nos amenaza con una doctrina que diz libertadora, y hasta la tercera conferencia puros discreteos y acometidas al miedo, a las creencias, a la autoridad. Tampoco soluciona las dificultades: las más escabrosas las evade superando a un maestro del volante en las filigranas tan comunes del tráfico de nuestra urbe.

Su tercera conferencia (simples refundiciones de las anteriores) fué una prueba de infidelidad espiritual e intelectual. Desfile impresionante y que en verdad dolía: desde Sócrates a Lucrecio; de Bergson a Spengler, sin olvidar, por cierto, los imperativos categóricos kantianos y el nihilismo de los círculos moscovitas del pasado siglo.

¿No estaremos en presencia de un Mr. Babbit refinado que en su afán de superarse lee muchos tomos de igual encuadernación y luego en el instante honroso de la cita olvida los nombres?

¡Cómo se derrumban en cinco minutos experiencias dolorosas y seculares del genio y del género humano! A pesar de hablarnos de lo sa,grado de la "vida"

(Continúa en la página 127)

AUTOMOVILISMO

—el ambiente— —se entona—

LUEGO de un paréntesis que no pudimos creer definitivo porque hubiera significado retrogradar a época pretérita removiendo el archivo de cosas desusadas, nos hallamos en pleno 1935, período optimista de la industria automotriz, encarrilada en el sendero de la rehabilitación ,y hacia una etapa más pletórica que aquella señalada por el año 1929.

Para hacer esta comprobación no abarcamos el mundo automotor donde también se respiran aires de bonanza; nos limitamos exclusivamente a nuestro escenario donde el ambiente se entona a ojos vistas. En la faz deportiva, tenemos un año brillante a través de una serie de certámenes intensamente disputados en medio de la expectativa del país y teniendo por delante un programa magnífico que nos retrotrae a las mejores épocas del deporte mecánico.

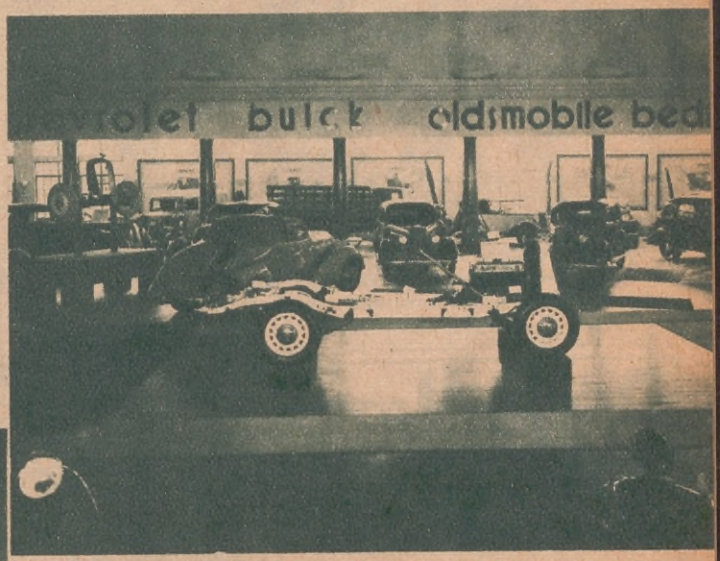
Sin embargo, no es el aspecto enunciado el más representativo en la rehabilitación de la industria: los productores han revolucionado la técnica automotriz con modelos que son una exteriorización de nuevas tendencias, de innovaciones interesantes, señalando el resultado de concienzudas experiencias y ensayos que nos van llevando al automóvil ultraperfeccionado o, si se quiere, al "automóvil ideal".

Todas las marcas han presentado en nuestro mercado sus nuevos modelos y en todos hemos hecho comprobaciones sorprendentes. En este ambiente auspicioso de renovación merece destacarse la magnífica exposición de la General Motors Argentina.

En efecto, en un escenario adecuado, muy de circunstancias y a un paso de la Avenida Alvear, como invitando a agradables comprobaciones, la General Motors realizó su gran exposición. Exhibió en ella no sólo los Chevrolet 1935 en las nuevas líneas Master y Standard, automóviles donde las más modernas tendencias técnicas resaltan notablemente en un armonioso conjunto, sino todos los modelos 1935 que esa gran empresa vino presentando durante los primeros meses del año en curso.

Si como exposición fué excelente, lo es más aun como halagüeña incitación al Salón del Automóvil 1935, que se impone, aun en lo desteñido de este análisis somero de la situación automovilística. La Asociación de Importadores de Automóviles y Anexos, entidad representativa de la industria en el país, no puede dejar pasar por alto un momento tan propicio. Manos a la obra, pues.

Vista del frente de la Exposición de la General Motors Argentina en el Salón "Casablanca"



Aspecto parcial del Salón donde se exhibieron los nuevos modelos 1935 y especialmente los Chevrolet de este año.

Un detalle interesante que revela buen gusto. Destaca las nuevas y armoniosas líneas del Chevrolet 1935

Otro aspecto parcial del Salón, que fué visitado por millares de personas

ESTRELLA DEL SUR

TRES ARROYOS, CINCUENTENARIO KALEIDOSCOPIO

Por VICENTE P. CACURI

PARA "ACONCAGUA"

— Estoy satisfecho de un pequeño triunfo que acabo de obtener—nos dice el funcionario. — He logrado que se retirara la ruleta y otros juegos de azar de la kermese.

La nota más sobresaliente en este orden es la que se refiere a los bailes populares. Ni la circunstancia de haberse realizado de noche, entre una verdadera multitud, en su mayoría desconocidos entre sí, ha motivado la más leve alteración. Orden. Alegría espontánea. Respeto recíproco. Todo allí tenía gusto a pueblo. Democráticamente culto.

La ciudad vista a vuelo de pájaro.

TRES Arroyos es un trasunto fiel de la modalidad argentina. Forja su grandeza en parejo ritmo y en silencio, a base de un constante afán de progresiones económicas y espirituales. De ahí la sorpresa, la atracción, la simpatía que provoca en cuantos allí llegan. Pasando por alto algunas inevitables disidencias hogareñas, el clima moral de la ciudad es familiarmente acogedor, apacible y cordial.

No obstante las ideologías opuestas que se mantienen con digna y ejemplar firmeza; no obstante la amplia y heterogénea mezcla de ideas y sentimientos que crean intereses de índole diversa; no obstante los rumbos que naturalmente señalan los imperativos étnicos o raciales de su cosmopolitismo ambiente, no hay choques violentos ni notas discordantes.

El edificio de la Intendencia Municipal, visto de frente.

Señor Juan B. Istilart, uno de los pioneers de la industria en Tres Arroyos, cuya obra tesonera se evidencia en muchos aspectos.

GENTE PACIFICA

Los festejos del Cincuentenario hablan, en ese sentido, con alta elocuencia: No se ha registrado una sola contravención. Es hasta sorprendente que no se haya oído un grito destemplado, que no se haya comprobado ningún desmán. A invitación del culto y gentil Comisario, hemos visitado la Comisaría, admirados del orden, higiene y confort, y sorprendidos de que no hubiera ningún detenido, ni siquiera un ebrio.

Detalle de la Plaza San Martín

PLAZA HOTEL

Calle Chacabuco 443

TRES ARROYOS

F. C. SUD

Es un ESTABLECIMIENTO que REUNE LAS MEJORES COMODIDADES:

- Habitaciones amplias y ventiladas; baños de agua fría y caliente.
- Cuenta con un salón de fiestas que es el mejor de la localidad.
- Precios módicos y atención esmerada, bajo la vigilancia de su propietario, el señor Amador García.
- Está situado a tres cuadras de la estación ferroviaria y en el lugar más céntrico.

Dr. Luciano Cieza

MEDICO

TRES ARROYOS F. C. SUD

TRES ARROYOS, GRANERO DEL PAIS

Hablar de Tres Arroyos es mencionar a uno de los graneros más ricos del país, en su aspecto complementario de lo cuantitativo y cualitativo.

Su privilegiada tierra da el mejor trigo.

En ello reside el secreto del prestigio de mi ciudad, y en la vinculación estrecha y constante con la naturaleza de la primer generación de sus fundadores, está justificada la tradición de gentes buenas, sencillas, laboriosas, moral y físicamente sanas y fuertes.

Sala general de lectura en la Biblioteca Sarmiento

UNA INSTITUCION BENEMERITA

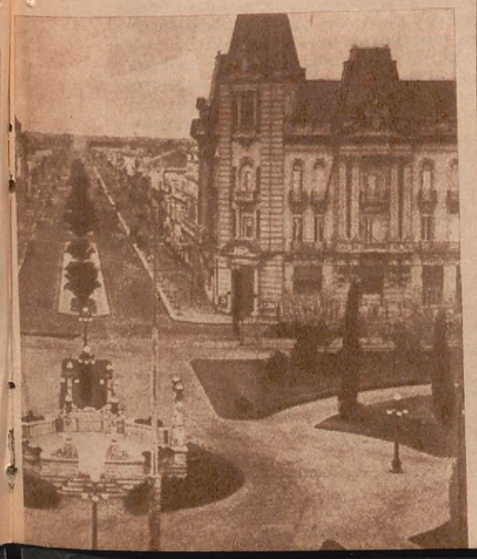
Corresponde mencionar inmediatamente a una institución cuya organización y finalidades honran al país.

Hablo de "La Previsión", Sociedad Cooperativa de Seguros agrícolas, Colonización y Crédito (Limitada). El modestísimo impulso inicial ha tomado un incremento tan considerable que, dejando hablar a los hechos que tienen una elocuencia superior a todas las palabras, consignamos estas referencias:

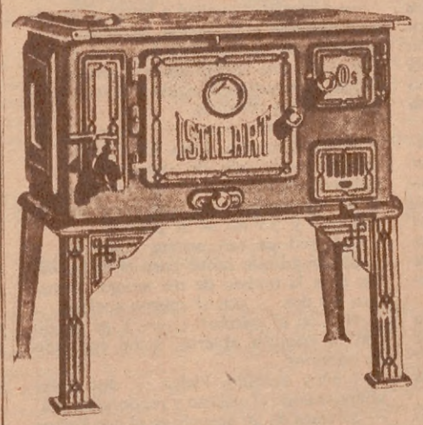
"Al cierre del ejercicio 1934|35 contaba con 9.834 socios diseminados en 45 partidos de la Provincia de Buenos Aires y parte del territorio de la Pampa.

Las estadísticas dicen que en igual fecha han asegurado en ella más de 27.000 agricultores, un total de hectáreas 17.304.601,66 con 105.255 pólizas. Ha pagado siniestros por pesos 11.406.291,43 m|n.; ha concedido deducciones por pesos 1.168.743,09 m|n.; acordó préstamos por pesos 9.250.183,94 m|n., y ha devuelto a sus socios, en utilidades líquidas, pesos 6.622.995,26 moneda nacional: en intereses, pesos 1.164.689,23 moneda nacional, y en intereses

(Cont. en la página 127)



COCINAS Y ESTUFAS "ISTILART"



COCINAS "ISTILART"

Construímos más de 250 modelos, en fundición común, con adornos niquelados y esmaltadas en los colores:

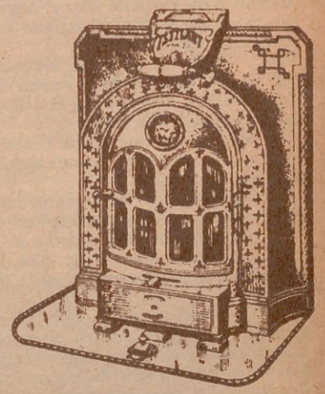
Blanco jaspeado de azul.
Gris jaspeado de negro.
Verde jaspeado de verde oscuro.

ESTUFAS "ISTILART"

PARA CARBON O LEÑA

Las fabricamos totalmente de fundición, con adornos niquelados y esmaltadas en los colores:

Marrón mayólica.
Azul mayólica.
Verde mayólica.



JUAN B. ISTILART LTDA.

TRES ARROYOS

SOLICITE FOLLETOS y PRECIOS

BUENOS AIRES LIMA 1662

Estrictamente comercial

(Continuación de la página 14)

alimentos en un Burdeos muy aceptable, John Hanlon habló, al fin:

— Bueno; ¿qué ha resuelto usted acerca del negocio propuesto?

— Lo he pensado mucho y le contesto afirmativamente.

Y se le quedó mirando con el aire grave y solemne del que va a firmar una importante transacción.

— Comprendo perfectamente — agregó, con voz de discurso — que será una impostura, una inmoralidad artística, y que haré el papel de engañadora; pero como los días que corremos no ofrecen garantía alguna para subsistir decentemente, repito que sí. ¿Cuándo iniciamos el negocio?

— Mañana a las nueve en punto la espero en mi estudio..., en nuestra oficina, quiero decir. Y le propongo que nos llamemos por nuestros nombres. Yo soy John y usted es Helen. ¿Convenido?

— Muy bien. En los negocios la brevedad es una positiva ventaja. Le advierto que he aceptado el negocio como estricto negocio, sin posibles complicaciones sentimentales. Una alianza comercial como cualquier otra.

A las nueve en punto, Helen se presentó a trabajar.

John le mostró varias cartas en las que le pedían dibujos determinados. La joven atendía las explicaciones de su socio, pero con el rabillo de los ojos no dejaba de observar la *oficina*, amueblada con gusto de artista y con un gran piano en el extremo opuesto en que se hallaba un aparato de radio último modelo.

De las firmas solicitantes, seleccionaron la National Atlas Corporation of New York, cuyos cheques eran muy apetecibles. Esta empresa necesitaba buenos dibujos anunciadores, y Helen sería la encargada de ir a visitarles o ofrecerles sus servicios personales, presentándose como artista especializada que estaba segura de complacerlos.

Nada de perder tiempo. Aleccionada por John, salía de la oficina diez minutos después para treparse en un ómnibus y meterse luego en las magníficas oficinas de la empresa.

Mr. Sands, el director artístico, un experto de ojos vivos y sonreír humorístico, salió a recibirla a la sala de espera con la tarjeta en la mano.

— ¿Qué es lo que usted desea, miss Millard? — preguntó, examinándola con apreciativa mirada.

— Soy artista y me gustaría trabajar para ustedes — la joven explicó.

— Nosotros tenemos artistas en la casa..., un buen número de ellos. Desde aquí mismo puede usted ver a media docena.

— Ya sabía yo eso, señor; pero hay artistas y artistas. Habrá ocasiones en que ustedes necesitarán trabajos especiales, de carácter excelente y hasta superexcelente, los que será muy difícil que obtenga de sus empleados.

— ¿Trae consigo algunos dibujos?

— No. Las cosas terminadas pertenecen al pasado. Prefiero dibujar algo nuevo y definitivo, exclusivamente para ustedes. Cualquier motivo que les interese ahora. Si no les agrada, no me compran. Deseo únicamente probarle que usted, Mr. Sands, se halla ante una verdadera artista y ante una excelente oportunidad.

El director artístico le encargó un trabajo de prueba: una hermosa mujer estilizada, negligentemente semisentada sobre un paredón rústico, alargando con gracioso ademán la pulida mano para tomar un cigarrillo que le ofrecía, en actitud risueña y admirativa, un muchachón bien plantado, vestido a la última moda...

Ya de regreso en el estudio, John se puso inmediatamente a interpretar la idea, y aquella misma noche el trabajo estaba terminado.

Cuando Helen presentó la cartulina dibujada así, el director artístico la contempló con creciente atención.

— ¿Usted ha dibujado esto? — preguntó con acento dubitativo a la joven.

— Miss Millard — habló: — este dibujo es magnífico, simplemente... una obra maestra en su género.

— Me alegro mucho y estoy en condiciones de ofrecerles muchos otros dibujos tan excelentes... a la orden.

Al llegar al estudio, lo primero que hizo fué situarse en medio del recinto y enarbolar triunfalmente, semejante a una bailarina que saluda al público, un brazo a cuyo extremo, entre los deditos, aprisionaba un papelito azulado... el cheque de la Atlas, bueno por trescientos cincuenta dólares.

— Además — explicó a su socio, que la contemplaba con risueña admiración —, además me han encargado cinco trabajos más y me han prometido nuevas órdenes durante todo el año. Quieren que *firmemos* un contrato.

— Que firme usted — le corrigió él.

— Es lo mismo, John. En realidad — agregó cambiando de expresión y tornándose melancólica — me remue de la conciencia representar este papel de impostora, y yo no sé si podré...

— Usted es tan artista como yo, y le propongo que tanto para la Atlas como para la revista de mi amigo, firmemos los dos... con el mismo apellido.

— ¿Con el mismo?... — Y se quedó con la boquita abierta, como tratando de adivinar.

— Muy sencillo, Helen — dijo John abandonando el asiento y yendo hacia ella. — Se trata de un negocio en el que ambos nos hallamos interesados por igual, y como los dos somos artistas...,¿qué reparo puede poner usted en que, por ejemplo, cada dibujo que vendamos lleve esta bonita firma: *John y Helen Hanlon, artistas asociados, New York?*

— Pero usted me propone..., me propone...

— ...que unamos nuestros corazones, Helen, para unir nuestras firmas y ser felices, muy felices — expresó él con tierna suavidad, apoderándose de una de sus manos, que ella no se cuidó de retirar.

— Usted es el hombre que me ha dado más sorpresas en mi vida, John, y yo, francamente, le estoy muy agradecida... superagradecida. No me apriete la mano, que la necesito para seguir dibujando animales.

— La *necesitamos* — corrigió él, dejándosela libre —, porque supongo que la proposición...

— Esta vez no me ha dado usted tiempo para pensarlo... pero digo que sí.

Aquella tarde — la verdad por delante — no trabajaron mucho, haciendo rosados proyectos para el porvenir.

UNA QUERELLA

(Continuación de la página 17)

Aquella noche, Enrique contemplaba abstraído la fiesta, desde uno de los primeros palcos. Una mano vino a posarse familiarmente en su hombro. Era Eduardo, que venía a invitarlo a una fiesta en casa de Tulia. Enrique, a regañadientes, aceptó la invitación.

— Esta noche soy yo el caballero de la reina. ¿Quieres ocupar mi lugar?

— ¡Y bien, sí!

— ¡Hurrah!... ¡Curado el joven!, ¡curado del tonto amor que lo encerraba en un limbo! ¡Ah! cuántas veces, echándote de menos en los bailes, en las carreras de caballos, en las partidas de campo, he maldecido a tu María, que...

— Eduardo, si no quieres que cierre tu boca un bofetón, no pronuncies jamás su nombre.

— ¡Me callo! ¡me callo! Haz de cuenta que nada he dicho... ¿Pero vendrás a la fiesta?

— Iré. Lo he dicho ya. ¿Se juega allí?

— ¡Por supuesto! ¿Qué fiesta puede haber sin juego?

— Entonces, vuelvo a casa para tomar dinero. ¿Vienes conmigo?

— Es mejor que me adelante para anunciarte. He aquí mi tarjeta de introducción.

— *Soirée* de Tulia. Naranjos 4... Está bien.

— Hasta luego. ¡Oh, qué placer voy a dar a los amigos!

José salió al encuentro de su amo para ayudarle a desnudarse. Enrique le ordenó dejarlo solo; y entró a su cuarto. Abrió su escritorio tarareando el rondó final de la ópera. Quería aturdirse, y acallar con la algazara de la vida exterior el lamento que se elevaba en su alma.

Llenó de oro sus bolsillos, y sonriendo con amargura: "Estoy en fondos — se dijo —, y puedo perder largamente. ¡Llevo hace un año una vida tan tonta! Eduardo tiene razón: era tiempo de que todo esto acabase".

Queriendo tomar algunos billetes de banco, abrió por distracción una gaveta llena de cartas.

Al verlas, Enrique retiró bruscamente la mano, cual si hubiera tocado un áspid.

Pero una fuerza superior a su cólera le atrajo de nuevo hacia ellas. Abríalas una a una, y leía su última frase:

¡Tuya, Tuya! — ¡Sí, pero a condición de ser caprichosa, coqueta, altiva, exigente, y de no dar jamás explicación de los misterios de mi conducta!

Y Enrique, indignándose de más en más al eco de su propia voz, las estrujaba entre sus dedos. ¡Pero luego, el suave olor de lirio que de aquellas cartas se exhalaba, un delicioso miraje, el miraje del pasado, surgió en su mente, con sus encantadas horas de intimidad y de abandono, al lado de una mujer idolatrada; con sus juegos, en que ambos se tornaban niños; con sus querellas, que estrechaban cada vez más los lazos de su amor!

Y, sin embargo, todo había acabado, y no debían volver a verse los que así habían vivido de una sola vida, no teniendo los dos sino un solo anhelo, una sola voluntad.

Y Enrique se preguntó qué haría en adelante de su existencia dividida, trunca, vacía de la felicidad que antes la llenaba; y el pensamiento del suicidio anegó su espíritu, y su mano tomó un revólver. (Continúa en la pág. 134)

OSCAR R. BELTRAN

hace importantes declaraciones sobre su labor radiotelefónica

Por EUGENIA DE ORO

DECIDIDA a entrevistar a los hombres de letras que actualmente trabajan en radio, levantando con el aporte de su prestigio el nivel cultural de la broadcasting, me encaminé hasta la residencia de Oscar R. Beltrán, dramaturgo, profesor, periodista, conferencista de oratoria eficaz y armoniosa, y le encontré en su estancia de trabajo. Ambiente grato el de ese estudio de Beltrán. Magníficas bibliotecas han cubierto totalmente las paredes y entre tanto libro hermoso surgen, como estribillo de una poesía, retratos de grandes hombres de talento que sonríen obsequiosos, desde su marco, en el afán de mantener siempre el recuerdo del primer instante que allí los llevó, desde el rinconcito protegido de los estantes.

No hace mucho tiempo que conozco al Dr. Oscar R. Beltrán. Había leído algunos de sus trabajos literarios, pero la ignorancia supina a que está condenado el hombre la mayor parte de su vida, habíeme escondido la verdadera personalidad de este intelectual. Visto de cerca, se me reveló en aspectos tan interesantes que me sorprendieron gratísimamente, y como dije de él en una de mis charlas de entretelones, refiriéndome al prólogo que a su libro "El amor en las comedias", le puso el poeta Francisco Villaespesa, da gozo que alguien del talento y juicio de Villaespesa, hable en términos tan elogiosos de un compatriota, que ha afirmado sus condiciones siendo muy joven.

Su actual labor radial, destacada desde todo punto, ya que alcanza a los núcleos más calificados del país, hace que no sólo fijen los ojos en este argentino los hombres de letras, si que también el pueblo, para quien el acercamiento de sus enseñanzas constituye toda una entrega de gran valor.

Por eso fuí a verle, y merecí ser atendida con tan exquisita cortesía que gusté los momentos de su conversación, compartidos luego con su señora esposa, como placer pocas veces a nuestro alcance, en la agitación de una vida donde la conversación es costumbre que no se usa, por falta de condiciones de ambiente para darle toda la cortesanía que ella exige.

Así pues, muy puesta en mis propósitos, interrogué al Dr. Beltrán sobre el tema que a él me llevó: su obra radiotelefónica.

— ¿Cómo inició Vd. sus primeras actividades en este sentido? — pregunto, y el Dr. Beltrán abre clara explicación sobre el asunto:

— Mis primeras actuaciones ante el micrófono datan de la iniciación de Radio Cultura; allí actuaba yo, entonces, en oportunidades especiales. En 1928, cuando mi inolvidable camarada, el insigne poeta andaluz Francisco Villaespesa, estaba en Buenos Aires, frecuentábamos con él y con Soiza Reilly la estación de Radio Prieto, donde improvisábamos audiciones realmente originales: cháchares deshilachadas, de mesa de café; conversaciones chisporroteantes, sobre diversos temas del momento actual...

"Pero mi actuación realmente profesional empezó en el mes de noviembre del año pasado, y por cierto en forma imprevista y curiosa. El 12 de octubre yo había asistido a un banquete de la colectividad española en Luján. Fué aquella una fiesta magnífica. Alrededor de 400 comensales... Al descorcharse el champagne, me hicieron hablar. Y, cuando terminé, en medio de cariñosísimos aplausos, uno de los hombres que se acercó a saludarme, me dijo: "Señor, usted debe hablar por radio. ¡Es necesario que Vd. hable por radio!... ¡Yo quiero que Vd. hable por radio!

"Aquella insistencia, después de un banquete, me resultó... ¿cómo diré?... me resultó "risueñamente sospechosa..." Pero, a los pocos días, con el ima-

(Continúa en la página 127)

PESCANDO EN EL AIRE

1

5

1. Por la onda de L. S. 10 Radio Callao, hemos pescado la voz de Paquita Vehil, la linda cancionista que actuaba en Radio Belgrano hasta no ha mucho. A pesar del plan de economías en que sabemos está empeñada la dirección artística de Radio Callao, el hecho de agregue a su programa a esta artista nos conforta, pues suponemos que han comenzado a mejorar las cosas... Paquita es una figura cotizada dentro de los círculos radiofónicos.

2. La voz de L. R. 6. Así se menciona la audición a cargo de Miguel A. D'Elia, uno de los comentaristas más correctos e inteligentes del micrófono. Sin acudir a lo extraordinario, D'Elia entretiene a sus oyentes con mesurada palabra siempre conductora de un pensamiento atinado y discreto, factura de verdadero periodista que es. A pesar de la independencia que no hay duda existe entre el diario "La Nación" y la broadcasting de ese nombre, es evidente que se asimilan al micrófono elementos pertenecientes a la redacción del diario, ganando mucho la broadcasting, ya que el antecedente de tales actuaciones suele ser pergamino de capacidad. La voz de D'Elia constituye uno de los puntales de L. R. 6.

3. Dajos Bela muestra al ingeniero Antonio C. Devoto su mágico violín. Es, sin discusión posible, la orquesta de Dajos Bela el número por excelencia de la presente temporada radiotelefónica, como lo fué en la anterior el Dr. Alfonso Ortiz Tirado, que si bien agrada siempre, ha disminuído en cambio la expectativa que provocó su arribo

Tales números en una broadcasting no sólo benefician a los broadcasters que se ocupan de hacerlos llegar hasta el público argentino, sino que contribuyen a elevar el nivel general de la radio, disminuído en principio por la presencia de aficionados sin mayores condiciones para sostener sobre ellos una propaganda indefinida.

Después de Ortiz Tirado se advirtió en todos los intérpretes de canciones un deseo de superación, de elevar su propio arte, agregando a su repertorio muchas de las piezas interpretadas por el Dr. Ortiz Tirado. Claro está que las deficiencias vocales no permitieron el brillo buscado, pero quedó en el ambiente cierto lirismo, cierta tendencia al verso galano que trajo el cantor de Méjico, y que lo dió a conocer a través de la calidad insuperable de su voz de tenor nacido para la radio.

Dajos Bela, si bien con más restricciones por cuanto es más limitada la posibilidad, va invadiendo el gusto de algunos directores de conjuntos, y sus piezas hallan buenos oídos y mejores deseos de interpretación.

¡Bienvenidos a nuestro solar esos enviados de la belleza!

3

4

2

4. A la dignísima labor realizada por la compañía de los cigarrillos Particulares, en la inspiración del señor Grego, ha sucedido una simpatía explicable hasta por el tabaco que tales cigarrillos llevan en la apreciación de fumadores y abstinentes. Es que por fin hemos visto un director de publicidad hacer la propaganda como quien no quiere la cosa, pero cuyos resultados son bien visibles.

Después de las conferencias propaladas desde España, a cargo de eminencias de la política, las letras y las ciencias, ha seguido otro ciclo no menos importante desde Argentina a España, en la que intervinieron nombres del prestigio de Ricardo Rojas, Leopoldo Lugones, Capdevilla, Alfredo Palacios y Victoria Ocampo. Mucho nos llegó de allá y mucho enviamos también.

En la presente fotografía vemos a Ricardo Rojas frente al micrófono de L. S. 2, Radio Prieto, en momentos de disponerse a iniciar su elocución.

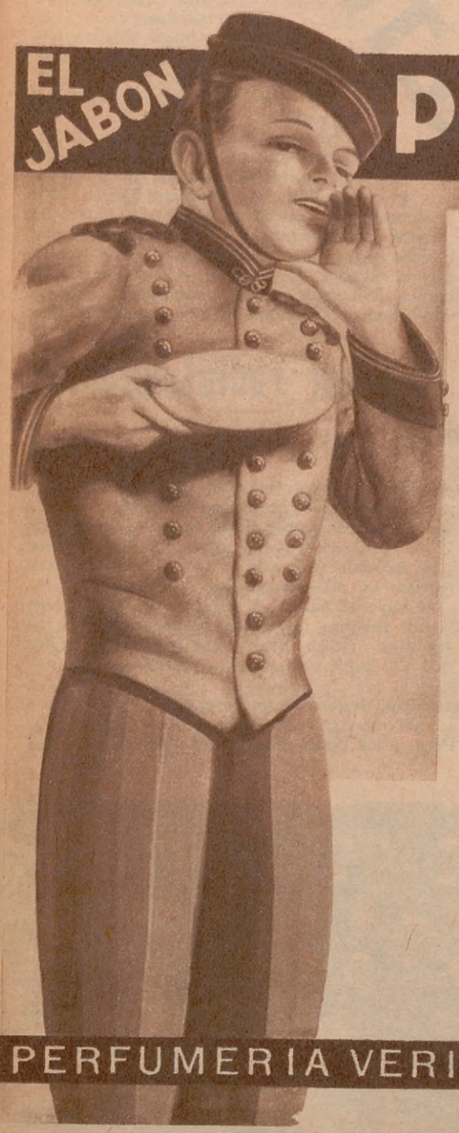
Ha sido discutida. La defensa aborigen que con tanta energía tomó Rojas, ha tenido sus contrarios profundamente hispánicos o absorbidos por preocupaciones de inferioridad de razas y otros argumentos de igual valía. Pero esta discusión, esta controversia que se inicia entre los oyentes a raíz de una audición radiotelefónica, demuestra que el receptor ha comenzado a ser lo que debe ser: fuente de cultura al alcance de los más alejados de toda posibilidad.

5. Inaugurada el 8 de julio por el ministro de Guerra, general Manuel Rodríguez, se irradia por L. S. 1 Broadcasting Municipal, directamente desde el comando de la 1.ª Región Militar, en Palermo, la audición Nuestro Ejército, que puede escucharse los días lunes, miércoles, jueves y sábados, a las 19.30 horas.

Se propone esta audición relacionar al ejército con el pueblo, en forma que ambos se identifiquen en los comunes anhelos de defensa y seguridad de la patria. A este efecto, el speaker de la audición, D. Alberto Franco, ofrece a los oyentes informaciones, anécdotas, efemérides, relatos de hechos históricos y, en una palabra, todas aquellas referencias que sirvan para despertar simpatías hacia el ejército en quienes no las tienen y a formarlas en quienes ya las poseen.

Por otra parte, los programas son animados por las bandas y fanfarras de los Regimientos de guarnición en la Capital y lugares cercanos, así como las Escuelas de Infantería y Suboficiales, Colegio Militar, Granaderos a Caballo, etc.

EL JABON PRADO



EMULSIONA las grasas separando al mismo tiempo de la piel los microorganismos perjudiciales. Con el uso del Jabón Prado, su cutis se mantendrá sano, fresco y suave.

Pregunte a su médico en qué consiste la bondad de un jabón y después usted usará el Jabón Prado, producto de una fábrica que tiene más de treinta años de experiencia en la elaboración de jabones de tocador.

PERFUMERIA VERITAS DE LA FARMACO ARGENTINA, S. A.

Ud. también puede ser un EXPERTO en RADIO en pocos meses..

Miles otros han alcanzado éxito en esta profesión siguiendo mi famoso método de enseñanza por correspondencia en español. UNICO experimentado en la práctica durante 30 AÑOS seguidos. Aprende pronto y fácilmente y en su propia casa, todas las ramas de esta industria: Televisión—Cine Sonoro—Radio-telegrafía y telefonía—Sistemas de Amplificación—Onda Corta y Larga, etc., etc.... No necesita experiencia previa alguna.

TODO ESTO GRATIS CON SU CURSO

Ultramoderno receptor Superheterodino, Analizador, y Herramientas dotados—SIN COSTO ADICIONAL — para que haga trabajos que le producirán dinero.

¡Aumente sus ingresos! ¡Sea otro de mis alumnos prósperos! Pida mi Libro GRATIS a vuelta de correo.

Envíe Hoy Este Cupón

ESCUELA NACIONAL DE RADIO
ESTABLECIDA DESDE 1905
No tenemos Agentes ni Sucursales. Dirección única:
4006 S. Figueroa St. Los Angeles, Calif. E. U. A.

PIDA MI LIBRO ILUSTRADO GRATIS

SR. J. A. ROSENKRANZ, Presidente
4006 S. Figueroa St.—Los Angeles, Calif., E.U.A. Dept. 88 - D35 D

Sírvase enviarme, sin obligación de mi parte, su LIBRO ilustrado GRATIS, con datos para ganar dinero en RADIO.

Nombre.....Edad.....
Dirección.....
Población.....Prov. o Edo.....

FIGURAS DE LA RADIO

Eugenia de Oro ofreciendo la demostración en el banquete que se realizó en el restaurant "Atlántico", en honor de la secretaria general de Radio Splendid, señorita Chela Di Santo

Lely Morel, destacada cancionista de Radio Stentor

Irusta, Fugazot y Demare, destacados intérpretes de nuestro folklore, que actúan con acierto en Radio Stentor

La simpática cancionista argentina Martha Laverne, del elenco artístico de Radio Fénix

Antonio David Guerra, comentarista deportivo de Radio Porteña e integrante del Diario Oral Cartel Sonoro, que actúa por Radio Cultura

DON JACINTO BENAVENTE

Palabras que precedieron a su charla radiotelefónica desde Madrid

Por EUGENIA DE ORO

POR las calles de Madrid, saliendo de la casa Nro. 20 de la de Atocha, va buscando la barrera de San Jerónimo un hombre pequeño, menudo, aunque no enfermizo ni enclenque. Su barba "puntúa" y su calva morena alargan el rostro hasta formar una frente que abarca cara y cabeza. Son casi las tres de la tarde y ha poco se ha levantado este que camina a pequeños pasos apresurados, mientras se le ríen los ojos atisbadores e insistentes. Va camino de la peña, donde le esperan aquellos que en viéndole aparecer se apresurarán a saludarle:

— ¡Buenos días, maestro!

O bien:

— ¿Cómo está Ud., padre?

Porque Jacinto Benavente — que no es otro el que a la tertulia va de prisa, es considerado por la juventud española más que como príncipe de las letras, padre y maestro del teatro moderno.

Habla poco, pero escucha todo. Oye hasta lo que le molesta, que es la suprema vocación de escuchar. Cuando se alarga mucho la charla el maestro la corta con una sentencia aguda, con una frase que hace meditar a los discípulos, o con un juicio que corre por el aire hasta la redacción del primer diario, y desde allí se inicia el retruécano al día siguiente.

Este mismo camino desde la calle de Atocha hasta el café de la barrera de San Jerónimo lo hace todos los días, hasta uno en que desaparece el maestro. Nadie pregunta por el dramaturgo. Se descuenta que ha captado los personajes buscados para su nueva obra y les está poniendo traje de escena presentable, para el público de Madrid, de Francia o de América. Se sabe también que faltará muchos días. En los últimos que conversó con ellos ya iba grávido de un problema, por eso miraba descuidado y sus ojos, terriblemente inquietos, parecían suspensos en la contemplación de algo nuevo.

Diciendo ¡Don Jacinto Benavente! parece que se viniera a nuestros labios la vida de toda España en millones de corazones presurosos.

Porque Benavente, que algunas veces en su vida sintió algo así como la tristeza de ser español, no sólo lo es como arquetipo magnífico de la capacidad intelectual de ese pueblo, sino que lo es como expresión de latinidad que abarca más allá del idioma, envolviendo toda América.

Los personajes de sus comedias tienen universalidad. Hablan en español pero sienten en todas las lenguas, porque el ilustre

(Continúa en la pág. 156)

...Y SOBRE TODO, NADA DE "LUSTRAR" PISOS!

¡Cómo quebranta la salud esa pesada tarea de "lustrar" los pisos! ¿Por qué exponerse innecesariamente a contraer males que suelen resultar irremediables, cuando con SOLABRILLOL Vd. obtiene un brillo mejor sin tener que trabajar?

Basta hacer así: Humedezca ligeramente un trapo en SOLABRILLOL y páselo sin frotar sobre sus pisos. ¡Ya está todo hecho!

Hay, pues, además de las buenas razones de economía, rapidez, mejor brillo y más duradero, una razón de salud que le aconseja usar SOLABRILLOL.

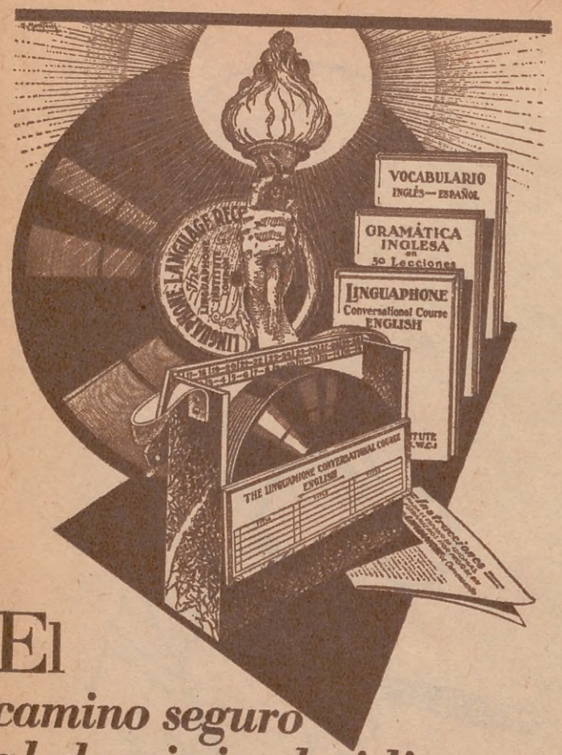
Sintonice "La chica del zorro azul" de 21.30 a 22 hs. por Radio Fénix. Solicítenos el último tango de Polito: "SOLABRILLOL". Se lo enviaremos como regalo.

SOLABRILLOL

única cera que brilla sola

Unicos Fabricantes: CASTRO ESCALADA & Cía. Garay esq. Cevallos - U. T. 23-4677

UNA NUEVA EPOCA EN LA LIMPIEZA DEL HOGAR



El *camino seguro al dominio de idiomas*

¿Recuerda usted haber tenido dificultades al aprender su lengua materna? ¿Acaso no la domina? Pues bien, ¿por qué no sigue usted el mismo camino al estudiar idiomas extranjeros? Con un curso LINGUAPHONE, el método del 100 % de éxito a base de discos fonográficos y libros con vocabulario ilustrado para la enseñanza directa, usted tiene a su disposición todo lo que necesita:

- profesores cultos que le hablan a usted en su propia casa, de día o de noche, sobre tópicos de la vida común, con una pronunciación intachable y con una entonación natural;
- un libro de texto que contiene todas las frases pronunciadas por sus profesores;
- 30 grabados ilustrativos de otras tantas lecciones;
- un vocabulario con la traducción al castellano;
- instrucciones exactas con ejercicios.

LINGUAPHONE es el preferido:

- por todos los que quieren aprender idiomas sin disponer de horas fijas;
- por los que quieren instruirse en casa, ahorrándose caminos improductivos;
- por los que buscan un método atrayente y ameno;
- por los que no pueden proporcionarse el lujo de pasar varios meses en el extranjero, con el único fin de estudiar idiomas;
- por los que prefieren un profesor infatigable que repite las frases tantas veces como quieran;
- por los que saben apreciar la ventaja de una enseñanza que no resultará más cara aunque sean varios los estudiantes o se empleen tres, seis o más meses hasta terminar;
- por cuantos se dan cuenta de que, delante del profesor Disco, no hay vergüenza ni necesidad de disculparse.

Existen cursos completos en INGLES, FRANCES, ALEMAN, etc. Para adelantados hay cursos especiales de Viaje y de Literatura.

Exclusividad: J. J. TUERCKE

FLORIDA 209 — BUENOS AIRES

Señor J. J. TUERCKE. Ac. 67
Florida 209 - Buenos Aires

Sírvase enviarme, gratis y sin compromiso, folletos explicativos sobre el método LINGUAPHONE.

Me interesa el idioma .....

Nombre .....

Profesión .....

Calle ..... Nº .....

Ciudad ..... F. C. .....

"AGUA DE ORO"

JOYA DE LAS SIERRAS CORDOBESAS

MUCHO es lo que se ha dicho con respecto a la Córdoba serrana, sus bellezas panorámicas, su clima benigno, sus valles, sus ríos y arroyos serpenteando por entre el laberinto de piedras, desflecados en mil cascadas bulliciosas.

Pero la expansión del turismo descubre cada día nuevos e insospechados lugares de ensueño en esta región maravillosa, que ya ostenta un lugar preponderante dentro del turismo internacional, y a cada nuevo hallazgo responden nuevas galas y magnificencia, en una superación que rebalsa la ficción y la misma fantasía.

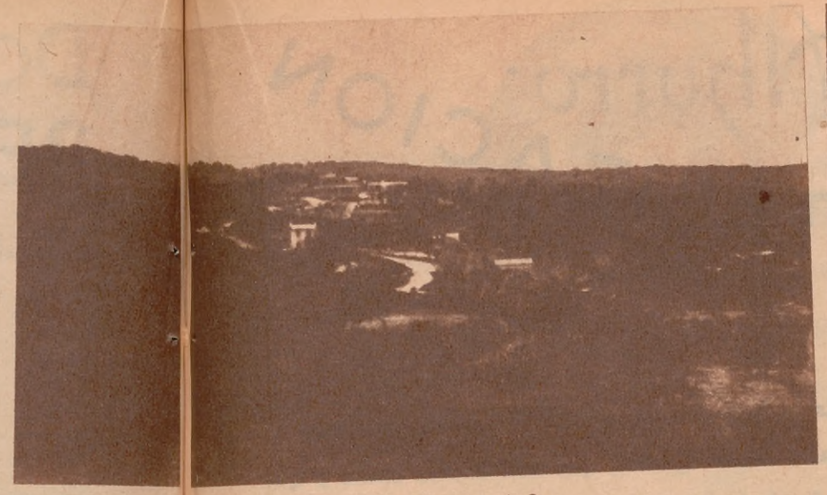
Tal es "Agua de Oro", situada a ocho leguas al norte de Córdoba, en el Departamento Colón. Se llega allí tomando directamente por el camino de Pajas Blancas o por el rodeo de Villa Allende, Unquillo, y siguiendo después el camino a Ascochinga.

Este poético rincón serrano, verdadera joya de la naturaleza, compendia la suprema armonía de sus encantos, forjando un todo magnífico que arrebata al espectador más indiferente. El poder de atracción es tal que toda estada resulta allí demasiado corta y el solaz experimentado nunca se amengua o fatiga dentro de la sucesión maravillosa de los paisajes.

El nombre poético de este rincón serrano, dado por inspiración de su antigua dueña, simboliza el encanto de la corriente como las virtudes de las aguas del río San Vicente y de sus múltiples afluentes, que se deslizan rumorosos y cristalinos sobre sus lechos de arena y canto; la exuberante vegetación que remarca sus orillas, como el mismo lecho sembrado de disformes piedras que prestan al paisaje la suprema belleza de lo agreste.

En la lejana cronología indígena, las tierras de "Agua de Oro" fueron de los antepasados del cacique Ani-Mi, dueño éste de las mismas en la época de la fundación de Córdoba. El cacique recibió en paz a los españoles y abrazó la religión cristiana con el nombre de Fernando, y fué feudatario de la gobernación hasta su muerte, en el año 1585.

"Agua de Oro" en toda época del año es propicia al visitante, pues su clima sano y delicioso, con ligeras variantes, recuerda el de los más famosos puntos veraniegos del viejo continente, a los que, por cierto, nada tiene que envidiar esta joya de las sierras cordobesas.



Aspecto de la villa Agua de Oro

Vista de los Gigantes

Río Agua de Oro

AGUA DE ORO

SIERRAS DE CÓRDOBA

Entre ASCOCHINGA y RÍO CEBALLOS

SOBRE CAMINO NACIONAL

Panoramas Maravillosos - Abundantes Arroyos de Aguas Cristalinas y Minerales - Baños Naturales Vegetación Exuberante

MAGNÍFICOS LOTES

PARA RESIDENCIAS de VERANEO

DESDE $ 0.30 el m. c.

PAGADEROS EN

20 MESES

Informes:

CÓRDOBA TURISMO ARGENTINO

SAN MARTIN 565 - U. T. 31, Retiro 3683

EN CORDOBA - H. PRIMO 14

FEMINA ILUSTRADA

DESDE EL 6 DE SEPTIEMBRE APARECERA TODOS LOS VIERNES

a $ 0.10 cts. EN LA CAPITAL

y $ 0.15 cts. EN EL INTERIOR

Banco de Ahorro y Capitalización

DIRECTORIO

Presidente:
Dr. Wáshington Ocampo
Vicepresidente:
Dr. Arturo C. Alcorta
Secretario:
Sr. Julio Painceira
Vocales:
Sr. José Luis Cantilo
Dr. Juan I. Cooke
Sr. Francisco Apreda
Síndico:
Dr. Bernardo Espondaburu
Síndico Suplente:
Sr. Luis Cos Cardoso
Asesores Letrados:
Dr. Federico Cooke
Dr. César Ves Losada
Escribano:
Sr. Marcelo Saraví Cisneros

Es la Sociedad Anónima Argentina que más títulos tiene vigentes, que más títulos emite y que más títulos amortiza por sorteo porque es la predilecta del público.

Esta predilección es debida a que es la UNICA que emite títulos con sorteos semanales, cuyo valor nominal pagamos en efectivo cuando su número coincide con las cuatro últimas cifras del premio mayor de la Lotería Nacional, a que el prestigio y gran solvencia moral de su Directorio inspira la confianza pública y a que por ello los vendedores de nuestros títulos tienen más facilidad para colocarlos y obtienen mayores ingresos. Durante el primer semestre del año corriente han resultado favorecidos TRESCIENTOS VEINTIUN títulos, por haber coincidido con las cuatro últimas cifras del premio mayor de la Lotería Nacional.

★ **Toda persona honesta puede tener ocupación decorosa y bien remunerada. Solicite nombramiento mandando referencias y tendrá buenos ingresos.** ★

SEDE CENTRAL:
CALLE 7 Nº 739 - LA PLATA - U. T. 4208

Se ha escapado Rosarillo de un cuadro de Julio Romero de Torres. Aquí está a solas con su "peniya" y la guitarra castiza que hace con el canto una liturgia.

Sí, a Rosarillo la hicieron con luces y las sombras de la paleta del artista cordobés. Por él se ha vestido de negro para rezar los versos de Ojeda.

¡Silencio!

"Todas las hembras de luto — que ha muerto Julio Romero — el mejor de los pintores".

rosarillo de triana

BAILES, CANTARES Y DECIRES DE LA TIERRA ANDALUZA

Garbo, donosura, casticismo. Ahora nos dice los versos de Cavestany: "El parque de María Luisa".

¡Y qué deseos vienen de llegarse a ese jardín donde "hay ruiseñor que canta por peteneras"!

EL ELOGIO DE LA DANZA ESPAÑOLA

Por Leonor del Valle

CASTAÑUELAS...

SANGRE y corteza, médula y palabra. Aire prieto en la medida de dos pétalos. Quietud de la noche con rumores lejanos de armas; pasos brujos a las doce de los sábados. Sombras cabalísticas; trenzas tejidas con espejo de aceite; besos ofrecidos al viento; latido que se mueve en círculos buscando el corazón del hombre que lo contuvo, eso, todo eso, son ellas, las castañuelas gitanas; las castañuelas que levantan los brazos en ánfora, como una ofrenda humana que se ofrece a los dioses.

Y las castañuelas acompasan la danza como sacerdotisas guiando los movimientos de un rito.

Y la bailarina ya no es una mujer. En cuanto ha enredado las cintas entre sus dedos, es una curva, una línea, una aspiración, un tallo que va dándose vuelta para ver siempre de frente la cara del sol.

Porque las castañuelas son un poco de sol cuajado en corteza; son palabras del viento chocando contra los troncos; son blandura de pulpa que se ahueca para dar voz al sonido...

"La danzarina es una columna articulada por un alma. Plasticidad viviente que regala los sentidos con la dádiva de la mirada y de la mano ondulante".

Y BAILE

Madre, pena, suerte, pena, madre, muerte, es la sangre que corre por las coplas, las tonás, las seguidillas, las malagüeñas, las soleares y los cantares de la tierra de levante. Y esa madre, pena, suerte, pena, madre, muerte, es lo que hace cada uno de los movimientos del baile castizo español.

"La verdadera danza andaluza la ejecuta una sola persona — dice un observador — y excepto en el caso especial del cuadro flamenco, es un error estético que ocupe el tablado más de una figura. Esta figura — con la misma excepción — es siempre una mujer. El verdadero público andaluz es un hombre. Es una relación matriarcal ya que psicológicamente España es también matriarcal.

La danzarina es madre, maestra y sacerdotisa. Ocupa sola el tablado y sonríe a los hombres que se sientan detrás de la música. Esta sonrisa es una caricia fina, retiscente, y de modo inconsciente, refrenada, como la caricia de una madre. Debe ganar a los hombres, pues de otra manera su palabra de maestra y sacerdotisa del misterio de España de nada serviría. La verdadera andaluza gana a los hombres y les dice que el espíritu que ella encarna es el espíritu de toda España. España misma: "la fuerza encendida de muchos mundos hostiles en una belleza única".

La danza es más vieja que el hombre. Primero se movieron los astros, las aguas... La tierra giró sobre sí misma y las estrellas giraron en torno a estrellas mayores. Primero fué el movimiento de la vida, después la voz de la vida. Por

(Continúa en la pág. 129)

Juancito D. Chapar. Rosario

Abel Alfredo Escapil. Villanueva, F. C. S.

Aldo M. Novillo. Colonia Sarmiento, Chubut

Susana Raimondi Scosiroli. Rafaela

Julio L. Muniagurría. Rafaela

Sarita B. Antony. Esperanza

Leandro H. Althaus. Esperanza

AMIGUITOS DE "ACONCAGUA"

Elva María Delfino. Ing. Silveyra, F. C. P.

Blanca Nélida Gache

★ ★

María Luisa Trentin. Avellaneda

María Elena Garavato. Capital

Soria Marina Desana. Rosario de Santa Fe

Carlos Luis Barboza Albendín. Neuquén

Rodolfo Sánchez

COGNAC

OTARD-DUPUY

LA GRAN MARCA FRANCESA

LA ESTRELLA DEL SUR

(Continuación de la pág. 115)

accionarios liquidados pesos 180.942 moneda nacional".

Digno de señalarse es el hecho de que el primer Directorio garantizaba con todos sus bienes personales los posibles riesgos de los asegurados.

Obra complementaria de esa hoy poderosa entidad, que con su eficiente acción ha marcado rumbos a los Poderes Públicos, es la *Chacra Experimental*, que en sus doce años de existencia ha cumplido una tarea admirable y ejemplar, logrando tipos exclusivos de cereales de selección, aceptados y recomendados en el Boletín Oficial del Ministerio de Agricultura.

EL COMERCIO TRESARROYENSE

Pasamos a decir dos palabras de las muchas que merece uno de los grandes factores de la prosperidad tresarroyense: su importante comercio. Actúa con una comprensión, oportunidad y resolución encomiables.

Hay en Tres Arroyos una casa de ramos generales que, según creo, es la más grande de la Provincia. No menciono nombres en esta reseña para cerrar el paso a posibles suspicacias, pero fué tan favorable la impresión que me produjo al visitarla, que más que su evidente potencialidad, destaco su admirable organización, al extremo que me sugirió un propósito que ahora estampo: Para aleccionar en el campo del trabajo a los niños de las escuelas de ese pueblo y como compendio de una instrucción objetiva que los familiarizara con la virtud del esfuerzo, debiera hacérseles visitar, por grados sucesivos y periódicamente, pronunciándose breves disertaciones prácticas, fundadas en las oportunas leyendas que en las diversas estanterías de la infinidad de secciones del establecimiento incitan al orden en el trabajo y suscitan conciencia de responsabilidad personal.

DON J. B. ISTILART, EL "PIONEER"

Hay que hacer una forzosa y justa excepción para consignar un nombre. No se puede hablar de Tres Arroyos sin referirnos en alguna forma y en algún aspecto, a aquel noble espíritu que se llamó don Juan B. Istilart. Para darle firme base a la vida industrial de Tres Arroyos, fundó una fábrica cuyo poderío y renombre se extendió primero a la zona, para difundirse en la provincia luego, e imponerse, después, en toda la República. Sus talleres abarcan 20.000 metros cuadrados y en sus 37 años de existencia ha vendido por valor de CUARENTA MILLONES DE PESOS en artículos de su manufactura y marca ISTILART.

Ese hombre excepcional, que como documento humano es un ejemplar tan magnífico como raro, fué el constructor de su propia obra.

Istilart, como pudo crear su envidiable independencia económica, luchando tesoneramente desde comienzos tan humildes como difíciles, supo formar también su cultura. No le fué extraña ninguna disciplina, no le tomaban desprevenido en ninguna especulación mental.

Su ánimo inquieto tenía la permanente curiosidad de todos los seres superiores.

El cooperativismo, la mutualidad, la beneficencia, la cultura física y la cultu-

(Continúa en la pág. 148)

¿Qué pasará en Italia cuando muera Mussolini?

(Continuación de la pág. 70)

"Vi que una mano de mujer me tendía un trozo de pan, sin que nadie dijera una palabra.

"— *¡Gracias!* — agregué yo.

"Silencio.

"— *Buenas noches* — insistí, marchándome, mientras veía que todos los hombres temblaban, menos la mujer que me había dado el pan..."

Otra noche Mussolini se encontró en Lausana con hambre y sin techo. Una lluvia torrencial caía despiadadamente. Refugióse a dormir en una casa vacía. Por la mañana, un agente de policía lo despertó y lo encarceló por vagabundaje. "Fué — dice él — el primer arresto de los once que sufrí en Suiza por carecer de domicilio".

Viendo que como maestro de escuela no le era posible obtener un puesto, se empleó como albañil. No conocía el oficio, pero cargaba ladrillos y piedras por treinta y dos céntimos la hora. Trabajaba nueve horas diarias. Aprendió el oficio en Orbe y lo perfeccionó en Lugano.

Al fin de la quincena, pidió sus jornales, y con ellos pudo comprar un nuevo par de botines y marcharse a otro pueblo, empleándose como peón en una fondita italiana, para lavar los platos y los cubiertos. Después, fué albañil nuevamente.

Tan pronto como ganaba algún dinero adquiría libros. Frecuentaba las conferencias públicas y, sobre todo, las lecciones universitarias de Vilfredo Pareto. En Suiza aprendió el inglés y el español.

"ME NE FREGO"

Después vino el triunfo. Su voluntad de hierro no decayó jamás. Es justo reconocer que gracias a su esfuerzo, Italia ha conquistado un sitio de prestigio entre las naciones europeas.

— *¿Y cuándo muera Mussolini?*

Eso es otra cosa. Entretanto, Mussolini hace que las demás potencias respeten a Italia.

Antes de realizar mi último viaje a Europa, visité al inolvidable y talentoso maestro doctor Angel Gallardo. Al despedirse, me dijo:

— *Si va a Italia, visite a Mussolini.*

— *Iré, doctor Gallardo.*

— *Entonces, cuando lo vea, fíjese si lleva en el ojal del saco un botoncito que tiene grabada una inscripción.*

— *¿Qué inscripción, doctor?*

— *Usted la verá. Ese botoncito se lo pone el Duce cada vez que recibe a un extranjero, como para decirle que Italia no necesita nada de la gente de afuera.*

Y en efecto. Le vi el botón de la solapa. El botón decía:

¡Me ne frego!

En español, "me ne frego" equivale a: *¡Me importa un pito!*

Alguien me ha dicho:

— *¿Cómo es posible que Mussolini lleve en la solapa esa frase tan vulgar, tan populachera, tan tosca?*

En realidad, esta frase romana tiene origen plebeyo. Pero la historia ha dado a "me ne frego", en la última guerra, un significado tan patriótico, tan vibrante, y tan altivo, que puede ponerse al lado de aquella palabra atribuída al general Cambronne y que Víctor Hugo "elevó" — como comenta Anatole France — a la altura clásica de los vocablos inmortales".

Gabriel d'Annunzio — tan musical en su lenguaje — utilizó también la frase como leyenda de combate en su bandera. Tómese el libro de sus proclamas bélicas. Léase la titulada: "Il sacco di Fiume", que lleva la fecha 11 de junio de 1920. La proclama dice:

"*Me ne frego*, é scritto nel centro del gagliardetto azzurro che l'altra notte consegnai ai serventi delle mie mitragliatrici blindate... *¡Me ne frego!* Il motto é crudo. Ma a Fiume la mia gente non ha paura di nulla, neppure delle parole..."

Cuando el general Caviglia, frente al enemigo, fué amenazado de que si no se entregaba prisionero, lo decapitarían inmediatamente, el heroico general trepóse sobre la cureña de un cañón y desde allí gritó a sus adversarios:

— *¡Me ne frego!*

KRISHNAMURTI

(Continuación de la pág. 112)

negó en un oscurantismo inexplicable el concepto de "alma"; producto, dijo, de autoridad, impuesto por los dogmas, así como éstos son un producto de la defensa motivada en nuestro propio egoísmo. ¡Extraño maridaje cuyas raíces van hasta Darwin en el siglo pasado y Adler en el presente. ¿Qué secreto resorte del pensamiento hace pasar tantos siglos en un minuto?

Pregunto ahora: admitiendo "una falta de disquisición en el hombre moderno", las sociedades antiguas en donde la armonía de vida era armonía de obrar y de pensar, ¿qué egoísmo y qué autoridad de dogmas les imponían o les fabricaban esa tendencia irrefrenable hacia el más allá? El mismo Otto, en obra bien leída y popularizada, dice: "nadie llegará a captar la importancia de lo que hablo (hablaba del más allá), si no lo ha sentido en lo íntimo de sí".

Cierro mi diario con pena... con lástima.

Si enojo sentí al no ver el Zeppelin, que era hueco pero de interés, más desazón siento ante el despropósito de un hueco sin interés.

OSCAR R. BELTRAN

(Continuación de la pág. 117)

ginable asombro de mi parte, aquel obstinado y flamante amigo firmaba un importante contrato con Radio Fénix, para que yo actuase en esa estación. Aquel hombre era Angel M. Espiño, a quien debo agradecerle la situación que hoy ocupo en la radiotelefonía argentina. Así empecé con mis "charlas de sobremesa", en la broadcasting de mis amigos Guillermo y Enrique Del Ponte.

LA TRASCENDENCIA SOCIAL DE LA RADIOTELEFONIA

— ¿Qué opina Vd., Beltrán, de la radiotelefonía?

— Es uno de los fenómenos de nuestro siglo de mayor trascendencia social. Tal vez nosotros mismos no nos demos exacta cuenta de toda su importancia. Pero la historia, que necesita de la lejanía del

(Continúa en la pág. 162)

LA MUJER ARGENTINA EN EL ARTE

LOS TRABAJOS DE CARMEN MAZILIER

"Hallali", delicado trabajo que fué premiado en París, en el año 1927, y mereció elogiosos comentarios de la crítica

"Cabeza de niña", busto en mármol, que figura en el catálogo del 39º salón de L'Unión de Femmes Peintres et Sculpteurs, de París

"El gaucho", boceto terminado, que la escultora considera como una de sus más felices realizaciones. Nótese el vigor y la fuerza expresiva que ha logrado infundir a la figura

Carmen Mazilier, la hábil escultora argentina, en su estudio. Actualmente trabaja intensamente, para dejar terminada la obra a cuyo lado aparece, que presentará este año

LOTERIA DE MONTEVIDEO *La más Equitativa de todas La que juega menos millares*

PROGRAMA DE SORTEOS DEL MES DE AGOSTO DE 1935

Día 7 $ 60.000 Oro Uruguayo (Sin Cupones) Juegan 19 Millares con 2170 Premios

BILLETE ENTERO $ 24.— M/ARG. — DECIMO $ 2.40 M/ARG.

Día 14 $ 50.000 Oro Urug. y $ 5.000 Oro Urug. al Cupón - Juegan 19 Millares con 4465 Premios

BILLETE ENTERO Y CUPON $ 24.— M/ARG. — DECIMO Y CUPON $ 2.40 M/ARG.

GRAN SORTEO EXTRAORDINARIO DEL 24 DE AGOSTO

UNA JUGADA EXCEPCIONAL — JUEGAN 15 MILLARES CON 3540 PREMIOS

$ 200.000 ORO URUGUAYO y

$ 15.000 ORO URUGUAYO AL CUPON

BILLETE ENTERO Y CUPON $ 100.— M/ARG. — DECIMO Y CUPON $ 10.— M/ARG.

SORTEO EXTRAORDINARIO DEL 31 DE AGOSTO (JUEGAN 16 MILLARES CON 4000 PREMIOS)

$ 80.000 ORO URUGUAYO y $ 10.000 ORO URUGUAYO AL CUPON

BILLETE ENTERO Y CUPON $ 43.— M/ARG. — DECIMO Y CUPON $ 4.30 M/ARG.

A cada pedido debe agregarse UN PESO argentino para gastos, envío certificado y remisión del extracto oficial. Todos los pedidos son atendidos a vuelta de correo y bajo sobre SIN MEMBRETE.
Para pagos aceptamos Cheques y Giros Bancarios y Postales INTERNOS a mi orden y pagaderos sobre BUENOS AIRES y MONTEVIDEO.
Las remesas de dinero efectivo deberán hacerse por VALOR DECLARADO dirigido a Montevideo, única forma en que el CORREO se responsabiliza en los casos de sustracción. Los clientes de Norte y Centro América podrán mandar giros en dólares sobre NEW YORK, abonándoseles al cambio del día de su llegada.
Los clientes de la Capital Federal podrán depositar el importe de su pedido, más el peso para gastos, en nuestra cuenta corriente en el BANCO DE AVELLANEDA, calle Reconquista 138, o BANCO POPULAR ARGENTINO, Cangallo y Florida, y BANCO ALEMAN TRANSATLANTICO, Sucursal Callao esquina Corrientes, de Buenos Aires, mandándonos el duplicado de la boleta de depósito como comprobante.

PIDA PROGRAMA DE SORTEOS QUE SE REMITE GRATIS; A REVENDEDORES, PRECIOS MUY CONVENIENTES

Correspondencia, giros y órdenes deben dirigirse a la antigua y acreditada Agencia:

18 de Julio 1067 Casilla Correo 501 **ANDRES VIVES** MONTEVIDEO R.O del URUGUAY

DE TITICACA A AREQUIPA

(Continuación de la pág. 87)

Arequipa. La catedral, frente a la plaza de Armas; la segunda torre fué destruída por un terremoto. Al fondo el volcán Misti

vamente al otro lado de la montaña, renovando a la vista del pasajero otro panorama de idénticas impresiones; alturas y más alturas; precipicios y más precipicios, subidas, leves descensos, arroyuelos cristalinos y peñascos de formas extrañas y grotescas.

Estamos cruzando un país hermano, con cuyos hijos hemos andado y desandado juntos los primeros pasos de nuestra vida independiente, cuando se luchaba por la libertad de América, allá en 1810.

Bolivia, el histórico y legendario Alto Perú.

VARIOS HEROES DEL CHACO

El cronista lleva como compañeros accidentales de viaje a varios héroes de la guerra del Chaco. El coronel Walter Méndez, llamado por sus compañeros "el tigre rubio". Su arrojo frente al enemigo le ha deparado este nombre de admiración colectiva. Es alto, delgado, rubio de ojos celestes y cabello crespo. Tres años de campaña han tostado su semblante de acero, pero sus finas maneras le revelan un "gentleman". Atacado de "fiebre palúdica", viaja a La Paz para curarse. Posteriormente supe que volvió al frente, cayó prisionero en Ballivian, herido de dos balazos, uno en la mandíbula y otro en la clavícula.

Van también con licencia, después de tres años de dura y cruenta campaña, el capitán García Meza y el oficial de Estado Mayor, Lahore.

Quien estas líneas escribe, cronista de ACONCAGUA, es argentino, con muchas generaciones rioplatenses a su haber y ha tenido la suerte de ser grato a sus hermanos del altiplano. Franca camaradería entusiasma a todos.

— En mi vida olvidaré la demostración de simpatía que nos tributó el pueblo de Buenos Aires, cuando nuestra Escuela Militar visitó esa ciudad — nos dice García Meza.

— No se habrá olvidado de las chicas porteñas.

— Imposible olvidarnos — nos responde entusiasta.

— ¿Se enamoró?

— Quizá... si hubiéramos quedado unos días más, nos "atrapan" a todos; pero tenemos un compañero (nos da el nombre de un capitán) que ahora está en el frente, que inició un "flirt" por esos días, tan gratamente recordados, y terminó casándose con una linda porteñita... después de continua y voluminosa correspondencia...

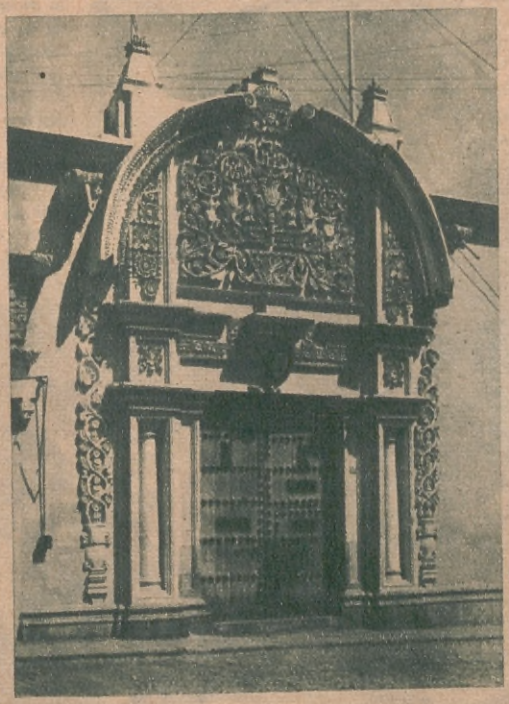
— ¿Recuerda Vd. cuando desfilaron por la Avenida Alvear?

— ¡Me acuerdo del desfile y lo que vino después!

— ¿Qué era?

— Las niñas que nos pedían algún recuerdo, firmas, fotos, botones de las chaquetillas. Allí

(Continúa en la página 141)



Arequipa. Antiguo palacio de los marqueses de Olazábal, hoy viceconsulado argentino.

EN ONCE GUSTOS

Cocktail Berger

En cada botella un exquisito aperitivo, de acuerdo a fórmulas del ya famoso HARRY BERGER.

El cocktail "Berger" viene ya preparado en el tipo de su agrado: San Martín y Cubano, dulce y seco, Quina, kola, Guinda, Familia, Whisky, Mannhattan y Corazón de Indio.

PIDALO Y PRUEBELO

COMPAÑIA DE PRODUCTOS BERGER
JUAN COMPIANO (H.)
FLORIDA F.C.C.A.

COCKTAIL BERGER

un "ropetín" ya preparado para servir en el acto.

DEPILACION

Extirpación definitiva del vello.
Ultimos adelantos, sin dolor y sin marcar
Consultas y pruebas, GRATIS, de 14 a 17 horas

Sra. GIMENEZ
TACUARI 921 - U. T. 23, B. O. 0571

ROSARILLO DE TRIANA

(Continuación de la pág. 125)

eso el hombre aprendió el ritmo antes que la palabra. Por eso el hombre primitivo se unió en rondas con los demás hombres para merecer el favor de los dioses. Primero fué el ritmo, después la canción. Primero fué el movimiento armónico que está pleno de música, y después la música que se expresa en notas...

El baile es emoción de iniciación. Ante una danzarina se retira el tiempo.

El baile ruso es un baile de imágenes. Cada ballet es una creación de la fantasía. Es el baile en sí. Plasticidad, pensamiento intelectualizado, ambición.

El baile español es un cuerpo y un alma. El cuerpo lo presta el artista; el alma está en la tierra misma.

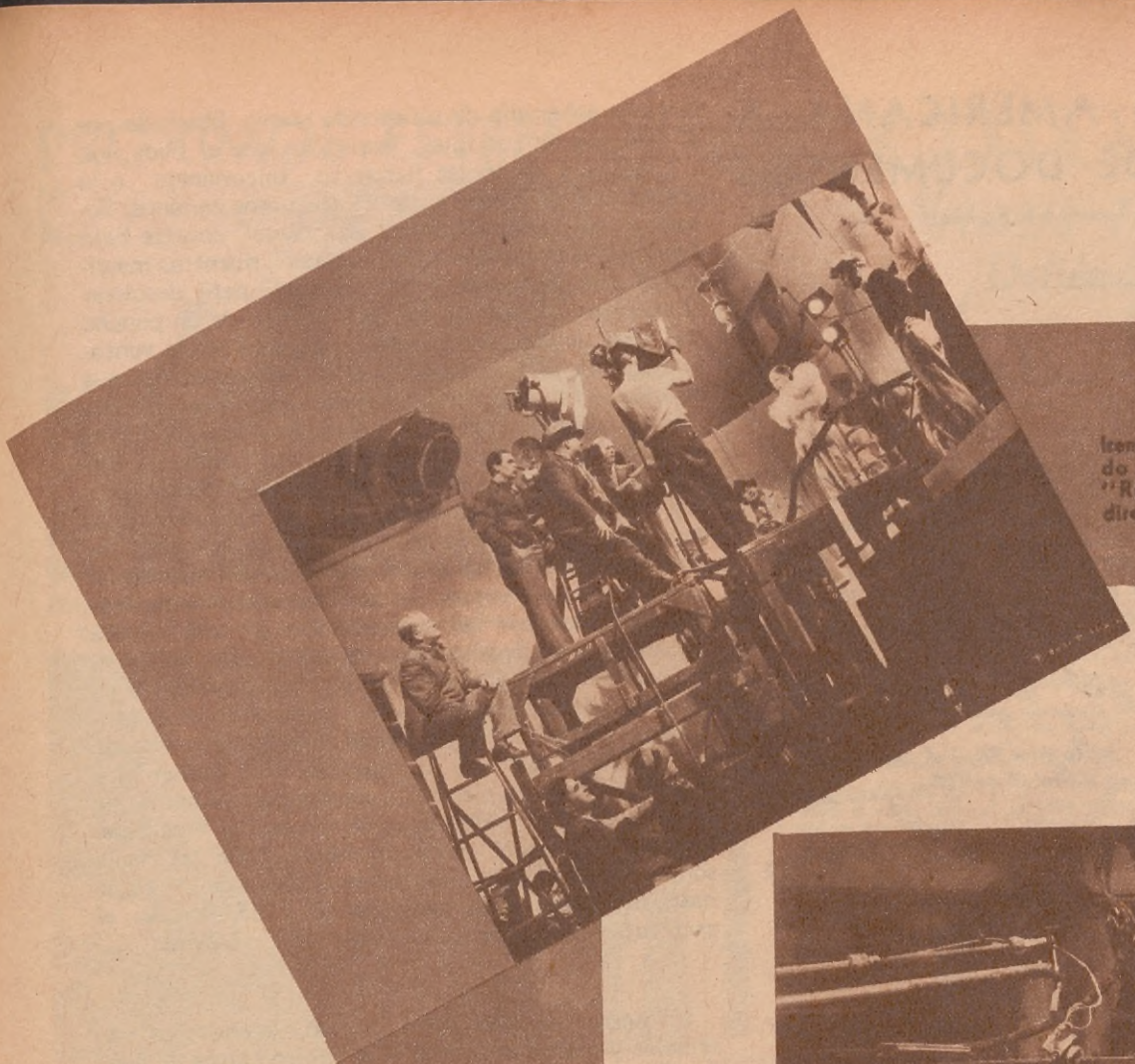
La danza española contiene más fuerza de humanidad, de pasión, de verdad.

Todo lo tiene la danza de España. Sea la danza del sur o del norte, la danza andaluza o la castellana, la danza de Toledo o de Aragón, la flamenca o valenciana, porque todas ellas son danzas donde los pies se mueven sobre los latidos del corazón.

...Y aquí tenemos la escena una vez filmada: "¡Solos, por fin!..."

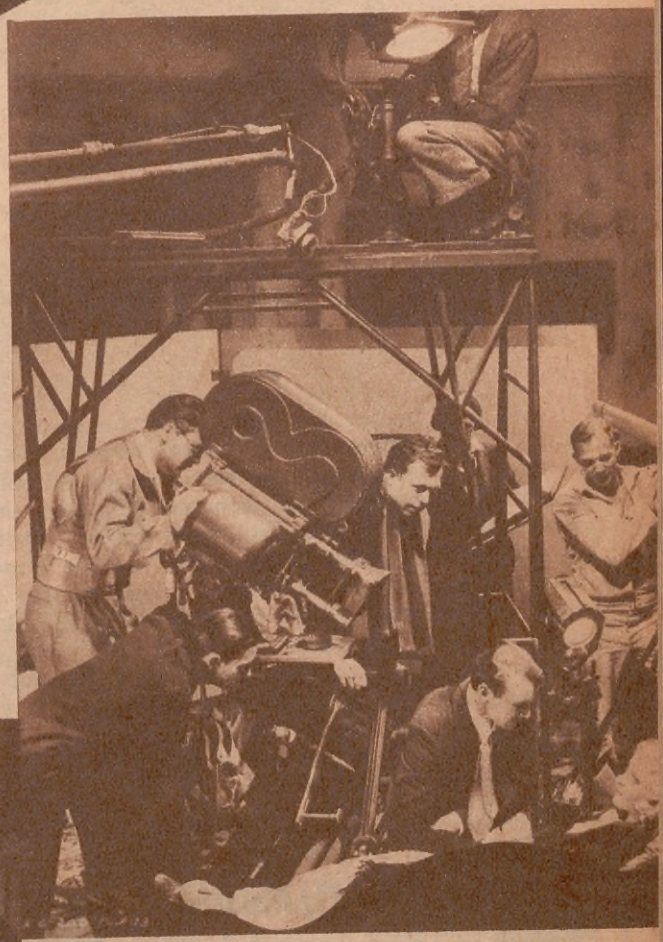
Un interesante momento durante la filmación de la cinta en colores "Becky Sharp", que protagoniza Miriam Hopkins. Como pueden ver nuestros lectores, se necesitan más de veinte personas para fotografiar una escena en que sólo aparecen dos... (Foto R. K. O.)

LOS PREPARATIVOS Y EL RESULTADO...



Irene Dunne filmando una escena de "Roberta" bajo la dirección de William Seiter.

A LA HORA DE FILMAR



Gary Cooper y Anna Sten filman una escena íntima para la película "Su noche de bodas". King Vidor dirige.

Aquí vemos algunos interesantes momentos durante la filmación de importantes películas en los "sets" de Hollywood. El director Richard Boleslawsky, a la derecha tras la cámara, observa a Fredric March filmar un momento dramático de "Los Miserables".

HISTORIA AMERICANA A TRAVES DE DOCUMENTOS

(Continuación de la página 41)

N 24.

Exmo Sor

He recivido comunicacion de los enemigos de la que V.E. podrá instruirse por las copias A.B.C.D. que tengo el honor de incluirle, como igualmente de mis respuestas que son las que manifiestan las copias E.F. la penultima al primer oficio de los enemigos A., y la ultima á los tres papeles de Valdivieso B.C.D., y espero que mis contestaciones merecerán la aprovacion de V.E.

Por el Oficial parlamentario enemigo he remitido el Superior oficio de V.E. al Sr. de la Riva-aguero

Dios gue. á V.E. ms. as. Cuartel general de Huancayo y Abril 23. de 1823.

Exmo Sor

José Canterac

Exmo Sor Virey del Perú

Oficio del general Canterac al virrey José de la Serna, adjuntando informes en "clave", tomado al ejército realista en la batalla de Ayacucho

do mañas y artimañas desconocidas por los blancos; esquivar los primitivos caminos y seguir su ruta guiados sólo por las estrellas, ya que eran los hijos del Sol. Como átomos imperceptibles, llenaban su misión de "postas trotadoras" desde Trujillo al Cuzco, desde Lima a Huancayo, desde Potosí a Ica, o desde Chuquisaca al Desaguadero. El Titicaca, "lago sagrado", permanecía tranquilo cuando cruzaban sus aguas esas "balsas" de junco, portadoras de órdenes en "clave", azuzando por todos lados a los descendientes de aquellos conquistadores que asesinaron a Atahualpa y "descuartizaron" a Tupac-Amarú.

"Pachamama" iba a protegerlos; las montañas serían testigos que catorce generales rendirían sus espadas a la soberanía de un mundo nuevo, libertado por el esfuerzo de sus hijos, inspirados por el Dios Sol.

Criollos y españoles fiaron su "teje-maneje" a la obscuridad de la noche, de los tortuosos caminos, llevando sus comunicaciones en "clave" cosidas bajo doble suela en las primitivas "ojotas", mientras masticaban displicentemente el "acuyico" para despistar al enemigo, o iban cocidas en el ángulo de un poncho boliviano de violentos colores, castigados por la ventolina cordillerana, o disimuladas en las costuras de sus alforjas, o tapadas hábilmente bajo los adornos de sus rústicas y sólidas "petacas", o mezcladas con prolijidad entre la "coca", y, con modestia, con humildad, con estoicismo, llenaron su cometido en forma insustituíble, bregando ellos también, con su astucia nativa, ventajosamente, por la gran práctica de la topografía de ese intrincado laberinto que creó la Naturaleza; con el espíritu libertario de su colectividad esclavizada, alentados por las suaves notas de una música extraña que les llegaba, como traída en alas del viento, procedente de las regiones del Plata, difundida ya en el altiplano cuando Castelli escarmentaba al sanguinario Paula Sáenz colgándolo de la horca, o coreada por las voces viriles de los vencedores de Tucumán y Salta que, con sus estrofas, retemplaban su ánimo de los desastres de Vilcapugio, Aychuma y Sipe-Sipe. Una música suave como un himno, que les hacía soñar, repitiéndola el eco, desde el fondo de los valles hasta la cumbre de las montañas... *"Oíd, mortales, el grito sagrado... Libertad... Libertad... Libertad..."*

•

Un poema de amor y fraternidad, de ensueños, sacrificios y glorias encierran esas cuatro claves de guerra. Tres de ellas, que sirvieran a la Serna, Valdez y Canterac, simbolizan la esclavitud. Una sola, la que usara Bolívar, es símbolo de libertad, y bastó para asegurar la independencia de América; a través de su cábala, surgieron las veintiuna democracias del continente de Colón.

DEMOSTRACION AL SUMO PONTIFICE

Un aspecto del homenaje al Sumo Pontífice en Luján. Obsérvese la presencia del secretario general del Obispado de Mercedes, y otras personalidades eclesstiáicas

CORONA PORTATIL

Agentes y Distribuidores exclusivos:

H.J. Mussi & Cia.

ANTES PRATT & CIA.

FLORIDA 333

U. T. 31, 4433 - Bs. Aires

OTRAS MAQUINAS DE OFICINA, ACCESORIOS EN GENERAL Y TALLER MECANICO.

L. C. SMITH SILENCIOSA

PROXIMOS ESTRENOS

Una escena de la película "La Barra Mendocina", en la que aparecen José Gola y Farías. Sello Argentina Sono Film

Anna Sten, Gary Cooper, Ralph Bellamy y Helen Vinson, en una escena de la producción de Samuel Goldwyn, "Noche Nupcial".

"El caballo del pueblo", una película nacional que será estrenada en breve

Charles Chaplin en una escena de su nueva película, provisionalmente llamada "Producción N.° 5"

CONSERVE su

Hermosa cabellera

¡Defiéndase de la calvicie!

Confíe en "CAPILATYS"

No pierda su dinero en ensayos inútiles

Concurra de inmediato a nuestro Salón SALTA 23

Donde absolutamente GRATIS ofrecemos

15 aplicaciones de nuestra loción "CAPILATYS"

"CAPILATYS"

la maravillosa loción vegetal que detiene cualquier caída de cabello, elimina la caspa y la grasitud del cuero cabelludo, haciendo desaparecer las canas en pocos días. Libre de ácidos, sales, nitratos y alcoholes.

"CAPILATYS" nunca falla!

Precio de la loción CAPILATYS $ 6.-

Shampooing CAPILATYS..... $ 1.-

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Nelson, en nuestro Salón y en todas las buenas farmacias y perfumerías

Laboratorios CAPILATYS SALTA 23

U. T. 38-0265 - Bs. Aires

SEÑOR GERENTE DEL LABORATORIO CAPILATYS: SALTA 23 - Buenos Aires

Adjunto un giro postal por $.....

para que me remita ..... frasco de Loción Capilatys

Shampooing Capilatys

Nombre y apellido.....

Calle .....

Ciudad, pueblo o ferrocarril..... A. 66

Remitir $ 0.50 por cada frasco.

GRANDIOSA LIQUIDACION DE PIELES FINAS POR FIN DE ESTACION

ENORMES REBAJAS DE PRECIOS

ZORROS PLATEADOS LEGITIMOS, pelo finísimo, calidad insuperable, $ 210

CUELLOS Y CAPAS, de zorros de Alaska, modelos novedosos, en colores: gris, beige, azul marino y blue, a pesos 140

CHAQUETAS DE CARACOUL, LOUTRE y CASTORETTE; corte moderno, modelos exclusivos de la casa.. $ 95

MARTAS FRANCESAS legítimas, en tonos oscuros; el par a solo..... $ 75

ESTOLAS DE ARMIÑO legítimo, con colitas; pelo suave ..... $ 45

CUELLOS IMITACION ZORROS; gran variedad de modelos; en colores gris, blue, plateado o en negro, $ 21

CREDITOS LIBERALES

PELETERIA SELECT

LA CASA DE LA MUJER ELEGANTE

ESMERALDA 560 • U. TELEF. 35-0763

Pero la vista de aquellas cartas lo detuvo.

— ¡Todavía no! — se dijo. — Es necesario devolverle sus cartas... ¡Verla otra vez!

Llamó y pidió su caballo.

— ¿El señor ignora que son las dos de la mañana? — observó admirado José.

— ¿Te lo he preguntado acaso?

José obedeció en silencio.

Cinco minutos después, Enrique salía a toda brida.

— ¡Enrique! ¡Enrique! — gritó una voz algo *abombada*. — ¿A dónde corres así? — ¿Quieres, desventurado, hacerme perder la apuesta de un costoso lunch?

Eduardo hablaba todavía, y ya el jinete había desaparecido.

Media hora más tarde, con el corazón agitado por un sentimiento indefinible, mezcla confusa de dolor, de cólera y de un gozo amargo, Enrique flanqueaba los vergeles de ese lindo pueblecito, oculto como una violeta entre el oasis, sembrado acá y allá en las riberas del océano.

De pronto, su caballo, sin necesidad de la brida, se detuvo ante la reja de madera que cercaba un huerto en cuyo centro una graciosa casita de madera, pintada al temple, blanqueaba entre el ramaje.

Enrique ató su caballo al tronco de un sauce, salvó la reja, y atravesando el huerto, se dirigió a la casa.

Los perfumes embriagantes de las rosas, de los jazmines y azahares saturaban el aire, llevando a su corazón, en ondas de dolor, el recuerdo de una dicha desvanecida.

Enrique dió vuelta en torno de la casa. Una puerta-ventana, de esas que dan salida a los jardines en la *villas* italianas, estaba abierta e iluminada. Enrique se detuvo ante ella. Una mujer vestida de blanco, los codos apoyados en una mesa y el rostro oculto entre las manos, estaba inmóvil y silenciosa. Delante de ella veíanse fragmentos de un retrato.

— ¡María! — iba a exclamar Enrique; pero una fría mirada cambió aquella apasionada invocación en una frase ceremoniosa.

— Suplico a usted, señora — la dijo — que me perdone si, aunque con profundo disgusto, regreso a su casa. Mañana emprendo un largo viaje; y antes de partir me es necesario devolver a Ud. objetos que no pueden confiarse a nadie.

Y le presentó un paquete de cartas.

Recibiólo ella en silencio y lo arrojó sobre la mesa.

— ¿Me será permitido demandar igual restitución? — añadió Enrique, irritado por esa aparente serenidad.

María se levantó, fué hacia un escritorio, tomó un paquete sellado y se lo entregó.

— ¡Estaban listas!

— Sí, señor.

Nada había ya qué decir ni qué esperar; y, sin embargo, Enrique permanecía aún allí. Parecíale que sus pies habían echado raíces en aquel sitio donde tanto tiempo había habitado su alma.

— ¡Ah! — dijo — ¡he aquí todo concluído entre nosotros! ¡henos aquí extraños el uno al otro... Sin embargo... antes de separarnos para siempre, ¿no querría usted dejarme un sentimiento

UNA QUERELLA

(Continuación de la página 116)

menos amargo? ¿No procuraría usted justificarse?

María irguió su bella cabeza y guardó silencio.

— Pues bien — díjole Enrique, haciendo esfuerzos para ahogar un sollozo que quería mezclarse a su voz; — pues bien, cualquiera que sea lo que acontezca, acuérdese usted que la he perdonado.

— ¡Perdonarme! — exclamó ella —, ¡perdonarme!, ¿qué? ¿El haber ultrajado mi amor?, ¿el haber hecho la desgracia de mi vida? ¡Ah, si uno de nosotros tiene que perdonar, no es ciertamente usted, señor!

— ¡No soy yo! — exclamó Enrique dando un paso hacia ella. — ¡Ah, dígnese usted al menos decirme...

— ¡Nada, señor, nada! ¿Para qué servirían las explicaciones? Tan sólo para probarnos una vez más que nuestras almas no se comprenden, y que el camino de la vida es para nosotros muy diferente. El de usted es brillante, sembrado de flores; usted lo recorrerá sin obstáculos y la dicha vendrá a su encuentro, complázcome en creerlo, y sólo deseo que un día se arrepienta. He ahí todo lo que tengo que decir. Adiós.

La voz de María se apagó a estas palabras; pero dominando inmediatamente aquella impresión, revistió su semblante de una serenidad que exasperó a Enrique.

Habría querido verla desolada, derramando lágrimas tan amargas como las que él sentía rebosar en su propio corazón.

— ¿Rehusa usted justificarse? — díjola con amarga ironía. — Tiene razón usted, porque yo no daría fe a sus palabras.

— Y bien — replicó ella —, ¿por qué agriarnos con más discusiones inútiles? Separémonos sin ofendernos de nuevo. ¿No sabemos ya que nuestros caracteres no simpatizan? Todo queda resumido en estas palabras: usted no me amaba, no me estimaba bastante para confiarme su honor y la felicidad de su vida.

— ¡Que no la amaba! — exclamó Enrique con una explosión de resentimiento. — ¡Ah!, ¿no es usted quien, hace seis meses, está aplazando indefinidamente el día de nuestra unión, sin expresar el motivo? ¿Qué ha destruído mi confianza, sino la conducta culpablemente misteriosa de un tiempo a esta parte? ¿Se dignó explicarme su turbación cuando yo llegaba más temprano que de costumbre? ¿Ha querido usted jamás decirme quién le escribía esas cartas que nublaban su frente o la hacían resplandecer de gozo? ¿Y ese joven que encuentro siempre en el camino de esta casa, y cuya vista hace nacer en los labios de usted una sonrisa de secreta inteligencia, quién es?... En fin — continuó —, esta tarde llego y encuentro a usted radiante de una alegría, cuya causa se obstinó en ocultarme, a mí que vivía de su vida... Durante nuestra discusión oigo pasos en su gabinete de pintura; quiero entrar y usted se opone; insisto y usted se coloca delante de la puerta. ¿Qué debía yo creer? ¿Qué había detrás de esa puerta? ¡Ah dele usted, si puede, otro nombre que no sea este: ¡infamia!

Una llamarada de indignación brilló en los ojos de María, que levantándose pálida y erguida fué a abrir la puerta de aquel gabinete.

— Enrique — dijo, haciendo un gran esfuerzo para afirmar su voz, — la mayor prueba de amor que usted pudo darme habría sido el fiarse en mi palabra; creerme, cuando respondía a cada injuriosa sospecha que usted me arrojaba al rostro: ¡Te amo! ¡Te amo! Pero no, suspicaz como un corazón sin generosidad, celoso como quien sabe engañar, ha sido usted duro, injusto, egoísta. No reflexionaba que, siendo usted rico y yo destituída de fortuna, debía mostrarme altiva y rehusar muchas veces justificarme.

A estas palabras, acercándose a un gran cuadro colocado en el caballete, apartó el velo que lo cubría.

— ¡María! — exclamó Enrique cayendo de rodillas ante ella y ante el retrato de su madre.

— He ahí — continuó ella con frialdad, — he ahí explicadas esas reservas que un alma leal habría aceptado sin examen. Pero usted lo ha destruído todo con su violencia y sus injuriosas suposiciones; ha ofendido mi dignidad en lo que tiene de más sagrado; ha herido profundamente mi corazón, y roto en él para siempre los lazos que nos unían.

Y María, pálida pero firme y serena, dejó el cuarto sin dirigir a su amante una mirada.

Enrique salió de aquella casa loco de dolor. Atravesó el jardín, cuyas flores, balanceándose al húmedo ambiente del alba, se inclinaban ante él cual amigos que lo saludaran al paso. Volvió a saltar la reja, y pasó al lado de su caballo sin verlo, sin oír el relincho lastimero con que el pobre animal lo llamaba.

En medio de su desesperación, Enrique pensó, con una vislumbre de gozo, que el oro que llenaba sus bolsillos, destinado a una noche de orgía, podía ahora derramar el consuelo en aquella mujer cubierta de harapos, lívida y demacrada, que le salió al paso. Vertiólo en la raída manta de la pobre viuda, que cayó de rodillas con sus niños implorando para su bienhechor las bendiciones del cielo.

— Orad por mí — les dijo él, alejándose. Y su voz tenía un acento lúgubre, porque una luz dorada comenzaba a clarear las copas de los árboles.

Enrique tomó su arma y envió a María su último pensamiento; a Dios su última plegaria...

De repente, un brazo cariñoso rodeó su cuello; un rostro pálido y mojado de lágrimas se apoyó en su hombro.

— ¡Perdón!

— ¡Perdón! — dijeron ambos a la vez.

Y el primer rayo de sol, aguardado como una señal de muerte, alumbró la felicidad de dos seres que casi hubo de separar para siempre el exceso mismo de su amor.

Poco después, con gran sorpresa de sus amigos y de la sociedad limeña, que la idolatraba, la linda Alina Wilson, hija de un ministro extranjero, arrancándose al abrazo paterno, que anhelaba retenerla, dejaba para siempre las playas del Perú.

¿Por qué abandonaba así, padre, amigos, adoraciones?

¡Ah!, es que por una ley fatal, aquello mismo que hace la felicidad de un alma, hace la desventura de otra.

En el mundo moral, como en el mundo físico, la luz produce sombra.

Una vista del lado derecho...

¿Qué tal les parece el peinado de Adrienne?

Adrienne Ames, la linda y elegante estrella de los estudios de Paramount, muestra para las lectoras de ACONCAGUA un nuevo peinado, que, nos asegura, es la última moda en Hollywood. Hela aquí con Loretta Francell, del departamento de maquillaje del estudio.

Así se peina Adrienne...

El lado izquierdo...

Sin duda que el peinado es atrayente...

GLENDA FARRELL

Glenda Farrell, la inquieta estrellita de la Warner Bros, no ha podido sustraerse a la persecución de nuestro fotógrafo. Y si no vean ustedes...

Ya me está retratando ese odioso..., dice Glenda, fastidiada

SORPRENDIDA POR EL FOTOGRAFO

Glenda ha puesto la radio y está tan entusiasmada con el fox de Paúl Witman que no hace caso del intruso, que consigue así una magnífica instantánea

Haciendo las paces definitivas con una sonrisa, desde el cómodo sofá de la salita

Sorprendida en un rincón de su casa, junto a la biblioteca surtida

¿QUIERE GANAR 10.000 PESOS?

GASTE

Cinco centavos

ADQUIRIENDO EL DIARIO DE LA MAÑANA

Ultima Hora Ilustrada

Y PODRÁ GANAR LOS **10.000** *PESOS QUE RESOLVERÁN EL PROBLEMA DE SU*

INDEPENDENCIA ECONÓMICA

POR SOLO 0,05

Ultima Hora Ilustrada

UN DIARIO DE LA MAÑANA Y UNA SORPRESA TODOS LOS DIAS

La vuelta de los Habsburgo

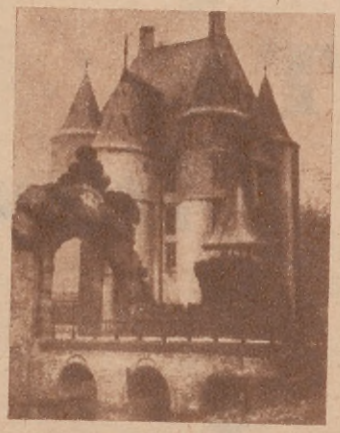
(Continuación de la página 63)

El ex canciller Dollfuss, asesinado por elementos nazis

dejará de sumir en profundas cavilaciones al habilísimo y talentoso Emil Ludwig, como asimismo a todos aquellos que se ocuparon de conocer los entretelones de la gran guerra. Ni en "Julio de 1914", ni en "Historia de la última gran guerra", de Simonds, que son, sin disputa, las obras mejor documentadas sobre la hecatombe europea, no se menciona para nada el nombre de Belma Brecich, que fué la novia de Gabriel Princip, quien, al disparar su arma contra el archiduque Francisco Fernando, arrimó el fósforo a la mecha que hizo estallar la bomba de la conflagración europea última.

EN BELGRADO, EN LA BUHARDILLA DE UN PINTOR SE REUNIAN ESTUDIANTES PATRIOTAS

En los suburbios de Belgrado, en la bohardilla de un bohemio pintor servio, años antes de la guerra, reuníanse varios jóvenes estudiantes, algunos aun adolescentes, servios de nacionalidad todos, cuyos propósitos eran trabajar activamente por la consecución de la libertad absoluta de su patria de todo dominio. especialmente del que quería imponer el gobierno de Viena. Cabrinowich, que era el mayor de los estudiantes nacionalistas servios, fué, en poco tiempo, reconocido como el más ardiente panservista, a punto que no reparaba ni ante el crimen, siempre que ello significase una prueba de fidelidad hacia la causa por la cual se trabajaba. Quien más de cerca le seguía y que, a pesar de su juventud, 17 años escasos, se distinguía por sobre todos por el calor frenético en que envolvía sus ideales patrióticos, era un muchachote de nerviosos ademanes, de voz potente, palabra fácil, gesto franco y siempre con sus pupilas visionarias puestas sobre un soleado lema: "Una Servia grande y libre". Este muchacho no era otro que Gabriel Princip. Trabó él relación con una muchacha compañera de academia del pintor, a quien iba a visitar a su desván en compañía de otras condiscípulas. Belma Brecich era ella, y bien pronto los adolescentes llegaron a amarse entrañablemente. Belma sigue a Princip hasta Sarajevo. Esta decisión, aparte del gran amor que sentía por él, llevaba implícito otro anhelo, noble por cierto.



Evocador castillo medioeval de Steenockerzeel (Bélgica) donde reside el archiduque Otto, presunto ocupante del trono

Tenía que lograr apartar a Gabriel del sendero peligroso en que se había empeñado en huellar unos descabellados proyectos.

Se sabía que el archiduque Francisco Fernando visitaría Sarajevo, y los juramentados de la bohardilla del pintor bohemio de Belgrado consideraron que había llegado el momento oportuno para llevar a cabo parte de los planes por la consolidación del Panservismo. Todos ellos, en el fuego de sus pasiones, se hallaban presos de una verdadera voluptuosidad de exterminio.

EN PRINCIP PUDO MAS EL AMOR A SU PATRIA QUE EL DE SU NOVIA

Todo el día 27 de julio, anterior al asesinato del Archiduque y su esposa, el ritmo de las actividades de los conjurados era acelerado, galopante. Los

(Continúa en la pág. 170)

MUEBLES MAYO
DIRECTAMENTE DE FABRICA

CON LA MITAD
DE LO QUE PAGARIA EN
OTRA CASA COMPRE
EN NUESTRA CASA

ELEGANTE CONJUNTO macizo, en Raíz de Nogal de Italia, herrajes y lunas importadas, 24 piezas, desarmable.

Precio de Fábrica:
$330

PRESENTANDO ESTE AVISO SE LE HARA UN OBSEQUIO

Por qué vive cansado el Hombre

(Continuación de la página 11)

e inmotivado cansancio hace languidecer la pujanza de las energías creadoras, hasta hacernos exclamar en un gesto asustado de sí mismo:

—¡Uf, estoy aburrido!... ¡Tengo tal cansancio que temo estar enfermo!

Y agregamos la suposición de una enfermedad para justificar la claudicante voluntad y la ausencia de toda ensoñación.

No falta entonces alguien que con impetuosidad nos diga:

—¡Bah, déjese Vd. de pensar en enfermedades! Lo que usted necesita es pasear, divertirse, comer mucho, beber más; r al teatro, al cine, a las carreras!...

Y no percibimos que falta el equilibrio entre nuestra negación de afanes y el generoso derroche de actividad de nuestro circunstancial medicinante.

El hombre está perfectamente dotado para la creación, para el trabajo, a tal extremo que alguien ha dicho que el genio es una larga paciencia. Pero, ¿basta solamente que exista esa capacidad de producción que equivale a la normalidad?

¡Llegar!

Palabra feliz que muestra tendido el velamen sobre horizontes remotos; lejanos los ojos sobre el parpadear de las estrellas; hacia el naciente los brazos, fingiendo el desperezo de una aurora.

¡Llegar!

Sí; ¡llegar! Elegir el puerto y el peñasco para dirigir los movimientos de nuestra mano; tener un estandarte a quien seguir, una fe a quien invocar, un nombre en los labios.

Ese es el ideal: una voz que nos llama y de la cual apenas percibimos el eco. Una voz que canta en la lejanía y que sólo poniéndonos cera en los oídos y atados como el navegante de la Odisea, podremos dejar de escuchar. Voz que tiene de la promesa de la esperanza y de la gracia de la redención.

¿Recordáis al Holandés errante de Heine convertido en el Buque Fantasma de Wagner, cómo el capitán de la nave maldita, en una llamarada roja como la desesperación, vaga por la superficie de las aguas multiplicadas esperando que la fidelidad de un amor le vuelva la paz?

Pues así somos todos los seres, irredentos hasta que el desposorio con un ideal nos dé la felicidad.

¿Creéis, pues, en la idealidad de los pueblos, de las naciones sin la base del ideal primario, que es el que surge como necesidad en el corazón del hombre?

Yo no.

Nos asombra la producción extraordinaria de Leonardo Da Vinci, de Dante, de Esquilo, de Shakespeare, de Santo Tomás, de Lope de Vega, de Goethe. Nos espanta un día de trabajo como el de Napoleón, y no compr ndemos nunca cómo nuestro San Martín, doblado por la impresión de ver cómo escapaba la vida de sus arterias por los coágulos de sangre que salían de su boca, trabajaba de alba a alba y levantaba mundos con su aliento. No comprendemos tampoco a San Ignacio de Loyola, el hombre peña, ni a Teresa de Ahumada, esa santa de Avila de los Caballeros, a quien designamos llamándola Teresa a secas, seguros de que en todas las tierras de habla castellana al decir "Teresa" no se piensa sino en el ser que bajo ese nombre se santificó.

José del Castillo y Soriano, en su biografía sobre Núñez de Arce, nos cuenta cómo este gran poeta, que tenía un cáncer en el estómago, padecía dolores tan agudos que quedaba durante horas vencido por terribles ataques, cubierto de un sudor helado, como el anticipo de la muerte. Y cómo el vate de Valladolid apenas tenía fuerzas para abrir los ojos, se arrojaba del lecho y acudía al Senado.

A tal extremo llegaba su fuerza de voluntad y energía, que en cierta ocasión en que el poeta se hallaba postrado en cama y muy grave, se comentó en la Cámara su próximo fin con la consternación correspondiente, al tiempo que aparecía un secretario anunciando a los camaristas la presencia en el recinto de don Gaspar Núñez de Arce. Y apareció el poeta mudo y pálido como Alcestes, porque había tocado en sus manos la muerte; pero su ideal de patria fué más fuerte y pudo decir a la intrusa:

—Vuelva otro día, Señora, que hoy tengo mucho que hacer en el Senado.

¿Qué pueden los vómitos de sangre de San Martín, año tras año con su ideal de llegar al Perú? Cuando la sangre sea tan poca en su cuerpo que apenas le dé para un respiro, se tenderá sobre una camilla como una línea de horizonte, y enganchado su catre de las cuchillas rocallosas irá trepando alturas. Le cegará el sol; le purificará la nieve; no pronunciará palabras para no debilitarse inútilmente y terminará en la ciudad de los reyes su ascensión material, porque era allí donde cantaba la voz que le hizo saltar los mares y abandonar madre y fortuna.

Nada pueden las fiebres tercianas de Teresa de Jesús con su ideal de reformar. Con sus fiebres por compañeras y sus enormes dolores por bastón, irá recorriendo Castilla hasta dar en los vergeles andaluces. Y no muere de cansancio y de enfermedad.

Su estómago enfermo hasta privarle de tomar bocado no impedirá a Ignacio formar las fuertes milicias del Señor. Cuando no puede comer alimento de pan, comerá maná de sus obras, que lo colmarán mejor.

Hay palabras en el idioma que parecen nacer no de la necesidad de expresar nuestros afanes sino que caen ya formadas a la lengua, como copas en las que la eternidad hubiera escanciado esencia de almas, tan sabrosas están de su ciencia.

Estamos cansados y aburridos no porque no vamos al teatro, al cine, a las carreras, sino porque hombres y mujeres tenemos sordos los oídos y no escuchamos el cantar de nuestro ideal.

La preocupación de madurar nos hace olvidar la hora presente. Esperando nos quedamos en una simplicidad estéril, una simplicidad sin raíces.

Saber que en todo hay poesía; defendernos en la rodela de un ideal y escuchar la canción que brilla en el silencio, eso es preciso para que el hombre viva.

¡Mañana nuestro corazón será poeta!

SINTONICE
"HORA
ACONCAGUA"

TEJIDOS MODERNOS

(Continuación de la página 101)

SWEATER CON ECHARPE

Se ejecuta este modelo en lana angora. Muy original es el cuello, que continúa en la espalda en una écharpe, que se anuda adelante. La explicación que damos aquí corresponde al talle 42 (46 cm. de largo; 85 de contorno del busto; manga, hasta la sisa, 48 cm.). Para cada talle mayor o menor se agregan 20 puntos (10 adelante y 10 atrás).

Materiales: 250 gramos de lana angora, azul pervinca, 2 agujas de 2½ mm. 2 agujas de 3 ½ mm.

Puntos empleados: Parte inferior del sweater, puños: 1 punto al derecho, 1 punto al revés. 2.° punto: canelones gruesos (cuerpo, mangas): 1 punto al derecho, tejido tomándolo por atrás: 1 punto al revés.

Delantera: Se empieza a tejer por abajo. Se colocan 110 puntos sobre las agujas finas, se tejen 6 cm. con punto elástico y se empieza el cuerpo. A los lados, se hace 8 veces el aumento de 1 punto en cada 10 hileras. Al llegar a 28 cm. de largo, se agregan 130 puntos de cada lado (386 puntos en total). Con estos aumentos se llega a la parte inferior de las mangas. Se tejen 10 cm. en línea recta en todos los puntos. En este punto se cierran a cada extremo de la aguja con una hilera de intervalo: 11 veces 7 puntos y 8 veces 10. Simultáneamente, al llegar a un largo de 38 cm., se cierran los 20 puntos del centro. Se termina cada lado por separado cerrando en el descote, con una hilera de intervalo, 3 veces 3 puntos y en cada hilera 1 punto. Esto continuando con los puntos de los hombros hasta no quedar más puntos sobre las agujas.

La espalda: Se colocan 110 puntos y se siguen las mismas explicaciones que para la delantera, hasta llegar a las disminuciones de la manga. Para estas disminuciones se cierran de cada lado con una hilera de intervalo: 11 veces 7 puntos y 10 veces 10 puntos. Simultáneamente, al llegar a un largo de 35 cm., se divide el tejido en dos partes. Se teje de un lado en línea recta para hacer la abertura de la espalda. Al llegar a un largo de 42 cm., se cierran para el descote con una hilera de intervalo, 1 vez 10 puntos y en cada hilera 1 punto, siguiendo las disminuciones hasta terminar el hombro.

El cuello: Se levantan 56 puntos. Se tejen 8 cm. con punto elástico; se cierran.

Corbata: Se empieza a tejer por el extremo a la derecha, que se une al cuello. Se colocan 16 puntos. Se tejen 5 cm. en línea recta. Después en uno de los extremos se aumenta 1 punto en cada 4 hileras hasta que se tengan 40 puntos en total. Se tejen 13 cm. en línea recta y se cierran los puntos. Se hace la franja del otro lado de la misma manera en sentido inverso.

La cultura física en Rusia

(Continuación de la pág. 43)

bajos voluntarios", que se hacen fuera de horario en las fábricas o granjas. En realidad, se tiene la pretensión de sobrepasar a Europa y América en cultura física. Tendrán que trabajar mucho todavía para lograr su objetivo.

Se distinguen especialmente en la práctica de los deportes las mujeres de la U. R. S. S. (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas). Yo he visto las rudas tareas que la mujer desempeña en Rusia...

Cuando se reúnen en número suficiente, constituyen una sociedad de cultura física, a la que contribuyen con una pequeña cuota para cubrir el gasto del uso de accesorios de *sport*.

En la presente nota incluyo varias fotografías de la última temporada deportiva, en las cuales se puede apreciar gráficamente las actividades de los distintos *sports*.

Buenos Aires, Julio de 1935.

FERNANDO A. BIDABEHERE.

Una nueva historia de la Reconquista

(Continuación de la pág. 59)

Fontezuelas. Nadie había recorrido este trayecto con la rapidez con que lo hizo esta vez el virrey. Bajaba hacia Buenos Aires para arrojar al invasor, y había elegido la manera más enérgica, inmediata y segura.

El triunfo de Buenos Aires, el 12 de agosto, fué una sorpresa. Hay derrotas militares, como ésta de los ingleses, en los que interviene en buena parte el azar. El hecho es que la reconquista fué aprovechada para desprestigiar al virrey, llamado a ser el ejecutor y el vencedor, si el levantamiento se demora unos días más.

Después de la segunda invasión, la gente del Cabildo movió otra actitud atrevida y sin precedentes: la deposición del virrey. Una Junta de guerra decretó el atropello.

Yo me resisto a ver en ese desplante un instinto popular de democracia o fuerza por el estilo: la caída del virrey no me parece sino una sublevación lisa y llana, trabajada por varias causas y en primer lugar por el Cabildo; pero ninguna solemne ni gloriosa. (1).

Esta es la interpretación humana que yo acepto acerca de la actitud del virrey. Esta versión une de una manera lógica, la continuidad de una vida, cuyos antecedentes honrosos apenas resumidos en cuatro líneas, aparecen confirmados con su actitud posterior. Explica también qué función real tuvo el pueblo, las facciones, las intrigas; si fué o no ejemplar el escarnio que se hizo de la más alta autoridad virreinal, que encarnaba aquí al mismo rey; qué ventajas y qué desventajas originó el trastorno de la jerarquía colonial, por la que tantas veces ha vuelto a clamar la patria, y seguirá clamando hasta que retome su auténtico camino, hasta que vuelva a su ser, abandonado hace más de cien años, y apenas detenido una época por la férrea mano de Rosas.

(1) Sobremonte siguió viviendo en Buenos Aires hasta fines de 1809. A los últimos veinte años de su vida — desde 1807 hasta 1827 — le he dedicado un ensayo *(La otra vida de Sobremonte)* en mi libro *La irreverencia histórica*, Buenos Aires, vol. II de la Colección "Megáfono" Editorial Tor, 1934.

DE TITICACA A AREQUIPA

(Continuación de la pág. 129)

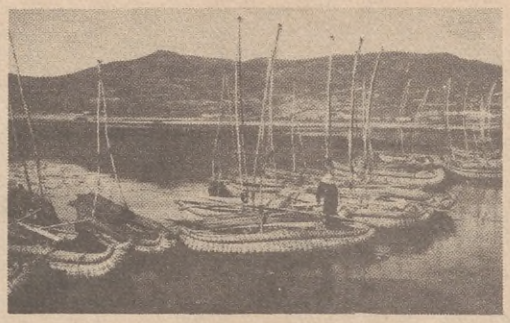
obsequié mis jinetas de cabo...

—Y ustedes, ¿qué les pedían en cambio?

— Lo que nos quisieron dar: flores, guantes besos...

— ¿...?

Y sumido en tan dulces recuerdos, con la vista un tanto entornada, como soñando, balbuceaba ... "¡Oh... Buenos Aires!..." Los otros compañeros de armas bromean y torna a la realidad; su mirada es otra, dura, acerada; las comisuras de los labios bordeados de fino bigote, se aprietan y otros sentimientos dominan su espíritu: ¡la guerra!

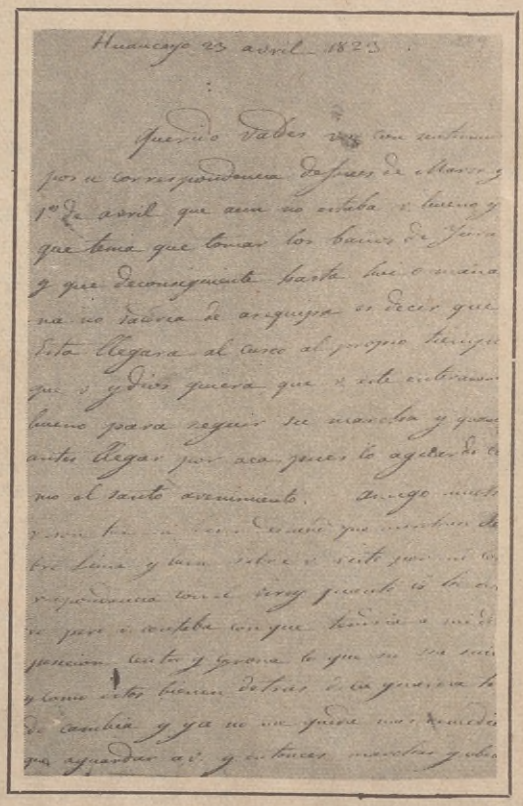


Lago de Titicaca. Balsas de los quechuas

— ¿Cómo lo pasan Vds. allí?

—Ya puede figurarlo; el clima, bajo un sol abrasador, una atmósfera sofocante, candente, en el martirio de los mosquitos, los piques, los jejenes, las culebras, las fiebres palúdicas y el aplastante "suraso".

El "suraso" es el viento que nosotros llamamos "pampero". Y pasa por su imaginación, lo adivinamos, la palabra que lo sintetiza todo y es corriente en Bolivia, para decirlo todo de una vez: "el infierno verde"; las penurias de tres años de campaña, avances, repliegues, combates de arma blanca, duelos de artillería, asaltos a las trincheras; el trepidar del suelo bajo el rugir del cañón, el tableteo incesante de las ametralladoras, las arremetidas imprevistas y briosas de los "patas-pilos" (los paraguayos).



Carta del general Canterac al general Valdez (23|4|823)

Pero aparece sereno, como sus compañeros, curtidos en la adversidad de 1.085 días con sus noches; no hay sacrificio que no hayan experimentado, ni peligro que no hayan visto, hasta ver degollar a sus compañeros, en la trinchera de enfrente, cuando los tomados eran escasos. ¡Oh, la guerra! ¡Delincuencia tolerada y fomentada por las naciones civilizadas del siglo XX!

EL TITICACA

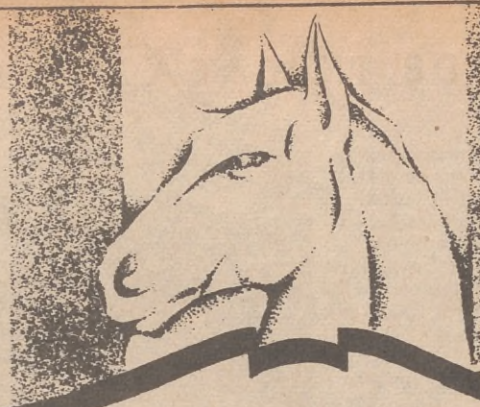
Continúa el tren su marcha entre oscuros peñascos. Obsequio al amigo Lahore (el oficial de Estado Mayor) con unas gafas de aviador y se improvisa, en el buffet del tren, un partido "liviano" de "pocker" para abrevia las horas que faltan hasta La Paz, pue viajamos juntos desde Villazon, zona de guerra.

Somos entonces cuatro "guerreros" de los naipes: García Meza, Lahore, el ingeniero Gros y yo. Avances y retiradas estratégicas, "ñangas-pichangas" y "va el resto". En la guerra, como en los naipes, pierde el que debe ganar y gana el que debe perder... El juego suele ser, para muchos, un "infierno verde", y si no que lo digan los héroes de Campo Jordan, Capirenda y Mandoyapecuá. Honor a los pobres mártires de todos los países víctimas de los malos gobiernos.

Cruzamos la ciudad de Tupiza, antiguo escenario de nuestro glorioso bayardo, el general Gregorio Aráoz de Lamadrid, cuyas alternativas son bien conocidas por los hermanos de Bolivia; ya hemos pasado el triste campo de Nazareno, donde Belgrano fuera destrozado por Pezuela; y de pronto estamos sobre las duras piedras que vieron el triunfo argentinoboliviano de Suipacha, donde Balcarce derrotó a los ibéricos.

Viene al recuerdo de los viajeros los fieles y modestos relatos del general Paz en sus "Memorias" — "El manco de Venta y Media" — apunta el coronel Méndez (el tigre rubio), que nos está oyendo, y, para combatir el frío del mes de julio, en tales alturas, tomamos unos "Yungueños" dobles, licor de origen boliviano hecho en el valle de Yungas, que puede competir con el whisky.

(Continúa en la página 162)



LA SOCIEDAD ANONIMA

"FUERTE SANCTI SPIRITU"

Ofrece al público:

Sueros, Vacunas, y Productos Veterinarios

debidamente controlados por distinguidos hombres de ciencia que actúan en sus Laboratorios. Efectúa, por medio de personal competente, profilaxis y diagnósticos de cualquier enfermedad animal en los Establecimientos

SUERO Y VIRUS

Contra la Peste Porcina

SUERO CONTRA EL CARBUNCLO DE LOS PORCINOS

Flúido "FUERTE SANCTI SPIRITU". *Pomada cicatrizante* "FUERTE SANCTI SPIRITU". *Emulsión contra el piojo de los cerdos* "FUERTE SANCTI SPIRITU". Suero normal equino glicerinado. Análisis en general.

FUERTE SANCTI SPIRITU

SOLICITE INFORMES A SOCIEDAD ANONIMA

"FUERTE SANCTI SPIRITU"

LAVALLE 673
BUENOS AIRES

VIDA Y AVENTURAS DE FACUNDO CORREA

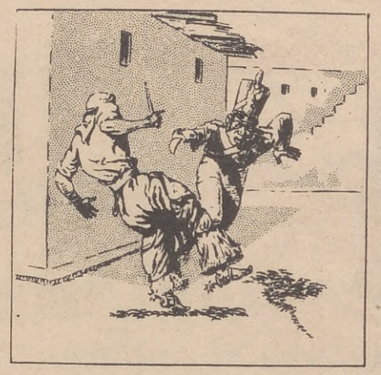
(Continuación del número anterior)

EPOPEYA GAUCHA

por Rapela

SINTESIS DE LO PUBLICADO EN LOS NÚMEROS ANTERIORES

Facundo Correa decide rescatar a su hijo, apresado por las autoridades. Rumbo a Buenos Aires, para en una pulpería, que allana la milicia. Facundo y el pulpero Domingo resisten la intimación, a cuchillo. Logran, luego, escapar, y se establece entre ellos una fuerte amistad. Unen su suerte, y viajan hacia la capital. En un boliche de la Recoba defienden a un oficial, Sarratea, quien les invita a seguirlos hasta su campamento, en Villa Pilar. Allí se impone Facundo y castiga a uno del regimiento de Carrera. En Buenos Aires, Sarratea y los dos amigos conferencian con Balcarce, electo gobernador. La entrevista terminó mal. Facundo penetra en el fuerte, donde debe dar un recado a un sargento. Un oficial lo sorprende y viene a su encuentro.



El oficial le dió la voz de arresto, en tanto se dirigía al encuentro de Facundo, que lo esperaba, arma en mano, dispuesto al lance. El militar quiso sorprenderlo y sacar ventaja del alcance de su arma, pero Facundo logró evitar el golpe

Por la violencia del mismo, el oficial perdió la estabilidad, circunstancia que aprovechó rápidamente Facundo para aplicarle un planazo de revés en la nuca, haciéndole caer sin sentido antes de que pudiera pedir socorro

Luego lo arrastró hasta una celda en reparaciones, temiendo pudiera ser descubierto antes de llevar a cabo su misión, por cuyo triunfo debía actuar con mucho tino y velocidad, dado que la sublevación era ya conocida y esperada

Su plan era tan sencillo como temerario. En primer lugar, debía apoderarse del jefe que no participaba del movimiento, cuya intervención en la defensa podría ser decisiva. Facundo sabía que éste se hallaba en el "dormitorio de oficiales"

Pero ignoraba si estaba solo o acompañado de algunos oficiales. Espió con cautela, y guiado en la oscuridad por unos ronquidos, se halló ante una cama humilde, donde dormía un hombre joven, por cuyas facciones reconoció al coronel Suñigan

Facundo debió rozar un cacharro y al ruido despertó aquél; observó sus ropas, y fingiendo despabilarse con un bostezo, intentó empuñar una pistola. Facundo, de un salto, aprisionó al coronel, tapándole la boca y liándolo luego con las sábanas

Reducido ya a la impotencia el coronel, salió Facundo esquivando hábilmente al centinela que dormitaba agobiado por el calor; pensó dirigirse a la cuadra, donde dormía la tropa, pero la desazón se apoderó de su espíritu: ¿podría llegar hasta allí?

Felizmente nada molestó su marcha. Entró como una sombra más en la cuadra y entre los dormidos fué buscando al sargento, quien esperaba su visita, puesto que se incorporó en su lecho, murmurando su nombre. — "¿Hay novedades?" — preguntó

— ¡No debemos perder un minuto! — contestó Facundo. Hubo un corto cambio de palabras, y, por último, el sargento dijo a Facundo, mientras saltaba del lecho: — "Todo está listo; sólo esperaba este momento. Sígame". — Cruzaron el recinto, y un negro, a una señal . . .

. . . empuñó un clarín y dió el toque convenido. — "¡Con esto tengo casi el fuerte íntegro contra Balcarce!" — exclamó, satisfecho, el sargento. El oficial que atacara Facundo, tenía arraigo entre la tropa, la que al toque de clarín salió bajo su mando, dando gritos de "Viva Balcarce"

Esta sorpresa detuvo al sargento; mas luego, en la confusión, se hizo presente un contingente que vivó al sargento. Del "pabellón de los oficiales" partieron varios disparos, causando algunas bajas; y el alboroto de una y otra parte parecía no tener fin

Facundo vió peligrar el éxito de la asonada; encaró solo al grupo atacante, paralizados por el estupor, y esto dió el ejemplo a sus rebeldes que reaccionaron lanzándose a la lucha

El empuje de los bravos arrolló a los leales, y poco después éstos se rendían a Facundo y al sargento. Pensó Facundo que era urgente comunicar el resultado de la lucha al joven Sarratea, y dejando todo en manos del oficial . . .

. . . llegó a su casa, apeándose con dificultad de su caballo. Siguiendo instrucciones, entró, sin anunciarse, directamente al patio andaluz, que adornaba antiguamente todas las casas porteñas

Horas después llegó a oídos de Balcarce el levantamiento del fuerte, y viéndose sin apoyo, renunció a su cargo, retirándose a su casa particular acompañado por dos de sus oficiales, quienes lo apoyaron hasta último momento

Sarratea y Facundo conferenciaron en el mismo jardín; y una vez enterado fielmente de los sucesos, Facundo se recostó desfalleciente contra la ventana. — "¡Está herido, Facundo!". — "Un rajuñón, niño; no es nada". — Sarratea apresuróse a curarle la herida recibida en el fuerte cuando . . .

. . . decidió la victoria, y si bien no era grave, la pérdida de sangre lo había debilitado. Facundo declinó la hospitalidad de Sarratea, pues debía encontrarse con Domingo en la pulpería "Los Chicharrones", del mestizo Antonio. Esa tarde, Domingo y Facundo se enteraban de una agradable noticia

(CONTINUARA)

VACACIONES DE INVIERNO

Excursiones Económicas

a Córdoba, $ 60

pasaje de 1ª clase, de ida y vuelta con camas desde Retiro. Saldrán los días 11 y 25 de Agosto y 8 de Septiembre. Validez de 15 días para el regreso. Desde Rosario, $ 40—

a Tucumán, $ 100

pasaje de 1ª clase, ida y vuelta con camas desde Retiro. Saldrán los días 21 de Agosto y 4 y 18 de Septiembre. Validez de 21 días para el regreso.

a Santiago, $ 90

pasaje en las mismas condiciones y fechas que a Tucumán.

★

Se expenden pasajes combinados a las estaciones del F. C. C. N. A. boletos todo incluído: VILLALONGA, EXPRINTER y E. V. E. S.

Informaciones:

FERROCARRIL CENTRAL ARGENTINO

Bmé. MITRE 299

U. T. (33) 8675-8933

BUENOS AIRES

¿QUIEN ES EL PADRE COUGHLIN?

(Continuación de la página 51)

más acertado y plausible, en aquel propósito: Ha tomado 642.000.000 de dólares provenientes del beneficio del Tesoro, por la depreciación del dólar, y los aplicó a retirar cédulas bancarias. Estas cédulas bancarias nacionales eran la moneda corriente de los banqueros privados, no de los Estados Unidos de América. Sólo el Congreso tiene la facultad de emitir moneda y regular su valor. Pero bajo la égida de la banca privada y los "money changers", ha sido privado de esta facultad. Pero yo no me contradigo cuando afirmo a mi vasto auditorio que Franklin Roosevelt es nuestra única esperanza. El es el único que tiene en su manó el poder de devolver la América a las masas.

— ¿Nadie más?

— ¿Quién más podría hacerlo? ¿No es él nuestro presidente, nuestro Jefe?

— Estaba pensando en nuestro futuro próximo — contestamos — — ¿No hay otra persona a quien Ud. confiaría sus principios de justicia social, la plataforma de la Unión Nacional para la Justicia Social? ¿Huey Long?

— No, no. No hablemos inútilmente — nos interrumpió el padre Coughlin con cierta acritud. — Tenemos un hombre en la Casa Blanca suficientemente hábil. Hemos visto en él el deseo de hacer la voluntad de las masas. (El padre Coughlin agita las manos, señalando un gran banco de acero lleno de cajas de archivo). Tengo los nombres de doce millones de americanos. Millones se adhieren a los principios de la Unión Nacional para la Justicia Social. Además, recibo muchos, muchos miles de cartas semanalmente aplaudiendo mi gestión y mis puntos de vista sobre Franklin Roosevelt.

— Entonces, ¿no hay otro hombre en el horizonte de la vida pública en quien Ud. pueda confiar, como leader de esos millones de americanos? — preguntamos. — ¿La Fayette, Floyd Olson, el senador Johnson, el senador Borak?

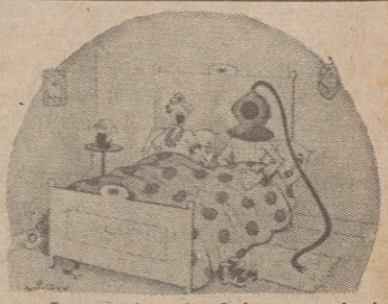
— ¿Me pregunta Ud. a quién apoyaré en 1936? Nuestra esperanza, nuestro destino está actualmente en manos de Franklin Roosevelt. Ahora no nos importan tanto los hombres como las medidas a tomar. Buscamos resultados, vernos libres de la tiranía de los bancos, no simples nombres de personas.

— Se habla mucho de la aparición de un tercer partido — decimos.

— No vislumbro ninguno — contesta — y no veo la necesidad. Este es un asunto que no me preocupa absolutamente. Porque, ¿qué resultaría en definitiva? Una reunión de políticos descontentos, cargados de vicios políticos; por lo que a mí respecta, no mantengo credo político alguno ni tengo tampoco empleo alguno que cuidar.

— Usted dijo hace un tiempo que dentro de 12 años no existirían ni el partido Republicano ni el Demócrata; lo recordamos muy bien.

— Quizá no suceda tanto — replicó. — Pero escuchad: no se trata de partidos ni de candidatos. Los partidos y los candidatos no son sino meros instrumentos de diferentes escuelas de filosofía política. La glorificación de un símbolo y el montaje de la "máquina política" no tienen consecuencia para los 22.000.000 de hombres y mujeres que viven en la indigencia y bordean la línea fronteriza de la miseria. Marchad por esa línea, preguntad a los 11.000.000 de americanos que buscan ganar un salario que les permita siquiera vivir. Preguntadles si son republicanos o demócratas. Yo no soy sino una voz, amigo mío. Pero esta gran masa (y de nuevo extendió su brazo en dirección a los grandes archivos de acero), esta gran masa de ciudadanos americanos pide la emancipación de los patrones, que no son capaces de darles trabajo. Hablamos de revolución como de algo que se espera y que fatalmente tiene que venir. La revolución está encima, está con nosotros.



—¡La usarás y tendrá que gustarte, porque ya estoy cansada de oírte roncar!

— Se le acusó a Ud. de ser muchas cosas — decimos. — Revolucionario, fascista, cismático...

— No siga — contestó. — No soy socialista ni comunista ni fascista. Y sepa bien esto: Contra el comunismo, el socialismo, el fascismo o cualquier otro sistema no americanista, combatiré junto con Ud. o con cualquiera. Y no solamente por medio de mis discursos ante el micrófono, sino con un fusil y una bayoneta al cinto. ¿Es hablar claro?

"¿Hay algo antiamericanista o inhumano en los principios de la Unión Nacional para la Justicia Social? ¿Hay algo que no sea lógico? ¿Hay algo que el más humilde de nosotros no considere como un homenaje a nuestra Constitución, esa Constitución a quien el banquero internacional considera como de su propiedad, ignorándola en los tiempos de prosperidad y tratando de defenderla cuando el hambre amenaza extenderse por toda la tierra?"

TODO HOMBRE ES UN ECONOMISTA

Antes de despedirnos del padre Coughlin, hablamos sobre otros capítulos de palpitante actualidad. Sus conceptos son claros y terminantes. No admite términos medios.

Al salir a la calle, atravesamos un corredor entre dos bancos cargados de sacos repletos de correspondencia. Los empleados no parecen impresionados. Nos cuentan que el término medio de cartas que recibía el padre Coughlin cuando por primera vez comenzó a hablar por radio, en 1926, era 150 semanales. Actualmente, hay semanas en que se reciben cerca de un millón en respuesta a un solo sermón.

Hace unos dos años, la estación KSTP. de Saint-Paúl, pidió a los oyentes su opinión respecto a la suspensión de los discursos del padre Coughlin. Dos días después se recibían cartas de 137.000 personas, pidiendo que las transmisiones de la Capilla de la Pequeña Flor continuasen.

Veintisiete estaciones irradian su voz. Sus estadísticos estiman que ha hablado casi siempre a un público de más de treinta millones en cada audición.

Tal es la influencia de este sacerdote cuyos discursos son universalmente comentados.

¡COPIAS SIN PAPEL CARBONICO!

CON EL APARATO

MULTIPLEX

(PATENTADO)

HACE HASTA SEIS COPIAS SIN PAPEL CARBONICO

En pocos minutos se aplica el MULTIPLEX a cualquier máquina de escribir. Las copias son hechas por medio de cintas, cada copia sale nítida, limpia y permanente. El MULTIPLEX aumenta la eficacia del que escribe.

Bastan dos segundos para intercalar las cintas entre el papel, y no se ensucia las manos ni el papel.

Cada cinta tiene una duración de 600 líneas, cada entintada asegura otras 600 líneas. Una cinta resiste varias entintadas. Con cada aparato se entrega una caja de cintas y un frasco de tinta. PRECIOS DESDE $ 30.—, según tamaño de la máquina.

Solicite amplios detalles sin compromiso: en ROSARIO, GUIDO y Cía. - COLON 1347

PERCY CHAMPAGNE & Cía

SAN MARTIN 66 ✡ BUENOS AIRES ★ UNION TELEF. (33) Avenida 6876

SE PRECISAN AGENTES

SIEMPRE DIGNO y OPORTUNO

a toda hora y en todas las circunstancias en que primen la inteligencia, la distinción y el buen gusto, porque el COÑAC DOMECQ, es producto finísimo, de prestigio dos veces centenario.

Elaborado y embotellado en las prestigiosas Bodegas del Excmo. Señor Marqués de CASA DOMECQ de Jérez de la Frontera (España), fundada en el año 1730.

IMPORTADORES:

MERELLO Hnos

BUENOS AIRES

COÑAC DOMECQ

PEDRO

TRES CEPAS

La bondad y el amor deben constituir el supremo ideal para todas las mujeres de la tierra. — *Beatriz Eguía Muñoz.*

¿POR QUE EXPONERSE

a perder el Tren por 1 minuto?, a llegar tarde a su oficina, cuando Vd. puede conseguir Gratis la Hora Exacta de su reloj, confiándolo un día al

OBSERVATORIO CRONOMETRICO

DE

Nicolas Scarinci

ANTES MAIPU Y SARMIENTO

Hoy 248 FLORIDA 248 - Bs. As.

(Telef. 0077-66) PISO 1.° (Ascensor)

DE SCARINCI OBTENDRA MAXIMA PRECISION EN SU RELOJ

ya sea:

LONGINES
ULISSE - NARDIN
PATEK - PHILIPS
VACHERON - CONST
SOLVIL y OMEGA
ZENIT y MOVADO
ELECTION y VULCAIN
GIRARD - PERREG

MINIMOS PRECIOS

SALUD Y BELLEZA

"DE ASPECTO TAN JUVENIL COMO SU HIJA"

La catástrofe femenina que significa perder la juventud y el buen aspecto se puede prevenir cuidando con el debido esmero la epidermis

Por CHRYSIS

El cuidado del cutis — y de la epidermis en general — ha de ser practicado diariamente con la crema y el tónico que corresponda al temperamento sanguíneo de la interesada

NO es cierto que únicamente la mujer hermosa teme el avance de los años y de todos sus síntomas consiguientes.

Acaso si su apariencia es su único encanto y preocupación, resulte entonces su tragedia personal más intensa para ella que para otras. Pero toda mujer, hermosa o no, ha de sentirse apenada a medida que vaya observando que la fresca complexión de su juventud va decayendo con insospechada precipitación. Y entonces, al contemplarse alarmada al espejo, comenzará a darse cuenta de que su cutis se torna más áspero y que, en torno a sus ojos, por el lado de las sienes, van insinuándose líneas... fruncidos que se irán convirtiendo en profundas arrugas de no tomar medidas contra su avance.

Aparte de la natural vanidad personal de aparecer siempre juvenil y saludable, tanto por lo que ello significa para la salud como por el justificado deseo de resultar agradable a los demás, toda mujer ha de preocuparse de su belleza y de su lozanía, y ahora más que nunca es una gran verdad que se tiene la edad que se representa.

Por supuesto que difieren los temperamentos y la constitución sanguínea, y por supuesto también que se nace con determinadas predisposiciones, buenas y malas; pero la ciencia — la ciencia química de los preparados, el ejercicio adecuado y la alimentación — corrigen y vivifican el organimo más rebelde y ayudan a la naturaleza a que recobre todo su poder orgánico y su lozanía.

A los primeros síntomas de decadencia en el aspecto, la mujer ha de mirarse al espejo para observar con la debida atención su epidermis y los desgastes que los años o los descuidos hayan impreso en ella; y no deberá alarmarse al darse cuenta de que la tersura y el color se muestren aminorados, pues la duración de la juventud es casi ilimitada cuando se la atiende como es debido y aconsejan los especialistas modernos.

Así podemos ver con frecuencia que muchas madres que han sabido cuidarse lucen un aspecto tan juvenil y fresco como el de sus hijas. La presente generación ya no conoce obstáculos en cuanto se relaciona con la armónica vitalidad del humano organismo.

Naturalmente, no deberá acudirse demasiado tarde, cuando los estragos sean tan evidentes que se haya de recurrir, para corregirlos, a medios enérgicos. Obrando con oportunidad, antes de que las huellas de la decadencia se impriman profundamente en la epidermis, y las pupilas pierdan su brillantez, y los labios acusen un rictus de cansancio, la mujer prevenida es seguro que ya habrá reaccionado, dispuesta a combatir semejantes desperfectos.

El tratamiento a seguir será de una general estimulación y tonificación de los tejidos. Unos minutos diarios de atención personal y el uso discreto de una excelente crema y de un apropiado tónico, irán "resucitando" la epidermis, tornándola elástica, suave y ligeramente rosada.

Ahora bien; somos muchas las mujeres que sabemos usar diversos productos de belleza, pero ya sea por impaciencia o por ignorancia, son también muchas las que se contentan con esparcir la crema por el rostro, el pecho y los brazos, y con eso no basta. Es preciso practicar el masaje con la yema de los dedos, no muy fuerte, pero sí con rapidez, de modo que todos los sectores masajeados absorban progresivamente la crema y su acción sea eficiente sobre los poros. Después del masaje y de la limpieza en agua tibia, para remover los residuos de la crema, vendrá la loción con el tónico para continuar la obra de estimulación de los tejidos, así como para cerrar y refinar los poros.

A los pocos días se observará con la natural satisfacción que la epidermis responde al tratamiento, muy simple por lo demás, pero que no ha de descuidarse en varios meses.

En cuanto a la crema, existen muchas muy recomendables y eficaces. La elección habrá de hacerse de acuerdo con la complexión de la interesada, pues a ciertas mujeres, cuyos tejidos tienden a resecarse, les convendrá una crema más enérgica y espesa, mientras que a otras de epidermis más delicada y jugosa les será suficiente frotarse y masajearse con cremas ligeras fácilmente absorbibles por los poros, y aun en este caso no ha de prolongarse el masaje más de tres o cuatro minutos.

Las lociones tónicas también abundan. Ahora se está usando con visibles resultados una loción alcanforada, cuyo olor se ha podido ya neutralizar.

Teniendo, pues, el cuidado debido con la epidermis, los años resbalarán inofensivamente, sin imprimir sus huellas profundas, mientras la interesada no alcance esa edad de *abuelita* en que, sintiéndose saludable por dentro, resulta hasta una coquetería — puede decirse así — mostrarse con el cabello blanco y con la epidermis curtida, lo que, después de todo, viene a ser una nueva forma de belleza para las mujeres que hayan llegado a las setenta navidades.

El ejercicio moderado, la sobriedad en el comer, el aire libre y el buen humor garantizan a toda mujer, juntamente con los cuidados de la epidermis, medio siglo de vida saludable y lucidora en que su presencia, ya entre los suyos, ya en las reuniones a que asista y en la sociedad que frecuente, resultará siempre grata y festejada.

Todo consiste en que se dediquen unos cuantos minutos diarios — por la mañana y por la noche — al aseo, purificación y tonificación de los tejidos epidérmicos que constituyen la delicada envoltura de nuestro cuerpo.

toda, bajo las mantas y necesitó llevarse las manos a la cara, apretarse fuertemente los párpados, para borrar la visión. Otra noche túvole sentado a los pies; pero la noche de su terror máximo, la noche en que *la fea* lloró más, fué aquella en que Felipe vino hasta su catre, sentóse en él, tomóle una mano, estuvo acariciándola largo rato y luego díjole con una voz suavísima:

— ¡Fea!, ¡Feíta! Te quiero...

A la otra mañana, muerta de cansancio, toda ojerosa, levantóse como siempre, al amanecer. Fuese al fogón. Dió fuego con charamuscas a unas ramas secas. Puso sobre ellas la caldera chica y estaba desocupando el mate de la cebadura del día anterior, cuando vió venir a Felipe encajándose la boina sobre la cabeza greñuda. Y aquella fué la tercera vez que la habló:

— ¿Ya va estar ño Mateo?...

Ella, ¡caramba!, tembló como una hoja antes de responder:

— Sí, ya va estar...

Y se quedó contemplándolo, como alucinada, el mate en una mano, la bombilla en la otra.

Felipe no reparó mayormente en ella; tomó de una pata a un banco y fuese a sentar frente a la puerta de la obscurecida cocina.

Gradualmente crecía la luz. Los pajarillos daban comienzo a su salutación matinal.

Un rato después, "ño Mateo" fué a parar a manos de Felipe sin saber cómo.

El mozo dió la primera chupada y exclamó, arrugando mucho la cara:

—...cha qu'está fiero!... Toditos los paraguayos boyando... y l'agua helada...

Aquellas palabras le dolieron a Julia más que si le chicotearan el corazón.

Esperaba ella, seguramente, que de los labios de Felipe brotara alguna palabra — media palabra aunque más no fuera — que viniera a confirmarle aquellas encantadoras que oyera pronunciar durante el insomnio de la noche, al Felipe de sus visiones, cuando aquel inesperado... *¡cha qu' está fiero!* le derrumbaba de un solo empellón la montaña íntegra. ¿Qué podía hacer en tan duro trance la apocada muchacha? Llorar. En seguida de irse de la cocina Felipe, después de haberse chupado una docena de amargos cebados por él mismo, fué Julia hasta el galpón donde se guardaban unas cuantas bolsas de maíz y de papas, la jardinera, algunos trebejos de labranza y las gallinas cluecas, y apoyándose sobre unos cajones vacíos dió libertad a su dolor. Allí se estuvo hasta que vino en su busca doña Filomena, cansada de revisar todos los rincones:

— ¡Che! ¡Ma che, Culia!...

Ella se disculpó, el delantal apretado fuertemente con ambas manos sobre la cara, más verdiamarilla que nunca:

— ¡Las muelas,... no puedo más...; las muelas!

Y para que doña Filomena la dejara continuar su lloro sobre el catre, debió permitir que la buena mujer le aplicara tres o cuatro cataplasmas de "ceniza caliente" y llenarse la boca varias veces de aquella famosa infusión de amapola que calmaba al instante todo dolor... menos el dolor de amar, el único que la desdichada sufría...

Desde aquella mañana Julia procuraba no encontrarse con Felipe. Unas gotas de despecho mezclábanse a su cariño por

LA FEA

(Continuación de la pág. 7)

el mozo, pero bien pronto se diluyeron, perdiéndose. Sólo le veía en la ancha cocina a las horas de las comidas. Ella miraba entonces deliberadamente a Marcelino o a doña Filomena, pero los ojos solos, a pesar de sus propósitos, se refugiaban en la cara coloradota del rubio Felipe, siempre tan despreocupado de la presencia de *la fea*, que dábanle a ésta más de una vez deseos de advertírselo arrojándole una de las muchas bolillas de miga de pan que iba confeccionando con un solo dedo sobre la tabla bien cepillada de la mesa de pino.

Durante el día, Julia se contraía tozudamente a sus múltiples tareas domésticas, con el ánimo dispuesto a olvidar. Su movediza inquietud obligaba a realizar maravillas a su cuerpecillo delgado y elástico, y como era precisamente a las horas del yantar que poníasele por delante Felipe, y con él un mazacote en la garganta, apenas daba ella a su estómago el alimento necesario. Volvió con eso a enflaquecer mucho, perdiendo aquella poquita carne que revistió sus huesos durante los primeros días de permanencia en la chacra de Ferro. Al hundirse y afilarse las cuencas de sus ojos, parecieron

De nuestra casa

† ADRIANO ANDREOLI

Compañero de la primera hora, cuando el anhelo que dió efectividad a la promisora realidad que es hoy nuestra revista, recién comenzaba a cristalizar, Adriano Andreoli estuvo siempre dispuesto a los esfuerzos desinteresados y hasta a los sacrificios, en bien de la aspiración común.

Andreoli ocupó en nuestra casa varios cargos, pero donde más destacó su actividad y su celo fué en expedición, como jefe de dicha sección. Su vida fué un ejemplo de laboriosidad.

Vayan a los deudos del compañero caído nuestras más sinceras condolencias y la seguridad de que su recuerdo perdurará vívido entre los compañeros de tareas que aprendieron de él a ser fuertes en el trabajo.

agrandarse éstos y aumentar el verdesucio de su color. La cara tornó a ponerse amarillenta ya definitivamente desaparecido el leve rosado de las mejillas; los labios acuchillados, al apretarse en el gesto doloroso del que se esfuerza por no sollozar, dejaban irse a la barbilla afilada hacia adelante, agresiva como nunca

Regalo de doña Filomena era un espejo medio empañado, encuadrado en hojalata toda dorada y florecida. En él, día a día, contemplaba su fealdad la pobre muchacha y acrecía con ello su recóndito dolor. Si ella, como alguna muchacha que conoció en el pueblo, fuera un poquito más regordeta y no tuviera aquella cara, Felipe, al mirarla — pensaba —, hubiera pronunciado las soñadas palabras que ella esperó... Pero, condenada a seguir sufriendo, a privarse de lo poco que ella quería del mundo, aquel trozo de vidrio medio empañado iba cada vez convenciéndola un poquito más de que era demasiado fea. Y un día dejó caer el espejo sobre los ladrillos del piso... Trajo, después, la media lata que servía de pala y el escobillón de hojas secas; recogió los trozos de vidrio y fué a llevarlos al pozo, junto al gallinero, donde se arrojaban las basuras...

No por quedarse sin el espejo, dejó de verse. Dos vidrios conservaba la puerta del dormitorio de Ferro; la lámpara "nueva" del comedor tenía un redondo reflector de lata brillante y en el fondo del pozo de balde, al medio día, cuando el sol se derrama perpendicularmente por el negro agujero hasta el agua, bastaba con asomarse sobre el húmedo brocal para verse allá en lo hondo... Pero, ¿para qué quería verse? ¿Para averiguar lo que se tenía sabido de memoria?

Su escondido dolor la doblegaba. El arco de sus espaldas pronunciábase cada día más, y en lo interior, en el pecho enjuto, de tiempo en tiempo, su corazón alpargateaba, como ella misma sus chancletas, sobre la tierra endurecida, sonando a hueco y levantando polvo.

En los atardeceres llegaba al máximo su angustia de mujer sola, ahogada en suspiros por un amor imposible, y al cerrar la noche, sobre su cuerpecillo endeble parecía desplomarse una cordillera de penas.

☆

Enloquecida, una de esas noches, cuando todos dormían, abandonó su catre. Salió al corredor, descalza, sin hacer ruido. Cruzó el patio y llegó hasta la puerta abierta del cuarto donde Felipe dormía. Iba a entrar, buscándolo, cuando paralizóla de terror el lengüetazo que, en una mano, le dió el "barroso". Luego, arrodillándose en el umbral de tablas, alzó sus dos manos unidas como si fuera a rezar. Y comenzó a llamarlo:

— Felipe... Fe... li... pe. Fe... li... pe...

El silencio nocturno era absoluto. Cuando entre sus palabras se abría un espacio, claramente percibíase el alentar del perro y la respiración, trémula, de ella.

— Felipe. Fe... li... pe... — volvió a decir algo más fuerte.

Dentro de la habitación, oyóse al rato, un ruido de viejos elásticos y apareció en la puerta, restregándose los ojos con las manos vueltas, Marcelino.

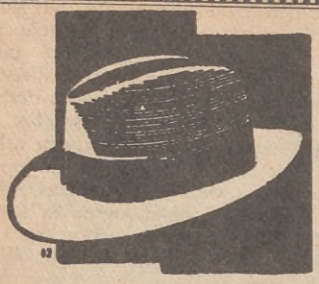
— Pero, ché, ¿qué estás haciendo? ¡avisá! ¿Qué te pasa? Fea del diablo... Pero, ché...

La fea, que esperaba ver aparecer a Felipe, agrandó desmesuradamente los ojos al encontrarse frente a Marcelino, y sin poderlo evitar, al querer ponerse de pie para huir, rodó por el suelo, hecha un ovillo.

— Pero, caray, qué le ocurre a la *fiera*... ¡La gran perra! ¡A ver, ché, Felipe... levantáte pues, vení a ver... Caray! Que la... ¿Dónde has metío los fósforos? ¡Felipe! ¡A ver!... ¡Levantáte!... ¡Dónde hay fósforos! A ver, pues...

☆

Afuera, bajo un resplandor tenue de luna, bajo un mezquino titilar de estrellas, en el silencio de la noche, el "barroso" lamía y lamía la cara helada de *la fea*, hecha un ovillo sobre la tierra endurecida.



SOMBREROS
CASTOR EXTRA
$ 10.20
NUTRIA RENACIMIENTO
$ 15.-
Remitir 80 ctvs. para gastos de envío
Giros y Valores a nombre de
JAIME TORRES
También remito contra reembolso.

TODOS LOS MODELOS. TODOS LOS COLORES
CAMISAS
Desde $ 2.90
SOLICITE CATALOGO GRATIS
CASA TORRES
CHACABUCO 521
U. T. 33 - 4827 Buenos Aires

PAGLIOTTI
RICO APERITIVO

NUEVAS PUBLICACIONES recibidas en esta redacción

•

"Desfile de Estrellas"

★

HEMOS recibido un ejemplar de "Desfile de Estrellas" — el nuevo Album de Cine-Mundial.

Se trata de un hermoso volúmen con carátula a todo color y los retratos y biografías de cuarenta y ocho estrellas del cine contemporáneo.

Un lindo retrato de Sylvia Sidney aparece en la portada, y hay cuarenta y ocho páginas en fino rotograbado.

Felicitamos a los editores de la popular revista por haber lanzado este volúmen en forma que millones de cineastas pueden obtener a un precio al alcance de todos los bolsillos, aunque se trata de una publicación presentada con gusto exquisito.

LA ESTRELLA DEL SUR

(Continuación de la pág. 129)

ra intelectual, así como las empresas de toda índole, han tenido en don Juan B. Istilart al iniciador, al propulsor, al animador, al asesor.

La obra de este hombre, ejemplo de sencilla austeridad, en todas sus complejas manifestaciones, que culminaron con una viviente y esplendorosa afirmación de progreso, de paz, de bien y de concordia, espera la pluma autorizada que la exalte en sus precisos contornos, para que su trascendencia aleccionadora llegue a beneficiar los panoramas morales de la sociedad.

LOS BANCOS

La Banca, eje de la vida financiera de Tres Arroyos, ofrece un aspecto interesantísimo: En todos los actos sociales se han hecho presentes los señores gerentes de los cuatro Bancos principales de la ciudad. Llegaban y se retiraban con sus respectivas familias, viéndoseles en todas partes en la mejor armonía y con la mayor unión.

Me pareció muy sintomático el hecho. Esa solidaridad, que se estrecha en los ámbitos del hogar, es beneficiosa para las Instituciones y para la clientela. Los intereses recíprocos están mejor defendidos y el crédito gira sobre bases seguras, firmes, normales.

LA PRENSA

También hay que pronunciar una palabra para la prensa tresarroyense. Tiene títulos adquiridos en buena ley para figurar en primer plano entre la familia periodística.

Toda cuestión que afecte al orden local es tratada con decisión y valentía. Todo cuanto afecte al país en general, en todos los órdenes, es contemplado con propiedad y altura. De sus alientos diremos que, con motivo del Cincuentenario, uno de los diarios publicó una edición de CIENTO SESENTA Y CUATRO PAGINAS.

TRADICION HUMILDE Y HONROSA

Una nota al pasar: Interrumpimos la labor de un joven y destacado médico, hijo de Tres Arroyos.

Expuesto brevemente el objeto de nuestra visita de embajador de buena voluntad, y retenidos por la afabilidad que le es habitual, en el curso de la conversación hacemos girar nuestra mirada por el consultorio. La fijamos en una fotografía ampliada que ocupa lugar preferente en la pared. Nos llama la atención la indumentaria de la bizarra figura.

— ¡Es el retrato del viejo cuando era carretero! — dice el galeno amigo, con sencillez y satisfacción.

Conozco a muchos profesionales y a otros que no lograron "pasar" que, a causa de que alternan con *gente bien* y llevan buena ropa, cuya elegancia es costeada por el viejo que trató en vano de hacerlos *gentes*, en otra más limpia acepción, se avergüenzan del origen humilde y lo ocultan, y no salen ni a misa con la vieja porque no consigue hacer buen papel y va cantando a la legua que es una gringa hecha y derecha.

Por eso señalo el gesto que refiero y lo aplaudo.

LA ESTACION DEL FERROCARRIL ES PRIMITIVA

No nos resignamos con la estación ferroviaria que tenemos en Tres Arroyos.

(Continúa en la pág. 162)

Dominando hombres y a fieras

(Continuación de la pág. 53)

"Hay que pecar — decía el consejero misterioso de la Emperatriz — para atraer la gracia de Dios multiplicada". Y Rasputín oficiaba de sacerdote de un rito demoníaco porque eso era virtud... Matar la tentación con el hartazgo del deseo cumplido.

Es posible que nunca el cariño y la ternura paternal hayan tenido palabra en sus labios finos como hojas de puñal, pero sus hijos deben haberlo reverenciado. Lo prueba el hecho de que María siga llevando el apellido sucio de toda culpa, pudiendo suprimirlo o cambiarlo por cualquier otro.

Es que el poder deslumbra. El dominio del padre en la fastuosa corte de los zares, donde sólo él tenía entrada y voz, debe haber enorgullecido muchas veces a sus hijos, a pesar de la crueldad con que fueron tratados. Hasta la dificultad de morir en el monje, vida más fuerte que todo veneno, era la evidencia de su excepción.

Los hijos heredan siempre algo de los padres. Dominador, dueño de un magnetismo que convertía las voluntades más recias, algo había de quedar en el alma de los nacidos de su simiente. Como el padre dominó hombres, la hija domina fieras. Valor por valor. Si llegara el caso, tampoco dejaría de clavar sus ojos en otros ojos dóciles. Y como el padre rebelde a la muerte, más fuerte que ella es María. Durante el espectáculo que ofrecía en Estados Unidos el circo donde María trabaja, fué acometida por uno de sus osos, quizá hambriento, produciéndole heridas de suma gravedad. Otra domadora hubiera muerto. María Rasputín no podía morir en esa lucha. Ella debía vencer y venció.

De nuevo la verán empuñando su látigo y rozar con él el labio humeante de los carniceros. Pero ahora tendrá ella misma mayor fiereza. Le han hecho traición sus sometidos. Las melenas humilladas se levantaron con rabia y ella crecerá en rigor para tornar mansa esa rebeldía feroz. Pero el monje no pudo con los hombres...

¿Podrá María Rasputin con las fieras? ¡Quién sabe! En tanto seguirá recorriendo caminos... Destino nómade el suyo. Palo náufrago que se sostiene milagrosamente sobre un mar encrespado donde hasta la espuma es negra como el color de las aguas. No hay sortilegio de luz que pueda mentirle claridad.

Drama de acción lenta el de esa vida para llevarla a su fin.

Pero después de haber visto nosotros los leones colocados en simetría de cuadro vivo, sentimos una extraña satisfacción, incomprensible dentro de nuestros sentimientos humanitarios, de que la hija del ruso que mayor cantidad de males causó a su patria a causa de su locura, se haya visto atacada por uno de sus osos y haya salvado su vida. Espectáculo por espectáculo, preferimos aquellos donde la fuerza no está mimetizada en una posición de realeza caída, y para María Rasputin el haber sobrevivido es casi un símbolo. Fuerte, casi indomable para resistir al dolor es el alma rusa. Y a pesar del éxodo, María Rasputin sigue siendo rusa...

Una huelga universitaria en la edad media

(Continuación de la pág. 46)

para el reclutamiento del clero era tal, que la suspensión de sus actividades equivalía a una detención brusca de la vida eclesiástica de Europa.

El rey de Francia concedió cuanto le fué solicitado. El Preboste de París ingresó a la cárcel con los cómplices que pudieron ser habidos. Las casas de los que consiguieron fugarse fueron demolidas y sus viñas arrancadas de raíz.

Treinta años más tarde se produjo un nuevo incidente.

El 26 de febrero de 1229, algunos estudiantes flamencos y picardos, que habían ido a divertirse a San Marcelo, después de haber bebido con exceso, se enredaron en violenta discusión con el posadero que se permitió cobrar lo consumido. Mal le fué en ello, pues recibió en pago sólo palos.

A sus gritos acudió gente de la vecindad y después de llover bofetones, consiguen librar al desgraciado posadero.

Pero, los estudiantes no se dan por derrotados; al otro día vuelven en gran número armados de espadas y garrotes, saquean la taberna y, sin distinguir edad ni sexo, tunden a golpes a quien se les pone por delante.

Apenas sabe el incidente el prior de San Marcelo, eleva queja al legado del Papa y al obispo de París. Doña Blanca de Castilla, regente de Francia durante la minoridad de San Luis, ordena a su lugarteniente de policía ajustar cuentas con los autores del disturbio.

Según un cronista de la época, los inocentes pagaron por los culpables: un grupo de estudiantes que jugaban cerca de las puertas de la ciudad y que no habían tenido arte ni parte en el incidente, fueron aprehendidos y maltratados. De creerle al cronista, la policía aunque los vió sin armas, los dispersó después de haber herido a unos y muerto a otros. Sólo escaparon los que consiguieron esconderse en las viñas y en las canteras cercanas.

Si el cuadro es exagerado, lo cierto es que hubo derramamiento de sangre, pues el papa en cartas enviadas al rey, a la reina regente y al obispo de París, pidió justicia por las vejaciones sufridas por los estudiantes.

Los profesores de la Universidad, después de haber suspendido sus cursos, se presentaron ante la regente y el legado a pedir reparación.

Lo que treinta años antes les fué concedido por Felipe Augusto, les fué esta vez negado por la enérgica doña Blanca, que ordenó la suspensión de los cursos.

El 27 de marzo (1229), los profesores adoptaron enérgicas resoluciones: de común acuerdo decidieron que si 30 días después de semana santa, no se daba satisfacción a la Universidad, abandonarían París durante 6 años. Durante ese lapso toda enseñanza pública o privada, sería suspendida en la capital.

Llegado el plazo, profesores y alumnos abandonaron la ciudad, desparramándose en todas direcciones: algunos se dirigieron a Reims, cuya Universidad se distinguía entonces por la enseñanza de la filosofía y de las letras; otros se establecieron en Angers, que llegó a ser el principal centro de la emigración.

Por su parte, la Universidad de Tolosa abrió sus puertas de par en par para acogerlos en sus aulas y la de Languedoc atrajo a una parte de los disidentes, llegando otros en sus andanzas hasta Italia, cuyas Universidades, en especial la de Bolonia, sobresalía en la enseñanza de derecho.

Otros, finalmente, pasaron a la de Salamanca, cuyos estudios musicales pasaban por ser los mejores de su tiempo, y a las de Oxford y Cambridge en Inglaterra.

Este éxodo produjo en toda Europa una impresión profunda. En los altos círculos de París se fingió indiferencia. El legado y el obispo, en vez de apaciguar la disputa con medidas de conciliación, excitaban los ánimos en contra de los estudiantes: profesores y alumnos fueron excomulgados. El concilio provincial de Sens llegó hasta privarlos de sus pensiones y rentas. Los afectados se vengaron del legado y de la regente haciendo circular contra ellos los rumores más malévolos.

La Universidad no se limitó a la guerra de epigramas; apeló al Papa de las sentencias pronunciadas en su contra. Gregorio IX aprovechó para intervenir y a la vez que aconsejaba al rey y al obispo de París dar satisfacción a la Universidad, pidió a profesores y alumnos que sometieran sus reivindicaciones a la consideración de la Santa Sede.

Después de dos años de laboriosas negociaciones, se concertó un tratado de paz entre los beligerantes. San Luis se avino a recibir una delegación de la Universidad y después de haber escuchado sus quejas con benevolencia, dispuso que los burgueses, en adelante, dejasen en paz y tranquilidad a los estudiantes universitarios, obteniendo en compensación, de estos últimos, la promesa formal de observar una conducta más ordenada en lo sucesivo.

Noche de angustia

(Continuación de la pág. 29)

— ¡Víbora sonsa! — piensa Cesárea. — ¿Por qué no pegará la güelta pu arriba el techo? ¡Ah! Debe tener miedo e mojarse, la delicada. Y, di áhi ¿qué hace, entonce, que no se larga de una vez? Yo saltaría... Víbora sonsa... ¡Ah, ja... sonsa y miedosa!

Casi desea, ahora que el peligro ha dejado de ser tan inminente, que la ñacaniná se decida, una vez por todas, a consumar su ataque. Pero el reptil parece entregado a una gimnasia que lo entretiene sobremanera, y la mujer se va agotando al par de la vela, brutalmente trabajado su espíritu por la tensión nerviosa que parece haberle atrofiado hasta el natural instinto de la defensa. La vela es ya un cabito y pronto quedará en tinieblas, a merced de su enemigo. Entonces..., entonces... Y di áhi, ¿qué remedio?"

De improviso, cuando menos lo espera, queda a obscuras; le cuesta convencerse de que eso haya podido ocurrir sin que ella lo advirtiera, pero "la cosa no tiene acomodo".

Entrale una desazón, una suerte de hormigueo precursor de un gran miedo. Luego el calofrío comienza a descomponerla. Por momentos se sobrepone y entonces logra llorar, aliviando así su desesperación.

— Sindudamente, la víbora estuvo esperando que se apagara el candil, pa dejarse caer... ¡Ah, ja! ¿Y, no?... ¡Cuántas veces se ha visto! Sin dir más lejos, el curandero del Paracao sabe decir siempre que las víboras apetecen mamar a las mujeres que crían... Ah, ja... cuando están dormidas... ¡Es verdá, sí señor!

E insensiblemente, se cubre despacito los senos con las manos crispadas.

Así va pasando el tiempo que a la pobre se le hace larguísimo. En vano mira hacia donde deben quedar las rendijas de la puerta, por si logra divisar una claridad, un relámpago siquiera. Torna a llover con más calma, porque el viento ha cesado.

De pronto la mujer recuerda que ella tenía fósforos.

— Allí, en la mesma punta el hocico. ¡Si será sonsa! Algo se remedea siquiera... pior es nada.

Los fósforos quedaron en la repisa que está junto a la cabecera. A tientas, busca con la mano izquierda, pero está tan obscuro! El brazo va de un lado a otro.

Bruscamente se detiene, como hincada por la punta de un cuchillo. El terror la paraliza. Un cuerpo frío, blando, le ha rozado el revés del brazo, desde la muñeca hasta el hombro desnudo. La Cesárea enmudece; su cuerpecito aporreado por la tensión nerviosa de casi toda una noche, cede a esta última prueba. Con un alarido se desploma sobre el catre, a merced del reptil que, sin duda, la busca; que no ha menester de luz para encontrarla.

●

Ya habría aclarado, a no ser por la lluvia que continúa finita, cuando regresa José con los remedios y la esperanza para su hijo. Como ha estado golpeando un rato largo sin obtener respuesta, preocupado ya, decide voltear la puerta del rancho y lo consigue, no sin esfuerzo.

Cuando entra y logra acostumbrar su vista a la obscuridad interna, se muestra a sus ojos un cuadro inquietante. Como si no bastara la ansiedad que lo acompañó durante todo el viaje, un drama que no acierta a concretar, pero que vislumbra, le muestra a su mujer exánime sobre la cama, junto a sus hijos dormidos. Justamente encima de ella pende una soga, un pedazo de guasca remojada, sobrante de un torzal que él terminó de trabajar hace unos días y que, al humedecerse con tanta gotera, se ha ido descolgando de la clavija donde la dejara mal arrollada.

Recorre su vista el suelo, buscando bajo los catres, por las paredes, detrás de los cajones, la causa de una posible tragedia. "Como al ñudo", levanta la vista al techo y, en la cumbrera, descubre la ñacaniná ensartada — "por un milagro'e Dios, dejuro" — en la aguda punta de su alezna, que él dejara allí apretada en la vuelta de una de esas garras que han servido para asegurar las tijeras del techo de la cumbrera. "Allí sabe dejarla siempre, fuera del alcance'e los niños, pa que éstos no se hinquen jugando. Esa bendita alezna que, por capricho, no clava nunca en la pared. Por capricho o... por 'e Dios es grande"!

Repuesto de la impresión, pasado el apuro, Ramírez se dispone a auxiliar a su mujer; pero antes, con un certero golpe de su cuchillo, hace volar la cabeza de la ñacaniná, cuyo tronco seguirá colgando hasta que su patrona se recobre de tan tremendo susto.

HACIA 40 AÑOS QUE NO APARECIA UN LIBRO ASI

"Es ORO una de las novelas más intensas, más alucinantes y de más agudo efecto de sensaciones que se han escrito en los 40 últimos años. No puede superarse en sugestión y en interés".

A B C (Madrid).

"A veces, entre el sombrío cuadro de bajezas, codicias, astucias, ruindades, rivalidades, idolatría por el oro, imposturas mercantiles y morbosos sueños de dominación universal, asoman tímidamente, como un fulgor de estrellas, los nobles conflictos entre el amor y la conciencia, entre la raza y la patria".

LUIS BARRANTES MOLINA (El Pueblo).

"Quien conozca la potencia económica de Israel y su influencia, cada vez mayor, en todos los órdenes de la vida, reconocerá, con nosotros, que Hugo Wast ha jugado una carta brava con su libro".

Bandera Argentina.

"Mas dejemos divergencias políticas y aplaudamos con toda el alma a este compatriota tan noble y tan valiente".

RAMÓN DOLL (La Razón).

"Las excepcionales cualidades de narrador que realiza la obra total de Hugo Wast, se ponen una vez más de manifiesto".

La Nación.

"ORO es el fruto de una inteligencia perfecta; es, seguramente, la obra más profunda y apasionante de Hugo Wast".

JUAN CARLOS MORENO (Aconcagua).

"EL KAHAL nos lleva hasta el momento en que la alta dirección judía se propone la conquista definitiva del país por el monopolio del oro. De ahí que la segunda parte se titule ORO".

Carlos Pesce Battilana.

"Tiene frases y hasta simples adjetivos que son llave de todo un panorama".

E. BENÍTEZ DE ALDAMA (La Fronda).

"Todo el magnetismo del novelista se vuelca en este libro, quizá su libro maestro, que subyuga con una realidad insospechada".

DANIEL A. SANTOS (Estudios).

"El lenguaje es impresionante, plástico. El arte de la descripción psicológica, excelente. Obra verdaderamente monumental, que tendrá un gran eco".

Deutsche La Plata Zeitung.

Nueva edición, "EL KAHAL" y "ORO", en un solo volumen

PRECIO $ 2.-

ALSINA 500 • CABAUT & CIA. • BUENOS AIRES

"JUAN CARETA"

PAPÁ, HE IDEADO UNA FORMA DE HACER DINERO.

CON LOS OJOS CERRADOS GANARE GRANDES SUMAS

¿VERDAD? ¡PERO... ¿ES CIERTO LO QUE OIGO?

¡AH! ¡SOS UNGENIO! SIEMPRE HE DICHO QUE TE PARECES A TU PADRE

EN CORRIENTES Y ESMERALDA ME VAS A VER.

VAMOS A VER QUE CLASE DE NEGOCIO ES ESE.

YA ESTAMOS...

¡POBRE CIEGO!
¡JUAN!
CIEGO

NOTAS PICTORICAS

(Continuación de la pág. 55)

El paisaje no varía. Ni varía la hora. Sólo cambia la visión que lo llena y lo forma. El alma es la misma: placidez.

Y después de asomarnos a cada tela como a tantas ventanas abiertas sobre el panorama mágico del Aconquija, pensamos en el artista. Y lo vemos, reflejado en cada una de sus concepciones.

Demetrio Yramain es aquel muchacho grandote y bueno a quien sedujo su tierra y la cantó a su manera al sentirse con fuerzas para ello. Su misión era amplia, que amplia había de ser la tarea de traernos su suelo entero estampado en la tela, con toda su gracia, con toda su belleza, con toda su dulzura. Pero el espíritu del artista es grande como el espíritu mismo de la obra. Al volcarlo todo en ella, nos deleitó...

Cada cuadro es un poema, cada pincelada un verso. Verso conciso y expresivo que lo dice todo en pocas sílabas. Arte propio que es el mismo en cada concepción. Su gran maestro: el panorama.

Transeúnte atareado que vas deambulando por las calles de Buenos Aires con paso presuroso a veces, retardado otras, si sientes mucho frío al doblar una esquina por la cual se ha colado un golpe de viento que vino a rozarte el rostro con violencia, o si una tarde hallas un claro en tus monótonas ocupaciones, o si sientes tu pecho oprimido por aquel esplín indefinible que nos produce el cielo encapotado de nuestro invierno de ciudad, ven a hacer un poco de tedio frente a estas telas: su sol te reconfortará.

El sol que Yramain nos trajo de su provincia estampado en sus paisajes tranquilos conserva su calor subtropical: sus rayos tibios nos reconfortan un poco. Hacen a nuestro espíritu el mismo efecto que ese sol que buscamos por las calles y las plazas en las frías y serenas mañanitas de invierno.

Acción Médica

REVISTA MENSUAL ARGENTINA DE CIENCIAS MEDICAS

PRIMERA PUBLICACION PERIODICA EN SUD AMERICA QUE APARECE CON TEMA MEDICO MENSUAL

829, JUNIN, 829
BUENOS AIRES

SUSCRIPCION ANUAL
CINCO PESOS

The Dover
SASTRERIA PARA ENTENDIDOS

A. ESTRADA
CHACABUCO 156-158
U. T. 33 - Avenida 1279

TRAJES
DE CASIMIR INGLES GARANTIZADO
Desde $ 90.— a $ 150.— m/n

F. Cayré: Les Sources de l'Amour Divin, una obra magistral, con un prefacio de

☆

T. R. P. Gillet: Culture latine et Ordre Social. Libro de notable interés y actualidad.

☆

Lucrecia Sáenz Quesada de Sáenz: Sir Thomas More, Humanista y mártir.

☆

Général Weygand: Turenne, soldat chrétien.

☆

J. Maritain: Religion et Culture.

Estos Libros, y los que usted desea, podrá encontrarlos en NOEL

SAN MARTIN 1015 U. T. 31, Retiro 5630

JUVENTUD UNIDA MUTUAMENTE

(Continuación de la pág. 22)

salón, donde la gente está remolineando. Se abre paso a golpes de fusta y al grito de...

— ¡Parensén!...

El milico, cayéndose del peludo que tiene, acude. Hace un molinete con el sable y la gente abre cancha. Un mozo está en el suelo, al lado de un cuchillo cabo de plata. Sobre la camisa blanca, justo sobre el corazón, una mancha de sangre.

Ha cesado la música. Las mujeres cuchichean. Los mozos y los viejos forman corrillos mientras el comisario se apresura a curar con alcohol al caído, cuya herida no es tan grave como parece, pero, como dice una vieja, *está in mala parte*.

El milico cuida la puerta del salón. Hace requisar a todo el mundo el comisario, y al rato, sobre un tablón, se ve un arsenal de revólveres y cuchillos de todas layas. Bueno. Suspende el baile, cita a todos para el otro día; pide un auto para llevar al herido y lo *embarca*, conjuntamente con otros dos mocitos con quienes fué la cosa.

Antes de irse le observa a don Bauchi:

— ¡Vea el baile de sociedad!... Pero, fíjese, amigo. Ni un solo socio ha dejau de alzar sus armas...

Don Bauchi cierra el cajón, no sea que en el alboroto algún distraído se le alce con las chirolas, y comienza a apagar los faroles.

☆

Al rato, por el camino real empieza a desgranarse la gente, entre gritos y pechazos de caballos. Los autos arrancan con estruendo, se asustan los caballos de los carros y se enredan en los tiros... Siguen, después, entre el quejido quejumbroso de las mazas y ruedas resecas, con sueño, las muchachas, que regresan con los vestidos más sucios y arrugados, y los pies doloridos, por fin descalzos...

Aclara. De los pastos húmedos de rocío se eleva un tenue vapor, perfumado y fresco. En las telas de araña, sobre los cardos y espartillos, las gotas de rocío están como esperando el pico de los pájaros...

PABLO OLGUIN

(Continuación de la pág. 65)

que parecía atornillado en su lomo y que cuanto más pasaba el tiempo castigaba con más fuerzas. Finalmente, desesperado de rabia y de dolor, gritando como una verdadera fiera acosada, tomó por derecho y salió del corral para volver a detenerse y sacudirse casi en el mismo sitio durante buen rato. Hachado a uno y otro lado, castigado por todas partes, se abalanzó, agitó la cabeza indominada a tiempo que rugía como un tigre y agarró campo afuera corriendo enceguecido, como queriendo ir a ocultar rápido y lejos la humillación de la primera derrota.

— Jué a darse contr'un poste. Lo quebró con el pecho y se bolió pa'l lau del laso. Le bolié la pierna y lo miré cáido sobre un alambrau. Taba bañau en sudor y resoyaba como si l'horcaran. Ya pegaba la guelta di-apié, per'uno de lo patrones mi-alsó en l'anca — termina Pablo.

LA FALTA ENVIDO

Un día lo anoticiaron de que en Buenos Aires, en la ciudad, había un hombre jinetazo que se hacía llamar campeón de domadores. ¡Campeón "de domadores"! Olguín se hizo explicar la palabrita. Meditó un rato contemplando la fotografía del tal campeón, aparecida en un diario de la tarde. Se trataba de "un señor viejo, cargau de carnes", según su expresión, montado en un caballito ensillado como para pasear.

Se vino para estos lados. Llegó a la metrópoli y yo escribí la nota en un diario, en que él desafiaba al campeón aludido y a todos los campeones que salieran, a jinetear en pelo y sin riendas — condición indispensable — y a efectuar toda clase de suertes arriesgadas sobre y desde el lomo de los potros. Recuerdo que la nota comenzaba así:

— "Vengo a echar la falta envido"...

Después de esto, nada más sobre el concepto que tenía de sí propio.

Don Paco Cevallos lo llevó a Montevideo. Realizaban allá esas fiestas anuales que llaman "La Semana Criolla". Olguín no podía ser un mero espectador. Su figura alta y recia, las bombachas blancas, la bota cortita, las grandes espuelas de plata, el tirador, la rastra de cadena y sobre todo la blusita a la altura de los riñones con botones de plata, lo delataban como a un hombre de campo que no había ido de puro gusto. Le ofrecieron un barato. Iban a ensillar. Los atajó diciendo con modestia que no sabía tenerse sobre los bastos. Y en pelo y sin riendas, demostró, ante los hermanos criollos del otro lado del río, su baquía y su valor personal.

— ¡Cuñau! — me contó que le había dicho un gaucho. — ¡Usté ya nu-es un hombre, se priende a lo lión!

EN SAN MARTIN

Andando siempre, vino a caer, como por casualidad, a estos viejos pagos de San Martín, en que ahora escribo la presente nota, y me visitó en mi ranchito "El Peligro", al que llegó un día de lluvia a caballo en un tordillo plateado que cortaba chiquito y cabeceaba de cuando en cuando, sacudiendo las borlas azules y blancas del bocado. Iba a invitarme a verlo jinetear, al día siguiente, porque quería que apreciara por mis propios ojos que no había exagerado al escribir elogiosamente de él.

Nos habíamos juntado unos cuantos amigos, aficionados a los que se nos había prometido potros y jinetes. Estábamos Tito del Castillo, Jorge D. Campos, Juan B. Lagomarsino, Justo P. Sáenz, dos Güiraldes y dos Lynch Pueyrredón, mi hermano Adolfo y yo.

Camisa a cuadros negros y blancos, bombacha negra, un pañuelo blanco hecho vincha, alpargatas y espuelas: así vestía Olguín. Antes de montar manoteaba la guasca. Quince potros, unos detrás de otros, como botón de chaleco, fueron pasando por entre las piernas de "El Surero", en pelo y sin riendas, según su costumbre. Agitando el poncho, nos saludaba desde lo alto de los corcovos, suelto el cuerpo, alta la cabeza, sereno y sonriente como si estuviese jugando.

Finalmente enlazaron una yegua tordilla, grandota y brava.

— ¿Esta es la que va a montar mirándole la cola? — le pregunté.

Un instante después hacía eso. ¡Mozo duro! Le bolió la pierna y se acercó a nosotros.

— ¿Qué les paresió?

— ¡Lindo, pues!

Y claro que tenía que parecernos bien. Por lo que a mí se refiere, hacía años que no veía nada igual, desde que era chico.

Durante un año he estado esperando que Olguín volviera por acá. Lo habíamos entusiasmado para que hiciera exhibiciones ante los puebleros, a los cuales sabría impresionar con su manera característica de domar. ¿Dónde andará ahora? ¿Es quizá víctima de otro romance de amor y de celos, de mimos y de prisión? Tal vez, pero Olguín conoce el secreto del viento que viene de las pampas, penetra en los ranchos y torna a salir. Cualquier día se deja caer, al trotecito, anunciado desde lejos por el sonar de un cencerro.

MURIO EN SU LEY

Escrito ya lo que se ha leído, Lagomarsino me contó hoy que Olguín había muerto.

— ¡Un mozo tan fuerte y tan bravo! ¿Y cómo? ¿Dónde?

— No podía ser de otra manera. Hace poco, en una fiesta criolla de esas que se formaban a su llegada a todos los pagos. Lo esperaban con dos reservados de cuidado. A la mañana montó uno. Cuando se bajó, se quejó de un dolor agudo al costado derecho. ¿Lo estaban pateando los sacudones? Después de un almuerzo grande, el público se preparó para verlo jinetear otra vez. Montó. Hombre y potro anduvieron un rato prendidos, furiosos. De repente, vieron que el animal caía encima del jinete, matándolo del porrazo. Murió charquiando. Estoy seguro de que esa muerte fué la que deseó siempre. Los hombres bien varones deben morir como han vivido.

¿HABRIA MUERTO?

Escrito lo anterior, un amigo común, lamentándose, me refiere que Olguín habría muerto. Jineteaba un reservado en no sé qué lugar del interior. Se habría tirado al suelo con la gallardía con que sabía hacerlo, y en ese preciso instante, el potro habría caído dándose vuelta por sobre el tuse y castigándolo con el anca lo hubiera tapado hasta la cabeza. El porrazo le habría producido lesiones internas de consideración y habría fallecido. Y digo habría muerto porque posteriormente otras personas me han asegurado que "El Surero" está más vivo que nunca y anda retozando en buen campo. Mejor así.

En todo caso, si no vive ya, ha muerto jineteando, en su ley, y su ánima impávida de domador ha de sentirse satisfecha, como la de los antiguos gladiadores, que deseaban caer en la arena del circo, con las armas en la mano.

Brochacitos Vascongados

(Continuación de la pág. 26)

— Martín Ayabar no más que un casita en la calle Altolaguirre.

— La vista suele engañar, pues usted tiene pinta de ser poseedor de media docena de casas. ¿Dedícase a los negocios lactarios?

— Con carrito lechero, seis tarros arrepartiendo diariamente.

— Para seis tarros de líquido que admite el agregado de sendas jarras de agua, bien poco es un bien raíz. Yo, en su lugar, tendría cinco, por lo menos.

— Casi teniendo el media docena de casitas, tres en Güenos Aires y dos en Cañuelas, pero un mal día, dando el firma a un bandido pa sacar platita del banco.

— El eterno drama. Por eso yo tengo el corazón más duro que tranquera de lapacho en ciertas ocasiones de la vida.

Ya estaban a tiro corto de las ventanillas de la oficina recaudadora, cuando aquéllas cayeron con estrépito.

— Mañana será otro día, caballeros — sentenció el agente de policía.

— Pues comu le digue, aparceiru, aquí hay que tener a paciencia del santo Gob.

— Sin güelta, sí, sí.

CLINICA PRIVADA DE CIRUGIA ESTETICA Y PLASTICA

Corrección de todos los defectos de la forma NASAL (giba, punta gruesa o caída, narices anchas, grandes, largas o torcidas, etc. usando sólo la vía endonasal, es decir, sin ninguna cicatriz visible), OREJAS grandes o apantalladas, LABIOS gruesos, Afinamiento de BRAZOS o PIERNAS, ARRUGAS de la cara, frente, cuello y papada, PATAS de gallo, PARPADOS, SENOS grandes o caídos, Agrandamiento de ojos, CICATRICES feas, LUNARES artificiales, TATUAJES, DEPILACION definitiva, Diatermia, Ultravioleta, Regímenes de adelgazamiento.

Dr. RAMON PALACIO POSSE

Ex asistente durante tres años de las Clínicas Europeas y Norteamericanas. Miembro correspondiente de la Sociedad de Cirugía Estética de París y Nueva York.

MONTEVIDEO 1669 — U. T. 44, JUNCAL 4387

INFORMACIONES GRATUITAS SOBRE LAS OPERACIONES DE CIRUGIA ESTETICA.

Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes, de 15 a 18 horas.

CONCURSOS ENTRETENIMIENTOS

Metátesis en salto de caballo

	Con (1).	-ló-	
mes	-co. (12)	-mar	mi-
un	-to-	un	-gi-
	for-	dios	

JEROGLIFICO

ADA
AS

JEROGLIFICO

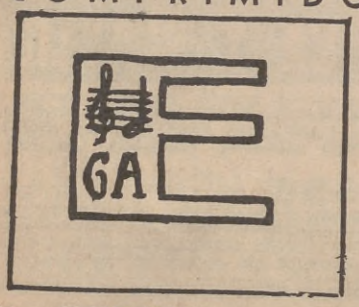
A, E, I, U,
ma, me, mi, mu,

Charadístico Geográfico

TODO
VILLA DE HUELVA

1.ª 2.ª RIO DE HUESCA
3.ª 1.ª RIO DE LEON
1.ª 4.ª RIO DEL BAJO CANADA

COMPRIMIDO



¿QUIERE USTED OBTENER VALIOSOS PREMIOS?

Participe en los Concursos Entretenimientos de ACONCAGUA, observando estrictamente las

BASES

1º Los Concursos - Entretenimientos de ACONCAGUA se clausuran el 20 de cada mes, a las 18 horas.

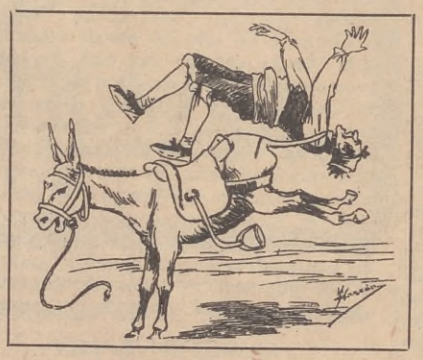
2º Cuando diversos lectores envíen la solución exacta, se hará UN SORTEO ENTRE TODOS LOS ACERTANTES, a fin de adjudicar el premio correspondiente en cada categoría.

3º Las soluciones deberán ser escritas en un solo lado del papel y enviarse acompañadas del cupón inserto en la página siguiente, fijado por medio de un alfiler, etc., a todas las soluciones que se remitan y NUNCA SUELTO.

4º Los premios, consistentes en objetos, libros, etc., se entregarán en la Administración de ACONCAGUA, a los participantes de la Capital, y se remitirán por encomienda a costa de ACONCAGUA a los lectores que vivan fuera de la Capital Federal. Los participantes del exterior serán premiados únicamente con seis meses de subscripción.

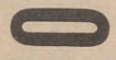
5º Los nombres de los vencedores se publicarán en el siguiente número de ACONCAGUA.

FRASE HECHA



COMPRIMIDO

Logogrifo - Jeroglífico



4 52136

JEROGLIFICO

METATESIS

1 2 3 4 5 6 7
PRODUCTO QUIMICO

7 6 5 4 3 2 1
PRODUCTO QUIMICO

PREMIOS A LOS VENCEDORES

Los premiados en cada categoría pueden elegir uno de los dos premios que se detallan en las mismas.

Primer premio:

1 Caja de bombones "Pichat".
1 Estuche "Trocadero", esmalte para las uñas.

Segundo premio:

1 Frasco de brillantina.
1 Pomo de "Afeitina", crema para afeitar.

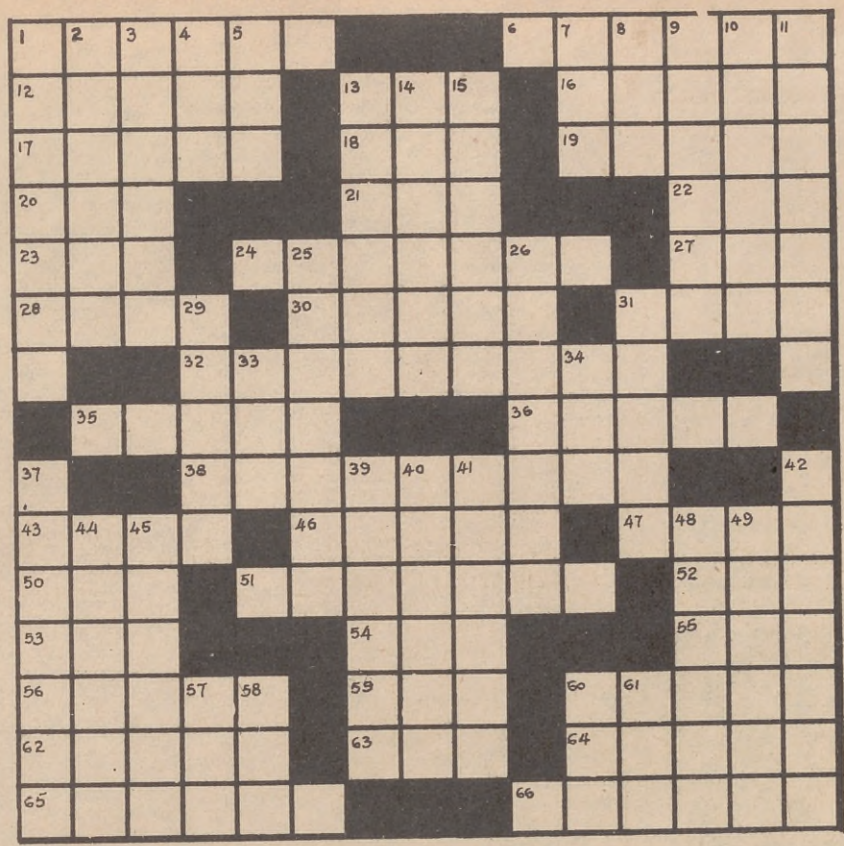
Tercer premio:

1 Caja de pastillas.
1 Aeroplano "Rigby - Swallon", para armar.

PALABRAS CRUZADAS

Verticales:

1—Sustancia astringente. Pl.
2—Ovalado.
3—Virgen María.
4—Altar.
5—Afección.
7—Habilidad.
8—Juguete.
9—De lavar.
10—Sin lesión.
11 Culpas.
13 Tornasolan.
14 Brilla.
15—Empezar a mostrarse.
25—Que emite.
26—Fabrico.
29—Roedores.
31—Secreción zoófita.
33—Río de Rusia.
34—Donar.
37—Cabelleras postizas.
39—Gracia.
40—Cuerpos químicos.
41—Diez años.
42—De posar.
44—Más que fino.
45—Se atrevieran.
48—Imantan.
49—De secar.
57—Poesía.
58—Ansias.
60—Santo.
61—Dueña.

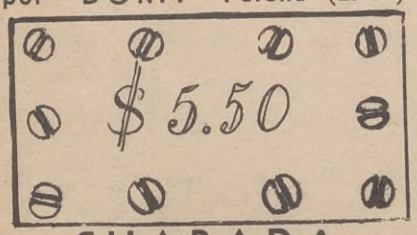


Horizontales:

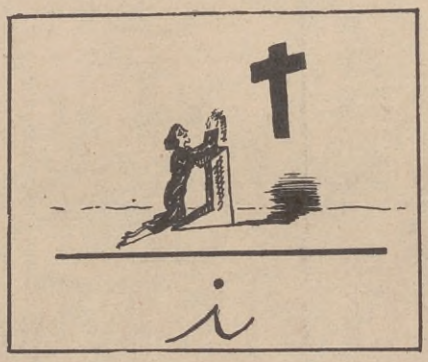
Horizontales:
1—Fruto de la tomatera.
6—Caudillo.
12—Avaricioso.
13—Pecado.
16—Rézale.
17—De nadar.
18—Vaca.
19—Nuevo.
20—Lelo.
21—Rey de Troya.
22—De esta manera.
23—Impar.
24—Compendio.
27—Personaje bíblico.
28—Ser audaz.
30—Bosque de maquis.
31—Dejo.
32—Rico.
35—Anades.
36—Cuerpo simple.
38—La que anima.
43—Dios del amor.
46—Hueso de la nariz.
47—Llano.
50—Caso de pronombre.
51—Reconstituyentes.
52—Enero.
53—Compañía cinematográfica.
54—Nombre femenino.
55—Aquí.
56—Nombre de varón. Pl.
59—Entregad.
60—Curar.
62—Pato.
63—Agarradera.
64—Quisiera.
65—De sonar.
66—Piña.

FRASE COMPRIMIDA

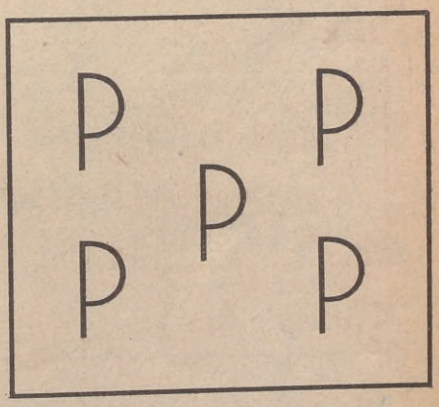
por "DORA" Paraná (E. R.)



JEROGLIFICO



JEROGLIFICO



CHARADA

Es la *segunda* y la *cuarta*
la hembra de un cazador,
que de noche hace sus presas
porque a oscuras ve mejor.

Segunda, tercera y *cuarta*
es refugio militar,
donde apenas en pie cabe
el que debe vigilar.

Más el *total* de esta charada,
bella ninfa y tierna flor,
inspiran dulce cariño
y son modestas las dos.

REVISTA "ACONCAGUA"

(Sección Concursos)

Reconquista 674 - Bs. Aires

Serie 32

Acompaño..... soluciones para los Concursos de Entretenimientos correspondientes al mes de agosto de 1935.
Nombre y apellido.....
Calle y Nº.....
Localidad..... F. C. .....
Prov. o Territ. .....
(Escriba con claridad).

CONCURSO DE COLABORADORES

Los lectores que nos remitan problemas y concursos originales, serán premiados con un PRIMER PREMIO, siempre que de los juegos enviados acepte esta Dirección UN MINIMO DE DOS. Mensualmente se publicará la nómina de los premiados.

PROMPTUS

$ 29.-

El CALENTADOR A ALCOHOL para baño de lluvia inigualable.

Práctico
Seguro
Indestructible.

No requiere instalación. Consume 4 ctvs. por baño.
En venta en las principales casas del ramo.
Solicite informes y demostraciones a su único concesionario:

VICTOR AMEGHINO
TUCUMAN 864 - U. T. 35, Lib. 3699

MAS DELICIOSOS QUE UN BOMBON
CARAMELOS
Jom Bejarano
FINOS
EXIJALOS

GRANDES ESTABLECIMIENTOS
de MUEBLES
DE
I. GRUSS

CATALOGO, EMBALAJE Y ACARREO GRATIS
CONJUNTO MODERNO, DORMITORIO cedro y raiz de nogal, sólida construcción.
PRECIO DE GRAN RECLAME $ 230
Hasta 100 Kms. rem. gratis con nuestros camiones
RIVADAVIA 7461 - U. T. 67, Floresta 9321
FABRICACION PROPIA

SINTONICE "HORA ACONCAGUA"

Soluciones de los Concursos de Entretenimientos

JULIO 1935 (Serie 31)

Comprimidos: Encomienda. Encubrir. Encanto. Enamorados. Broma. Enaltece.

Frase comprimida: Entre mate y mate.

Logogrifo-jeroglífico: Nopal. Plano.

Charada gráfica: Caloría.

De propio impulso: Peón nuevo, brilla.

Es incorregible: Esta Dorita no sabe nada que, bajo, Virginia pelea afablemente por su estado.

Descorazonamiento: "Osmio"

Doble intercalación: Prolijo.

Logogrifo doble: Pasar, abate, samoc, átomo, reconocer, osada, Cádiz, Edipo, razón.

Salto de caballo: Lo que ocupa a todos los vivos y tiéneles sin aliento es la necesidad de asegurar la existencia. (Arturo Schopenhauer).

PREMIADOS EN EL MES DE JULIO DE 1935
Serie 30

PREMIO ESPECIAL

Mingo Julián Crego, Conesa 2139, Capital. — Irma Saint-Félix, Plaza 3360, Capital. — (Dos primeros premios por la solución de los concursos "De propio impulso" y "Es incorregible".

PRIMER PREMIO

Juan D. Dalchiele, Juan L. Lacaze, Dto. Colonia, R. O. U. — Amalia Gullas, Lobos 1105, Ctal.— María Florencia Videla, Laprida 560, S. Juan. F.C.B.A.A.P. — Alicia J. Calp, Hualfin 1066, Capital — Carlos Demaría, Capital. — Lidia G. de Olano, Av. La Plata 2440, Capital— Cholita Eyras, Iguazú 480, Capital.— J. Capuano, s/n., Capital. — Ana María Basile, Guayrá 4360, Capital. — Alfredo Tarrigué, Amenábar 2869, Capital. — Olga Estrin, Arredondo 3334, Capital.

SEGUNDO PREMIO

Pedro Spada, Explorador Garay, Puerto Belgrano, Buenos Aires. — Alberto P. Ortiz, Obligado 3898, Capital. — Amelia Bianchi, Güemes 3185, Casilda, Santa Fe, F.C.C.A. — Roque J. Caronna, Mármol 1318, Dto. 4, Capital. — Maruca A. Brollo, Colón 22, Paraná, Entre Ríos, F. C. E. R. — Amadeo Escalise, Conde 1265, Capital. — María Angélica Ortiz de Rozas, Aitolaguirre 2515, Capital. — Andrea M. de González Silva, Roca 273, B. Blanca, F. C. S.

PREMIADOS EN EL CONCURSO DE COLABORADORES

Aníbal Vitale, Alvarez Thomas 2517, Capital. — Mecha Bustos Piñeyro, calle 35, N.º 262, La Plata, F.C.S. — Manuel Casais, Ascasubi 926, Pehuajó, F.C.O — Luis M. Herrera Cabral, "José Trujillo Valdéz N.º 1", Bani (República Dominicana).

JACINTO BENAVENTE

(Continuación de la página 121)

comediográfo vive perpetuamente dentro de los sentimientos humanos. No le es menester escrutarlos porque se ha conquistado existencia definitiva en su conocimiento.

Hace 10 años, Felipe Sassone escribe al maestro.

"Maestro, ven. Hay crisis teatral. No se habla de otra cosa. Los teatros están vacíos. Ven, que estás haciendo mucha falta."

Y Benavente al pie ya de los sesenta años responde: "Un poco viejo me coge la crisis del teatro, pero en fin"...

Parece como que Benavente, por una de esas travesuras que en su juventud producían el pánico entre sus amistades, gustó hablar de su vejez para demostrar su buen humor, nada más.

Son las mujeres las que más agradecidas están de Benavente, ya que él como nadie ha sabido penetrar y sorprender sus secretos sentimentales.

Al azar, sin tener memoria cabal de cada una de ellas, se pueden encontrar párrafos de redención femenina en todas sus comedias.

Benavente no ha negado jamás este su principio: "Si hay algo que esté sobre todo, si hay algo que sublima y santifica a la mujer es la maternidad. Pueblo en que no se defiende, se ampara y se respeta a la mujer-madre, nunca podrá ser civilizado y mucho menos cristiano."

Y este otro pensamiento que araña mientras se pronuncia: "Si las mujeres oyesen las confidencias de los hombres entre ellos, entonces sabrían que el peor marido es siempre mejor que el mejor amante".

Pensamientos e ideales que se completan en este maravilloso poema de amor a los niños:

"¡Mujeres! Vosotras que ponéis la voluntad en el corazón que es la más fuerte voluntad, que en boca del hombre dice imperiosa ¡Quiero! y en la mujer dice ¡amo! y al amor se rinden las voluntades, trabajad sin descanso por el bien de los niños desgraciados. No consintáis esa vergüenza de los niños mendigos, de los niños golfos, de los niños que se van criando a golpes y crueldades. Una fiera acosada que puede ser el criminal vengativo de mañana; que el niño, como dice el poeta, es el padre del hombre.

Amad a los niños como los amó Jesús y como El, acercadlos a vuestro corazón que el amor de los niños es tan divina esencia que es el único que satisface sin ser correspondido; es como el amor de Dios a las criaturas pecadoras; por eso es el que más a Dios nos acerca.

Siempre habrá pobres entre nosotros — dijo Jesús — y siempre habrá niños pobres, pero que no podamos decir de ellos: ¡Pobres niños!

A veces, en una villa de una aldea de Toledo, se refugia un hombre cansado de cansancio ciudadano.

Suele pasear por las calles tranquilas del rincón de provincia llevando de la mano a un niño — fuente de serenidad en su día de fiebre creadora. — Es don Jacinto Benavente, el hombre de quien podríamos decir:

Tuvo un látigo en la mano derecha para los hombres, un poema en la izquierda para las mujeres y un corazón en el pecho para todos los niños de la tierra.

Escollos del Matrimonio

(Continuación de la página 21)

Pues has de saber que tú no fuiste ni su primera ni su segunda aventura. Por estas razones y otras que tu mismo has comprobado ya, no tuve temor de dejarte, sabía que nunca te divorciarías de mí pues a los ocho días ya estarías desilusionado. Si has seguido a su lado ha sido por amor propio, o por cobardía de reconocer tu tremendo error. ¿Me he equivocado acaso?

Emilio, demasiado emocionado para hablar, la estrechó entre sus brazos logrando sólo balbucir: "perdón, Patricia". La joven, sin responder a su súplica, continuó, esta vez en un tono de estudiada frivolidad: "Esta vez iremos a vivir a casa de Mary pues como ella tiene servidumbre, yo estaré más libre para salir contigo. ¿No sabes que me he hecho terriblemente coqueta? Y además tengo muchos deseos de divertirme... a tu lado, se entiende.

Pichón carnea ajeno

(Continuación de la página 13)

— No. De la estancia la Invernada pura guampa y carne nada. ¡Qué cuadro!, ¿no? ¡Qué pena!

Esa misma noche, dos sombras de a caballo cortaron el alambrado y arrearon la vaquilla, en dirección a la carnicería.

Con el canto del gallo llegó el comisario al día siguiente. Pichón había salido de reparto. Encontró a Gómez, completando con una nueva marca su muestrario.

— ¿De qué hacienda es ésa?

— De los Maldonao.

— ¿Y aquélla?

— De la estancia "El Guaycurú."

— Está bien. – Y al ponerle las esposas agregó: – Las otras me las enseñarás en la comisaría. – Registró el rancho. El cuero estaba encima de la cocina.

La noticia cundió rápidamente y al mediodía gran cantidad de colonos reuniéronse curiosos por conocer la actitud del "Porteño"

No esperaron mucho.

Por la calle polvorienta del pueblito venía dando tumbos la jardinera. Sobre ella el propietario, sin sombrero y con varias copas de más en la garganta.

De una mirada se hizo cargo de la situación. Miró al comisario, observó los cueros y dirigiéndose a los curiosos les dijo tranquilamente desde el estribo de la jardinera:

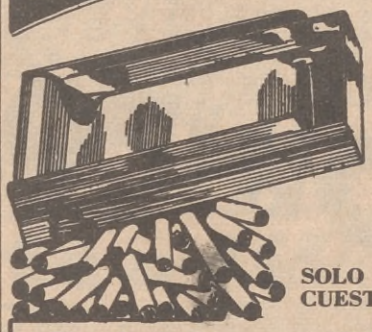
— No se aflijan. Son gajes del oficio. — Luego sonriente y por vez primera completó el estribillo: — ¡Qué cuadro!, ¿no? ¡Qué pena!... y meta vaca ajena.

Este modelo cuesta 20 pesos más

300% de Economía

Para los FUMADORES

ROLL-RITE



EMPLEANDO EL APARATO MAS MODERNO Y SENCILLO que hace cigarrillos instantáneamente y en una sola operación, con las extremidades completamente lisas, evitando todo desperdicio de tabaco

SOLO CUESTA $ 3.90 m/n. Y DURA TODA LA VIDA.

(Agregar $ 0.50 para flete)

No pierda la oportunidad de hacerse usted mismo perfectos cigarrillos con el verdadero tabaco que su paladar requiere.

Solicítelo a sus únicos concesionarios: En Rosario, GUIDO y Cía. Colón 1347

PERCY CHAMPAGNE & Cía. SAN MARTIN 66 BUENOS AIRES SE PRECISAN AGENTES

Pídanos "ORO" por teléfono

31 - Retiro, 5630

y recibirá inmediatamente la mejor novela de Hugo Wast, y si también lo desea, "EL KAHAL", del mismo autor.

$ 2 el ejemplar

"NOEL" • San Martín 1015

LA ALICANTINA

LIMPIEZA, DESINFECCIÓN DE ALFOMBRAS Y ENCERADOS DE PISOS

Presentando este aviso tendrá un descuento del 20 %

CALLE TALCAHUANO 736

U. T. 41, PLAZA 6142

MARCELINA ESPÍNDOLA (de Corrientes)

Profesora de Corte y Confección.

CORTE Y CONFECCION

LABORES Y COCINA

METODO RODRIGUEZ; estudie por CORREO estos cursos, por sólo UN PESO de matrícula y UNO NOVENTA mensual, sin molestarse de su casa. Otorgamos DIPLOMAS válidos en todas partes. Pida folletos gratis, que no le pesará. Envíe este aviso.

FUNDADA EN 1929

UNIVERSIDAD ACADEMICA CONTINENTAL

PERU 619 ▪ 1er. Piso ▪ Bs. AIRES

Grandes Conciertos SINFÓNICOS

Carlos Olivares es otro de los músicos argentinos que hace honor a la cultura musical del país. Becado por el Gobierno Argentino en 1910, perfeccionó sus estudios en Europa, donde también se destacó en varias capitales, dando conciertos de violoncello, habiendo sido su primer maestro el señor Alberto Williams y su profesor de violoncello el señor Carlos Marchal. En la Schola Cantorum, de París, asistió a las clases de conjunto, música de cámara, armonía y composición, continuando sus estudios con el célebre maestro e insigne compositor Vincent D'Indy.

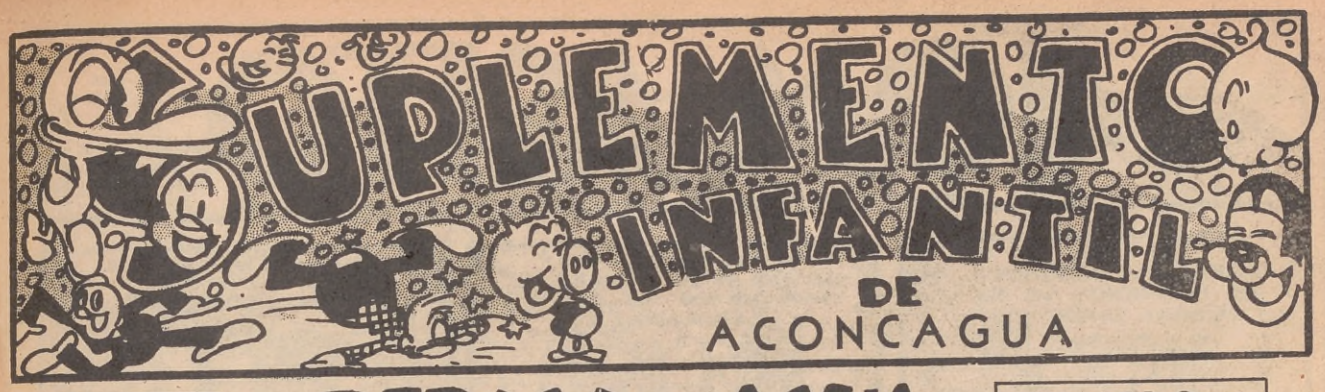
En Alemania continuó sus estudios bajo la dirección del gran director de orquesta Arturo Nikisch, regresando al país después de ocho años, para hacerse cargo de la Academia de Bellas Artes de Tucumán, de 1922 hasta 1933, fundando allí la Orquesta Filarmónica, con cuerpos estables, los que dieron 82 conciertos, entre sinfónicos, corales y música de cámara.

En abril de 1934 fundó en Buenos Aires la Sociedad Argentina de Conciertos y desde entonces su personalidad, ya formada, viene tamando un relieve mayor, comparando su actuación, a la de los mas destacados maestros.

Al señalar estos datos, RADIO EXCELSIOR lo hace con el fin de dar a conocer más ampliamente la personalidad del maestro Olivares, cuyos conciertos sinfónicos de los domingos a la mañana, dirigiendo una numerosa y disciplinada orquesta, son transmitidos exclusivamente por L R 5 - RADIO EXCELSIOR, en homenaje a los méritos de los grandes Artistas Argentinos.

LR 5 RADIO EXCELSIOR

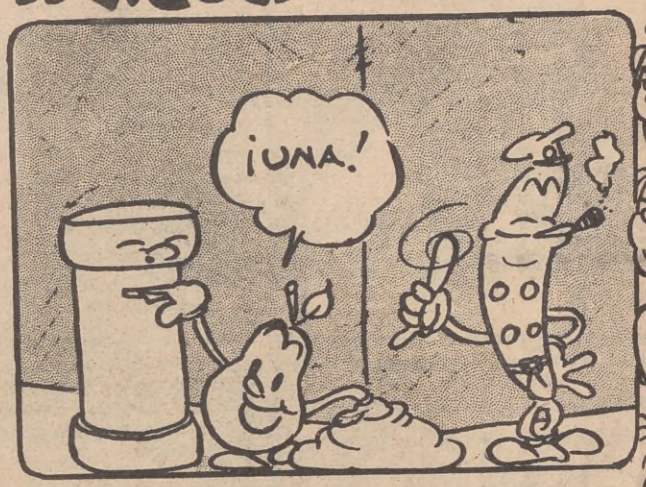
★ UNA GRAN ESTACION PARA TODO EL PAIS ★

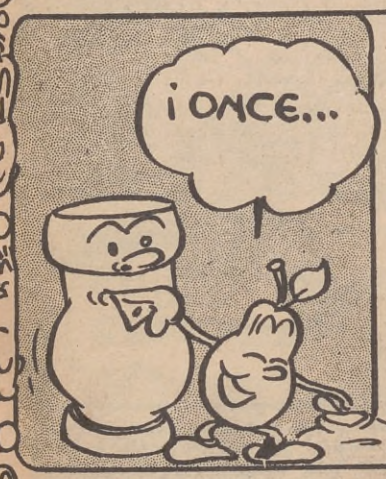


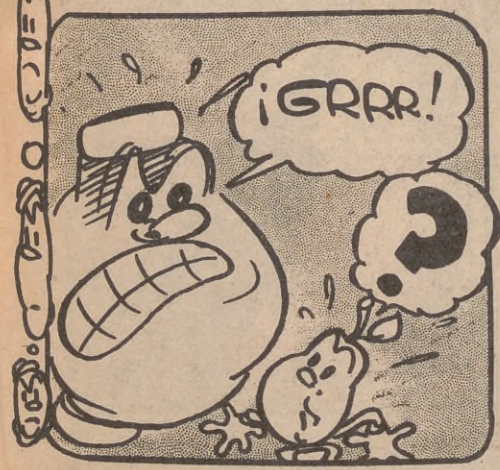
AÑO I

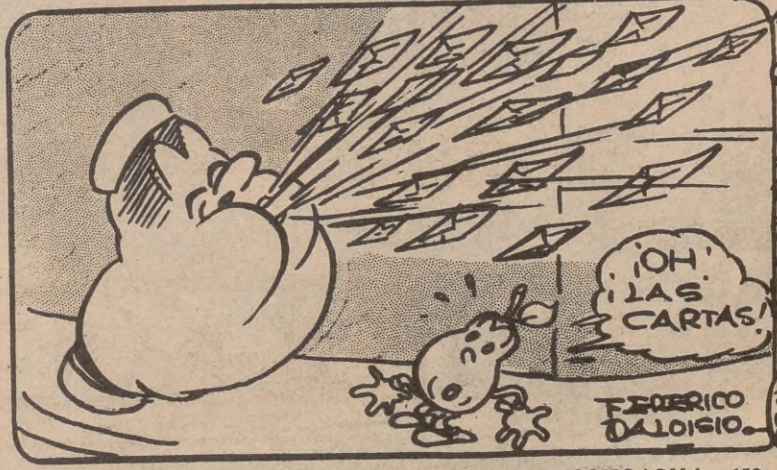
PERITA DE AGUA

NUMERO 6









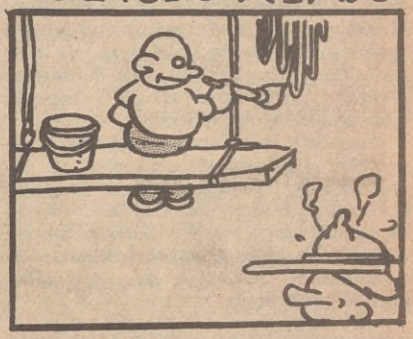
TOMASITO

por O. SACCO

EL SEÑOR PEREZ SALE CON SU FAMILIA DE PASEO.

"REFEREE ATRASADO"

"EL POLLO ASADO"



DE TITICACA A AREQUIPA

(Continuación de la página 140)

Sigue rodando la máquina de acero, cruza la ciudad de Oruro y su pampa inclemente, se anexa aquí un convoy de prisioneros paraguayos; algunos vienen heridos y son atendidos diligentemente por los médicos militares que les acompañan con buen número de enfermeras; al fin, después de cansador viaje, estamos en La Paz.

Pasamos el histórico río Desaguadero; ante su vista surge en nuestro recuerdo los días aciagos de Castelli, Viamonte, Balcarce y Monteagudo; por fin el puerto boliviano de Guaqui (y no Huaqui), en la orilla sureste del lago sagrado de Titicaca, a más de 4.000 metros sobre el nivel del mar y en el mes de junio... Desde entonces he desistido de mi sueño dorado: visitar Siberia, allá en la lejana Rusia, porque la Patagonia me ha escarmentado durante el invierno; ya la he conocido contra mi voluntad durante el gobierno de nuestro actual presidente (¡Sic transid gloria mundi!).

Pasaporte, otros pasaportes más "especiales", cédulas de identidad, de extranjería, certificado de vacuna, de salud, de buena conducta; minuciosa revisación de equipaje para entrar y salir de Bolivia; miradas de desconfianza, sospechas de espionaje y paciencia de franciscano para el cronista...

AREQUIPA, CIUDAD HISTORICA

Entre las altas cumbres está encerrado el famoso lago sagrado de Titicaca. En épocas pretéritas fué fondo de mar; hoy es más ancho que el río de la Plata. A veces voltea sus aguas sobre la costa con furia de océano y ha sumergido muchas embarcaciones de alto bordo que osaron profanar su superficie, después de la maldición quechua, que su fama está latente en sus impetuosas olas, celosas de la grandeza pasada del Tahuantisuyú que guardan en el fondo de su lecho.

Sólo sus balsas, las balsas de junco tienen la protección de "Pachamama" para surcar esas regiones, siempre que sean tripuladas por los hijos del Sol. En ellas se puede viajar más tranquilo que en los de profundo calado.

En la orilla opuesta se halla la ciudad peruana de Puno y el ferrocarril que nos llevará a Arequipa, pasando por Juliaca, ramal al histórico Cuzco, cuya misteriosa existencia relataré en otra crónica.

Torna de nuevo el aspecto rocoso, con algo de vegetación, animada con grupos de llamas, alpacas y vicuñas. Cercanos a Arequipa se divisa el Misti y a cada lado, como montando guardia de honor a un hermano mayor, los picachos nevados de Pichu-Pichu y Chachani.

La "ciudad blanca" seduce por su arquitectura vetusta, pesada e histórica. En su plaza de Armas se han desarrollado diversos acontecimientos históricos. Sus portales han visto pasear, en los años de su infancia, al general Pio Tristán y al general José Manuel de Goyeneche, aquel conde de Guaqui, vencedor de argentinos y bolivianos, en la batalla de ese nombre; y al otro lado del valle de Tiabaya, que fertiliza el río Chili, dividiendo la ciudad en dos partes con el curso de sus aguas.

Cerca de esta corriente el "Pozo del Negro", que cura la lepra; más adelante los baños de Jura, que alivian el reumatismo y adonde mejoró su salud el general realista Jerónimo Valdez. (Léase la carta que sobre esto le escribe el general José Canterac, durante las operaciones de la guerra de la independencia):

"*Huancayo, 23 abril 1823.*

"*Querido Valdes. Veo con sentimiento por su correspondencia de fines de marzo y 1.° de avril que aún no estaba v. bueno y que tenía que tomar los baños de Yura y que deconsiguiente hasta hoi o mañana no saldría de Arequipa, es decir que Esta llegará al Cusco al propio tiempo que v. y Dios quiera que v. esté enteramente bueno para seguir su marcha y quanto antes llegar por aca pues lo aguardo como el santo advenimiento. Amigo mucha razón tiene en haver deseado que marchase sobre Lima y bien habrá v. visto por mi correspondencia con el virrey cuanto lo he deseado pero v. contaba con que tendría a mi disposición Centro y Gerona lo que no ha sido y como estos vienen detrás de la guardia todo cambia y ya no me queda más remedio que aguardar a v. y entonces marchar y obrar según mejor .nos parezca. Incluyo a v. copia de todo lo que escribo al virrey por si la buena suerte hacía que ya estuviese v. en marcha desde el Cusco para aca. Ayer escribí a v. incluyéndole un pliego para el virrey y como este interesa vea v. donde para a lo que dije a v. añadiré que desde entonces he sabido de fijo la llegada a Lima del refuerzo de Colombia y que cuando v. llegue aqui quento tener noticias positivas de lo que pasa en la capital, en sabiendo de fijo la marcha de las tropas y su llegada aquí avisaré por extraord°. el día fijo en que la Goleta con la Cevada puede venir a Chilca.*

"*Adiós mi buen amigo crea v. lo es todo suyo*

Canterac.

"*Carnes no nos faltan para la bajada*".

La denominación de Arequipa se origina en dos palabras quechuas "are-kipai" que significa "aquí me quedo", tan es de hospitalario ese hermoso valle escondido entre abruptas montañas, que hasta los indígenas primitivos preferían "quedarse en él".

LA ESTRELLA DEL SUR

(Continuación de la página 148)

Sigue ella ofendiendo a la ciudad Ese galponcito primitivo, antiestético, deficiente e insuficiente, contrasta con la importancia de ese dinámico centro.

Hay que complacer al vecindario. Hay que escuchar la voz del pueblo cuando a ésta la anima una aspiración justa.

Envío. Señores del Directorio:

"Hagan sacar una fotografía para recuerdo. La mostraremos diciendo:

"Esta era la estacioncita de Tres Arroyos.

"Y levanten cuanto antes el nuevo edificio.

¡"A ver cómo retribuyen los beneficios que les ha dado mi pueblo"!

CONTEXTURA MORAL

Testimonio:

Recojo esta anécdota, que luego me fué ratificada por el aludido:

Le preguntaba hace poco un amigo, ya de edad, aunque no tan anciano:

— ¡Ché!... ¿Y cuando pensás morirte?

— Todavía no puedo, viejo — contestó el interpelado. - Tengo que pagar primero unas trampitas.

Yo conozco muy bien a ese buen hombre y no dudo de su sinceridad.

De esa contextura moral están hechos los hombres a quienes dirigía Avellaneda su frase inmortal: "Hay que ahorrar sobre el hambre y sobre la sed, si es preciso, para salvar el crédito y la dignidad de la Nación".

COOPERATIVA ELECTRICA

Un capítulo digno de las loas más cálidas es el de la Cooperativa Eléctrica C. E. L. T. A. La Usina del Pueblo, como se la llama, es uno de los actos más auténticos y simpáticamente populares. Con ella se han inaugurado, puede decirse, los festejos conmemorando el Cincuentenario. Y es, seguramente, el recuerdo más bello y práctico que de la espléndida jornada queda para la historia de la ciudad

Entusiasmo y fe, perseverancia, abnegación, sacrificio... todo eso resume el esfuerzo que sintetiza esa obra cimentada por la contribución de los humildes que pidieron participación suscribiendo acciones de modestas cifras y que completaban juntando de a peso, penosamente, ¡sí, de a pesito!... Pero, ¡ahí está la empresa en marcha!

CIUDAD VIVA

Tres Arroyos, como venciendo el cendal de brumas que se había cernido en la hora caótica de la depresión, avanza, firme en la conciencia de su destino de ser uno de los primeros pueblos de la Provincia.

Ha sonreído entre incrédulo e indiferente ante la leyenda de que creando fama puede detenerse a ejercitarla como poder de sugestión, tal como hiciera el Gran Cid ganando una batalla después de muerto...

No puede tener asidero. Se opone la tradición de mi ciudad.

Quiere estar viva, activa y despierta. Ha pactado con la victoria para ganar la batalla de todos los progresos bajo cielos luminosos de paz, sobre campos fecundos, que hacen pródigo el trabajo redentor.

OSCAR R. BELTRAN

(Continuación de la página 127)

tiempo para dar sus fallos, ya lo reconocerá en el futuro. Algunos grandes inventos han transformado la fisonomía moral de nuestro mundo: la imprenta, la pólvora, la brújula, el papel... La aparición del libro iluminó al pensamiento humano: la sabiduría dejó de ser un privilegio de clases y pasó a ser un derecho inalienable de los hombres libres... La radiotelefonía, en muchos aspectos sustituye al libro y aun al periodismo. Es, pues, un medio portentoso de difusión de cultura... y de "incultura". ¡Terrible arma de dos filos!... ¿Pensarán en esto todos los directores de broadcastings?..."

No siendo yo broadcaster, no puedo entrar a responder. Estando actualmente el Dr. Beltrán en Radio Prieto, colaborando seriamente con los ideales de esa casa, traslado a sus directores la pregunta y acaso puedan o quieran contestarla desde estas mismas páginas de ACONCAGUA

Detective

(Continuación del número anterior)

RESUMEN DE LO PUBLICADO EN NUMEROS ANTERIORES

Jack Keen, el detective, estaba de visita en la casa de su amigo Roger Creville, y disponíase a retirarse cuando golpearon la puerta de la calle con violentos golpes.

Acudieron al intempestivo llamado y se encontraron con un policía llamado Wiggs. Este, brevemente, explicó el asunto que lo traía. Al anochecer, dijo, había visto un vagabundo parado ante la casa señalada con el N.º 1 de la calle Crescent, y cuando él se aproximó, el hombre había desaparecido. Las ventanas de la casa estaban abiertas, y cuando penetró a ella, intrigado, se encontró con el cuerpo inerte del vagabundo. Tal era lo que podía decir.

Keen, su amigo y el policía acudieron a la casa y revisaron al vagabundo. Por una cigarrera de oro que llevaba en un bolsillo del lujoso traje de noche cubierto por los harapos, descubrieron su nombre y dirección. Por ella, llegaron hasta su residencia y fueron atendidos por el mayordomo, que dijo llamarse Kellerman. Contestó a los policías que su patrón, poco antes de la hora que señaló Wiggs, le había dado el encargo de llevar una carta hasta un buzón, sin duda para evitar que le viera salir vestido de mendigo.

Las preguntas de Keen ponen en peligro la situación del mayordomo, que se muestra aplastado por la noticia.

— Voy a ser franco con usted — repuso Keen, — y si usted sigue mi consejo, será lo mismo para conmigo. Anoche, poco después de media noche, Zanoni fué encontrado en una casa vacía, cerca de Hampstead. Alguien lo había atacado salvajemente y mucho me temo que no pueda sobrevivir a las heridas.

El rostro de Kellerman se había puesto intensamente pálido.

— Nosotros estamos investigando el asunto — prosiguió el detective — y queremos saber la causa por qué su patrón fué a ese apartado barrio y por qué iba disfrazado. Al encontrarlo nosotros llevaba una barba postiza, un harapiento traje y zapatos rotos. El sombrero, viejo también, fué hallado en el cuarto en el cual sin duda fué atacado.

Kellerman estaba en medio de la habitación con la cabeza gacha y los brazos colgando pesadamente a ambos lados del cuerpo.

— ¡Entonces es por eso que me hizo salir hasta el buzón! — dijo en voz baja. — ¡No quería que yo lo viera disfrazado y por eso al regresar ya no estaba! Hagan el favor de creerme, caballeros: no estoy mintiendo e ignoro en absoluto a qué fué a esa casa.

— Tenía una gran suma de dinero en los bolsillos - añadió Keen. - ¿Acostumbraba él a llevar una cantidad como de dos mil libras?

— No señor — repuso Kellerman. — Y fuí yo quien sacó ese dinero del Banco. Repito que no sé nada más y estoy dispuesto a ayudar a ustedes en todo lo que pueda.

— ¿A qué hora sacó usted ese dinero del Banco? — preguntó el detective.

— Apenas unos minutos antes de las 3. El señor Zanoni me había dicho que me apurara a llegar antes de que el establecimiento cerrara y me dió un cheque en blanco para que le retirara dos mil libras en billetes, añadiendo que quería terminar hoy una importante transacción y que por eso necesitaba el dinero.

— ¿Y cómo fué que no lo mandó a retirar ese dinero más temprano? - volvió a preguntar Keen. - ¡Porque de ninguna manera podía olvidarse de que necesitaba esa suma! Me parece un poco extraño que haya dejado esa diligencia para la hora que el Banco está por cerrar sus puertas.

— Yo creo que se decidió a retirar ese dinero después de un mensaje telefónico que recibió - explicó el mayordomo.

— ¿Así que le llamaron por teléfono? ¿Y a qué hora sería eso?...

— Más o menos unos cinco minutos antes de que me enviara al Banco. Habló en esta misma habitación, señor, y en ese momento yo entraba trayéndole una taza de té. No sé quién era el que hablaba, pero sí recuerdo parte de la conversación.

— "¡Lo conseguiré! - dijo. - ¡Comprendo bien!" ¡Ah! Recuerdo ahora que mencionó una casa...

— ¿Y qué dijo acerca de la casa? — preguntó Keen.

— "No lo olvidaré. ¿Es la primera casa de la derecha?" - Estas fueron sus mismas palabras, caballeros.

— La casa señalada con el N.º 1 de la calle Crescent es la primera de la derecha - dijo el Inspector. - Si ahora pudiéramos saber quién es el que llamó, estaríamos muy próximos a develar el misterio.

Keen se encogió de hombros.

— Será muy difícil llegar a identificar ese llamado - dijo. - Probablemente fué hecho desde algún negocio. ¿Y qué ocurrió después que su amo recibió el mensaje telefónico? - prosiguió volviéndose al mayordomo.

(Continuará).

La Bruja

Texto y Dibujos por C. TOMILLO

¡LA bruja!..., la bruja!... Así exclamaban los chicos del lugar al paso de doña Remedios, cuando ya anochecido salía de su rancho, casi con misterio, para evitar que alguien pudiera seguir sus pasos.

Todos los días, al toque de oración, se dirigía, apoyada en un palo, rumbo a la falda de una montaña vecina, para regresar tarde, muy tarde, a su casita semiderruída, una casita abandonada a la que las gentes llamaban "la casa de Mandinga". La atribuían historias demoníacas, de trasgos y duendes, y no admitían que nadie pudiera vivir en ella sin perder la vida a menos que quien la habitase tuviera relaciones con el mismo diablo. Por eso, cuando doña Remedios se estableció en ella, los pobladores el lugar atarón a su penosa existencia la negra leyenda de la brujería y del maleficio...

Sus salidas, que, como decimos más arriba, tenían lugar diariamente al toque de oración, las veían los pobladores con prevenciones oscuras... ¡Conjuros!... ¡Exorcismos!... Sin embargo, cuán lejos de la verdad estaban. En la falda de la montaña, al abrigo de sus paredones, guardaba la pobre anciana al amor de su ancianidad, el único cariño de su angustiosa vejez y a él recurría diariamente llevándole el consuelo de su presencia y de unas migajas de pan. Le había instalado lejos de su casita por temor de que un día los habitantes de la localidad cometiesen una barbaridad y ella, a quien faltaban las fuerzas, se viera imposibilitada de huir llevándose su cariño... Porque tan grande era la creencia de que esa mujer era bruja, que la hacían responsable directa de todo lo que viviera ajeno a los anhelos de los pobladores. Si no llovía, si alguien se enfermaba había que buscar su origen en "la casa de Mandinga". ¿Quién podía ser sino ella? La superchería vivía tan profundamente arraigada en el alma del pueblo, que muchos aseguraban haberla visto salir de su casa montada sobre una escoba; algunos, saltar la ventana convertida en un flaco gato negro, y otros la habían sorprendido en el campo transformada en una cabra, vale decir, en una ficción de Satán con su barba partida y sus pezuñas... Afirmaban que poco antes de la media noche abandonaba su tugurio para ir a reunirse con otras brujas e iniciar el aquelarre con la última campanada de las doce horas de la noche...

Cierto día, en forma re-

pentina murió el farmacéutico de la localidad. Era persona estimada por los pobladores por sus condiciones personales: bueno, servicial, caritativo... ¿Cómo? ¿Podía morir en forma tan repentina un hombre que vencía a la muerte con sus remedios? ¡Era la bruja!... Claro está... Y para no darle tiempo a que se defendiera con las drogas que él preparaba, lo había matado alevosamente... El pueblo rugió de rabia... Un alarido de venganza estalló en todos los pechos... Como lava volcánica que desciende por las laderas empujada por el trueno de fuego de la montaña, la anciana Remedios escuchó el eco de aquella masa rugiente... Se asomó a la ventana... Mil mechas encendidas avanzaban con acompañamiento de rugidos de fieras... ¡Y tembló!... Los pies se negaron a sostenerla... El corazón la anunciaba su próximo fin...

Al pie de la casita, la gente rodeóla y entre gritos ensordecedores, rocióla con combustible... Pocos instantes después "la casa de Mandinga" era una masa de escombros humeantes...

Pero, ¡oh lector! La viejecita Remedios se había salvado... Reaccionando de súbito ante el inminente peligro de morir, tomó su palo y desapareció... Desde la falda de la montaña, teniendo en sus brazos un perrito, contemplaba lo que había sido su último refugio...

¡Quien ama a un animal, no puede ser malo!

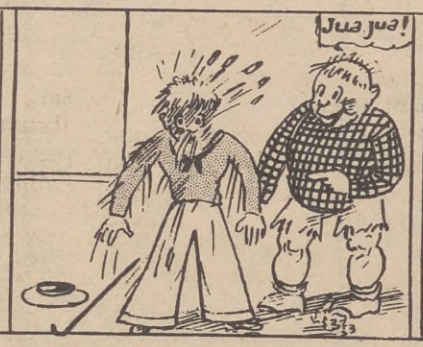
IR POR LANA...

— ¡Esto no puedo permitirlo! — exclamó el gordito al saber que Carlitos y Lolita se irían a tomar el té.

— ¿Te quedas? — le dijo Carlitos, mientras se peinaba. — Es ya la hora para verme con Lolita. Adiós, y recuerdos, ¿eh?

El gordo salió también, murmurando entre dientes: — ¡Ya verás lo que te espera dentro de pocos minutos!— y lo esperó en una esquina.

Carlitos, vestido con su traje de los días de fiesta, acertó a pasar por allí, y el gordo le dió un brutal empujón, arrojándolo a un charco.



— ¡Mira qué figura tiene el descendiente de Pizarro! — le dijo. — ¡Qué bien dicho el refrán: "quien ríe último"...

Carlitos corrió a cambiarse de ropa, mientras el gordo fué a saludar a Lolita, que llegaba más bonita que nunca.

Y como el gordo no tiene mucha paciencia, sin más trámite le recitó una declaración de amor que había aprendido de memoria.

A la media hora, la declaración continuaba, pero Carlitos, que había tenido tiempo de volver, la interrumpió en forma poco diplomática.

¡Los llevaré hasta la confitería si me pagas el té y no me pegas! — gritó el gordo. Carlitos y Lolita aceptaron.

— ¿Estás cansado? — le preguntó Carlitos, que lamentaba haber llevado la broma demasiado lejos. — ¡No! — dijo el gordo, que era soberbio.

— ¡Hemos llegado, Lolita; bajemos de nuestro automóvil! Y tú, Bachicha, cuando te repongas, ven con nosotros. Te esperamos.

— ¡Ya voy con ustedes: espérenme Y el gordito se dió el más grande atracón de masas, que por cierto pagó Carlitos.

El pequeño Sheik Blanco

(Continuación del número anterior)

(Resumen de lo publicado en los números anteriores)

Teddy, que pasaba las vacaciones en el palacio del viejo Sheik Ibram, llegó a intimar muchísimo con un negrito esclavo, de tal suerte que era su único compañero en todos sus juegos.

Una mañana, el joven se entera de que su amiguito ha sido llevado a un mercado, donde será vendido. Decidido a rescatarlo, se disfraza y en la tarde del mismo día llega hasta las puertas del mercado, donde unos mercaderes lo apresan y lo venden a un forastero. Este resultó ser un Guerrero de la Montaña, bandoleros que asolaban las comarcas del Norte. Luego de muchas aventuras, Gofaz, su comprador, le envía como parlamentario ante las fuerzas de un moro, llamado Omar, que está por atacarle. Teddy se pone en marcha, llevando precisas instrucciones.

A las dos horas de marcha, sin haber avanzado mucho por los innumerables rodeos que debía efectuar, descubrió en un apacible valle los primeros centinelas de Omar, acantonados tras enormes rocas.

Su presencia fué saludada con varios disparos, que Teddy comprendió era advertencia para detenerse. Así lo hizo, y pronto se vió rodeado de bandoleros que le maniataron en un santiamén.

El león, viendo aquel trato que le deparaban a su amo, gruñó a la distancia respetable en que siempre se colocaba cuando no conocía a las personas y luego lanzó un rugido, desapareciendo entre dos promontorios.

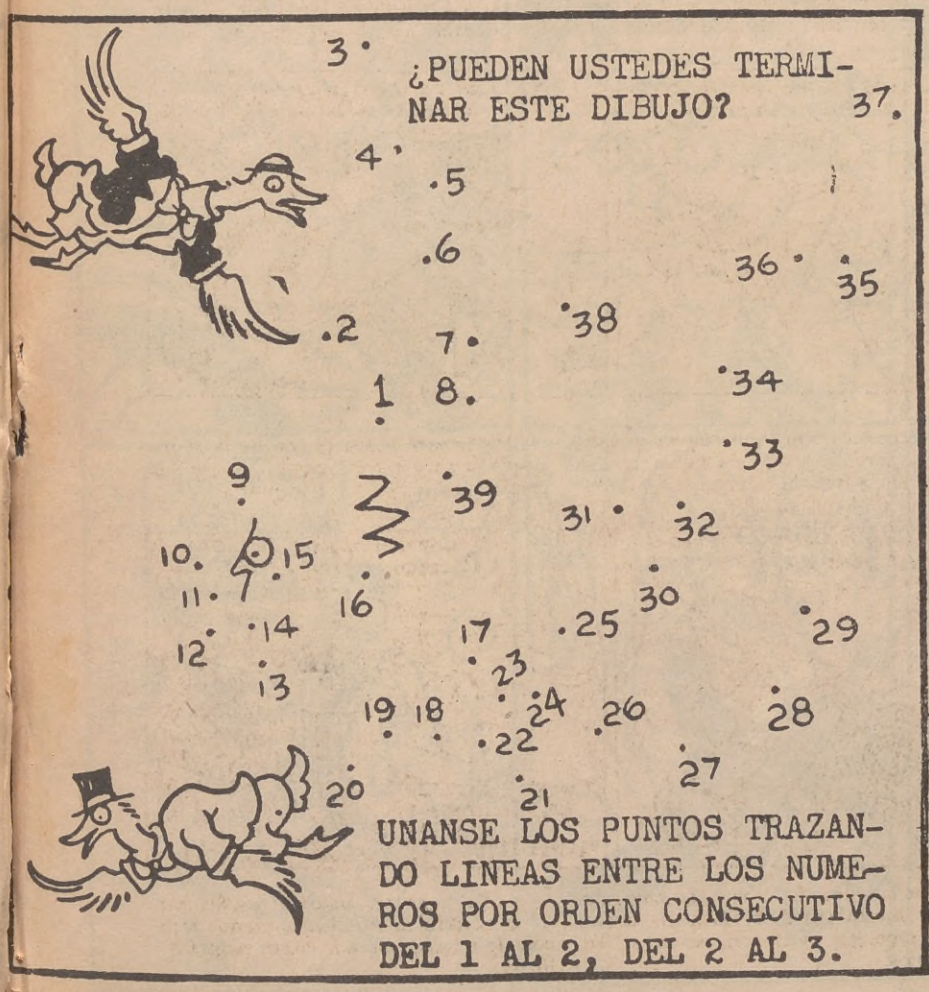
Conducido a presencia del segundo de Omar, Teddy repitió las indicaciones de los Guerreros de la Montaña. Este escuchó con sorna sus palabras, pero lo condujo a presencia de Omar que, sentado a la usanza turca, jugaba tranquilamente una partida con dos esclavos. Cuando entró Teddy se levantó rápidamente. Los otros desaparecieron de la carpa, y Omar y Teddy quedaron frente a frente.

— No esperaba que Gofaz te mandara como parlamentario — murmuró Omar, — puesto que era mi intención atacarlo dentro de algunas horas.

Teddy se limitó a entregarle el pliego e informarle de los deseos de Gofaz.

— No creo en las palabras ni en los escritos de Gofaz, muchacho. Si estoy aquí es por una razón bien simple: ¿conoces al viejo Sheik Ibram? Bien. El es quien me ha pagado para que te rescate de Gofaz. Así, pues, prepárate a seguirme y dentro de algunos días estarás de nuevo en su mansión. Celebremos ahora este asunto con alguna bebida.

(Continuará en el próximo número)



RENE HARDY,

el artista fotógrafo, regala espléndidas fotos a los lectores del Suplemento Infantil

René Hardy obsequia a los lectorcitos del Suplemento Infantil de ACONCAGUA con una espléndida foto, de gran tamaño, absolutamente gratis, por intermedio de un simple concurso; foto que será tomada en el mismo domicilio del acertante.

BASES DEL CONCURSO DE COMPOSICION INFANTIL

Para intervenir en este concurso es necesario que el participante resida en la Capital Federal o pueblos suburbanos, observando las indicaciones del mismo. En una o dos hojas de cuaderno común, escritas de un solo lado, remitir una composición que trate sobre uno de los temas siguientes:

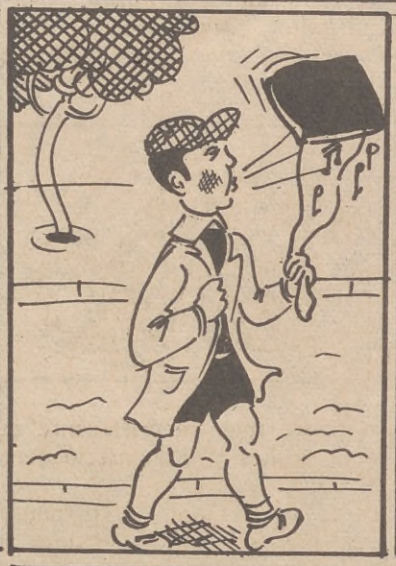
a) El Niño
b) El Padre

De las composiciones recibidas se premiará una, y el acertante recibirá, como queda expresado más arriba, la foto que le tomará René Hardy, absolutamente gratis.

Este concurso se clausura el 28 de agosto de 1935. Las composiciones deben venir a nombre de: "Conc. de Composición Infantil. Suplemento Infantil de ACONCAGUA, Reconquista 674, Buenos Aires".

En el número anterior resultó premiada Martita Martini, Reconquista 671, Capital.

El pibe palito.



LOS CAZADORES DE LEONES

(*Resumen de lo publicado en los números anteriores*)

Douglas y Fred, dos camaradas exploradores, hallábanse acampados en una apartada región de Tombuctú. Al calor de la hoguera, mientras uno de ellos dormía, Douglas meditaba en el problema que lo había llevado hasta esas regiones. De pronto, unos misteriosos gritos irrumpieron en la soledad de la noche, y entre Douglas y Fred, que había despertado, hubo unos breves comentarios sobre la posible causa de aquéllos. Mientras Douglas se internaba un poco en la maleza, Fred fué alcanzado por una masa viscosa que se desplomó de un altísimo árbol. Atinó a pedir auxilio; Douglas estaba lejos, pero por fortuna alcanzó a oírlo y llegar a tiempo. Disparó su arma con acierto, destrozando la cabeza del reptil. Un nuevo grito que partía de la espesura sacudió a los dos amigos, que sin pensarlo más se internaron en ella.

Mientras tanto, a muchos kilómetros de distancia, entre las sombras de la noche, atracaba en el puerto de Hiundí un espléndido velero. Desde la costa brillaron varios focos y el buque, interpretándolos, quizá, viró hacia el mar, burlando a unos bandidos que esperaban abordarlo en pequeñas canoas.

Maléc, el jefe de aquella fuerza, interroga a su gente de si saben quién ha hecho esas señales. Todos niegan, y se fijan en la bella Astrí, hija de Maléc, que sonríe.

Astrí esbozó una sonrisa al observar aquellos rostros de horribles facciones, desfigurados por la ansiedad o el afán de venganza.

Irguióse altiva, dominadora, recogiéndose con desgano los rizos de su cabellera de oro; saludó a

su padre más cariñosamente que otras noches y desapareció detrás de unas rocas.

Por la mañana, una mañana gris, lluviosa, le despertaron los ruidos de varios mazos que calafateaban una vieja embarcación, robada en la noche anterior; el ladrido de dos mastines de raza, pugnando por romper las cadenas que los sujetaban a sendas estacas; el canto de dos negros que envolvían cuidadosamente un surtido completo de provisiones, y las risotadas de un pequeño grupo que aceitaban armas bajo la mirada vigilante de un renegado irlandés.

No necesitó mucho para darse cuenta de que su padre disponíase a partir para una de sus sonadas empresas. La novedad, que esperaba impacientemente, la alegró muchísimo, puesto que en esos momentos toda su voluntad la cifraba en alejarse cuanto antes de aquellos lugares.

A las dos horas, Maléc entró a su habitación pidiéndole preparara sus cosas, porque debían partir inmediatamente. Astrí le miró serena y él calló una serie de preguntas que se le antojaron fútiles ante aquellas miradas. Jugó entre sus manos pulcras un frágil látigo de juncos y se retiró no sin antes hacerle una profunda reverencia.

— A sus órdenes, mi capitana...

Las primeras horas de marcha pasaron sin mayores alternativas. Astrí galopaba junto a su padre a través de las planicies desiertas. Los demás, con pequeñas escalas, marchaban con diferencia de leguas, en dirección paralela, salvo una docena de ellos que navegaban en

(*Continuará*).

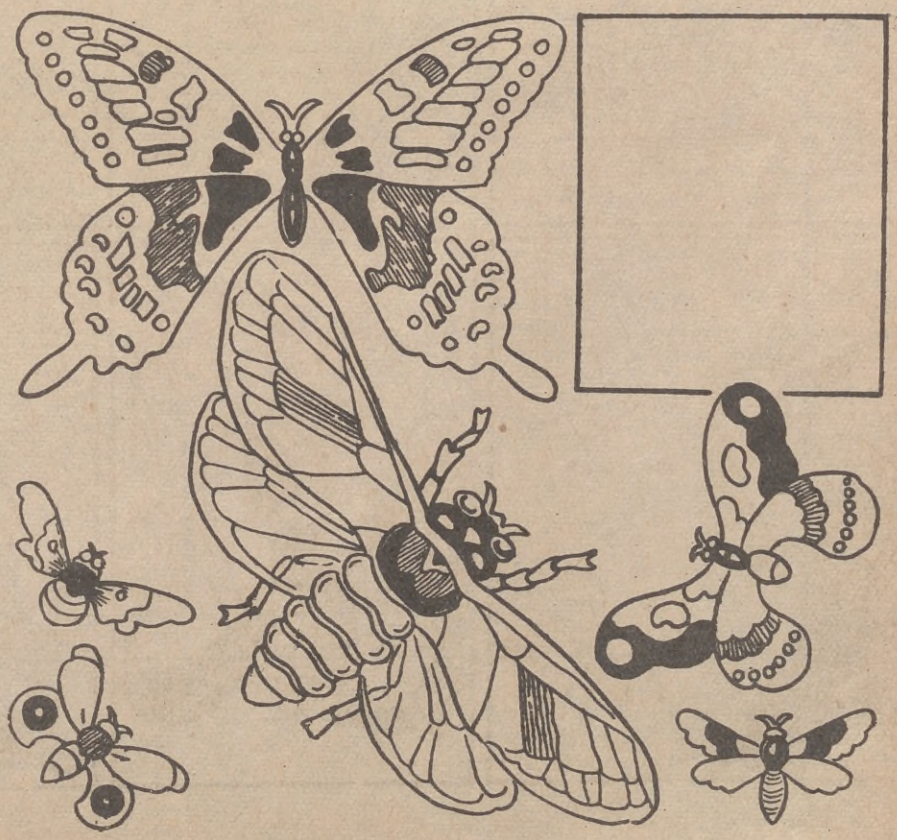
CONCURSO DE COLORIDO "LAS MARIPOSAS"

Después de haber coloreado con los colores más bonitos estas mariposas, pudiéndose emplear lápiz, acuarela, etc., se pegan sobre cartulina delgada y se recortan por sus bordes, doblándoseles las alas hacia arriba un poco para que cobren apariencia de realidad.

Los trabajos mejor presentados serán acreedores a un bonito obsequio.

Toda correspondencia de este concurso debe remitirse en la siguiente forma: "Suplemento Infantil de ACONCAGUA. Concurso de Colorido. Reconquista 674. Buenos Aires".

Los premiados en los Concursos del número anterior van en la página 156 de ACONCAGUA.



nervios se anudaban en una constante inquietud.

— Princip deberá disparar contra el príncipe heredero de la corona de Austria, archiduque Francisco Fernando — leyó alguien en Belgrado, luego del sorteo.

Esa resolución iría a cumplir Gabriel Princip al día siguiente.

Ahora éste se encontraba a solas con Belma. Y mientras medía con sus pasos el largo de la habitación en que se hallaban, ella hablaba:

— No, tú no podrás hacer esa locura.

Sin ser una orden, tampoco era una imploración. Podían ser las dos cosas a la vez. Más que eso todavía: un llamado a la razón y a los más puros sentimientos humanos.

— Comprendo — prosigue — que es necesario salvar del yugo de Austria a nuestros hermanos servios que viven la más ignominiosas de las miserias. Sí, lo comprendo bien. Pero es imprescindible no olvidar que el bloque más siniestro de la devastación caerá despiadadamente sobre los pueblos de Europa toda, si llevas a cabo tus locos propósitos. No olvides, mi querido Gabriel, lo que una gitana húngara le vaticinó al archiduque Francisco Fernando: "Que él sería la causa por lo que se desencadenaría una guerra" ¿Tú habrás de ser el que dé motivos para que tan tremenda predicción se cumpla? No, no puede ni debe ser. Piensa un momento. ¿Perspectivas de miserias atroces no ves vomitando por las bocas siniestras de las metrallas, de los cañones, de los fusiles? ¿No ves marchitarse para siempre la felicidad del mundo entero? ¡Pobres hijos! ¡Pobres madres!... y por qué no decirlo — expresa acelerando el ritmo de su palabra, y como si deseara descargarse de un mortificante peso—, ¡pobre nuestro amor, que fatalmente habrá de desdibujarse y esfumarse luego a través de la niebla trágica que invadirá el ambiente!... Por favor, no me observes de esa manera; no me lleva el expresarme de esta forma ningún sentimiento egoísta. Sólo deseo que la luz y la belleza no se transformen en mi horizonte y en el de los otros. Y, además, ¿no crees que es digno de vivir un hombre

La vuelta de los Habsburgo

(Continuación de la página 138)

como Francisco Fernando que, exponiendo su frente a la cólera del Emperador, disparando contra su voluntad, se casa con la para éste indeseable condesa de Chotek por el solo hecho de que ella le había llenado de amor su corazón? ¿Tan nobles sentimientos no lo elevan por sobre todas las cosas?

Gabriel Princip se ha quedado parado en el medio de la habitación y observa a Belma de muy extraña manera. La plástica de su rostro es la expresión gráfica de la verdadera maraña de pensamientos que se desarrollan en su mente.

— ¡Sentimientos, dices que posee Francisco Fernando! ¡Ese misántropo odioso, que se halla enchufado en una coraza que lo inmuniza de las manifestaciones más elevadas del espíritu! — exclama Princip remarcando las palabras y apretando por momentos los dientes como si las fuera masticando al emitirlas. — Sentimientos grandes y nobles no pueden tener quienes deseen romper nuestra unidad étnica y pretendan esclavizarnos más de lo que ya estamos. ¿Ignoras, acaso, que en Austria hay muchos millones de servios esclavos, a los que es necesario, a toda costa, arrancar las cadenas que los atan? ¡Basta! ¡Los enemigos de Servia deben de morir!

Princip, con estas palabras termina su discurso y sale presuroso como temiendo arrepentirse ante Belma de lo expresado. Esta quedó con su corazón flotando en la noche terriblemente obscura de la desesperanza.

Todo ese día, viendo que no era posible convencer de su determinación a Princip, ¿Belma se entregó a la tarea de poner en conocimiento de las autoridades de Sarajevo el complot?... ¡He aquí la incógnita! ¿Por qué no fué detenida y se tomaron las medidas que el caso requería? Esto es lo que su madre no ha querido o no ha sabido aclarar. Esta expresó que cuando le pidió a su hija denunciara el complot a la policía austriaca, le dijo:

— No, madre mía, muchos motivos me lo impiden.

Pero ella ya había tomado una determinación. Vió a Princip y le manifestó que le acompañaría en el momento del atentado y hasta dispararía su arma si ello fuese de necesidad. Gabriel se mostró satisfecho al comprobar que su novia había resultado tan o más patriota que él mismo. Pero no se imaginaba que el propósito de ella era desviarle el arma en el momento preciso que él hiciera fuego contra los herederos del trono de Austria.

Tal objeto no le fué posible llevar a cabo a la muchacha. Los conjurados presintieron sus planes. Se ignora cómo éstos se enteraron que ella no era adipta a sus propósitos. En la última noche que precedió al atentado, en una reunión en que se daban los postreros toques a los engranajes del complot terrorista, la novia de Princip fué acusada de traidora y, a pesar de la defensa que de ella hizo él, se la encerró en un sótano y, desde entonces, hasta el día de su muerte, nadie supo nada de su destino.

Luego sabemos lo que aconteció. El archiduque Francisco Fernando de Austria y su esposa Sofía, condesa de Chotek, morían unidos en un abrazo por la acción de los plomos disparados por el arma de Gabriel Princip que fueron los primeros de los millones de millones que silbaron su preludio de muerte sobre los campos de Europa.

SOLO HE VENIDO PARA EXPRESARLE QUE MI HIJA PUDO HABER EVITADO LA MUERTE DEL PRINCIPE Y SU ESPOSA.

Cuando el cronista yugoeslavo preguntó a la anciana cuáles pueden haber sido los motivos que determinaron a su hija a guardar silencio de los hechos expresó:

— Por favor, no me pregunte Ud. nada más. Sólo he venido para decirle que mi hija pudo haber evitado la muerte del príncipe y su esposa.

Sr. Gerente de "Propaganda Moderna S. A."
Reconquista 674 - Buenos Aires

Adjunto $..... para que se sirva anotarme como suscriptor a la.. revista.. "ACONCAGUA" y "FEMINA ILUSTRADA" editadas por esa empresa, por el término de ... año.. a contar desde el próximo número.

Nombre .....

Dirección .....

Localidad .....

Prov. o Territ...... **F. C.**.....

NOTABLES REBAJAS EN LOS PRECIOS DE SUSCRIPCIONES

		ACONCAGUA	FEMINA	LAS DOS REVISTAS
Argentina, Sud América y España	1 año	$ m/n. 3.—	$ m/n. 4.50	$ m/n. 7.—
	2 años	,, ,, 5.—	,, ,, 8.—	,, ,, 12.—
Norte y Centro América	1 año	$ o/a. 1.50	$ o/a. 1.50	$ o/a. 2.50
	2 años	,, ,, 3.—	,, ,, 3.—	,, ,, 5.—
Demás países	1 año	$ m/n. 7.—	$ m/n. 7.—	$ m/n. 12.—
	2 años	,, ,, 12.—	,, ,, 12.—	,, ,, 20.—

Para envíos por certificado, agregue $ 3.— por cada anualidad.
Si nos ordena tres suscripciones, le anotaremos su suscripción gratis.

IMPORTANTE

ACONCAGUA continúa la publicación de su suplemento dedicado a los niños. En él, los pequeños lectores de ACONCAGUA hallarán un sano e interesante material de lectura y pasatiempos. ACONCAGUA pide a sus lectorcitos le envíen nombres para dicho Suplemento, *ofreciendo al autor del nombre más bonito y adecuado, un hermoso premio.* Los nombres deben ser enviados a *"Suplemento Infantil de ACONCAGUA", Reconquista 674, Capital.*